



“Un Estado de Inmigrantes”: Una Nueva Mirada a la Experiencia de les Inmigrantes en Oregón

Robert Bussel, Editor



Agradecimientos

Estamos agradecidos por la generosa beca de la Iniciativa de Futuros Justos de la Fundación Andrew W. Mellon. Esta beca subvencionó la publicación de este reporte y las actividades para difundir públicamente su contenido en distintos lugares de Oregón.

Agradecemos a John Arroyo, director del Instituto de Futuros Justos del Noroeste del Pacífico para la Justicia Racial y Climática, por su ayuda en acceder al apoyo de la Fundación Mellon para este proyecto.

Agradecemos al staff del Centro de Educación e Investigación Laboral: Leigh Roberts por su excelente trabajo de diseño, Nikki Rudiger por su asistencia transcribiendo las entrevistas, y Christy McElroy por su administración de las finanzas del proyecto.

Este reporte fue traducido al español por Diego Contreras Medrano. Le agradecemos por su trabajo y a Lola Loustaunau por su asistencia de edición.

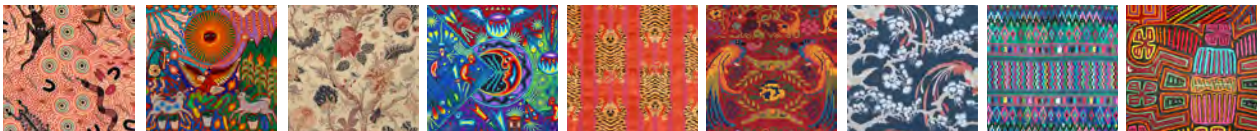
Estamos en deuda con las numerosas personas que aceptaron ser entrevistadas para este reporte, y por su voluntad de compartir sus historias y experiencias.

Le dedicamos este reporte a Susan Hardwick. Profesora de Geografía e investigadora en temas de migración de la Universidad de Oregón. Susan tuvo un rol central en el desarrollo del reporte sobre inmigración en Oregón que publicamos en el 2008 y estaba sumamente comprometida con la interdisciplinariedad y los modelos de investigación participativos como los que se encuentran en este documento. Continuamos siendo inspirados por su trabajo ejemplar tanto académico como activista y ofrecemos este reporte como un sentido tributo a su memoria.

©2021 Universidad de Oregón

Este trabajo fue hecho con el apoyo de la Fundación Andrew W. Mellon y está licenciado bajo una Licencia Genérica Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0

Nota sobre la traducción: La traducción busca reconocer la diversidad de géneros presentes entre las comunidades migrantes en Oregón. Por ello, se utiliza la letra “e” (i.e., les migrantes, les campesines) como recurso para incluir diferentes géneros en los plurales de artículos y sustantivos. Pese a que el español, convencionalmente, utiliza las formas masculinas con este propósito, con el uso de la “e”, la traducción también respeta el lenguaje inclusivo que el reporte en inglés utiliza con la “x” (i.e., Latinxs o Chicanxs).



Colaboraciones de:

John Arroyo

Escuela de Planeamiento, Políticas Públicas y Administración, Universidad de Oregón

Bobbie Bermúdez

Escuela de Educación, Universidad de Oregón

Robert Bussel

Departamento de Historia y Centro de Educación e Investigación Laboral, Universidad de Oregón

Melissa K. Graciosa

Escuela de Planeamiento, Políticas Públicas y Administración, Universidad de Oregón

Calvin G. Hoff

Escuela de Planeamiento, Políticas Públicas y Administración, Universidad de Oregón

Daniel López-Cevallos

Departamento de Estudios Étnicos, Estatal de Oregón Universidad

Lola Loustaunau

Departamento de Sociología y Centro de Educación e Investigación Laboral, Universidad de Oregón

Audrey Lucero

Escuela de Educación, Universidad de Oregón

Maggie Mitteis

Escuela de Educación, Universidad de Oregón

Jóse W. Meléndez

Escuela de Planeamiento, Políticas Públicas y Administración, Universidad de Oregón

Leah Rausch

Escuela de Planeamiento, Políticas Públicas y Administración, Universidad de Oregón

Alex Renirie

Escuela de Planeamiento, Políticas Públicas y Administración, Universidad de Oregón

Lisha Shrestha

Escuela de Trabajo Social e Investigación, Universidad Estatal de Portland, Dirección Ejecutiva, División Midway Alliance

Lynn Stephen

Departamento de Antropología, Universidad de Oregón

Daniel J. Tichenor

Departamento de Ciencia Política y Centro Wayne Morse para el Derecho y Política, Universidad de Oregón

“Un Estado de Inmigrantes”: Una Nueva Mirada a la Experiencia de los Inmigrantes en Oregón

Introducción

Robert Bussel 5

Capítulo Uno

Cruzando Fronteras: Las Perspectivas de los Estudiantes Transnacionales en una Preparatoria Urbana en Oregón

Audrey Lucero, Bobbie Bermúdez y Maggie Mitteis 8

Capítulo Dos

Problemas de Salud entre los Inmigrantes

Daniel López-Cevallos 22

Capítulo Tres

El panorama de la Participación Cívica entre los Inmigrantes: Documentando el Servicio en los Órganos de Decisión como Tercer Tipo de Compromiso Cívicos

Jóse Meléndez, Calvin Hoff, Leah Rausch, Melissa Graciosa, y Alex Renirie. 41

Capítulo Cuatro

Políticas de Inmigración en Oregón

Daniel Tichenor 61

Capítulo Cinco

Inmigrantes de Guatemala en Oregón: Solicitando Asilo y Sobreviviendo al COVID-19

Lynn Stephen 82

Capítulo Seis

Inmigrantes en el Lugar de Trabajo de Oregón: Trabajo Esencial, COVID-19 y Estrategias de Integración

Lola Loustaunau y Robert Bussel. 100

Capítulo Seite

Inmigración, Arte y Cultura: Pintando un Lienzo para Recién Llegades a Oregón

John Arroyo 120

Capítulo Ocho

Integración de Refugiades Recién Llegades: Un Enfoque Culturalmente Específico para Involucrar y Empoderar

Lisha Shrestha 139

Conclusiones

Robert Bussel 153

“Un estado de Inmigrantes”:

Una Nueva mirada a la Experiencia de los Inmigrantes en Oregón

Introducción

En 2008, docentes de la Universidad de Oregón publicaron un reporte titulado “La experiencia de los inmigrantes en Oregón.” Ya que la población inmigrante y refugiada en Oregón ha presentado un mayor aumento desde la década del 1990, los autores buscaban ampliar el conocimiento público sobre la experiencia de los inmigrantes en Oregón, documentar las contribuciones de los inmigrantes tanto en la comunidad como en los espacios de trabajo, y ofrecer recomendaciones que ayudarían a un exitoso proceso de integración de los inmigrantes a la vida social, económica y cívica del estado. El informe se difundió ampliamente y generó un debate reflexivo sobre el papel vital de los inmigrantes en el estado y la necesidad de generar acciones y políticas que aborden sus necesidades e intereses.

En la década transcurrida desde la publicación de nuestro informe del 2008, mucho ha cambiado. Aunque la inmigración ha generado tensión y conflicto social a lo largo de la historia de EE.UU. y Oregón—y considerando que el estado de Oregón tiene sus propias tradiciones profundamente arraigadas en la supremacía blanca, exclusión racial y sentimientos antiinmigrante— el tono del discurso público sobre los inmigrantes cambió drásticamente en los años posteriores a las elecciones del 2016 y la victoria de Trump. La determinación de la administración para restringir las oportunidades de los inmigrantes y refugiados—caracterizada por la ampliación acelerada de un muro fronterizo, la separación de familias, el aumento drástico de la vigilancia, los intentos de frenar a los solicitantes de asilo, las vías restringidas para la inmigración legal y un acceso más limitado a los servicios y beneficios del gobierno— suscitó una controversia generalizada, sembró el miedo entre las comunidades de inmigrantes e hizo de la inmigración uno de los temas políticos definitorios de nuestro tiempo. Al mismo tiempo, la pandemia de COVID-19 introdujo el concepto de “trabajo esencial” en nuestro vocabulario público, afirmando el papel crucial que desempeñan los inmigrantes para garantizar nuestro bienestar social, mientras sacan a la luz los riesgos y peligros que enfrentan, así como las desigualdades estructurales y sistémicas que les afectan y a menudo circunscriben por completo sus vidas.

A su vez, durante la década transcurrida, el Congreso consideró reformas integrales en el sistema de inmigración de Estados Unidos. Sin embargo, la mayor polarización política en torno a la inmigración descarriló estos esfuerzos, lo que llevó a los gobiernos estatales y locales, y otras instituciones, a llenar este vacío promoviendo sus propias iniciativas. Estos eventos subrayan la necesidad de reconocer el nuevo estatus de Oregón como un “estado de inmigrantes” que ha adoptado cada vez más políticas públicas y estrategias a nivel comunitario destinadas a ayudar a los inmigrantes y refugiados en su proceso de integración social, cívica, cultural y económica. Según el *Migration Policy Institute*, desde 1990, la población de Oregón nacida en el extranjero ha aumentado en un 41.7 por ciento, llegando casi al 10 por ciento de la población total del estado. Los inmigrantes se han hecho presentes en múltiples ámbitos— social, económico, cultural, político, cívico y creativo— y en una amplia gama de comunidades urbanas y rurales en todo el estado. Dados estos desarrollos, varias personas que colaboraron con el reporte del 2008 y otros docentes de la Universidad de Oregón, la Universidad Estatal de Oregón y la Universidad Estatal de Portland, acordaron que era el momento adecuado para realizar una nueva investigación que rastrear la experiencia reciente de los inmigrantes en Oregón y revisara cómo se ha desarrollado el proceso de integración en los diferentes entornos.

Una de nuestras colaboradoras, Lisha Shrestha de la Universidad Estatal de Portland, señala que la integración de inmigrantes es un “proceso dinámico bidireccional” destinado a ayudar a las personas recién llegadas a sentirse como en casa, así como desarrollar un sentido de pertenencia que les permite “construir relaciones, crear identidades, y explorar nuevas oportunidades”. Continúa observando que, además de las acciones e iniciativas de los inmigrantes, este proceso bidireccional exige contribuciones de las sociedades receptoras en la creación de condiciones que propicien un clima acogedor y una experiencia de integración positiva.

Al explorar la experiencia de los inmigrantes, el proceso de integración y las actividades de los inmigrantes, las comunidades y las instituciones, los autores evalúan los desarrollos en áreas importantes como la educación, la salud, la política, el compromiso cívico, el trabajo, el funcionamiento del sistema de asilo, y arte y cultura. Nos basamos en diferentes enfoques metodológicos: estudios de casos, datos cualitativos obtenidos de encuestas y entrevistas, análisis cuantitativo, y marcos interpretativos derivados de disciplinas como la ciencia política, la antropología, la educación, la sociología, la historia y la planificación urbana y regional. Aunque los colaboradores utilizan una variedad de herramientas y métodos, hay algunas perspectivas comunes que han influenciado los trabajos. Con demasiada frecuencia—especialmente en medio de la dura retórica antiinmigrante y las acciones ejecutivas que han caracterizado la política federal en los últimos años— las voces de los inmigrantes han sido silenciadas y marginalizadas. En respuesta, hemos intentado darles espacio a las voces de los inmigrantes al presentar sus historias, perspectivas y reflexiones como parte integral de nuestro análisis. Este enfoque apoya un proceso de integración que asegura los derechos de los recién llegados a participar en todas las facetas de la vida de Oregón, valores que se reflejan en la “Just Futures Initiative” de la Andrew W. Mellon Fundación, cuyo apoyo ha ayudado a financiar la publicación de esta investigación.

Los autores también están de acuerdo en que no existe una historia de inmigrantes monolítica, lineal o universal en Oregón; la experiencia migratoria se caracteriza por diferentes recorridos, trayectorias y formas de adaptación. Y aunque apreciamos que los académicos Allan Colburn y S. Karthick Ramakrishnan definan al estado como líder en brindar una “forma duradera, multifacética y significativa de ciudadanía estatal” para los inmigrantes, reconocemos que el proceso de integración está marcado, no sólo por el progreso y éxito, sino también por obstáculos, reveses y frustraciones en un estado cuya composición racial y étnica sigue siendo predominantemente blanca (Colburn y Ramakrishnan, 2021). Dicho lo anterior, esperamos contemplar el amplio espectro de experiencias de los inmigrantes en Oregón, y la evolución y el perfeccionamiento en curso del proceso de integración. Los colaboradores también ofrecen recomendaciones estratégicas y de políticas públicas estratégicas que creemos apoyarían las prácticas de inclusión y mejorarían el proceso de integración.

Es importante, a su vez, ofrecer una contextualización del alcance y la cobertura de nuestras investigaciones. Este proyecto se originó antes de la pandemia y los planes de investigación de los colaboradores tuvieron que ajustarse debido a los requisitos del distanciamiento social y otras precauciones relacionadas con COVID-19. En varios casos, obtener acceso a personas y datos surgió como un desafío, lo que limitó el número de entrevistas que se podían organizar, complicando así la recopilación de datos a través de encuestas o cuestionarios. Nuestras investigaciones tienden a enfocarse principalmente en la experiencia de los inmigrantes latinos, un reflejo de los intereses académicos de muchos de los investigadores, así como de la presencia significativa de inmigrantes latinos como el grupo extranjero más grande de Oregón. Sin embargo, reconocemos plenamente los diversos antecedentes de las personas que han migrado a Oregón como inmigrantes y refugiadas, su presencia en todas las regiones del estado y la variedad de roles que desempeñan en los espacios de trabajo, comunidades, organizaciones y otros espacios

sociales y cívicos. También notamos que algunas de las personas que aquí colaboran, consideran las experiencias de los inmigrantes no latinos en sus investigaciones, y esperamos que nuestro trabajo inspire estudios adicionales que den cuenta de los muchos grupos de inmigrantes que hacen de Oregón su hogar.

Aunque entendemos que existen razones pragmáticas para apoyar a los inmigrantes y apreciar su poderoso impacto en nuestro bienestar social y económico, los colaboradores de este reporte también reconocen el profundo papel cultural que juegan los inmigrantes y que a menudo se pasa por alto. En palabras del autor y crítico social Viet Thanh Nguyen, los inmigrantes “regeneran” tanto la nación como el estado al llamarnos a cumplir nuestra promesa y nuestro potencial más profundos. Como escribió en un ensayo reciente en el *New York Times*, “nuestra superpotencia no sólo debe encontrarse en nuestras fuerzas armadas y nuestra economía. Nuestro superpoder también debe ser nuestra capacidad para modelar la posibilidad de armonía que se encuentra en la diversidad, de la fuerza que se encuentra en la diferencia, del amor hacia lo extraño superando el miedo hacia lo extranjero” (Nguyen, 2021). Omar Rivas—un inmigrante de primera generación, cortador de carne de supermercado y delegado sindical entrevistado para este proyecto— se refirió a la observación de Nguyen mientras reflexionaba sobre su propia experiencia como inmigrante, viviendo en Oregón la mayor parte de su vida: “Estoy orgulloso de ser un inmigrante. Estoy orgulloso de ser quien soy y en quien me he convertido”. Al notar la tensión en torno a la inmigración y el escepticismo que a veces ha encontrado en su pequeña comunidad, Rivas concluyó la entrevista con esta observación: “Al final del día, todos somos humanos. Y es lo que es, tenemos que vivir juntos “.

El deseo de Rivas encarna el sentido de regeneración y esperanza que los inmigrantes traen tanto a nuestra nación como a nuestro estado. Ofrecemos nuestro reporte con un espíritu similar, mientras Oregón lidia con el legado de su pasado excluyente e intenta generar las posibilidades de un futuro inclusivo.

Fuentes

Colburn, Allan and S. Karthick Ramakrishnan (2021). *Citizenship Reimagined: A New Framework for State Rights in the United States*. Cambridge: Cambridge University Press.

Nguyen, Viet Thanh. “The People We Fear Are Like Us” (2021). *New York Times*.

Audrey Lucero, Bobbie Bermúdez y
Maggie Mitteis
Escuela de Educación
Universidad de Oregón



Capítulo Uno

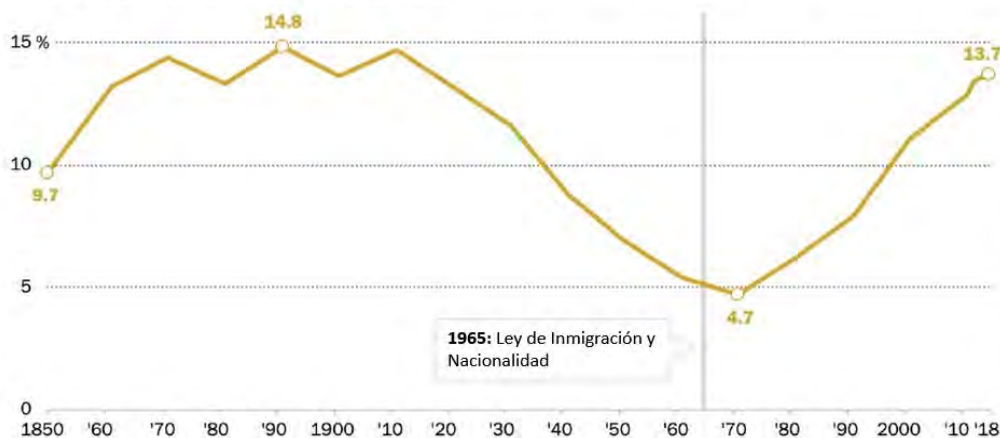
Cruzando Fronteras: Las Perspectivas de los Estudiantes Transnacionales en una Preparatoria Urbana en Oregón

Introducción

Como ocurre con la mayoría de las historias sobre grupos marginados, esta comienza con números. Según el Informe de migración de las Naciones Unidas (2020), la población mundial está experimentando una afluencia de migración a escala mundial. En 2019, se estimó que el 3.5 por ciento de la población mundial, o 272 millones de personas, se autoidentifican como migrantes (Naciones Unidas). Vale la pena estudiar la población que elige migrar porque las estadísticas han demostrado que la mayoría de las personas eligen vivir toda su vida en su país de nacimiento (Buddimin, 2020). En general, si bien las tendencias de viajar dentro de las fronteras del país son sustanciales, el cruce de fronteras todavía se considera una anomalía estadística.

La proporción de inmigrantes en la población de EE. UU. se acerca al máximo histórico

% de la población de EE.UU. que nació en el extranjero



Fuente: Oficina del Censo de EE.UU. "Estadísticas históricas del censo sobre la población nacida en el extranjero de los Estados Unidos: 1850-2000" y tabulaciones del Pew Research Center de la Encuesta sobre la comunidad estadounidense de 2010-2018 (IPUMS).

PEW RESEARCH CENTER

Año	Millones
1990	19.8
2000	31.1
2010	39.9
2013	41.3
2014	42.2
2015	43.2
2016	43.7
2017	44.4
2018	44.8

Mientras que en 1970 solo el 4.8 por ciento de la población estadounidense nació en el extranjero, esa cifra se ha triplicado al 13.7 por ciento de la población estadounidense actual (Buddimin, 2020). Estados como California han sido históricamente centros de migración debido a las necesidades de las empresas agrícolas y la proximidad con la frontera sur. De hecho, dos de las ciudades con las comunidades internacionales más grandes de EE.UU. Son San José (37 por ciento) y Los Ángeles (34 por ciento) (Florida, 2015). No es sorprendente que los estados vecinos como Oregón también hayan notado una afluencia de migrantes,

aunque en menor escala. Este capítulo se centra en los estudiantes de secundaria en el estado de Oregón. La ley estadounidense prohíbe que las escuelas públicas K-12 recopilen información sobre inmigración de sus estudiantes debido al histórico caso de la Corte Suprema de 1982, *Plyler v. Doe*, que extendió a los niños inmigrantes indocumentados el derecho a una educación pública. Esta decisión se basó en la Cláusula de Igualdad de Protección de la Decimocuarta Enmienda de la Constitución de Estados Unidos, que prohíbe que “un estado niegue a cualquier persona dentro de sus fronteras la igualdad de protección de las leyes” (Sutton & Stewart, 2013). Como resultado de este fallo, las instituciones educativas K-12 no pueden preguntar ni buscar documentar el estado migratorio de un estudiante. Por lo tanto, debemos basarnos en datos nacionales y otras estadísticas educativas para mostrar cómo ha cambiado la población estudiantil transnacional en Oregón en los últimos quince años. Usamos el término “transnacional” en lugar de inmigrante en este capítulo porque es un término amplio que puede referirse a los jóvenes que nacieron en Estados Unidos dentro de familias inmigrantes. Explicamos en detalle el término más adelante en este capítulo.

Demografía

Desde el informe de 2008 “Understanding the Immigrant Experience in Oregon” (Bussel, et. Al. 2008), el número de miembros de la comunidad internacional o transnacional en Oregón ha seguido creciendo. A partir de 2020, uno de cada diez residentes de Oregón se identifica como inmigrante (American Immigration Council, 2020). Además, uno de cada nueve residentes de Oregón es un ciudadano estadounidense nacido en Estados Unidos con al menos madre o padre inmigrante (American Immigration Council, 2020). Estas cifras hacen que sea probable que muchos niños que asisten a las escuelas secundarias de Oregón tengan un sentido de identidad transnacional. Para muchos jóvenes transnacionales, “las escuelas suelen ser el único punto de contacto con su nuevo país anfitrión” (Bajaj y Bartlett, 2017). En este capítulo, destacamos los matices que esta diversidad aporta al sistema escolar.

¿Qué es el Transnacionalismo?

El transnacionalismo es un término que ha surgido en respuesta al contexto global cambiante, donde la inmigración y los viajes internacionales se han vuelto más comunes. Esta movilidad global, que puede provenir tanto de estresores económicos y políticos, como de la elección personal, ha alcanzado niveles sin precedentes en la última década. Un estudio de 2017 encontró que “doscientos cuarenta y cuatro millones de personas o el 3.3 por ciento de la población mundial, viven fuera de sus países de origen” (United Nations Population Fund: Migration). Para los propósitos de este capítulo, nos basamos en la definición de transnacionalismo de los académicos Jaffe-Walter y Lee (2018), quienes hacen referencia al “movimiento de personas a través de las fronteras en el contexto de la globalización.” Este fenómeno se refiere no solo a un viaje físico, sino también a un movimiento metafórico de ida y vuelta entre la cultura de origen de un individuo y la nueva cultura. Así, si bien el transnacionalismo se relaciona con términos como ciudadano o inmigrante, estos términos de inmigración son maleables y pueden cambiar con el tiempo. Por lo tanto, el término transnacional se refiere a personas que crecen con una mezcla de idiomas, culturas y tradiciones internacionales, independientemente de su estatus migratorio en cualquier momento.

Además, el concepto de transnacionalismo rechaza “las nociones tradicionales de asimilación que conciben la aculturación como un proceso lineal de deshacerse de las asociaciones de uno con los países nativos” (Jaffe-Walter & Lee 2018). Más bien, enfatiza “las relaciones sociales de múltiples lazos que unen los lugares de origen y asentamiento” (Basch et al. 1994). En el siglo XXI, las personas transnacionales están tomando una decisión consciente para mantener vivas sus tradiciones, cultura, herencia o lenguas nativas. Especialmente entre los jóvenes, estas opciones se ven favorecidas por herramientas digitales como Internet, aplicaciones gratuitas de mensajería internacional como Whatsapp y la facilidad de los vuelos para visitar a familiares en diferentes países.

En el centro de los debates sobre la migración y la asimilación, encontramos preguntas que se dan por sentado “¿quién es estadounidense?” y “¿qué significa

convertirse en estadounidense?" Para los estudiantes de secundaria transnacionales, estas son preguntas importantes para considerar, ya que las investigaciones han demostrado que los niños de familias migrantes (el grupo demográfico de más rápido crecimiento en las instituciones educativas de EE.UU.) dependen de las escuelas como punto de contacto con la nueva comunidad (Peguero, 2014). Las escuelas seguras y cautivadoras permiten que estos estudiantes sientan que pertenecen a la población local, a la vez que continúan manteniendo sus identidades multiculturales (Miranda, 2017).

Comprendiendo a la Población de Estudiantes Transnacionales en Oregón

Comenzamos reconociendo que términos como "recién llegado" (newcomer) y "bilingüe emergente" (emergent bilingual) se usan comúnmente en el sistema escolar K-12 para referir a las y los estudiantes que pueden tener identidades transnacionales. Sin embargo, cualquier estudiante que se identifique como transnacional tiene una identidad matizada. Pueden identificarse como bilingües recién llegados o emergentes o ser de familias que han estado en Oregón por más de una generación. Además, los estudiantes con identidades transnacionales varían según el país de nacimiento, el historial educativo, la raza y la clase social. A la luz de esto, las escuelas deben diseñar planes sensibles e innovadores que aborden sus necesidades educativas específicas (Ascenzi-Moreno, 2017).

La diversidad lingüística es un aspecto importante del transnacionalismo. El término bilingüe emergente ha surgido en los últimos años para referirse a los estudiantes que hablan dos o más idiomas en sus hogares y comunidades, independientemente de si esos idiomas son apoyados formalmente por las escuelas (García et al., 2008). Este término representa una desviación importante de categorías conceptuales deficientes como English Learner (EL, Estudiante de inglés) o Limited English Proficient (LEP, Competente con limitaciones) (García & Kleifgen, 2010).

Desafiando definiciones de identidades lingüísticas estáticas, el concepto bilingüe emergente reafirma intencionalmente a los estudiantes transnacionales

como constantes aprendices de idiomas (García et al., 2008). No obstante, el Departamento de Educación de Oregón todavía usa el término EL para describir la población bilingüe emergente en las escuelas K-12. Las siguientes tablas (Tablas 1 y 2) documentan los estudiantes EL actuales por distritos escolares de Oregón y también los idiomas más prevalentes en el año escolar 2018-2019.

Tabla 1: Estudiantes de inglés vigentes por distrito escolar de Oregón, 2018-2019

Lenguaje	Número actual de ELs	Porcentaje actual de ELs
Salem-Keizer	7,249	17.7%
Beaverton	4,966	12.3%
Portland	3,756	7.8%
Hillsboro	3,290	16.2%
Reynolds	2,810	25.8%
David Douglas	2,114	21.3%
Woodburn	1,808	32.5%
Nyssa	358	30.1%
Umatilla	391	28.6%
Jefferson	674	23.5%
Milton-Freewater	399	23.1%

Tabla 2: Idiomas de mayor prevalencia entre los estudiantes de inglés vigentes en Oregón, 2018-19

Lenguaje	Número de ELs con este lenguaje y	Porcentaje de ELs con este lenguaje
Español	40,411	79.0%
Ruso	1,564	3.1%
Vietnamita	1,114	2.2%
Chino	1,091	2.1%
Árabe	964	1.9%
Inglés	833	1.6%
Somalí	700	1.4%
Otro	685	1.3%
Chuukés	623	1.2%
Ucraniano	402	.08%
Marshallés	372	.07%
Japonés	348	.07%
Lenguajes Maya	306	.06%
Coreano	299	.06%

Las figuras 1 y 2 son del Departamento de Educación de Oregón (2020). Reporte de estudiantes de Inglés en Oregón 2018-2019.

Además de la diversidad lingüística, también ha aumentado el número de estudiantes de color entre la población de estudiantes K-12 de Oregón. Este estado ha sido históricamente habitado predominantemente por la población blanca, según lo informado por el Censo de EE.UU. (2019), el cual menciona que el 86.7 por ciento de los residentes de Oregón se identifican como blancos. Independientemente, la población latina ha estado creciendo y actualmente es el grupo étnico más

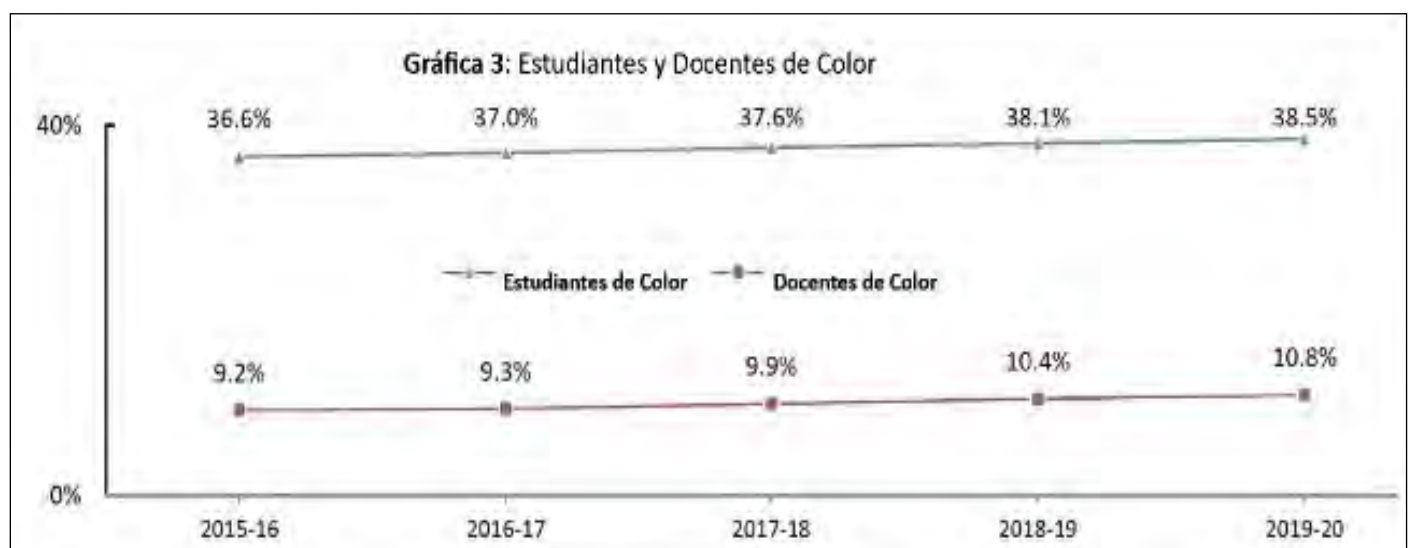
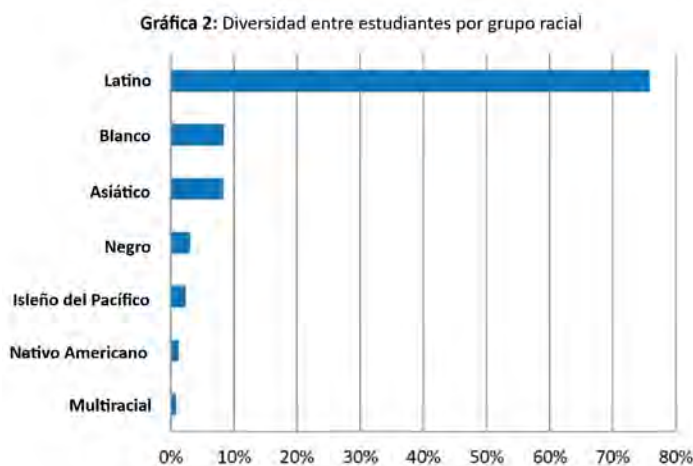
Además de la diversidad lingüística, también ha aumentado el número de estudiantes de color entre la población de estudiantes K-12 de Oregón. Este estado ha sido históricamente habitado predominantemente por la población blanca, según lo informado por el Censo de EE.UU. (2019), el cual menciona que el 86.7 por ciento de los residentes de Oregón se identifican como

blancos. Independientemente, la población latina ha estado creciendo y actualmente es el grupo étnico más grande entre la diversa población de estudiantes K-12 de Oregón (Gráfica 2). Debido a esta diversificación, el Departamento de Educación de Oregón está encabezando actualmente nuevas iniciativas que podrían apoyar y beneficiar específicamente a estos estudiantes transnacionales.

Ley para el Éxito Estudiantil

Para abordar los problemas de rendimiento entre los estudiantes en Oregón, en 2019 la legislatura aprobó el Proyecto de Ley 3427 de la Cámara, comúnmente conocido como la Ley de Éxito Estudiantil (Student Success Act, SSA). Esta ley creó una cuenta de inversión de \$2 mil millones que se utilizará durante dos años para cumplir con dos objetivos principales (Departamento de Oregón Educación, 2019). El primer objetivo es satisfacer mejor las necesidades de salud mental y conductual de los niños en entornos de aprendizaje temprano y K-12. El segundo objetivo es reducir las disparidades académicas entre los grupos que históricamente han experimentado menos oportunidades de éxito, incluidos los niños de color y los estudiantes bilingües emergentes.

Para acceder a este dinero, los distritos y las escuelas públicas autónomas deben describir a través de un proceso de beca no competitiva, cómo usarían los



Fuente: Departamento de Educación del Estado de Oregón (2020). Oregon Statewide Report Card 2019-2020, p. 8.

fondos que solicitaron para cumplir con las metas de la SSA. Las formas permitidas para gastar el dinero incluyen reducir el tamaño de la clase, aumentar el tiempo de instrucción, brindar apoyo para el aprendizaje social y emocional y expandir el currículo y la instrucción culturalmente receptiva. Como parte de la SSA, el Departamento de Educación de Oregon (DEO) también desarrolló un “Plan de éxito para estudiantes latinxs” para abordar específicamente las desigualdades que viven los jóvenes latinxs en las escuelas de Oregón. Esto no es sorprendente ya que los bilingües emergentes de habla hispana suman 40,411 estudiantes en el estado de Oregón, o el 79 por ciento de todos los estudiantes bilingües emergentes en el estado (ver Tabla 2).

Recientemente, DEO reconoció que la pandemia de COVID-19 ha puesto al descubierto las discrepancias existentes en la falta de acceso a tecnología, materiales multilingües y apoyos comunitarios, lo cual crea desafíos para muchos en la comunidad Latinx. Dado que los latinxs constituyen la mayoría de la población inmigrante en el estado, es alentador que el DEO y el Proyecto de Ley 3427 de la Cámara de Representantes hayan hecho del éxito académico de estos estudiantes, una preocupación central al entrar en una nueva década. La naturaleza impredecible de la pandemia de COVID-19 ofrece una razón más por la que es esencial mirar a las comunidades marginadas como los estudiantes transnacionales y documentar sus experiencias únicas vividas en las escuelas preparatorias de Oregón.

La Importancia de la Perspectiva Estudiantil

Es comprensible que gran parte de la investigación que se ha realizado sobre jóvenes y adolescentes inmigrantes y transnacionales se haya centrado en su rendimiento académico. Además, la mayoría de las investigaciones han sido de naturaleza descriptiva. Recientemente, los académicos han abogado por pasar de solo describir el rendimiento académico a considerar la adaptación y las experiencias escolares desde la perspectiva de los estudiantes (Olivares-Orellana, 2020; Sánchez, 2007; Taira, 2019). En otras palabras, existe un impulso para ir más allá

del lenguaje escolar y las prácticas de alfabetización para reconocer el “rico repertorio cultural de los estudiantes, su agencia como actores históricos y su participación en alfabetizaciones que traspasan fronteras geográficas” (Taira, 2019, p. 75). Aunque la mayor parte de estas investigaciones se ha realizado fuera de Oregón, los educadores en Oregón también pueden beneficiarse al aprender de las experiencias únicas de los jóvenes inmigrantes y transnacionales con los que trabajan al escuchar sus historias y permitir que sus suposiciones sean desafiadas.

La necesidad de dar más voces a los estudiantes es especialmente pronunciada a la luz de los muchos estudios sobre asimilación, que proponían que existen varios caminos de adaptación en un nuevo país, algunos de los cuales se consideran positivos (“ascendente movilidad social”) e implican elegir ciertos aspectos de la cultura receptoras, mientras que otros aspectos culturales son rechazados (“selectivo”) (Portes & Rumbaut, 2006). En estas concepciones tradicionales de asimilación, no hay lugar para el movimiento, literal o metafórico, entre culturas y comunidades. Quizás sería mejor reconocer la naturaleza dinámica del transnacionalismo que hace posible que muchos estudiantes de preparatoria en Oregón mantengan los valores, tradiciones y prácticas lingüísticas de sus comunidades e incorporen aspectos de la comunidad receptora y el sistema educativo (Sánchez Y Kasun, 2012).

Solicitar la perspectiva de los jóvenes tiene el potencial de informar mejor a los educadores sobre sus concepciones de ciudadanía y lo que significa ser miembros activos de sus comunidades. Algunos investigadores han argumentado que la participación de los estudiantes en dos (o más) espacios culturales distintos “les proporciona experiencias, conocimientos y una mayor comprensión de lo que significa ser un ciudadano global—alguien con empatías y conocimientos sobre la pertenencia a una comunidad que trasciende lo local y las fronteras del Estado-nación” (Sánchez, 2007, p. 503). Aunque puede ser un desafío para los jóvenes navegar por estos espacios, especialmente durante tiempos políticamente tensos, los jóvenes pueden desarrollar una comprensión compleja de lo que significa ser parte de una

comunidad (Dyrness & Abu El-Haj, 2019). De hecho, su comprensión puede ser más sofisticada que la de sus compañeros monoculturales (Sánchez & Kasun, 2012). En consecuencia, en lugar de considerar una amenaza la identificación continua con las culturas del hogar, deberíamos considerarla una ventaja para el futuro social y académico de los estudiantes en este país.

¿Qué Programas, Apoyos o Sistemas Generales necesitan Cambiar?

A medida que la población estudiantil de Oregón continúa diversificándose, la planta docente puede desempeñar un papel central en la creación de comunidades en el aula que beneficien de mejor manera a las experiencias de vida de los estudiantes transnacionales, viendo la diversidad cultural y lingüística como activos en lugar de desafíos.

Actualmente, la mayoría de las aulas de inglés están centradas en el aprendizaje del idioma, y ofrecen poca o ninguna atención a la experiencia transnacional, las identidades sociopolíticas o los requisitos diarios que implica la adaptación de los inmigrantes (Oikonomidou, 2011; Rodríguez et al., 2018). La estructura curricular de los programas bilingües y EL más bien se enfoca en la rápida adquisición del inglés y la asimilación escolar, dando poca importancia al bilingüismo (Jaffe-Walter & Lee, 2018) o a las complejas identidades de los estudiantes.

Aunque toda la planta docente puede ofrecer apoyo a los estudiantes transnacionales e inmigrantes, algunos prefieren mantener una separación abstracta entre las experiencias de los estudiantes, el conocimiento de la situación legal de los inmigrantes, y el aula (Jaffe-Walter & Lee, 2018). De hecho, la falta de comprensión en la planta docente sobre la experiencia de los inmigrantes obstaculiza directamente su capacidad para apoyar a los estudiantes transnacionales. Una aproximación a la educación y a los estudiantes transnacionales basada en las ventajas y fortalezas (una que tenga una visión más positiva sobre identidades y se centre las experiencias), conduce a autoidentificaciones más positivas y a un trato menos discriminatorio por parte tanto de estudiantes como de las maestras (Brown y Chu, 2012; Jaffe-Walter y Lee,

2018). Las escuelas deben replantearse el supuesto de su responsabilidad en transformar a los estudiantes en ciudadanos estadounidenses asimilados, y que la planta docente funciona como entidad políticamente neutral (Bajaj y Bartlett, 2017; Levinson, 2005, 2011; Levinson y Stevick, 2007). Es imperativo que los programas de preparación de la docencia vayan más allá de un enfoque centrado en la adquisición del lenguaje y

"que los maestros (y la preparación de los programas) que incluyen el multiculturalismo en su enseñanza deben reconocer y recibir apoyo a lo largo de su formación sobre las diferentes formas en que el discurso de la inmigración y la promulgación de políticas gobiernan la vida cotidiana de los recién llegados."

Rodríguez et al., 2018, pág. 14

La pertenencia social se refiere a la necesidad emocional y psicológica humana básica de percibir la aceptación en un grupo o entorno social (Baumeister y Leary, 1995; Leary y Baumeister, 2000). Cuando los estudiantes carecen de relaciones significativas con sus compañeros de clase, maestros o mentores, empiezan a creer que no tienen un lugar en la escuela. En su lugar, se ven a sí mismos como diferentes de la sociedad dominante y con probabilidades de experimentar sentimientos de aislamiento (Ryan & Dogbey, 2012).

La pertenencia social proporciona un lente útil para evaluar la posición única de los estudiantes transnacionales. La experiencia compartida de la migración y el reasentamiento, en combinación con el origen racial y / o étnico común, pueden servir como catalizador de las relaciones sociales entre los estudiantes y contribuir con los retos de la adaptación (Georgiades et al., 2013). Los adolescentes pueden asociar la composición racial y étnica de una escuela con un sentimiento central de pertenencia, y el aumento de las oportunidades de afiliarse con sus compañeros puede generar sentimientos de aceptación. En muchas escuelas de Oregón, este grupo necesario de compañeros a menudo no es lo

suficientemente robusto como para construir redes sociales sólidas, ya que los estudiantes de color siguen siendo una minoría y los maestros de color son un subgrupo aún más pequeño.

Además, de acuerdo con el Boletín de calificaciones del estado de Oregón 2019-2020 (Departamento de Educación de Oregón, 2020), la población de estudiantes y maestros de color continúa creciendo a tasas proporcionales, dejando la brecha entre estas poblaciones esencialmente fija (Gráfica 3). Dadas estas discrepancias, las escuelas deben considerar otros medios para inculcar sentimientos de pertenencia a los estudiantes además de centrarse en experiencias compartidas o identidades étnicas y culturales. Fomentar la pertenencia dentro de la comunidad escolar para los estudiantes transnacionales es una responsabilidad de toda la planta docente, no sólo de

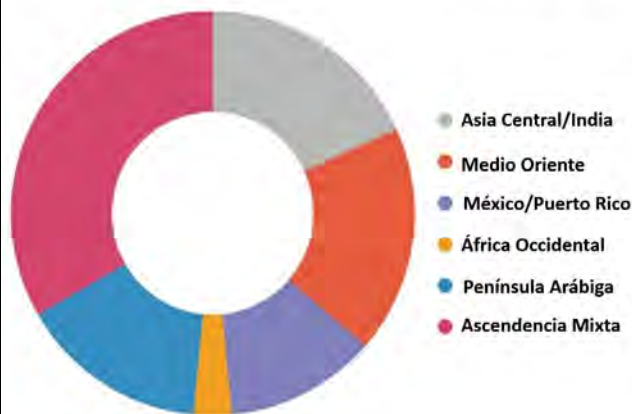
los de color.

Resultados del Estudio Piloto

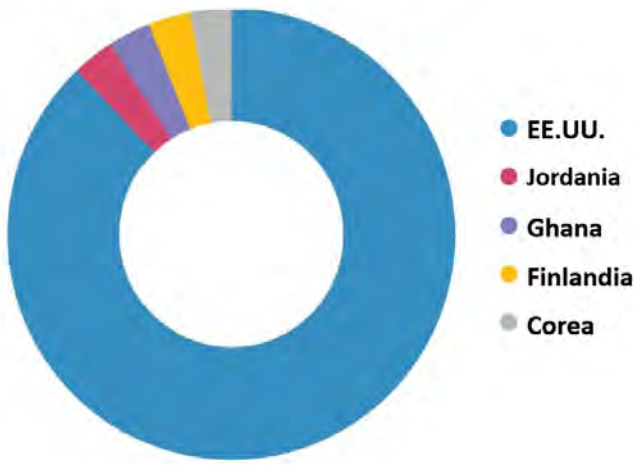
En enero de 2021, realizamos un estudio piloto a pequeña escala de las experiencias de estudiantes transnacionales de secundaria, en una escuela internacional en el área metropolitana de Portland. Buscábamos tener una mejor comprensión sobre las formas en que la escuela apoya las identidades transnacionales, las prácticas culturales y lingüísticas, y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Dadas las circunstancias que limitaban la recopilación de datos en persona debido a la pandemia de COVID-19, realizamos entrevistas virtuales utilizando las aplicaciones Nearpod y Flipgrid, lo que permitió a los participantes responder a las preguntas de la entrevista por escrito o mediante audio o video. Treinta y tres estudiantes de entre 14 y 18 años enviaron respuestas a la plataforma. La mayoría de los estudiantes nacieron en Estados Unidos (n = 29), y de ellos, 19 nacieron en Oregón (Gráfica 4). Únicamente 4 participantes nacieron fuera de Estados Unidos. Sin embargo, este hecho no debe ocultar la diversidad de la muestra. Las familias de los participantes procedían de todo el mundo y hablaban numerosas lenguas heredadas.

Los gráficos muestran la diversidad de herencias culturales y lenguas representadas en esta pequeña muestra. Además de los lugares de origen de las madres y padres que se muestran arriba, aquellos que expresaron antecedentes mixtos tenían madres

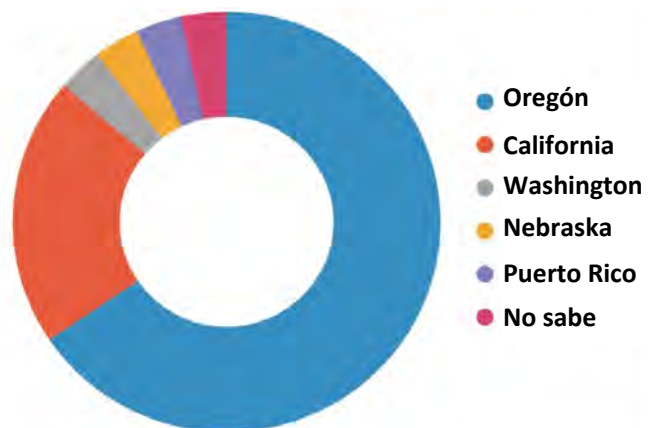
Gráfica 4: ¿De dónde es tus mamá/papá/abuelos? (N=33)



Gráfica 5: ¿En dónde naciste? (N=33)



Gráfica 6: ¿Si naciste en EE.UU., en cuál estado?



y padres de dos países diferentes, incluidos Filipinas, Rusia, Alemania y Croacia. Este grupo de herencia mixta en realidad representaba el mayor porcentaje de participantes (34 por ciento). Curiosamente, aunque los datos del Departamento de Educación de Oregón muestran que les niñas latinas constituyen la mayor parte de las minorías raciales y étnicas en las escuelas K-12 en todo el estado, este no fue el caso en esta muestra.

Esto es posible porque la muestra es una pequeña escuela secundaria/preparatoria de opción pública que requiere de una aplicación de admisión, además de estar ubicada en el área urbana más multicultural del estado. Por lo tanto, una advertencia importante sobre estos resultados es que las experiencias de estos participantes pueden no ser completamente representativas de es adolescentes transnacionales alrededor del estado. Sin embargo, estos resultados proporcionan una guía sobre cómo los administradores escolares y los maestros pueden apoyar e incluso celebrar las identidades transnacionales de les estudiantes y permitir sentimientos de pertenencia.

Los resultados de este estudio exploratorio pueden proporcionar información convincente sobre lo que está haciendo bien esta escuela para informar a otras en Oregón que también educan a niñas de familias inmigrantes y transnacionales. Una razón por la que esta escuela puede servir como ejemplo es que, como la mayoría de las escuelas en el estado, la población estudiantil es considerablemente menos blanca (40 por ciento blanca) que la población de maestros (88 por ciento) (Departamento de Educación de Oregón, 2020). Además, el 27 por ciento de les estudiantes han realizado estudios de inglés en algún momento de su educación, posicionándose por encima del nivel estatal general del 17.9 por ciento (Departamento de Educación de Oregon, 2020). Por lo tanto, les administradores y maestros de esta escuela probablemente enfrentaron desafíos que otras escuelas en todo el estado también enfrentan al educar a una población estudiantil diversa.

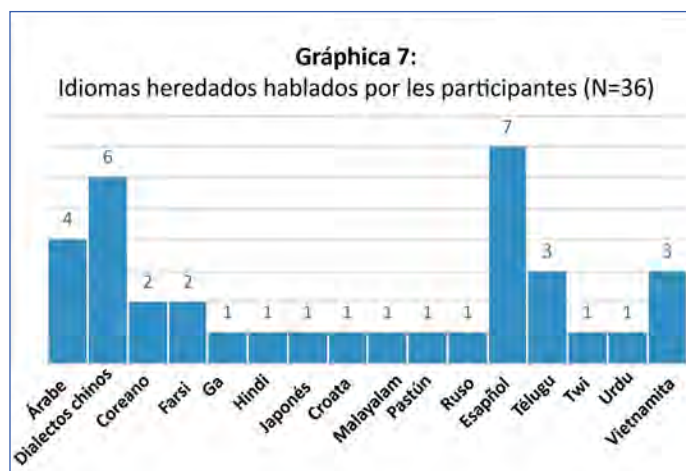
De las entrevistas, quedó claro que muchos estudiantes sintieron que les maestros trabajaron arduamente para

desarrollar relaciones afectivas con ellos y facilitaron un ambiente seguro y de apoyo (Noguera, 2019). Les maestros lograron esto mostrando un interés genuino por las culturas y comunidades de les estudiantes, y manteniendo conversaciones frecuentes sobre las experiencias de migración. Como explicó una participante de 18 años cuyos padres nacieron en Vietnam,

"A menudo tenemos conversaciones sobre diferentes culturas y perspectivas, especialmente durante la semana de la cultura donde personas de nuestra comunidad están invitadas para hablar sobre su cultura y lo que han vivido."

Practicar de manera regular que les estudiantes y los miembros de la comunidad compartan sus perspectivas y experiencias, ayuda a generar asociaciones positivas con los procesos migratorios y alentar a les jóvenes a mantener conexiones transnacionales.

Las asociaciones positivas dentro y fuera del aula permiten a les maestros y administradores construir una comunidad escolar en la que otros idiomas además del inglés se consideran virtudes en lugar de deficiencias, incluso cuando no pueden dominar todos los idiomas representados en una escuela determinada. La variedad de lenguas que se hablan en los hogares de estos participantes presentó tantos desafíos como oportunidades en esta escuela. Se hablaron más de 40 idiomas en la escuela (Departamento de Educación de Oregón, 2020), y los 33 participantes



de este estudio únicamente hablaron 36 idiomas (Gráfica 7). Sin embargo, los participantes expresaron su agradecimiento por la forma en que los maestros trabajaron para hacer que el contenido fuera accesible y para celebrar la diversidad de idiomas.

Una participante de 14 años cuya madre es de Filipinas comentaba:

“Les maestros y la administración apoyan a los estudiantes transnacionales ayudándoles a sentirse más cómodos en el entorno escolar, traduciéndoles o hablándoles en su idioma nativo y conectándoles a estudiantes veteranos que les ayuden en la escuela.”

Esta cita ilustra las múltiples formas en las que esta escuela secundaria urbana internacional trabajó para construir una comunidad tanto entre profesores y estudiantes, como entre los mismos estudiantes, creando redes en las que estudiantes se sienten apoyados y aceptados. Prácticas como estas pueden ayudar a los estudiantes transnacionales a desarrollar un sentido de pertenencia que conduce a mejores resultados académicos y sociales (Georgiades et al., 2013). Esto puede ser especialmente importante en estados como Oregón, que es menos diverso que muchos otros estados.

La cita anterior también destaca la importancia del lenguaje en las experiencias escolares de los estudiantes transnacionales. De hecho, en sus respuestas cualitativas a las preguntas que hicimos sobre el uso y la identificación con las lenguas heredadas, los estudiantes expresaron profundas conexiones con estas lenguas. Puede parecer inesperado que, a pesar de que casi el 90 por ciento de estos jóvenes nacieron en los EE.UU., a excepción de un participante, informaron hablar regularmente un idioma diferente al inglés en su hogar o comunidad. Algunas de las formas en que describieron la importancia de las lenguas heredadas en sus vidas afirmaron que el lenguaje es mucho más que comunicación para ellos:

“Mi idioma es parte de mí porque me ayuda a conectarme con el lugar de donde vengo.”

Hablante de farsi de 18 años.

“El árabe es importante para mí porque es el idioma del Sagrado Corán, que es una parte importante de mi religión.”

Hablante de árabe de 18 años.

“El idioma me ha ayudado a construir muchas relaciones que no habría podido construir si no hubiera podido hablar los idiomas que hablo.”

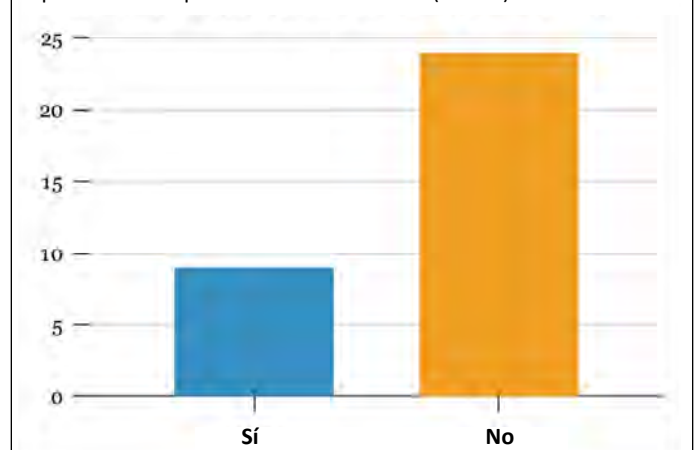
Hablante de telugu e hindi de 15 años.

“El lenguaje se siente como la madre patria, se siente como un lugar seguro para interactuar con la gente.”

Hablante de vietnamita de 17 años.

Investigadoras han señalado que el concepto de transnacionalismo abarca el flujo de ideas, emociones y relaciones que cruzan las fronteras nacionales incluso una o dos generaciones después de que las familias inmigrantes se establezcan (Jaffe-Walter & Lee, 2018). Como atestiguan estas reflexiones de los estudiantes, el lenguaje juega un papel importante en este flujo transnacional. Por supuesto, incluso en una escuela internacional como esta, las maestras y el personal no pueden conversar en todos los idiomas que hablan los estudiantes. No obstante, mostrar

Gráfica 8: ¿Sientes que te han señalado por tu raza/etnicidad o por el idioma que hablas en la escuela? (N = 33)



respeto por la diversidad lingüística e invitar a los estudiantes a usar sus recursos lingüísticos de maneras que tengan sentido para ellos puede ser de gran ayuda, colaborando a que las y los estudiantes se sientan aceptados como miembros de la comunidad escolar. Las respuestas de los estudiantes demuestran que esta escuela ha logrado estos objetivos de manera exitosa.

La Gráfica 8 muestra que cuando preguntamos a los participantes si se habían sentido señalados debido a su raza / etnia o uso del idioma, veintitrés dijeron que no, mientras que nueve dijeron que sí. Algunas de las formas en que los estudiantes describieron que se sentían señalados mencionaron no sentirse "suficientemente étnicas" o no ajustarse a las presiones de los estereotipos relacionados a minorías modelo:

"Hace dos años en la secundaria, alguien me dijo que yo (tenía) un nombre de persona blanca, que no era lo suficientemente mexicana y yo estaba como 'no todas nos llamamos

María'. O sea, no todas tenemos un nombre super hispano, sabes?."

Estudiante de 14 años, hija de Mexicanas.
Estudiante birracial de 14 años cuyos padres son de China y Alemania.

Es importante señalar que la mayoría de los estudiantes que describieron experiencias negativas explicaron estas ocurrieron en la secundaria (en una escuela diferente). En general, la mayoría de las y los estudiantes encuestados (73 por ciento) notaron experiencias positivas, como esta joven birracial de 16 años, cuyos padres son de Rusia y China: "Ahora que voy a (esta escuela) realmente ayuda porque... te empujan tener confianza en ti misma y aceptar tu identidad." Esta cita se alinea con la literatura que sugiere que las educadoras en las escuelas pueden hacer más para garantizar que todos los estudiantes transnacionales sientan un fuerte sentido de pertenencia (Baumeister y Leary, 1995; Leary y Baumeister, 2000).



Recomendaciones para Instituciones Educativas

Estos resultados complementan gran parte de la literatura existente sobre las formas de apoyar a los estudiantes anteriormente mencionados. Por lo tanto, terminamos este capítulo con algunas recomendaciones para las escuelas K-12 de Oregón. Dada la gran probabilidad de que los jóvenes de familias inmigrantes tengan identidades transnacionales, los maestros y personal escolar deben apoyar el desarrollo de esas identidades y reconocer los beneficios que tienen. Esto requerirá que las maestras comprendan mejor la naturaleza bi- (o multi-) cultural de las experiencias diarias de los jóvenes y cómo se pueden aprovechar estas experiencias para facilitar la pertenencia y el rendimiento escolar (Lash, 2018). Esto puede ser tan simple como que los y las maestras hagan un esfuerzo por aprender sobre la vida de sus estudiantes fuera del aula, especialmente en el caso de familias y comunidades cuyo idioma, tradiciones y aspiraciones pueden no ser visibles dentro de la planta docente predominantemente blanca de K-12 en Oregón. Las prácticas transnacionales pueden ser especialmente pronunciadas en las prácticas extracurriculares de alfabetización digital, las cuales incluyen comunicación frecuente en redes sociales, y a través de las fronteras nacionales. Este compromiso permite a los jóvenes mantenerse en contacto con familiares y seres queridos en sus países de origen, y también permite la creación de nuevas amistades y comunidades, conectando aún más a los jóvenes con las dos culturas con las que se identifican. Desde una perspectiva educativa, existe evidencia de que los estudiantes de secundaria transnacionales promueven la participación cívica a través de diversas actividades como leer, criticar y compartir noticias locales e internacionales en plataformas de redes sociales (Marchi, 2017; Watson & Knight-Manuel, 2017). Los profesores pueden apoyar estas actividades facilitando

el compromiso digital con eventos y la discusión de problemas actuales para el desarrollo de identidades transnacionales de los estudiantes. De hecho, los estudiantes transnacionales pueden actuar como líderes en sus aulas cuando se trata de enriquecer la perspectiva de sus pares monoculturales sobre eventos locales y nacionales, brindando una perspectiva global más amplia (Sánchez & Kasun, 2012). Sin embargo, no debemos dar por hecho que los estudiantes podrán hacer esto por sí mismos. Los docentes tienen la responsabilidad de actuar como facilitadoras (y aliadas) en este esfuerzo (Olivares-Orellana, 2020), creando potencialmente un espacio que permita a los estudiantes transnacionales compartir sus experiencias y perspectivas.

Específicamente, las escuelas secundarias de Oregón pueden ser lugares en los que todos los estudiantes aprendan a expandir sus nociones de ciudadanía y se involucren críticamente con temas sobre la migración histórica y contemporánea. Ejemplos de temas importantes para discutir incluyen “relaciones de poder global, posicionamiento desigual en la economía política más amplia y las causas subyacentes de la migración y el acceso diferenciado al reasentamiento” (Bajaj et al., 2017). El hecho de que los y las estudiantes transnacionales se vean afectados por estas realidades a diario y tengan experiencias personales directas con estos temas, hace que este tipo de discusión sea tanto oportuna como urgente. Por ejemplo, las escuelas pueden apoyar a los estudiantes transnacionales a discutir directamente los estereotipos negativos asociados con personas inmigrantes, refugiadas, y especialmente aquellas con estatus de indocumentadas. Y a su vez, ofreciendo compasión y empatía hacia los estudiantes vulnerables (Noguera, 2019). A través de las relaciones alumna-maestra y la apertura tanto a la comprensión como al apoyo de las identidades transnacionales, las escuelas pueden facilitar el sentido de pertenencia de los estudiantes.

Fuentes

- Ascenzi-Moreno, Laura. "From Deficit to Diversity: How Teachers of Recently Arrived Emergent Bilinguals Negotiate Ideological and Pedagogical Change." *Schools* (Chicago, Ill.), vol. 14, no. 2, 2017, pp. 276–302.
- American Immigration Council: Immigrants in Oregon. (2020, August 07). Retrieved January 18, 2021, from <https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/immigrants-oregon>
- Bajaj, M., Argenal, A., & Canlad, M. (2017). Socio-politically relevant pedagogy for immigrant and refugee youth. *Equity & Excellence in Education*, 50(3), 258-274. doi:10.1080/10665684.2017.1336499
- Bajaj, M., & Bartlett, L. (2017). Critical transnational curriculum for immigrant and refugee students. *Curriculum Inquiry*, 47(1), 25–35. doi: 10.1080/03626784.2016.1254499
- Basch, L., Schiller, N., & Blanc, C. (1994). Nations unbound: Transnational projects, postcolonial predicaments and deterritorialized nation-states. Langhorne, PA: Gordon and Breach.
- Baumeister, R.F., Leary, M.R. (1995). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. *Psychological Bulletin*, 117 (3), 497-529. Retrieved from <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/7777651>
- Brown, C.S. & Chu, H. (2012). Discrimination, Ethnic Identity, and Academic Outcomes of Mexican Immigrant Children: The Importance of School Context. *Child Development*, 83(5), 1477–1485. doi.org/10.1111/j.1467-8624.2012.01786.x
- Budiman, A. (2020, September 22). Key findings about U.S. immigrants. Retrieved January 18, 2021, from <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/08/20/key-findings-about-u-s-immigrants/>
- Bussel, R. editor (2008). "Understanding the Immigrant Experience in Oregon: Research, Analysis, and Recommendations from Universidad de Oregon Scholars."
- Dyrness, A., & Abu El-Haj, T. R. (2019). Reflections on the field: The democratic citizenship formation of transnational youth. *Anthropology & Education Quarterly*, 51(2), 165-177. doi:10.1111/aeq12294
- Florida, R. (2015, September 21). America's Leading Immigrant Cities. Retrieved January 18, 2021, from <https://www.bloomberg.com/news/articles/2015-09-22/the-top-immigrant-cities-in-the-u-s>
- García, O., & Kleifgen, J. (2010). Educating emergent bilinguals: Policies, programs, and practices for English language learners. Teacher College Press.
- Georgiades, K., Boyle, M. H., & Fife, K. A. (2013). Emotional and behavioral problems among adolescent students: The role of immigrant, racial/ethnic congruence and belongingness in schools. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(9), 1473–1492. doi: 10.1007/s10964-012-9868-2
- Jaffe-Walter, R., & Lee, S. J. (2018). Engaging the Transnational Lives of Immigrant Youth in Public Schooling: Toward a Culturally Sustaining Pedagogy for Newcomer Immigrant Youth. *American Journal of Education*, 124(3), 257–283. doi: 10.1086/697070
- Lash, C. L. (2018). Making Americans: Schooling, diversity, and assimilation in the twenty-first century. RSF: The Russell Sage Foundation *Journal of the Social Sciences*, 4(5), 99-117. doi:10.7758/RSF.2018.4.5.05
- Leary, M. R., & Baumeister, R. F. (2000). The nature and function of self-esteem: Sociometer theory. In M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, Vol. 32 (p. 1–62). Academic Press. [https://doi-org.libproxy.uoregon.edu/10.1016/S0065-2601\(00\)80003-9](https://doi-org.libproxy.uoregon.edu/10.1016/S0065-2601(00)80003-9)
- Levinson, B.A. (2005). Citizenship, Identity, Democracy: Engaging the Political in the Anthropology of Education. *Anthropology & Education Quarterly*, 36(4), 329–340. doi.org/10.1525/aeq.2005.36.4.329

- Levinson, B.A. (2011). Toward an Anthropology of (Democratic) Citizenship Education. In A Companion to the *Anthropology of Education* (pp. 279–298). Wiley Blackwell. doi: org/10.1002/9781444396713.ch17
- Levinson, B.A., & Stevick, D. (2007). Reimagining civic education : how diverse societies form democratic citizens. Rowman & Littlefield Publishers.
- Marchi, R. (2017). News translators: Latino immigrant youth, social media, and citizenship training. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 94(1), 189-212. doi:10.1177/1077699016637119
- Miranda, C. P. (2017). Checks, Balances, and Resistance: The Impact of an Anti-Immigrant Federal Administration on a School for Immigrant Teenagers. *Anthropology & Education Quarterly*, 48(4), 376–385. doi: 10.1111/aeq.12215
- Noguera P.A. (2019) The role of schools in responding to the needs of immigrant and refugee children. *Sociology International Journal*, 3(5), 392–399. doi: 10.15406/sij.2019.03.00204
- Oikonomidou, E. (2011). Immigrant-Responsive Multicultural Education in the United States. *Diaspora, Indigenous and Minority Education*, 5(1), 17–32. doi.org/10.1080/15595692.2011.534400
- Olivares-Orellana, E. (2020). More than an English language learner: testimonios of immigrant high school students. *Bilingual Research Journal*. doi:10.1080/15235882.2019.1711463
- Oregon Department of Education (2019). Interim Latino/a/x Student Success Plan. Retrieved February 21, 2021, from [https://www.oregon.gov/ode/students-and-family/equity/Documents/Interim_Latinx_SSP_\(1\).pdf](https://www.oregon.gov/ode/students-and-family/equity/Documents/Interim_Latinx_SSP_(1).pdf)
- Oregon Department of Education (2020, June). English Language Learners in Oregon Annual Report 2018-19. Retrieved February 21, 2021, from https://www.oregon.gov/ode/reports-and-data/LegReports/Documents/Oregon_English_Learners_Report_2018-19_Final.pdf
- Oregon Department of Education (2020). Oregon Statewide Report Card, 2019-2020. An annual report to the legislature on Oregon public schools. Retrieved January 5, 2021 from <https://www.oregon.gov/ode/schools-and-districts/reportcards/Pages/Statewide-Annual-Report-Card.aspx>
- Peguero, A. A., Bondy, J. M., & Hong, J. S. (2014). Social Bonds Across Immigrant Generations. *Youth & Society*, 49(6), 733–754. doi: 10.1177/0044118x14560335
- Portes, A., & Rumbaut, R. (2006). *Immigrant America: A Portrait* (3rd ed.). Berkeley, CA: Universidad of California Press.
- Rodriguez, S., Monreal, T., Howard, J. (2018). “It’s about hearing and understanding their stories”: Teacher empathy and socio-political awareness toward newcomer undocumented students in the New Latino South. *Journal of Latinos and Education*, 19(2), 181-198. doi: 10.1080/15348431.2018.1489812
- Ryan, J., & Dogbey, E. (2012). Seven strategies for international nursing student success: A review of the literature. *Teaching and Learning in Nursing*, 7(3), 103-107.
- Sánchez, P. (2007). Urban immigrant students: How transnationalism shapes their world learning. *The Urban Review*, 39(5), 489-517. doi:10.1007/s11256-007-0064-8
- Sánchez, P., & Kasun, G. S. (2012). Connecting transnationalism to the classroom and to theories of immigrant student adaptation. *Berkeley Review of Education*, 3(1), 71-93. doi:escholarship.org/uc/item/8z8289ph
- Sutton, L., & Stewart, T. (2013). State Challenges to Plyler v. Doe: Undocumented Immigrant Students and Public School Access (Perspectives on Legal Issues in Education). *Educational Considerations*, 40(3). doi:10.4148/0146-9282.1094
- Taira, B. W. (2019). (In)visible literacies of transnational newcomer youth in a secondary English classroom. *Global Education Review*, 6(2), 74-93.

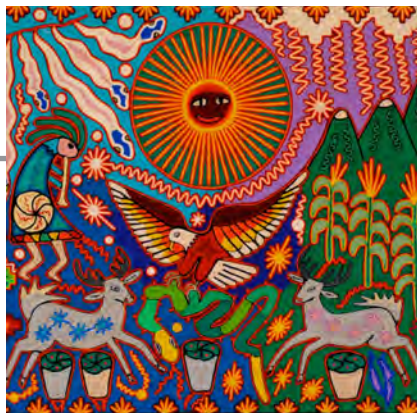
U.S. Census Bureau : QuickFacts on Oregon (2019, July). Retrieved March 10, 2021, from <https://www.census.gov/quickfacts/OR>

United Nations - World Migration Report (2019, November). Retrieved January 18, 2021, from https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/wmr_2020.pdf

United Nations Population Fund: Migration (2020). Retrieved March 16, 2021, from <https://www.unfpa.org/migration>

Watson, V. W. M., & Knight-Manuel, M. G. (2017). Challenging popularized narratives of immigrant youth from West Africa: Examining social processes of navigating identities and engaging civically. *Review of Research in Education*, 41, 279-310. doi:10.3102/0091732X1668904

Daniel López-Cevallos
Departamento de Estudios Étnicos
Oregon State Universidad



Capítulo Dos

Problemas de Salud entre los Inmigrantes

Dado que la población de inmigrantes (nacidos en el extranjero)¹ en Oregón ha crecido en las últimas tres décadas del 4.9 por ciento en 1990 al 8.5 por ciento en 2000, al 9.7 por ciento en 2019 (Migration Policy Institute, 2019), diferentes voces tanto fuera como dentro del estado, han expresado su preocupación sobre los crecientes recursos humanos y financieros necesarios para brindar servicios sociales y de salud adecuados a este importante segmento de nuestra población. En los últimos años, en particular, se ha producido un renovado esfuerzo, tanto en el ámbito público como en el privado, para perpetuar el mito de que les inmigrantes reciben “inmerecidamente” más beneficios sociales y de salud de lo que aportan al sistema. De hecho, esas percepciones han ido más allá de las palabras y han impulsado cambios políticos. El ejemplo más reciente es el fallo emitido en 2019 por el Departamento de Seguridad Nacional sobre la Carga Pública de las agencias federales. Si bien se supone que el uso de los beneficios públicos es una de varias consideraciones, el fallo otorgó a los funcionarios de inmigración más libertades para determinar si las circunstancias de una persona pueden hacerla depender de la ayuda gubernamental (División de Relaciones Exteriores, 2020).

La pandemia de COVID-19 ha exacerbado esas percepciones a la vez que se reconoce que un número significativo de sectores “esenciales” dependen en gran medida de la fuerza laboral inmigrante, personas de bajos ingresos y de color. El propósito de este capítulo es analizar el acceso de los inmigrantes a los sistemas de servicios médicos y sociales, y su impacto en el bienestar familiar y comunitario. La primera sección describe la población inmigrante y ofrece una perspectiva de justicia social para estructurar nuestra discusión sobre inmigración y el uso de redes de seguridad. La segunda sección analiza el entorno de las políticas de inmigración y salud, incluyendo la controversial postura que busca definir a los inmigrantes como una carga para el sistema público de bienestar social, en la evaluación de la capacidad de estos sistemas para servir a los inmigrantes de Oregón. La tercera, y última sección, resume las conclusiones y presenta recomendaciones para las discusiones pendientes.

1. Un Retrato de la Población Nacida en el Extranjero y Patrones Sobre Salud

En el estado de Oregón, empleadores de numerosos sectores como agricultura, procesamiento de alimentos, hotelería, y restaurantes dependen de los trabajadores inmigrantes. Dichos empleos a menudo pagan salarios bajos, rara vez ofrecen beneficios de salud y presentan mayores riesgos ocupacionales (Wallace, Castaneda, Guendelman, Padilla-Frausto y Felt, 2007), inseguridad alimentaria (Farmworker Housing Development Corporation, 2009) y mayores índices de mortalidad (Vega, Rodríguez y Gruskin, 2009). Una encuesta realizada a trabajadores agrícolas residentes en el programa de vivienda de la Corporación de Desarrollo de Viviendas para Trabajadores Agrícolas (FHDC, por sus siglas en inglés) en Woodburn —ubicada al centro del área agrícola del Valle de Willamette— encontró que el ingreso familiar promedio era de menos de \$16,000

Tabla 1.2 Características seleccionadas de personas de Oregón nacidas en el extranjero y nacidas en EEUU, en comparación con Estados Unidos en general, 2019.

(% , a menos que se indique lo contrario)	Oregón		Estados Unidos	
	Nacida en el extranjero	Nacida en EEUU	Nacida en el extranjero	Nacida en EEUU
Población				
Número (miles)	410,5	3,807,2	44,932,9	283,306,6
%	9,7	90,3	13,7	86,3
% de cambio: 2000-2019	41,7	21,6	44,4	13,2
Género (mujer)	50,0	50,5	51,8	50,6
Grupos de edad				
Menores de 5 años	0,7	5,8	0,7	6,7
5-17	5,9	16,2	5,0	18,1
18-64	79,2	59,4	77,6	58,7
65 años y más	14,2	18,6	16,7	16,4
Educación (mayores de 25 años)				
Diploma inferior a bachillerato	27,5	6,1	26,3	8,2
Diploma de bachillerato o equivalente	19,4	23,5	22,3	27,9
Estudios universitarios	20,8	35,6	18,7	30,7
Título universitario	16,8	21,6	18,5	20,7
Posgrado o título profesional	15,5	13,3	14,2	12,5
Tasa de desempleo (civiles de 16 años o más)	3,2	5,3	3,6	4,7
Ingreso promedio del hogar (en dólares)	\$65,159	\$67,261	\$63,550	\$66,040
Personas en pobreza				
Por debajo del 100% del nivel de pobreza	14,5	11,0	13,7	12,1
100-199% del nivel de pobreza	19,1	16,0	19,9	16,1
En o por encima del 200% del nivel de pobreza	66,4	73,0	66,4	71,8
Ciudadanía				
Ciudadanas naturalizadas	48,1	---	51,6	---
No ciudadanas	51,9	---	48,4	---
Idioma (mayores de 5 años)				
Habla solo inglés	19,3	91,9	16,4	88,5
Habla inglés "muy bien"	39,2	7,2	37,1	9,8
Habla inglés menos que "muy bien"	41,5	1,0	46,4	1,8
Región de nacimiento (excepto nacidos en el mar)				
Nacidas en África	4,2	---	5,5	---
Nacidas en Asia	33,9	---	31,4	---
Nacidas en Europa	13,5	---	10,4	---
Nacidas en América Latina (América del Sur, Centro América, México y el Caribe)	42,6	---	50,3	---
México	33,7	---	24,3	---
Otros en América Latina	8,9	---	26,0	---
Nacida en América del Norte (Canadá, Bermudas, Groenlandia y San Pedro y Miquelón)	3,7	---	1,8	---
Nacida en Oceanía	2,1	---	0,7	---

Fuente: Tabulaciones del Migration Policy Institute, del archivo de datos de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (ACS) 2019 de la Oficina del Censo de EE.UU. <https://www.migrationpolicy.org/data/state-profiles/state/demographics/OR/US>

(Farm Worker Housing Development Corporación, 2009). En contraste, los datos de la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas 2015-2016 publicada en 2018 mostraron que los salarios anuales de los trabajadores agrícolas oscilaron entre \$17,500 y \$20,000 (Hernandez & Gabbard, 2018), muy por debajo del nivel federal de pobreza de \$24,300 para una familia de cuatro (Subsecretario de Planificación y Evaluación, 2016).

La Tabla 1 proporciona un breve perfil de la población en Oregón nacida en el extranjero, en comparación con la nacida en EE.UU., y en relación con cifras para Estados Unidos en general en 2019. La nacida en el extranjero comprendía menos del 10 por ciento de la población de Oregón en comparación con el 13,7 por ciento de la población de Estados Unidos. La mayoría de la población nacida en el extranjero está en edad de trabajar (18 a 64 años) tanto en Oregón (79.2 por ciento) como en los EE. UU. (77.6 por ciento), aunque las personas nacidas en EE. UU. siguen un patrón similar: la proporción de la población es comparativamente más pequeña tanto en Oregón (59.4 por ciento) como en Estados Unidos (58.7 por ciento). Curiosamente, mientras que la población inmigrante en Oregón proviene principalmente de América Latina (42.6 por ciento), más de un tercio proviene de Asia (33.9

por ciento). Además, los oregoneses nacidos en el extranjero tienen más probabilidades de estar casados (61.5 por ciento), en comparación con los oregoneses nacidos en Estados Unidos (46.7 por ciento).

En términos de escolaridad formal, los inmigrantes oregoneses están sobre representados en la población que no cuenta con estudios de preparatoria (27.5 por ciento frente a 6.1 por ciento de la nacida en Estados Unidos). Sin embargo, esta población tiene más títulos de posgrado o profesionales que la nacida en Estados Unidos (15.5 por ciento frente a 13.3 por ciento de la nacida en EE.UU.). Las tasas de desempleo son más bajas entre la población inmigrante de Oregón (3.2 por ciento frente a 5.3 por ciento entre la nacida en Estados Unidos), al igual que sus ingresos familiares anuales (\$65,159 frente a \$67,261 entre la nacida en los EE.UU.).

Una proporción relativamente mayor de oregoneses nacidos en el extranjero vive por debajo del 100 por ciento del nivel federal de pobreza (14.5 por ciento frente a 11 por ciento de la nacida en EE. UU.). Esta desigualdad tiene implicaciones considerables para la prestación de servicios de salud y otros servicios sociales en Oregón. Por un lado, los inmigrantes



Foto: Getty/Brent Stirton

Tabla 2. Características de niños nacidos en el extranjero, nacidos en EE.UU. y nacidos en EE.UU. Con madre/padre nacidos en el extranjero, Oregón y EE.UU., 2019.

(%)	Oregón			Estados Unidos		
	Nacidos en el extranjero	Nacidos en EEUU	Nacidos en EEUU con madre/padre extranjeros	Nacidos en el extranjero	Nacidos en EEUU	Nacidos en EEUU con madre/padre extranjeros
Familias biparentales	84,2	78,6	86,5	77,2	72,9	82,2
Hogar - vivienda propia	39,5	63,0	53,3	38,1	62,7	53,4
Madre/padres extranjeros en EE.UU. 15 años o más, ninguno menos de 15	7,4	14,4	60,2	13,7	15,2	58,4
Bilingüe	53,0	15,6	58,3	49,4	16,9	55,3
Madre/padre con dominio limitado del inglés	67,1	12,4	56,2	65,6	13,7	53,8
Madre y padre tienen menos de una educación secundaria	29,6	7,5	24,7	20,0	8,4	19,4
Madre/padres tiene un título universitario de cuatro años o más	43,8	43,0	34,4	44,6	41,5	38,1
Familia de bajos ingresos	48,7	33,3	45,1	50,2	37,1	45,6
Familias de bajos ingresos con horas de trabajo considerables	36,5	25,9	40,2	39,9	28,6	39,3
Hogares que reciben cupones de alimentos (SNAP)	30,6	23,2	27,7	20	20,6	20,5

Fuente: Datos de la Serie Integrada de Microdatos de Uso Público (IPUMS), Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (ACS) de 2019. Tabulación de la Herramienta de Datos de Hijos de Inmigrantes del Instituto Urbano: <https://children-of-immigrant-explorer.urban.org/pages.cfm>



Foto: Departamento de Agricultura de Estados Unidos, Servicio de Investigación Económica

indocumentados pueden encontrarse en una situación particularmente difícil porque no califican para los servicios públicos, excepto Medicaid de emergencia (o visitas a la sala de emergencias). Por otro lado, los titulares de una green card no pueden acceder a estos servicios durante sus primeros cinco años de residencia permanente.

Aproximadamente, una de cada diez familias inmigrantes en la nación puede clasificarse como estatus mixto, debido a que la madre o el padre no cuenta con ciudadanía y uno o más hijos son ciudadanos (Fix y Zimmermann, 2001). Más del 25 por ciento de los niños menores de seis años viven en familias con al menos padre o madre indocumentada. En 2019, el 22.3 por ciento de los niños en Oregón tenían madre o padre nacida en el extranjero (Migration Policy Institute, 2019). En el clima predominantemente antiinmigrante de los últimos años, es probable que madres y padres duden en acercarse a las agencias públicas en busca de servicios para sus hijos nacidos en el país.

Entre los posibles obstáculos para acceder a los servicios, podemos encontrar: interpretaciones erróneas sobre la ley de inmigración, cambios reales en las políticas –como la Carga Pública– el estigma y la discriminación, la falta de apoyo del lenguaje, y entre las personas con familiares indocumentados, el miedo a la deportación y la separación familiar (Chávez, 2007; Holcomb, Tumlin, Koralek, Capps y Zuberi, 2003). No es de extrañar que, a pesar de presentar tasas de pobreza comparativamente más altas, los hijos de inmigrantes tiendan a utilizar menos beneficios públicos que otros niños (Capps, Fix, Ost, Reardon-Anderson y Passel, 2005).

En todo el país, es más probable que los hijos de inmigrantes menores de seis años vivan en familias con madre y padre (Fix y Zimmermann, 2001). Aunque tienen el doble de probabilidades de vivir en familias de bajos ingresos, es menos probable que tanto madre y padre trabajen (es decir, madre o padre se queda en casa con los niños). Los hijos pequeños de inmigrantes tienen más probabilidades de tener madre o padre con un dominio limitado del inglés. A pesar de las desventajas sociales y económicas comparativas, los hijos pequeños de inmigrantes también utilizan menos beneficios. Aunque reciben menos Cupones

para Alimentos y Asistencia Temporal para Familias Necesitadas (TANF, por sus siglas en inglés) que otros niños de bajos ingresos, es más probable que se enfrenten a mayor pobreza y mayores dificultades relacionadas con la alimentación y la vivienda (Capps et al., 2005). La Tabla 2 proporciona una descripción general de las características seleccionadas de los niños nacidos en el extranjero; nacidos en EE.UU.; y finalmente, nacidos en EE.UU. con al menos padre o madre nacida en el extranjero.

La mayoría de los niños nacidos –tanto nacidos en el extranjero, como en EE.UU.– con al menos padre o madre nacida en el extranjero, viven en familias biparentales. Esto es el 84 por ciento y 86.5 por ciento, en comparación con el 78.6 por ciento de todos los niños nacidos en EE.UU. Estos últimos, tienen más probabilidades de vivir en un hogar propio, en comparación con los niños nacidos en el extranjero. Curiosamente, el 60.2 por ciento de los niños nacidos en EE.UU. que viven en Oregón, tuvo madre o padre nacido en el extranjero y viviendo en EE.UU. por un periodo de al menos 15 años. Más de la mitad de los niños nacidos en el extranjero y los niños nacidos en Estados Unidos con al menos madre o padre nacido en el extranjero eran bilingües, en contraste, con el 16 por ciento de los nacidos en EE.UU. Si bien estos dos grupos tenían una mayor proporción de madres y padres que carecen de educación preparatoria, también tenían comparativamente más madres y padres con títulos universitarios de cuatro años o más.

Por otro lado, más niños nacidos en el extranjero y niños nacidos en EE.UU. con madre o padre nacido en el extranjero, vivían en familias de bajos ingresos con horas de trabajo sustanciales: es decir, cuando los adultos reportan al menos 1,800 horas de trabajo en el año anterior, que son aproximadamente 35 horas de trabajo a la semana durante 52 semanas al año. Si bien aproximadamente la mitad de estas familias eran familias trabajadoras de bajos ingresos, su uso de la asistencia alimentaria (Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria, o SNAP, por sus siglas en inglés) no fue significativamente mayor que el de los niños nacidos en Estados Unidos y que residen en Oregón. Sin embargo, los hogares con niños nacidos en el extranjero tenían el mayor uso de asistencia alimentaria de todos los grupos (30.6 por ciento). Existen además otros factores que pueden inhibir la

capacidad de estos niños para tener un desarrollo exitoso como las limitaciones institucionales, los sentimientos antiinmigrante en el país y la falta de programas de apoyo, (Portes y Fernandez-Kelly, 2008). Sin embargo, estos niños ya están contribuyendo enormemente a sus familias, escuelas y comunidades. A cambio, debemos hacer más para apoyarles y a sus familias (Orellana, 2001).

En comparación con aquellos nacidos en Estados Unidos, los niños extranjeros o los niños nacidos en EE.UU. con madre o padre nacido en el extranjero tienen menos probabilidades de tener seguro médico, de tener una fuente habitual de atención para problemas de salud críticos o crónicos, y de tener acceso a servicios de salud preventiva (Weathers, Novak, Sastry y Norton, 2008). Independientemente de su origen étnico o estatus migratorio, la falta de cobertura de un seguro médico asequible es una de las principales razones por las que no tienen seguro. Si bien la mayoría de las personas sin seguro en los EE.UU. son ciudadanos (76 por ciento de los aproximadamente 28 millones de personas adultas no ancianas sin seguro), el 23 por ciento de los inmigrantes documentados no tenían seguro médico (Kaiser Family Foundation, 2020). Sin embargo, los niños de familias de inmigrantes refugiadas reciben Medicaid. Tener Medicaid u otra forma de seguro aumenta en gran medida la probabilidad de que los niños reciban servicios de atención médica. Por un lado, los cambios recientes en la política migratoria (por ejemplo, en Carga Pública) han provocado temores entre las familias inmigrantes sobre la participación de sus hijos en Medicaid y el Programa de Seguro Médico para Niños (CHIP, por sus siglas en inglés). Por el otro, previos cambios en las políticas relacionadas tanto a las reformas del estado de bienestar como a las migratorias, han aumentado la inseguridad alimentaria (Van Hook & Balistreri, 2006) y reducido aún más la cobertura de seguro médico entre los niños inmigrantes (Brown, Wyn, Yu, Valenzuela y Dong, 1999; Kaushal & Kaestner, 2005).

2. Inmigrantes, Acceso a la Atención y Entorno de Políticas de Salud

Un enfoque de equidad en salud

El marco socio-ecológico (Paat, 2013) aplicado a las comunidades de inmigrantes enfatiza la importante

influencia del contexto social (por ejemplo, apoyos sociales, instituciones), factores sociales y ambientales, y políticas públicas sobre los comportamientos y medidas de bienestar individuales. En consecuencia, las intervenciones sanitarias y sociales se centran en reducir o eliminar las causas de la carga desigual y las medidas de bienestar desde una perspectiva social, política y ambiental (no individualista). En otras palabras, si la salud —y el cuidado de la salud— es un bien común (comunitario), entonces todos los residentes de una nación (comunidad) son parte de un contrato social para proteger la salud de todas las personas, familias y comunidades, incluyendo inmigrantes y no-inmigrantes por igual. Tal enfoque contrasta con las voces que abogan tanto por menos servicios públicos para las personas inmigrantes (y más ampliamente para las familias de bajos ingresos), como por más responsabilidad “individual” (meritocracia). La Figura 1 proporciona un ejemplo de un enfoque socio-ecológico que mis colegas de Benton County Health Services y yo hemos utilizado en presentaciones anteriores con comunidades de habla hispana en el centro del valle del Willamette.



Figura 1. Modelo socioecológico usado en para los efectos de la salud comunitaria con hispanoparlantes (Benton County Health Services, 2010)

La Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y el trabajo de John Rawls y Amartya Sen, entre otros, proporcionan un marco ético para orientar enfoques más equitativos hacia la salud (Braveman & Gruskin, 2003). La justicia distributiva se preocupa por la distribución equitativa de los recursos sociales, dando prioridad a mejorar la situación de los más desfavorecidos (Rawls, 1985). La salud y la educación

son indicadores fundamentales de la capacidad humana que a su vez permiten que las personas se desarrollen, logrando una mayor calidad de vida que incluye, pero no se limita, al bienestar económico (Sen, 1999). A principios de la década de 1990, Margaret Whitehead, entonces consultora de la Organización Mundial de la Salud, escribió que “la equidad en salud implica que, idealmente, todes deberían tener una oportunidad justa para alcanzar su máximo potencial de salud y, de manera más pragmática, que nadie debería estar en desventaja de lograr este potencial” (Whitehead, 1990).

La exposición a condiciones de vida y de trabajo estresantes y con riesgos a la salud, el acceso inadecuado a servicios esenciales de salud y otros servicios sociales, y la limitada movilidad social, contribuyen a las disparidades/inequidades en la salud (Whitehead, 1990). En ausencia del reconocimiento de dicho contexto, nuestra respuesta a problemas sociales como el acceso limitado a la atención médica o la inseguridad alimentaria tiende a centrarse en enfoques individualizados (es decir, enseñar a las personas habilidades para vencer las probabilidades en su contra), sin recurrir a enfoques colectivos o políticos que busquen deshacer las barreras estructurales que impiden que las personas y las comunidades vivan

vidas saludables en primer lugar. A largo plazo, tiene más sentido cambiar las probabilidades (es decir, cambiar las condiciones sociales), lo que requerirá poder (de decisión; poder económico), en lugar de simplemente más información o conocimiento (Wallack, 1994).

Desde una perspectiva de justicia social, el análisis del acceso y la utilización de los servicios sociales debe considerar varias fuentes de vulnerabilidad o dificultades. Tanto las familias inmigrantes como las no-inmigrantes de bajos ingresos en Estados Unidos comparten muchas dificultades, como la pobreza, la movilidad social limitada y peores índices de salud (Marmot y Bell, 2009; Wallace, Young, Rodríguez y Brindis, 2018). Además de estos factores comunes, el estado migratorio, el dominio limitado del inglés, el lugar de residencia, el estigma y la marginación son cargas adicionales que las familias inmigrantes soportan a diario (Derose, Escarce y Lurie, 2007), y depende de nuestra sociedad como un todo para hacer frente a estas injusticias.

Les inmigrantes tienen menos probabilidades que les ciudadanos estadounidenses de recibir servicios de salud preventiva (Pitkin Derose, Bahney, Lurie



Foto: Joseph Prezioso/AFP via Getty Images



Foto: Julie Titus

y Escarce, 2009). Además, es poco probable que aquellos nacidos en el extranjero y sus hijos tengan un seguro médico privado o una fuente habitual de atención para sus necesidades médicas (Livingston, Minushkin y Cohn, 2008). Investigaciones anteriores han demostrado que los inmigrantes indocumentados en EE.UU. conformaron las tasas más bajas de servicios médicos, incluidos los servicios preventivos, que podrían reducir los costos en la atención de emergencia o tratamientos. En comparación con los latinos nacidos en EE.UU., los inmigrantes indocumentados conformaron tasas mucho más bajas tanto de cobertura médica (37 por ciento frente a 77 por ciento) como de acceso a atención habitual (58 por ciento frente a 79 por ciento). Además, el 40 por ciento de los latinos indocumentados en comparación con el 20 por ciento de los latinos nacidos en EE.UU. no recibieron ninguna información de su proveedor de atención médica el año anterior (Rodríguez, Vargas Bustamante y Ang, 2009). Como se mencionó anteriormente, las disposiciones de la

Ley de Reconciliación de Oportunidades Laborales de Responsabilidad Personal de 1996 llevaron a una caída significativa del acceso a la salud para los inmigrantes recién llegados (Pitkin Derose et al., 2009) y aumentaron dramáticamente la desigualdad entre las personas nacidas en Estados Unidos y las personas nacidas en el extranjero al acceso en salud y otros servicios sociales (Wallace et al., 2007). Nuestro propio análisis de los gastos de atención no compensados de Oregón mostró que, aunque los inmigrantes indocumentados representaron aproximadamente el 4 por ciento de la población del estado en 2010, los reembolsos de atención de emergencia para esta población representaron sólo el 0.11 por ciento de todos los gastos de atención no compensados y el 0.01 por ciento de los gastos hospitalarios totales en Oregón entre 2006 y 2011 (López-Cevallos, 2014).

Los hijos de inmigrantes se enfrentan a obstáculos particulares para obtener servicios médicos y tienen un mayor riesgo de sufrir diferentes afecciones graves

(Weathers et al., 2008). Uno de cada cuatro menores sin seguro en EE.UU. tiene madre o padre nacido en México. A nivel nacional, más de 1.5 millones de hijos de inmigrantes mexicanos no tienen seguro médico, y se estima que seis millones de infantes enfrentan desafíos importantes para acceder a un seguro y atención médica. Los hijos de inmigrantes mexicanos tienen tres veces más probabilidades de depender de clínicas y centros de salud públicos que otros infantes. Los hijos de inmigrantes mexicanos de tres años o menos tienen tasas más altas de obesidad y son más propensos a tener anemia que los y las niñas blancas nacidas en EE.UU. (Wallace, Leite, Castañeda y Schenker, 2009).

El sistema de atención médica de EE.UU. enfrenta muchos desafíos cuando intenta brindar servicios a familias de bajos ingresos (AHRQ, 1996; Cunningham, Banker, Artiga y Tolbert, 2006). En algunas áreas, los proveedores de atención médica enfrentan desafíos adicionales al brindar servicios a comunidades lingüística y culturalmente diversas (Staiti, Hurley y Katz, 2006), incluida la navegación de aplicaciones y procedimientos de servicios sociales y de salud.

Los inmigrantes se enfrentan a obstáculos adicionales para acceder a los servicios de salud, como el estigma y la discriminación, los recursos financieros, la cobertura de seguro, el transporte, acceso limitado a información sobre salud y las diferencias lingüísticas y culturales (Cunningham et al., 2006; López-Cevallos, Dierwechter, Volkman y Patton- López, 2013). Los trabajadores pobres generalmente buscan atención de proveedores de redes de seguridad, como los centros de salud comunitarios, que ofrecen tarifas flexibles y atienden a todos los clientes sin importar si cuentan o no con seguro médico. Para reducir las barreras culturales y del idioma, los centros de salud pueden proporcionar servicios multilingües, intérpretes e incluso contratar proveedores bilingües (Staiti et al., 2006). Aunque estas acciones representan pasos positivos hacia la mejora del acceso y la provisión de servicios con mayor sensibilidad cultural, se necesitan intervenciones adicionales para ayudar a cerrar la brecha entre la atención médica de calidad y los clientes inmigrantes de bajos ingresos.

Es crucial reducir los obstáculos que reducen a las familias inmigrantes el acceso a la salud y otros

servicios sociales en Oregón. Durante la última década, una serie de esfuerzos en todo el estado se centran cada vez más en el alcance comunitario activo y la atención centrada en la familia, como el Centro de Salud Comunitario La Clínica del Cariño en Hood River (Oregon Primary Care Association, 2009). En términos generales, el alcance comunitario se puede definir como actividades basadas en la comunidad con las personas y sus familias que tienen como objetivo aumentar la utilización y la eficacia (accesibilidad, aceptabilidad, competencia) de los servicios de salud.

Los trabajadores comunitarios de la salud (TCS) —también conocidos como “asesores de salud” o “navegantes del sistema de salud”— pueden estar en una posición única para conectar a las comunidades de inmigrantes con los sistemas de salud. Debido a su profundo conocimiento de las comunidades a las que sirven y su experiencia con los sistemas de salud, pueden ayudar a los pacientes a superar obstáculos como el miedo o la desconfianza, la falta de comprensión sobre los servicios disponibles o cómo funcionan los sistemas de salud en su área local, la falta de seguro médico, falta de transporte, y diferencias culturales y del idioma con los proveedores de atención médica (Pérez-Escamilla, 2010; Rhodes, Foley, Zometa y Bloom, 2007).

Los trabajadores comunitarios de la salud pueden facilitar el acceso a la atención médica y otros servicios sociales a través de la intermediación cultural (Jezewski, 1990). Estos “mediadores culturales” puede intervenir en situaciones en las que los inmigrantes no puedan navegar el sistema y obtener la atención médica u otros servicios sociales necesarios. En un centro comunitario de salud, el personal suele ofrecer esta ayuda que, en última instancia, también reduce el estrés y facilita las visitas médicas, así como el acceso a otros servicios sociales y de salud. En otras palabras, este personal puede ayudar a las familias latinas a reunir una amplia gama de recursos para minimizar los efectos negativos de una fragmentada oferta de servicios médicos y sociales (Mines, Mullenax y Saca, 2001). Por lo tanto, las barreras socioculturales en los niveles organizacional, estructural y clínico pueden reducirse mediante un enfoque culturalmente más competente en el que los trabajadores comunitarios desempeñen un papel integral (Betancourt, Green, Carrillo y Ananeh-Firempong, 2003).

Hace más de una década, un informe nacional (Farmworker Health Services, 2007) destacó prácticas innovadoras en el trabajo comunitario con trabajadores agrícolas migrantes y temporales. Se partió de esfuerzos coordinados para reunir a luchadoras sociales, agencias de salud pública, educación, derechos y agencias reguladoras, y accediendo a personas tanto en el hogar, como en los lugares de trabajo, a la vez que se coordinaron actividades para vincular a los pacientes con las clínicas y otros recursos en la comunidad. Las prácticas innovadoras destacadas en esta publicación incluyeron la realización de actividades de divulgación de información y convivios en campos agrícolas durante la hora del almuerzo (Bakersfield, CA), torneos de fútbol (Corvallis, OR) o cosechas de arándanos para recaudar fondos para los trabajadores agrícolas (Hammonton, Nueva Jersey). Desde entonces, varias organizaciones en todo el estado han adoptado este enfoque para servir a los inmigrantes y otras comunidades marginadas, y acercando a promotoras a los centros comunitarios de salud. La certificación de capacitación para trabajadores comunitarios de salud podría servir para tal propósito. Un estudio reciente en Texas señala que, al establecer un plan de estudios estandarizado para las promotoras, casi 700 TCS certificadas informaron que obtener la certificación mejoró el autodesarrollo, el reconocimiento por parte de otros de su posición, mejor desempeño laboral, nuevos incentivos para trabajar y la posibilidad de desarrollo profesional (Nichols, Berrios y Samar, 2005).

En 2011, la Legislatura de Oregón aprobó la propuesta HB 3650, estableciendo un proceso público para informar sobre el desarrollo de las Organizaciones de Atención Coordinada de Oregón. Como parte de este esfuerzo, la legislación estableció e implementó un plan para integrar a los trabajadores comunitarios de salud, navegantes del sistema de salud, asesorías y especialistas sobre bienestar, y parteras (a las que se hace referencia colectivamente como Trabajadores de la salud tradicionales) en el proceso de Transformación del Sistema de Salud de Oregón. Después de observar una participación limitada en los procesos de establecimiento de políticas, la Coalición de Salud Latina de Oregón y el Centro de Capacitación Comunitaria del Departamento de Salud del Condado de Multnomah facilitaron la creación de la Asociación de Trabajadores de la Salud de la Comunidad de

Oregón (ORCHWA, por sus siglas en inglés), para que los trabajadores comunitarios de salud de todo el estado puedan unirse y defender su profesión. Hoy en día, hay una serie de programas que brindan la capacitación necesaria para que los TCS y trabajadoras tradicionales califiquen para la certificación estatal. Para que los servicios de atención primaria mitiguen los efectos de la desigualdad de ingresos, deben ser “regulares y habituales, fáciles de usar y generar la confianza de sus pacientes” (Politzer et al., 2001). De manera similar, brindar servicios de interpretación es un paso importante para mejorar la relación paciente (cliente)-proveedora (Flores, 2005). Además, el lenguaje y el entendimiento cultural de una proveedora pueden afectar su capacidad para alcanzar una comprensión compartida sobre las necesidades de salud de los pacientes (Leigh, Lillie-Blanton, Martinez y Collins, 1999; Morales, Cunningham, Brown, Liu, y Hays, 1999). En consecuencia, los pacientes inmigrantes pueden estar menos satisfechos, sentirse tratados injustamente y atribuir sus malas experiencias a su propia etnia y dominio limitado del idioma inglés. Al igual que los TCS, los intérpretes de atención

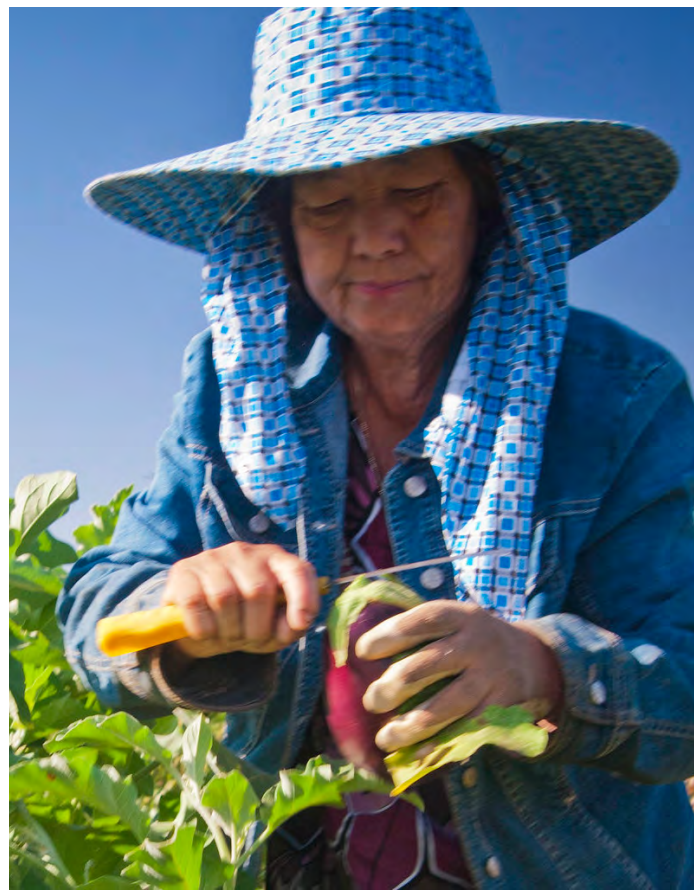


Foto: Bob Nichols, USDA

médica han creado una organización para avanzar en sus prioridades y profesionalización (Asociación de intérpretes de atención médica de Oregón) , que proporciona asesoría sobre la capacitación y los requisitos para convertirse intérprete de atención médica certificade por la Autoridad de Salud de Oregón.

Si bien la cultura estadounidense “dominante” tiende a promover la autosuficiencia, el individualismo y las formas de comunicación directa y asertiva, muchos pacientes inmigrantes están más familiarizados con un estilo cultural colectivista, caracterizado por la comunicación indirecta, favores y sumisión hacia la autoridad (Ashton et al., 2003). En otras palabras, es más probable que las personas inmigrantes tengan un modelo de toma de decisiones médicas centrado en la familia que un modelo de autonomía de los pacientes (Braddock, Edwards, Hasenberg, Laidley y Levinson, 1999). La aculturación en la cultura estadounidense “dominante” puede influir en el estilo de comunicación de pacientes inmigrantes y también determinar la satisfacción y los resultados de la atención médica. Algunas investigadoras encuentran una relación significativa entre la aculturación, la regularidad en la terapia médica (Pachter y Weller, 1993) y la utilización de medidas preventivas (por ejemplo, autoexamen de mamas, citología vaginal, mamografía) (Peragallo, Fox y Alba, 2000).

Sin embargo, otras investigadoras han cuestionado el excesivo uso de explicaciones “culturales” sobre las desigualdades en salud. El uso persistente, casi obsesivo, de modelos individuales o centrados en la cultura, ignora los efectos nocivos de vivir en comunidades de bajos recursos, la exposición a peligros ambientales y los patrones en el trato desigual de las institucionales (por ejemplo, racismo sistémico); factores que reproducen desigualdades en la salud (Zambrana y Carter-Pokras, 2010).

Durante mi trabajo de enfoque comunitario con inmigrantes latines, con organizaciones que sirven a latines, con escuelas y con representantes del gobierno local en el Valle de Willamette, he escuchado a estos grupos resaltar la necesidad de establecer confianza y respeto mutuo en la relación proveedor-paciente:

“Lo primero que debe darse es el respeto que se le da al paciente y a la persona que presta el servicio”.

Además, les inmigrantes citan la necesidad de servicios que se adapten a sus responsabilidades laborales:

“Incluso cuando uno quiere venir y pedir un servicio, no es posible. Los horarios no coinciden. A veces es muy difícil pedir permiso o arreglar nuestros horarios de trabajo para poder venir a la clínica”.

Compartimos esta retroalimentación con nuestra clínica local de salud para migrantes, lo que les motivó a extender sus horas de trabajo hasta las 7:00 pm un día a la semana y abrir sus puertas un sábado al mes. Algunas investigadoras han descubierto que la confianza está asociada con la comunicación activa, la información clara y adecuada, consultas sin prisas y la participación de los pacientes en el proceso de toma de decisiones (Keating, Gandhi, Orav, Bates y Ayanian, 2004). La confianza también está vinculada a un comportamiento reconfortante y cariñoso por parte del personal médico, lo que a su vez puede fomentar citas médicas más participativas (Thom, 2001). Este comportamiento también se recomienda para otro personal de atención médica, como los empleados de la oficina de atención al cliente, ya que, si los inmigrantes o pacientes de bajos ingresos son víctimas de discriminación en cuanto acceden a los servicios sociales y de salud, es posible que no regresen. El personal antipático, grosero o severo puede afectar la percepción del servicio de los pacientes y, por lo tanto, la calidad de la atención recibida. En un estudio realizado con madres latinas, muchas compartieron experiencias en las que el personal administrativo no lograba comprender sus necesidades. Indicaron que el trato insensible recibido por parte del personal administrativo influyó en su decisión de tal vez no regresar para futuras citas (Tandon, Parillo y Keefer, 2005).

Anexo 1. Programa de servicios ¡Salud!

Servicios ¡Salud! es un programa de Tuality Healthcare Foundation y OHSU que brinda acceso a servicios médicos para los trabajadores temporales de viñedos en Oregón, y sus familias.

¡Salud! es una colaboración única entre la industria y los proveedores servicios médicos, que opera desde 1993.

La misión de ¡Salud! es cerrar la brecha entre trabajadores (y sus familias) y los complejos y confusos recursos disponibles en el sistema médico.

Servicios ¡Salud! incluye:

- Una clínica móvil que ofrece exámenes básicos, servicios clínicos y educativos por parte de profesionales y trabajadores de la salud bilingües/biculturales.
- Servicios dentales proporcionados con apoyo de Medical Teams International.
- Servicios de visión proporcionados por OHSU Casey Eye Institute & Pacific Universidad School of Optometry.
- Salud laboral.
- Referencias para consultas con proveedores de medicina primaria o en centro de salud comunitario.
- Asistencia con la documentación para facturación y asistencia financiera.

Los servicios ¡Salud! cubren más del 20 por ciento de los viñedos del norte del Valle de Willamette y a sus trabajadores. En 2019, se registraron en el programa 2,454 personas de 238 empresas. Apoyos económicos para cuidados ascendieron a \$131.289. Las clínicas dentales móviles proporcionaron servicios por un valor de \$42,169 sin costo para los clientes.

Fuente: ¡Salud! Informe anual de 2019, disponible en:

<https://saludauction.org/wp-content/uploads/2020/11/%C2%A1Salud-Services-2019-Report.pdf>

De manera similar, en nuestra investigación con latines adultos jóvenes, encontramos que las experiencias de discriminación y desconfianza médica llevaron a una menor satisfacción con los servicios de atención médica (López Cevallos, Harvey y Warren, 2014). Además, los latines nacidos en el extranjero eran más propensos a sufrir discriminación en los servicios médicos a pesar de su dominio del inglés (López-Cevallos & Harvey, 2016). En última instancia, los

servicios de salud centrados en la familia implican que el personal médico debe reconocer e incluir a la familia de los pacientes. También implica la continuidad de la atención (es decir, tener proveedores de salud regulares) para generar confianza y asegurar que las interacciones sean culturalmente apropiadas y con uso apropiado del lenguaje (Mainous, Diaz, Koopman y Everett, 2007; Weech-Maldonado et al., 2003).

Más proveedores en Oregón ofrecen cada vez más atención culturalmente competente con alcance sistemático a las familias inmigrantes. Salud Medical Center en Woodburn, La Clínica del Cariño Family Health Care Center en Hood River, La Clínica del Valle en Medford, Immigrant and Refugee Community Organization en Portland, Virginia García Memorial Health Center en los condados de Washington y Yamhill, y el programa ¡Salud! de la Tuality Health Care Foundation, por nombrar algunos ejemplos. Además, organizaciones como Virginia García y Los servicios ¡Salud! (Anexo 1) incluyen una clínica móvil como parte de sus esfuerzos de extensión, particularmente hacia los trabajadores agrícolas y sus familias. Equipos de proveedores, enfermeras y educadores de salud son enviados a los campos y campamentos agrícolas para proporcionar exámenes médicos, educación sobre la salud y consultas de seguimiento.

Tres políticas exitosas específicas de Oregón merecen especial atención, ya que están en una posición única para promover el principio de bienestar comunitario, independientemente del estatus migratorio: Cover All Kids; Prenatal Care for All Women; and Drivers' Licenses for All (Atención prenatal para todas las mujeres; y Licencias de Conducir para Todos).

Tras la aprobación del Proyecto de Ley del Senado (SB) 558, desde el 1 de enero de 2018, Cover All Kids permitió a 18,000 niños y adolescentes (19 años o menos) que anteriormente fueran elegibles únicamente para beneficios de emergencia de Medicaid / CHIP (por ejemplo, CAWEM o CAWEM Plus) para calificar para la cobertura completa (por ejemplo, OHP / OHP Plus) (Autoridad de Salud de Oregón, 2019). Específicamente, Cover All Kids proporcionó seguro médico a todos los niños y adolescentes menores de 19 años, independientemente de su estado migratorio, incluidos aquellos que son indocumentados o

reconocidas como beneficiarias de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), o que viven en familias que ganan hasta 305 por ciento del nivel federal de pobreza (es decir, en 2019, una familia de cuatro que gana hasta \$6,545 al mes, calificaba para Cover All Kids).

La ampliación de la atención prenatal para mujeres indocumentadas fue promovida por primera vez por la Coalición de Salud Latina de Oregón y otros aliados que se unieron en torno a la Alianza por la Equidad en la Salud de Oregón condado por condado. Sin embargo, muchos condados, por razones políticas más que económicas, no se unieron al proyecto a pesar del beneficio neto para sus presupuestos, ya que traería fondos federales para cubrir la mayoría de los servicios. Por lo tanto, un plan de acción diferente fue la expansión en todo el estado de la atención prenatal para pacientes indocumentadas a partir de octubre de 2013. Una decisión administrativa de la Oficina del Gobernador permitió que los costos de la atención prenatal se incluyeran en el presupuesto de la Autoridad de Salud de Oregón y, en consecuencia, la cobertura de atención se puso a disposición en todo el estado para todas las mujeres, independientemente del estatus migratorio (McDonald, 2013).

En 2008, Oregón implementó la propuesta SB 1080, que requería que todos los solicitantes de una licencia de conducir o de identificación de Oregón, proporcionen prueba de presencia legal en Estados Unidos. En ese momento, se estimó que casi dos tercios de los inmigrantes indocumentados que vivían en Oregón fueron potencialmente afectados por esta medida (King, Corbett, Chiappetta y López Salinas, 2011). Cinco años después, una amplia coalición de organizaciones locales, grupos de seguridad pública, inversionistas y expertos legales presionaron para que se aprobara el Proyecto de Ley del Senado 833, que exigía al Departamento de Transporte de Oregón que emitiera licencias para conducir a los solicitantes que no pudieran proporcionar prueba de presencia legal en Estados Unidos, “pero [quienes] de otra manera han cumplido con todos los requisitos para el tipo de privilegios de conducir y han residido en Oregón por más de un año” (Legislatura del Estado de Oregon, 2013). Aunque se suponía que la medida entraría en vigor el 1 de enero de 2014, fue revocada luego de una campaña que reunió suficientes firmas para ser remitidas a los votantes de Oregón (Medida 88) en noviembre de 2014, siendo derrotada por un margen de casi dos tercios. Se necesitaron otros cinco años (2019) para que el Proyecto de Ley de la Cámara



Cuando los incendios forestales comenzaron a extenderse por Oregón, decenas de miles de personas fueron evacuadas de sus hogares. La calidad del aire en algunas partes del estado se volvió tan mala que llegó al máximo de la escala utilizada para medir la calidad del aire. Mientras tanto, la pandemia todavía se apoderaba del estado. Foto: Ricardo Nagaoka

de Representantes de 2015 eliminara la prueba de presencia legal como requisito para la solicitud de la licencia para conducir (Oregon Driver & Motor Vehicle Services, 2020). La ley entró en vigor el 1 de enero de 2021.

3. Discusiones Pendientes

Como se describe en este capítulo, las comunidades de inmigrantes en Oregón continúan luchando por un mejor acceso a los servicios de salud y mejores índices de bienestar en comparación con sus contrapartes nacidas en Estados Unidos. Sin embargo, durante la última década, un número creciente de organizaciones comunitarias ha tomado la iniciativa de promover una agenda de derechos de les inmigrantes que condujo a la implementación exitosa de mandatos administrativos (atención prenatal para todas las mujeres) y victorias legislativas (seguro médico para todes les niños; licencias de conducir para todes, independientemente del estatus migratorio) para las comunidades de inmigrantes en todo Oregón. Estas organizaciones han desarrollado más habilidades para navegar el contexto político local y estatal, y se han posicionado para asociarse con oficinas de gobierno (por ejemplo, la Autoridad de Salud de Oregón, la Oficina del Gobernador), legisladores y otros grupos de defensa de derechos (por ejemplo, Comisiones de Defensa de Oregón; Justice Council) para promover una agenda de equidad en la salud.

De hecho, es gratificante ver esfuerzos dirigidos a mejorar el acceso a la atención médica para les inmigrantes y la calidad de los servicios que se brindan tanto a nivel estatal como local. Los cambios en las políticas que promueven la integración de les inmigrantes pueden facilitar el acceso a mejores empleos y beneficios de salud que probablemente aumentarían el acceso a la medicina preventiva, reduciendo así las visitas a las salas de emergencia (Pérez-Escamilla, 2010). Como se mencionó anteriormente, si bien la mayoría de les hijes de inmigrantes son ciudadanos estadounidenses, muchos tienen al menos madre o padre extranjero (Capps et al., 2005). El estatus legal mixto de muchas familias inmigrantes tiene profundas implicaciones para nuestra discusión sobre quién se beneficia de la política de asistencia médica y bienestar. La categoría de “mixta” hace que sea más complicado trazar con

precisión quién puede obtener beneficios. Por ejemplo, la Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica para el Coronavirus de 2020 (CARES Act, por sus siglas en inglés) proporcionó pagos directos de hasta \$1,200 por adulta y \$500 por niño menor de 17 años. A pesar que muchos inmigrantes indocumentados pagaron impuestos usando un Número de Identificación Personal del Contribuyente (ITIN, por sus siglas en inglés), fueron excluidos de este beneficio si no tenían un Número de Seguro Social (SSN, por sus siglas en inglés) válido. Además, otros adultos o niños elegibles del hogar que no tienen SSN fueron excluidos de recibir estos pagos. Muchas partes interesadas cuestionaron esta disposición y, en consecuencia, la ronda más reciente de apoyos relacionados al COVID-19 (The American Rescue Plan of 2021 - HR 1319) permitió que adultos y niños elegibles en el hogar con SSN, recibieran pagos directos a pesar de que la persona con ITIN no fuera elegible (Departamento del Tesoro de EE. UU., 2021).

Dado el complejo y desafiante entorno político y socioeconómico que enfrentan las familias inmigrantes, la generación de políticas debe considerar medidas más integrales que busquen explícitamente proteger la salud y el bienestar de las familias inmigrantes. La pandemia actual ha desgastado aún más la salud y el bienestar ya precarios de las poblaciones marginadas. Ahora tenemos evidencia de los impactos desproporcionados del COVID-19, las hospitalizaciones y las muertes entre las comunidades de color (Fortuna, Tolou-Shams, Robles-Ramamurthy y Porche, 2020) derivadas de las profundas raíces de las desigualdades en el acceso a la salud desde hace mucho tiempo. El estudio regional sobre el impacto del COVID-19 en trabajadores agrícolas (Washington, Oregón y California) ha documentado la carga desproporcionada y el apoyo limitado que les trabajadores agrícolas y sus familias han recibido para resistir los efectos de la pandemia (California Institute for Rural Studies, 2020).

Si bien los Centros para el Control de Enfermedades y otras entidades han estado rastreando los impactos de COVID-19 por raza y etnia, no existe tal información a nivel nacional o estatal que se enfoque específicamente en las comunidades de inmigrantes. Les investigadores han señalado la probabilidad de que les inmigrantes se vean afectados de manera

desproporcionada por la pandemia (Clark, Fredricks, Woc-Colburn, Bottazzi y Weatherhead, 2020; Page, Venkataramani, Beyrer y Polk, 2020) y, sin embargo, no existen datos para confirmar tales argumentos. En el futuro, será necesario proporcionar dichos datos para monitorear y abordar mejor las necesidades de las comunidades de inmigrantes. En Oregón, implicaría fortalecer la capacidad de salud pública a nivel estatal y local y establecer una red más sólida de asociaciones gubernamentales y no gubernamentales que puedan llegar rápidamente a los inmigrantes donde se encuentren a través de mecanismos confiables. Las organizaciones no gubernamentales como las mencionadas anteriormente y muchas otras tienen más probabilidades de ser de confianza para los inmigrantes y otras comunidades marginadas. Por lo tanto, los esfuerzos gubernamentales futuros deben incorporar en su *modus operandi* el hacer alianzas con estas organizaciones.

Es más probable que un enfoque de este tipo llegue a estas comunidades y mantenga vínculos a largo plazo. Han surgido ejemplos de mejores prácticas, en parte fomentadas por los mecanismos de evaluación y mejora del modelo de salud de Organizaciones de Atención Coordinada y el enfoque comunitario tanto de las Coaliciones Regionales de Equidad en Salud

(RHEC, por sus siglas en inglés), como Cover All Kids (ambos con apoyo de la Autoridad de Salud de Oregón). Así como grupos regionales e intersectoriales de colaboración liderados por la comunidad para identificar y abordar problemas de equidad en salud, los RHEC parten de las fortalezas de las comunidades locales para identificar soluciones sostenibles, políticas, sistémicas y ambientales a largo plazo. Actualmente sólo hay cuatro RHEC que cubren nueve condados de Oregón (Oficina de Equidad e Inclusión, 2021). Es necesario hacer más para extender estos proyectos, comunicar mejores prácticas y expandir los modelos de participación comunitaria en todo el estado. En un momento de profundas y entrelazadas crisis (sanitarias, económicas, sociales), es de vital importancia recordar a los responsables de la toma de decisiones y a todos los habitantes de Oregón, el papel crucial que desempeñan los sistemas de apoyo social y de salud, asegurando que los inmigrantes y otras poblaciones marginadas tengan una oportunidad de vivir vidas más largas y saludables. Se trata tanto de una cuestión de equidad como de una sólida política económica y social. En última instancia, las inversiones públicas en la salud y el bienestar de las familias inmigrantes nos beneficiarán a todos, a nuestras comunidades locales y a nuestro estado en general.

Notas al pie

1. Aquí, “nace en el extranjero” se refiere a personas que viven en Estados Unidos y que no son ciudadanos estadounidenses al nacer, e incluye ciudadanos estadounidenses naturalizados, residentes permanentes legales (por ejemplo, titulares de la *green card*), refugiadas y asiladas, otras no inmigrantes (por ejemplo, estudiantes, trabajadores u otras visas temporales), y aquellos que residen en el país sin autorización (por ejemplo, indocumentadas). En contraste, “nace en Estados Unidos” se refiere a las personas que viven en EE.UU. y que son ciudadanos estadounidenses por 1) haber nacido en uno de los 50 estados o en el Distrito de Columbia; 2) personas nacidas en territorios estadounidenses como Puerto Rico o Guam; o 3) personas que nacieron en el extranjero de padres ciudadanos estadounidenses (Migration Policy Institute, 2019).

2. Nota de la traducción: El autor de este capítulo usa la palabra “bootstraps”, para referir a un modelo ideológico y económico en el que el individuo alcanza su desarrollo exitosamente sin ayuda de otros individuos o instituciones.

Para más detalles, consulte: <https://www.oregon.gov/oha/OEI/Pages/THW-OHA-Approved-Training-CEU.aspx>

Para más detalles, consulte: <http://ohcia.org/>

Para más detalles, consulte: <https://www.oregon.gov/oha/oei/Pages/hci-training.aspx>

Fuentes

AHRQ. (1996). Improving Health Care for Rural Populations (96-P040). Retrieved from Rockville, MD: <http://www.ahrq.gov/research/rural.htm>

Ashton, C. M., Haidet, P., Paterniti, D. A., Collins, T. C., Gordon, H. S., O'Malley, K., . . . Street, R. L. (2003). Racial and ethnic disparities in the use of health services: Bias, preferences, or poor communication? *Journal of General Internal Medicine*, 18(2), 146-152.

Assistant Secretary for Planning and Evaluation. (2016). Computations for the 2016 Poverty Guidelines. Retrieved from <https://aspe.hhs.gov/computations-2016-poverty-guidelines>

Betancourt, J. R., Green, A. R., Carrillo, J. E., & Ananeh-Firempong, O. (2003). Defining cultural competence: a practical framework for addressing racial/ethnic disparities in health and health care. *Public Health Reports*, 118(4), 293-302.

Braddock, C. H., Edwards, K. A., Hasenberg, N. M., Laidley, T. L., & Levinson, W. (1999). Informed decision making in outpatient practice. *Journal of the American Medical Association*, 282(24), 2313-2320.

Braveman, P., & Gruskin, S. (2003). Poverty, Equity, Human Rights and Health. *Bulletin of the World Health Organization*, 94, 2139-2148.

Brown, E. R., Wyn, R., Yu, H., Valenzuela, A., & Dong, L. (1999). Access to Health Insurance and Health Care for Immigrant Children. In F. J. Hernandez (Ed.), *Children of Immigrants: Health, Adjustment, and Public Assistance* (pp. 126-186). Washington, D.C.: National Academy Press.

California Institute for Rural Studies. (2020). COVID-19 Farmworker Study. Retrieved from <http://covid19farmworkerstudy.org/>

Capps, R., Fix, M. E., Ost, J., Reardon-Anderson, J., & Passel, J. S. (2005). The Health and Well-Being of Young Children of Immigrants. Retrieved from Washington, D.C.: <http://www.urban.org/publications/311139.html>

Chavez, N. (2007). Food insufficiency among urban latino families. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 9(3).

Clark, E., Fredricks, K., Woc-Colburn, L., Bottazzi, M. E., & Weatherhead, J. (2020). Disproportionate impact of the COVID-19 pandemic on immigrant communities in the United States. *PLoS Neglected Tropical Diseases*, 14(7), e0008484.

Cunningham, P., Banker, M., Artiga, S., & Tolbert, J. (2006). Health coverage and access to care for Hispanics in “new growth communities” and “major Hispanic centers”. Retrieved from Washington, DC: <https://www.kff.org/wp-content/uploads/2013/01/7551.pdf>

Derose, K. P., Escarce, J. J., & Lurie, N. (2007). *Immigrants and Health Care: Sources of Vulnerability*. *Health Affairs*, 26(5), 1258-1268.

External Relations Division. (2020). New Public Charge Rule. Retrieved from <https://www.oregon.gov/oha/ERD/Pages/public-charge.aspx>

Farmworker Health Services. (2007). Innovative Outreach Practices Report: Highlights from Farmworker-Serving Health Organizations Nationwide. Retrieved from Oakland, CA: <https://outreach-partners.org/wp-content/uploads/2015/09/IOPR2007.pdf>

Farmworker Housing Development Corporation. (2009). FHDC Residents. Retrieved from <http://www.fhdc.org/node/6#know>

Fix, M. E., & Zimmermann, W. (2001). All under one roof: Mixed status families in an era of reform. *International Migration Review*, 35(2), 397-419.

Flores, G. (2005). The Impact of Medical Interpreter Services on the Quality of Health Care: A Systematic Review. *Med Care Res Rev*, 62(3), 255-299. doi:10.1177/1077558705275416

- Fortuna, L. R., Tolou-Shams, M., Robles-Ramamurthy, B., & Porche, M. V. (2020). Inequity and the disproportionate impact of COVID-19 on communities of color in the United States: The need for a trauma-informed social justice response. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 12(5), 443-445.
- Hernandez, T., & Gabbard, S. (2018). Findings from the National Agricultural Workers Survey (NAWS) 2015- 2016. Retrieved from Washington, DC: https://www.dol.gov/sites/dolgov/files/ETA/naws/pdfs/NAWS_Research_Report_13.pdf
- Holcomb, P. A., Tumlin, K., Koralek, R., Capps, R., & Zuberi, A. (2003). The Application Process For TANF, Food Stamps, Medicaid, and SCHIP: Issues For Agencies and Applicants, including Immigrants and Limited English Speakers Retrieved from Washington, D.C.: <http://aspe.hhs.gov/hsp/app-process03/index.htm>
- Jezewski, M. A. (1990). Culture brokering in Migrant farmworker health care. *Western Journal of Nursing Research*, 12(4), 497-513.
- Kaiser Family Foundation. (2020). Health Coverage of Immigrants. Retrieved from <https://www.kff.org/racial-equity-and-health-policy/fact-sheet/health-coverage-of-immigrants/>
- Kaushal, N., & Kaestner, R. (2005). Welfare Reform and Health Insurance of Immigrants. *Health Services Research*, 40(3), 697-722.
- Keating, N. L., Gandhi, T. K., Orav, E. J., Bates, D. W., & Ayanian, J. Z. (2004). Patient characteristics and experiences associated with trust in specialist physicians. *Archives of Internal Medicine*, 164(9), 1015-1020.
- King, M. C., Corbett, J. G., Chiappetta, J., & López Salinas, A. (2011). Assessment of the Socio-Economic Impacts of SB1080 on Immigrant Groups. Retrieved from Portland, OR: <https://www.oregon.gov/ODOT/Programs/ResearchDocuments/SB1080.pdf>
- Leigh, W. A., Lillie-Blanton, M., Martinez, R. M., & Collins, K. S. (1999). Managed care in three states: experiences of low-income African Americans and Hispanics. *Inquiry*, 36(3), 318-331.
- Livingston, G., Minushkin, S., & Cohn, D. (2008). Hispanics and Health Care in the United States: Access, Information and Knowledge. Retrieved from Princeton, NJ:
- López-Cevallos, D. F. (2014). Are Latino immigrants a burden to safety net services in nontraditional immigrant states? Lessons from Oregon. *American Journal of Public Health*, 104(5), 781-786.
- López-Cevallos, D. F., Dierwechter, T., Volkmann, K., & Patton-Lopez, M. (2013). Strengthening Rural Latinos' Civic Engagement for Health: The Voceros de Salud Project. *Journal of health care for the poor and underserved*, 24(4), 1636-1647.
- López-Cevallos, D. F., & Harvey, S. M. (2016). Foreign-born Latinos living in rural areas are more likely to experience health care discrimination: Results from Proyecto de Salud para Latinos. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 18(4), 928-934.
- López-Cevallos, D. F., Harvey, S. M., & Warren, J. T. (2014). Medical mistrust, perceived discrimination, and satisfaction with health care among young adult rural Latinos. *The Journal of Rural Health*, 30(4), 344-351.
- Mainous, A. G., Diaz, V. A., Koopman, R. J., & Everett, C. J. (2007). Quality of Care for Hispanic Adults With Diabetes. *Family Medicine*, 39(5), 351-355.
- Marmot, M. G., & Bell, R. (2009). Action on Health Disparities in the United States: Commission on Social Determinants of Health. *JAMA*, 301(11), 1169-1171. doi:10.1001/jama.2009.363
- McDonald, J. (2013). Prenatal Care Expansion a No Brainer for Undocumented Patients. Retrieved from <https://www.thelundreport.org/content/prenatal-care-expansion-no-brainer-undocumented-patients>
- Migration Policy Institute. (2019). State Immigration Data Profiles: Oregon. Retrieved from <https://www.migrationpolicy.org/data/state-profiles/state/demographics/OR>
- Mines, R., Mullenax, N., & Saca, L. (2001). The Binational Farmworker Health Survey. Retrieved from Davis, California:

- Morales, L. S., Cunningham, W. E., Brown, J. A., Liu, H., & Hays, R. D. (1999). Are Latinos less satisfied with communication by health care providers? *Journal of General Internal Medicine*, 14(7), 409-417.
- Nichols, D. C., Berrios, C., & Samar, H. (2005). Texas' Community Health Workforce: From State Health Promotion Policy to Community-level Practice. *Preventing Chronic Disease*, 2(Special issue), A13.
- Office of Equity and Inclusion. (2021). Regional Health Equity Coalitions (RHECs). Retrieved from <https://www.oregon.gov/oha/oei/Pages/rhec.aspx>
- Oregon Driver & Motor Vehicle Services. (2020). Driver Licenses for All (HB2015) Retrieved from <https://www.oregon.gov/odot/DMV/Pages/HB2015.aspx>
- Oregon Health Authority. (2019). OHP covers me! . Retrieved from <https://www.oregon.gov/oha/HSD/OHP/Pages/OHPcoversme.aspx>
- Oregon Primary Care Association. (2009). Review Data & Research. Retrieved from <http://www.orpca.org/review-data-a-research>
- Oregon State Legislature. (2013). SB 833 Enrolled. Retrieved from <https://olis.leg.state.or.us/liz/2013R1/Measures/Overview/SB833>
- Orellana, M. F. (2001). The Work Kids Do: Mexican and Central American Immigrant Children's Contributions to Households and Schools in California. *Harvard Educational Review*, 71(3), 366-390. Retrieved from <http://hepg.metapress.com/content/52320g7n21922hw4>
- Paat, Y.-F. (2013). Working with immigrant children and their families: An application of Bronfenbrenner's ecological systems theory. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 23(8), 954-966.
- Pachter, L. M., & Weller, S. C. (1993). Acculturation and compliance with medical therapy. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics*, 14(3), 163-168.
- Page, K. R., Venkataramani, M., Beyrer, C., & Polk, S. (2020). Undocumented US immigrants and Covid-19. *New England Journal of Medicine*, 382(21), e62.
- Peragallo, N. P., Fox, P. G., & Alba, M. L. (2000). Acculturation and breast self-examination among immigrant Latina women in the USA. *International Nursing Review*, 47(1), 38-45.
- Perez-Escamilla, R. (2010). Health Care Access Among Latinos: Implications for Social and Health Care Reforms. *Journal of Hispanic Higher Education*, 9(1), 43-60. doi:10.1177/1538192709349917
- Pitkin Derose, K., Bahney, B. W., Lurie, N., & Escarce, J. J. (2009). Review: Immigrants and Health Care Access, Quality, and Cost. *Med Care Res Rev*, 66(4), 355-408. doi:10.1177/1077558708330425
- Politzer, R. M., Yoon, J., Shi, L., Hughes, R. G., Regan, J., & Gaston, M. H. (2001). Inequality in America: The Contribution of Health Centers in Reducing and Eliminating Disparities in Access to Care. *Med Care Res Rev*, 58(2), 234-248. doi:10.1177/107755870105800205
- Portes, A., & Fernandez-Kelly, P. (2008). No Margin for Error: Educational and Occupational Achievement among Disadvantaged Children of Immigrants. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 620(1), 12-36. doi:10.1177/0002716208322577
- Rawls, J. (1985). Justice as Fairness: Political not Metaphysical. *Philosophy & Public Affairs*, 14(3), 223-251.
- Rhodes, S. D., Foley, K. L., Zometa, C. S., & Bloom, F. R. (2007). Lay Health Advisor Interventions Among Hispanics/Latinos: A Qualitative Systematic Review. *American journal of preventive medicine*, 33(5), 418-427. Retrieved from <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0749379707004667>
- Rodríguez, M., Vargas Bustamante, A., & Ang, A. (2009). Perceived Quality of Care, Receipt of Preventive Care, and Usual Source of Health Care Among Undocumented and Other Latinos. *Journal of General Internal Medicine*, 24(Suppl 3), 508-513. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1007/s11606-009-1098-2>

- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. New York: Alfred A. Knoff.
- Staiti, A. B., Hurley, R. E., & Katz, A. (2006). Issue Brief: Stretching the Safety Net to Serve Undocumented Immigrants: Community Responses to Health Needs (104). Retrieved from Washington, DC:
- Tandon, S. D., Parillo, K. M., & Keefer, M. (2005). Hispanic women's perceptions of patient-centeredness during prenatal care: A mixed-method study. *Birth*, 32(4), 312-317.
- Thom, D. H. (2001). Physician behaviors that predict patient trust. *Journal of Family Practice*, 50(4), 323-328.
- U.S. Department of the Treasury. (2021). FACT SHEET: The American Rescue Plan Will Deliver Immediate Economic Relief to Families. Retrieved from <https://home.treasury.gov/news/featured-stories/fact-sheet-the-american-rescue-plan-will-deliver-immediate-economic-relief-to-families>
- Van Hook, J., & Balistreri, K. S. (2006). Ineligible parents, eligible children: Food Stamps receipt, allotments, and food insecurity among children of immigrants. *Social Science Research*, 35(1), 228-251.
- Vega, W. A., Rodriguez, M. A., & Gruskin, E. (2009). Health Disparities in the Latino Population. *Epidemiol Rev*, 31(1), 99-112. doi:10.1093/epirev/mxp008
- Wallace, S. P., Castaneda, X., Guendelman, S., Padilla-Frausto, D. I., & Felt, E. (2007). Immigration, health & work: the facts behind the myths. Retrieved from Berkeley, CA: <https://escholarship.org/content/qt1gs8r9sv/qt1gs8r9sv.pdf>
- Wallace, S. P., Leite, P., Castañeda, X., & Schenker, M. (2009). Migration and health: the children of Mexican immigrants in the US. Retrieved from Berkeley, CA: <https://hiaucb.files.wordpress.com/2014/05/2009-en1.pdf>
- Wallace, S. P., Young, M.-E. D. T., Rodríguez, M. A., & Brindis, C. D. (2018). A social determinants framework identifying state-level immigrant policies and their influence on health. *SSM - Population Health*. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2018.10.016>
- Wallack, L. (1994). Media Advocacy: A Strategy for Empowering People and Communities. *Journal of Public Health Policy*, 15(4), 420-436.
- Weathers, A., Novak, S., Sastry, N., & Norton, E. (2008). Parental Nativity Affects Children's Health and Access to Care. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 10(2), 155-165. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1007/s10903-007-9061-y>
- Weech-Maldonado, R., Morales, L. S., Elliot, M., Spritzer, K., Marshall, G., & Hays, R. D. (2003). Race/Ethnicity, Language, and Patients' Assessments of Care in Medicaid Managed Care. *Health Services Research*, 38(3), 789-808.
- Whitehead, M. (1990). The concepts and principles of equity and health. Retrieved from Copenhagen: http://hiaconnect.edu.au/old/files/Concepts_and_Principles_of_Equity_in_Health.pdf
- Zambrana, R. E., & Carter-Pokras, O. (2010). Role of acculturation research in advancing science and practice in reducing health care disparities among Latinos. *American Journal of Public Health*, 100(1), 18-23.

José W. Meléndez, Calvin G. Hoff,
Leah Rausch, Melissa K. Graciosa,
y Alex Renirie

Escuela de Planeamiento, Políticas
Públicas y Administración,
Universidad of Oregon



Capítulo Tres

El Panorama de la Participación Cívica entre Les Inmigrantes: Documentando el Servicio en los Órganos de Decisión como Tercer Tipo de Compromiso Cívicos

Nota de los autores

Los autores desean agradecer a los integrantes adicionales del equipo de investigación Isabella Rivera Kjaer y Avalon Mason. Esta investigación fue posible gracias a la beca 2019-2020 de la UMRP que respalda la participación de comunidades diversas, a la beca del College of Design Board Faculty Fellowship de 2020, y al premio Student Assistant. Cualquier asunto relacionado con este capítulo debe dirigirse a José W. Meléndez, profesor asistente, Escuela de Planeamiento, Políticas Públicas y Administración, Universidad of Oregon. Correo electrónico: jmelende@uoregon.edu

El Panorama de la Participación Cívica entre les Inmigrantes: Documentando el Servicio en los Órganos de Decisión como Tercer Tipo de Compromiso Cívicos

Participación de los Inmigrantes en los Órganos de Toma de Decisiones

El uso de órganos públicos de toma de decisiones para informar a los formuladores de políticas, es una práctica común, especialmente si se considera que la participación del público en los procesos de toma de decisiones a menudo se requiere en virtud de las leyes nacionales, estatales, del condado y municipales (Bryson et al., 2013; Fung, 2015; Quick y Feldman, 2011). Sin embargo, invitar a personas del público a tales procesos se usa más comúnmente como una estrategia para asegurar la aceptación del público en torno a decisiones que impactan directamente a las comunidades (Bryson et al., 2013; Fung, 2015; Quick & Feldman, 2011), incluso cuando la participación pública no es requerida por ley.

Este capítulo se enfoca en los inmigrantes y sus comunidades en todo el estado de Oregón, e informa sobre un estudio transversal de múltiples fases (Singleton & Straits, 2010) titulado “Órganos de toma de Decisiones en Oregón: Representación Diversa y Equitativa” de septiembre de 2019 a abril de 2020. Específicamente, destacamos los resultados relacionados con los consejos y comisiones que involucran a los miembros del público a nivel de ciudad, condado y estado. Argumentamos el papel y la función de los órganos de toma de decisiones inventariados en este estudio y el grado en que, durante el tiempo del estudio, fueron demográficamente representativos de las diversas comunidades que impactan. Argumentamos que la participación pública en estos organismos representa un tercer tipo de compromiso cívico poco investigado que une los otros dos tipos más conocidos: (1) servicio comunitario y actos cívicos (p. Ej., Voluntariado para organizaciones comunitarias, votaciones, etc.), incluyendo las formas culturales de participación cívica

Cultura

La percepción de la cultura de los comités dependía de las normas, valores y procesos del grupo existentes o en evolución que daban forma al trabajo y las interacciones entre los integrantes. En nuestro estudio, la cultura del comité estaba vinculada a los tipos de experiencia que se esperaba que los miembros aportaran a su trabajo, la relativa formalidad o informalidad de las reuniones y los tipos de relaciones que podrían cultivarse. Los comités cuyos miembros dependían en gran medida de la experiencia técnica y profesional —y que era más probable que fueran reclutados de redes académicas o profesionales— por lo general diferían culturalmente de aquellos que invitaban a los miembros del comité a contribuir en función de sus experiencias vividas.

Las diferencias en la cultura de los comités se manifestaron a través de si les participantes, dependiendo de su identidad racial/étnica, se sentían bienvenidos a participar y a través de los desafíos que enfrentaron al hacerlo. Las dos personas negras entrevistadas (100 por ciento) señalaron que se sentían limitadas y que sus propias prioridades no eran bienvenidas en la cultura formal del comité. De manera similar, cinco de las ocho personas asiáticas entrevistadas (62.5 por ciento) mencionaron sentirse incómodas o intimidadas para hablar de sus experiencias vividas. Por el contrario, ninguna de las 16 personas blancas mencionó sentirse limitadas para expresarse, independientemente de si su comité tenía una cultura formal o informal.

“A veces... no me siento muy cómoda hablando en la sala porque la mayoría de los miembros son estadounidenses. Y aquí Portland es, como, una ciudad muy blanca, por lo que la mayoría de la gente es blanca.... No es que mi opinión no importe, pero a veces siento que estará un poco fuera de contexto. Entonces, creo que ese es mi, mi principal desafío, pero aun así... a veces siento que simplemente estar

en el comité y ser capaz de levantar la voz, si me da la gana, es un gran logro.”

(L. Carvalho Nascimento)

Además de la raza/etnia, descubrimos que las experiencias de las personas en relación con la cultura del comité, se correlacionaban con sus niveles de educación. Cuatro de las 19 personas con títulos de licenciatura o menos (21.05 por ciento) informaron sentirse intimidadas por su falta de conocimiento y una (5.2 por ciento) comentó sentirse intimidada siendo la minoría racial en su comité. Aunque se podría suponer que la cultura del comité se sentiría menos intimidante para una persona con más educación, cinco de las 27 personas con títulos de maestría o superior (18.5 por ciento) informaron sentirse intimidadas por ser la minoría racial en su comité, y dos (7.4 por ciento) informaron sentirse intimidadas por su falta de conocimientos. Para las personas inmigrantes no blancas, la experiencia de lo que comúnmente se conoce como microagresiones fue desalentadora, requiriendo, como describió una participante, un extenso trabajo emocional. A menudo, este tipo de cultura que carece de apoyo planteaba un obstáculo sustancial para las personas, lo que resultaba en una menor participación y/o más atención a la forma en que se involucraban para mitigar la recepción percibida de su mensaje.

A pesar de estos desafíos reales, 29 personas (63 por ciento) informaron haber experimentado una cultura de comité constructiva que, independientemente del desacuerdo o la diferencia, les permitió participar plenamente en el trabajo sustancial de sus respectivos órganos. Como ventajas de la cultura positiva de los comités, las personas mencionaron haber tenido discusiones útiles, la capacidad de construir relaciones, y mencionaron entender que la burocracia y los miembros del comité en general, se preocupan y están trabajando para ayudar a sus comunidades.

“Creo que, en general, tenemos una relación realmente excelente. Creo que, en general, todas las personas están abiertas a tener

comunes entre las comunidades de inmigrantes (por ejemplo, actividades de la iglesia) (Meléndez & Martínez-Cosío, 2021); y (2) actos cívicos políticos formalizados, que incluyen la postulación para cargos públicos, voluntariado para campañas y peticiones, y compromiso con la promoción de políticas. Entre estas dos formas de compromiso cívica se encuentra la participación pública voluntaria en los órganos de toma de decisiones que asesoran y/o gobiernan en varios niveles de gobierno. Como demuestran nuestros resultados, estos grupos ofrecieron a personas del público oportunidades para desarrollar nuevas habilidades, colaboración para que ampliaran sus redes, adquirir nuevos conocimientos sobre las complejidades en las funciones del gobierno y ampliación de la información para los miembros sobre los posibles beneficios y limitaciones de la función del gobierno. Nuestros resultados iniciales muestran que la participación de los inmigrantes que ocupan estos órganos ayudó a conectar los actos locales/culturales con actos políticos más explícitos a través de la continuidad del compromiso cívico. Ser parte de órganos de toma de decisiones es, de hecho, una experiencia requerida que comparten muchos funcionarios electos. Sin embargo, este tercer tipo de compromiso cívico ha recibido poca atención académica, particularmente en la literatura sobre inmigrantes. Buscamos llenar ese vacío al enmarcar la participación en los órganos de toma de decisiones como un puente que completa la trayectoria de participación cívica de los inmigrantes, y así dar voz a sus comunidades.

En este capítulo, primero proporcionamos una breve descripción general de los órganos de toma de decisiones, describimos la metodología utilizada en la investigación original que informa este capítulo y presentamos dos tipos de resultados: en la primera fase de la investigación, se aborda la tipografía de representación de los miembros inmigrantes que ofrecen su servicio desde los órganos de toma de decisiones en todo el estado; los resultados de la segunda fase de nuestra investigación, se basan en entrevistas realizadas con 46 participantes inmigrantes sobre su servicio en los órganos de toma de decisiones. Finalmente, discutimos los resultados identificados sobre los desafíos y oportunidades que los inmigrantes que forman parte de los consejos, y concluimos el capítulo haciendo recomendaciones de políticas

y proponiendo los próximos pasos para futuras investigaciones.

Revisión General de los Órganos de Toma de Decisiones: ¿Por qué son importantes?

Existen numerosos comités, consejos y comisiones que involucran a miembros del público en diferentes niveles estructurales del gobierno, a los que, en este capítulo, nos referiremos colectivamente como órganos de toma de decisiones. Aunque varía la medida en que estos organismos reciben un verdadero poder de toma de decisiones, los miembros que se ofrecen como voluntarios para estos cargos se encuentran en una posición única cerca de quienes toman decisiones. Por lo tanto, se les otorga más voz y/o autoridad que otros miembros del público a quienes, dadas las jurisdicciones, son capaces de ofrecer esfuerzos más comunes y de limitado alcance y participación. Sin embargo, muchos factores relacionados con estos órganos no se revelan públicamente o, como descubrimos, no son rastreados. Estos factores incluyen información sobre quién es parte de estos órganos, su composición demográfica y cualquier esfuerzo pasado, actual y futuro para diversificarlos de manera que reflejen la creciente diversidad de comunidades. Juntos, estos factores crean una “caja negra” de variables relacionadas que esta investigación pretende esclarecer. Esto nos impulsó a identificar y luego reducir la cantidad de incógnitas asociadas con esta práctica común gubernamental que afecta a las comunidades en todo Oregón, especialmente aquellas que comprenden grupos subrepresentados como los inmigrantes. Dado que las comunidades desatendidas generalmente carecen de una representación significativa en todos los niveles de la burocracia gubernamental (Bradbury y Kellough, 2011; Riccucci y Van Ryzin, 2017), su participación en los órganos de toma de decisiones puede verse como una forma alternativa e importante para influenciar la creación de políticas (Hafer y Ran, 2016; Quick y Feldman, 2011).

Para los miembros inmigrantes del público que participan en estos órganos, su experiencia varió ampliamente dependiendo de múltiples indicadores. Por ejemplo, algunos miembros inmigrantes

informaron haber tenido experiencias tokenizadas en las que sus roles e influencia se limitaron a la educación/ intercambio de información de arriba hacia abajo por parte de las autoridades sobre decisiones ya tomadas, sin capacidad para influir o cambiar los resultados. Otros experimentaron espacios que eran terapéuticos, es decir, espacios donde el acto de contar sus historias era el propósito de su servicio. Aunque impactante para los miembros, este tipo de experiencia limitó su influencia sobre las decisiones y/o políticas.

Mientras tanto, otros informaron experiencias transformadoras en las que los roles y responsabilidades estaban claramente delineados, sin dejar de ser flexibles en función de la agencia y las necesidades de los participantes. En este tipo de comités, los participantes encontraron sentido a sus propósitos e informaron haber tenido voz en la creación y configuración de decisiones y políticas. La incorporación de los inmigrantes a la sociedad depende en parte de cuándo y cómo les inmigrantes se involucran en acciones para hacer escuchar sus quejas (Meléndez, 2020). Estas acciones se relacionan dependiendo del sentido de pertenencia que los grupos sientan, y dependiendo de qué tipo de espacios e información están disponibles para que se involucren, así como de “su capacidad o incapacidad para expresar sus preocupaciones y exigir derechos” (Abrego, 2011).

Para los inmigrantes, las experiencias adquiridas al formar parte de los órganos de toma de decisiones, pueden tener implicaciones no sólo para el trabajo de los propios comités, sino también para la comunidad en general, si los participantes desarrollan la idea de que el compromiso cívico en sus respectivos consejos y comités también puede aplicarse a otros espacios en la comunidad. Además, para algunos participantes, este tipo de servicio para la comunidad puede ser un trampolín para sus propias ambiciones, mientras se preparan para postularse para un cargo público o buscar puestos de voluntariado con más poder (por ejemplo, en comités de educación). Observamos lo anterior como un elemento común entre las experiencias de los elegidos para cargos públicos en algún tipo de órgano de toma de decisiones. Aunque no hemos medido el grado en que esta observación es cierta en todos los funcionarios electos, es lo

suficientemente común como para que la tratemos como una variable potencial entre quienes obtienen un cargo formal. Argumentamos que, si bien hay un deseo o una necesidad de aumentar el número de inmigrantes elegidos para cargos públicos, debería haber un aumento previo en su representación en varios órganos de toma de decisiones. Por tanto, la pregunta central fue, ¿en qué medida están representados los inmigrantes dentro de estos organismos?

Metodología

Diseño de la Investigación

Este estudio transversal integra métodos mixtos (Creswell & Clark, 2017) de recopilación de datos que incluyen investigación en línea, inventarios de comités, juntas y consejos de individuos, entrevistas semiestructuradas y enfoques analíticos cuantitativos y cualitativos (ver Tabla 1).

En la primera fase del estudio, queríamos saber hasta qué punto existía un fenómeno como lo sugerían nuestras dos preguntas de investigación iniciales: ¿Cuáles eran los diferentes niveles de toma de decisiones disponibles en todo el estado (i.e. consejos

Resumen de preguntas de investigación y diseño de la investigación

Fase	Pregunta de investigación	Diseño de investigación
Fase 1	¿Cuáles son los diferentes niveles de toma de decisiones en comités disponibles en todo el estado?	Investigación e inventario en línea
	¿En qué medida están representadas las personas inmigrantes en los órganos de toma de decisiones?	Investigación en línea y cuestionario
Fase 2	¿Qué desafíos impiden o desaniman a los inmigrantes para participar en los órganos de toma de decisiones?	Entrevistas
	¿Qué características respaldan la participación significativa de los inmigrantes en los órganos de toma de decisiones?	Entrevistas

nombrados y elegidos, y otros espacios); y, ¿en qué medida estaban representados los inmigrantes en estos diferentes niveles?

Fase 1: Construcción de Inventarios

Nos propusimos investigar el grado en que las comunidades de inmigrantes juegan un papel en la toma de decisiones que impactan sus condiciones de vida. La investigación en la primera fase comenzó en el otoño de 2019 con una evaluación del panorama de la participación de los inmigrantes en la toma de decisiones del gobierno a través de dos inventarios distintos. Inicialmente, realizamos una investigación en línea de las jurisdicciones de Oregón para identificar los diferentes órganos de toma de decisiones. Creamos un inventario a nivel estatal de comisiones, comités y juntas relevantes, denominado “inventario de comités”, que capturaba información relacionada con la geografía, el tipo de jurisdicción, el enfoque temático, la disponibilidad de información de los comités, juntas y consejos y, lo que es más importante, la autoridad para la toma de decisiones. Se utilizaron métodos similares para determinar la diversidad de estos órganos. Cuando los datos demográficos de los miembros de la junta no estaban disponibles a través de sitios web públicos, enviamos una breve encuesta a las personas identificadas como el contacto del personal para el organismo, solicitando que proporcionaran información demográfica básica de los miembros del comité, junta o consejo. Los datos demográficos que recopilamos para llenar nuestro segundo inventario de personas que se identifican como inmigrantes nacidos en el extranjero o inmigrantes de segunda generación que actualmente forman parte de un comité ya inventariado, los denominamos “inventario de miembros.”

La construcción de estos dos conjuntos de datos iniciales nos permitió tener una idea más clara del alcance y la profundidad de los fenómenos de interés. Cuando nos comunicamos con las autoridades pertinentes pidiendo información para ayudar a

completar nuestro inventario de miembros, sus niveles de cooperación variaron de cooperación completa o activa, cooperación pasiva, resistencia activa, o completamente no cooperación.

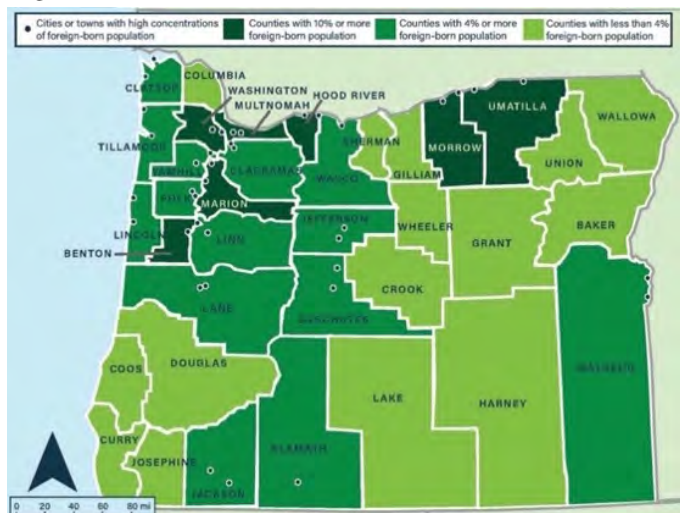
Cuando los datos solicitados no se compartieron y se agotaron todos los demás medios para acceder a los datos, presentamos una solicitud de Ley de Libertad de Información (FOIA, por sus siglas en inglés) para obtener la información.¹

Inventario de Comités

El inventario de comités se centró en 21 condados de Oregón donde las personas nacidas en el extranjero representan al menos el 4 por ciento de la población total de acuerdo con las estimaciones de cinco años de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense 2013-2017 (US Census Bureau, 2018). Como ilustra la Figura 1, dentro de cada condado, los investigadores identificaron hasta dos ciudades o pueblos incorporados donde la población nacida en el extranjero estaba más concentrada según los datos de mapas demográficos del censo disponibles en el sitio web Social Explorer (<https://www.socialexplorer.com>). Esto amplió el inventario a un total de 54 contextos geográficos, incluidas las principales ciudades y regiones del estado, que representan la diversidad de las comunidades de Oregón, desde las zonas urbanas de Portland hasta las zonas rurales de Irrigon. Además de las jurisdicciones de la ciudad y el condado, consideramos las juntas, consejos y comités estatales, así como órganos especiales de gobierno a nivel de distrito.

¹ En marzo de 2020, el COVID-19 comenzó cuando estábamos terminando nuestro inventario de condados y distritos especiales. Una vez que se ordenó el cierre en todo el estado, no nos sorprendió que nuestro seguimiento con el personal no tuviera respuesta. Además, detuvimos esta fase de la investigación por consideración a la nueva realidad con la que se estaba enfrentando el público en ese momento.

Figura 1



Porcentaje de personas nacidas en el extranjero en todo el estado por condado.

Inventario de Miembros

Una vez completado el inventario de comités, identificamos el número total de miembros de cada comité y determinamos cuántos se autoidentificaron como inmigrantes de primera o segunda generación. Para los propósitos de nuestro estudio, nos basamos en las siguientes definiciones:

- Inmigrantes de primera generación: personas que emigraron de otro país, incluidas las refugiadas y las solicitantes de asilo, independientemente de su edad, estado o tiempo en el país.
- Inmigrantes de segunda generación: individuo que es hijo de uno o más inmigrantes de primera generación.

Elegimos centrarnos en los inmigrantes de primera y segunda generación, ya que limitarnos a los primeros habría hecho que nuestra muestra de participantes fuera bastante pequeña. Al mismo tiempo, deducimos que los inmigrantes de tercera generación pueden estar demasiado alejados de la experiencia de los inmigrantes como para sentir que su papel en los órganos de toma de decisiones está relacionado de alguna manera con la representación de las comunidades inmigrantes (Duncan y Trejo, 2018).

Una vez que los individuos fueron identificados como inmigrantes de primera o segunda generación, ya sea mediante la autoidentificación o el seguimiento con contactos clave de las juntas, consejos y comités, los agregamos al inventario de miembros. Aunque consideramos que nuestro inventario de miembros es el más amplio de su tipo para el estado de Oregón, no afirmamos que esté completo. Está incompleto por una variedad de razones, que incluyen, entre otras, la falta de datos disponibles públicamente y la cooperación variable del personal en diferentes autoridades.

Fase 2: Entrevistas con Inmigrantes

Después de recopilar los datos de referencia para la primera fase del estudio, pasamos a la Fase 2: investigar la calidad del compromiso de los inmigrantes en las juntas, comités y consejos. Para ello, desde noviembre de 2019 hasta marzo de 2020, el equipo de investigación llevó a cabo 46 entrevistas breves y semiestructuradas (Weiss, 1995)

Tabla 2

Resultados demográficos y de representación

Jurisdicción	# de órganos con 1+ Inmigrantes	% de órganos con 1+ Inmigrantes	# miembros Inmigrantes identificados	% de Inmigrantes del total de miembros por Jurisdicción
Ciudad	25 de 207	9.92%	34 de 1,824	1.86%
Condado	21 de 108	10.55%	30 de 1,136	2.64%
Estado	7 de 22	31.82%	27 de 246	10.98%
Distritos Especiales	7 de 48	12.73%	9 de 312	2.88%
Total	60 de 385	11.36%	100 de 3,518	2.84%

con miembros inmigrantes de nuestro inventario para responder al segundo conjunto de preguntas de investigación: ¿Qué retos impidieron o desalentaron a los inmigrantes de participar en los diferentes niveles de toma de decisiones?; y ¿qué características apoyaron la incorporación de inmigrantes en situaciones más exitosas?

Contactamos a los posibles inmigrantes participantes directamente cuando fue posible, o a través del punto de contacto del personal identificado durante el proceso de construcción del inventario. Las entrevistas duraron entre 30 y 75 minutos y se dividieron en tres secciones: experiencia personal y profesional, incorporación al comité y servicios en dentro del comité. Las entrevistas mostraron las oportunidades y obstáculos que enfrentan los inmigrantes para acceder y mantener estos roles, y cómo las instituciones gubernamentales podrían facilitar mejor el acceso y la influencia de los inmigrantes y sus respectivas comunidades. Con la excepción de dos entrevistas que ocurrieron en persona y una por videollamada, todas las entrevistas fueron realizadas por teléfono por los integrantes del equipo de investigación, grabadas y luego transcritas.

De las 46 entrevistas, 34 se identificaron como inmigrantes de primera generación y 12 como de segunda generación. Los participantes representaron diversos países de origen, raza/etnia y género. También provenían de una variedad de geografías, incluidas áreas rurales y urbanas, y algunos formaban parte de juntas y comités estatales. Es importante destacar que, además de la diversidad demográfica y geográfica, las entrevistadas representaron una diversidad de tipos de comités, juntas y consejos con diferente autoridad y jurisdicción para la toma de decisiones. Esta diversidad de enfoque temático y en el nivel de autoridad para la toma de decisiones en particular, nos proporciona un punto de contraste entre los comités, lo cual permite comprender cómo la influencia de los participantes podría relacionarse con la autoridad de sus comités. Una vez realizadas las entrevistas, fueron analizadas por dos investigadores independientes utilizando métodos de análisis de discurso y contenido en NVivo (Hsieh & Shannon, 2005; Saldaña, 2011).

Resultados

Resultados de la Fase 1

Descubrimos que los organismos del condado llevaban un registro demográfico de sus miembros a un ritmo significativamente más bajo que los organismos a nivel de ciudad, estado y de los distritos especiales. Esto puede deberse a la generalmente insuficiente capacidad de la mayoría de los condados, donde había mucho menos personal responsable de apoyar a los órganos de toma de decisiones. La cantidad de personal asignado directamente para apoyar a los órganos de toma de decisiones en una jurisdicción dada, parecía estar relacionada a la falta de financiamiento, capacidad y reconocimiento de la importancia de las prácticas de participación pública. Sin embargo, nuestras entrevistas indicaron que estos miembros del personal pueden desempeñar un papel de apoyo vital para los demás.

Nos concentramos en la información que está públicamente disponible sobre los órganos de toma de decisiones para el público en general, para argumentar que esto se relaciona con la transparencia de información sobre estas prácticas en cada jurisdicción, presentando variaciones significativas. Algunas jurisdicciones como Eugene y Hillsboro cooperaron por completo, rastreando información clave y compartiendo libremente sus datos con el equipo de investigación. Otras cooperaron activamente con nuestras consultas, incluso si no tenían registro de los datos cuando fueron contactados inicialmente (por ejemplo, Dallas, Bend, Hood River, Irrigon). Finalmente, algunos se resistieron activamente, negándose a enviar nuestras consultas a los miembros que forman parte de sus comités, cuando no pudimos encontrar datos de los integrantes en los sitios web (por ejemplo, Corvallis, Springfield). Algunas no cooperaron, rápidamente dejaban de respondernos, o disminuían el valor de nuestras consultas (por ejemplo, Klamath Falls, Madras, Milton, Freewater, Polk County). A nivel de ciudad y condados, las respuestas variaron según el personal específico asignado para apoyar a los órganos específicos.

Más allá de los desafíos descritos anteriormente, el agitante inicio de la pandemia de COVID-19 en medio

de nuestra investigación, dejó nuestro inventario con algunas lagunas en las que simplemente no se pudo recopilar información. A pesar de esta insuficiencia, sostenemos que nuestro inventario de miembros es el más completo de su tipo para el estado de Oregón. Los hallazgos en la Tabla 2 indican que la mayoría de los órganos que inventariamos, no tienen representación de inmigrantes, y tampoco llevan registro de esta información demográfica. Si bien sólo representan el 4.16 por ciento de todos los organismos inventariados, los organismos estatales fueron los más propensos a registrar información demográfica y tener representación de inmigrantes. El 100 por ciento de los organismos estatales tenían listas de acceso público, lo que indica que, en comparación con otras jurisdicciones, los organismos estatales mantuvieron las mejores prácticas de transparencia y a un ritmo más alto. Aunque los datos de las entrevistas proporcionaron información sobre cómo las mejores prácticas de transparencia afectaron las tasas de representación entre los grupos actualmente subrepresentados, se necesita más investigación para determinar este impacto.

Dado que nuestra investigación analizó a los inmigrantes independientemente del país de origen de donde ellos o sus madres y padres inmigraron, nuestros datos variaron según la demografía racial/étnica de los participantes entrevistados. Las categorías de la tabla no se alinean con las categorías raciales

informadas por el censo de EE.UU. Agrupamos a las personas por la categoría con la que se identificaron, prefiriendo agregar capas de complejidad a nuestros informes en lugar de simplemente cumplir con estándares censales problemáticos (Kertzer y Arel, 2002). Entre los participantes, el grupo racial más común representado fue el asiático, que representó el 38,18 por ciento de todas las personas encuestadas; blanco fue el segundo grupo racial más común, representando el 34.55 por ciento de les encuestades. Ningún género estuvo sobrerrepresentado desproporcionadamente, con el 51.06 por ciento de las encuestadas siendo mujeres y el 48.94% siendo hombres (nadie se identificó como género no binario). El 72,3 por ciento de les participantes eran inmigrantes de primera generación y el 27,75 por ciento eran inmigrantes de segunda generación.

La Tabla 3 muestra que el foco temático más común es el presupuesto en todos los órganos de toma de decisiones con una o más integrantes inmigrantes. Sin embargo, los focos temáticos con las tasas más altas de representación de inmigrantes son Educación y Raza, Equidad y Derechos Humanos. Los tres focos anteriores son considerados como órganos de gobierno, asesor del consejo a nivel local y defensa de derechos a nivel estatal, respectivamente, dentro de la categorización de autoridad de toma de decisiones de nuestro estudio. Sin embargo, les inmigrantes tendían a estar subrepresentados en los comités

Tabla 3
Categoría de datos y resultados

Categoría	Ciudad	Condado	Estado	Disrito Especial	Total	% órganos totales	# órganos con 1+ inmigrantes	% órganos con 1+ inmigrantes	% órganos con 1+ Inmigrantes
Educación	0	8	3	23	34	6.75%	7	11.67%	20.59%
Transporte	24	23	2	7	56	11.11%	9	15%	16.07%
Vivienda	8	12	1	0	21	4.17%	2	3.33%	9.52%
Planificación	80	38	2	0	120	23.81%	5	8.33%	4.17%
Parques y Recreación	19	11	1	12	43	8.53%	5	8.33%	11.63%
Presupuesto	42	32	0	0	74	14.68%	12	20%	16.22%
Biblioteca	19	4	0	11	34	6.75%	2	3.33%	5.88%
Salud/servicios humanos	11	52	6	0	69	13.69%	9	15%	13.04%
Seguridad y vigilancia	11	15	1	2	29	5.75%	3	5%	10.34%
Equidad racial/ Derechos humanos	14	0	6	0	24	4.76%	6	10%	25%

escolares, tanto en los distritos más poblados como en los más diversos de Oregón. En esta categoría, los distritos rurales diversos tienen una mayor proporción de representación que sus contrapartes urbanas. Distintas variables pueden desempeñar un papel aquí, incluidos los diferentes costos de postulación para puestos en las juntas, comités y consejos escolares en todas las jurisdicciones, así como la brecha de edad entre inmigrantes y no inmigrantes, con inmigrantes en condados rurales más propensos a ser madres y padres de niños pequeños en comparación con sus contrapartes no inmigrantes.

Información Preliminar de la Fase 2

El análisis del discurso de las propias palabras de los participantes reveló un conjunto amplio y diverso de variables que iluminaron los temas de todos los participantes. También destacó las contradicciones entre el objetivo de incluir a personas del público en la toma de decisiones y cómo las jurisdicciones practican realmente esa inclusión. Nuestros resultados representan un paso hacia una mayor comprensión sobre cómo los inmigrantes viven esta práctica democrática común. Nombran y describen incógnitas particulares que impactan la utilidad del trabajo cívico de los inmigrantes en estos comités y ofrecen información sobre la “caja negra” que es la participación.

Reclutamiento

Los esfuerzos específicos e intencionales para diversificar la composición de los comités y juntas más allá de las conexiones sociales existentes, se identificaron como difíciles de llevar a cabo. Esto puede estar relacionado inversamente con el poder de las redes sociales en las que era más probable que se invitara a las personas a unirse debido a su estatus y conexiones personales. Sin embargo, entre los participantes, independientemente de su nivel de educación, generación o incluso raza/etnia, el reclutamiento personal fue la norma, tanto con respecto a cómo cada individuo se enteró de la oportunidad de servir en un comité y cómo el comité realmente recluta nuevas personas. Aunque los puestos se anunciaban cuando estaban disponibles, dentro de nuestro conjunto de datos de entrevistas sólo dos

“Si pues pienso que, que mucha gente no sabe acerca de eso [comité]. No sabe cómo se maneja el sistema, de qué sirve, he encontrado personas que me han dicho ‘¿cómo llegaste ahí?’ Pues, yo llegue, bueno referida por un miembro de la clínica donde yo soy paciente que me invitó. Pero mucha gente me ha dicho ‘¿bueno cómo llegastes ahí?’ Pues, o sea, que la gente que quiera participar, si no tienen como en la vida o el acceso, para eso no llegan ahí.”

S. Mendoza

“Y tú sabes, los contactos importante..y también el ser parte de éstos grupos y que tus amigos sean parte también. Porque, yo me he dado cuenta cuán importante es conocer a la gente correcta. Tenés que conocer a la gente correcta, y yo no creo que nosotres...una vez que llegás al punto en que conoces personas que están dispuestas a presentarte a otras personas luego llega el momento en que tú eres la persona con contactos. Pero es un proceso lento, pero yo creo que colectivamente podemos lograrlo. Pero, lo más importante es que reconozcamos que esa es la forma que tenemos que hacerlo.”

O. Campos

participantes (4 por ciento) informaron haber buscado el puesto de forma independiente, mientras que cuatro (9 por ciento) recibieron un anuncio reenviado y 22 (48 por ciento) fueron intencionalmente convocados y tuvieron discusiones sobre el puesto y la aplicación. Estos incluían personas en sus redes, que actualmente forman parte de un órgano de decisión, o son personal de apoyo.

“Y luego, cuando llegó el momento, y nuestro distrito escolar, esa persona [que] estuvo allí durante mucho tiempo.... decidió no postularse. Entonces, alguien vino y me preguntó: “¿Le gustaría considerarlo?” Dije que sí.”

(S. Chandragiri)

La necesidad de una contratación más personalizada se destacó de dos formas. Once de las 22 personas (50 por ciento) que habían tenido una conversación estratégica sobre el puesto, mencionaron que el reclutamiento incluía esfuerzos directos para diversificar la composición existente del comité. Ocho de los 22 participantes (36.4 por ciento) mencionaron que, incluso cuando se les pidió personalmente que se postularan, no sabían ni de la existencia del comité ni su propósito.

La falta de conciencia y conocimiento sobre los órganos de toma de decisiones habla de la necesidad, entre las jurisdicciones, de hacer un mejor trabajo informando sobre qué juntas, consejos y comités existen y, más críticamente, cómo impactan a las comunidades y a quién se supone que sus integrantes representan. Este resultado reveló aún más la necesidad de que tanto los comités como las jurisdicciones en general, desmitifiquen y aclaren su papel, y eduquen al público describiendo los puestos disponibles para aumentar la diversidad de las personas que se postulan. Este proceso de desmitificación se relacionó con la necesidad de una mayor transparencia en el proceso de solicitud para que aquellos que estén considerando solicitar o enviar solicitudes sepan qué esperar.

Redes

Los participantes mencionaron que el personal, las personas electas u otras que habían trabajado en el organismo, o instituciones relacionadas con la misión del comité, se les habían acercado para preguntar si estarían interesadas en formar parte o les enviaron materiales de reclutamiento. Sin lugar a duda, el papel que jugaron las redes en la apertura de oportunidades para servir en un órgano de toma de decisiones fue una variable clave entre los participantes, dado que, como se mencionó anteriormente, sólo dos (4.3 por ciento) personas solicitaron estar en un comité sin ninguna otra persona conectándoles con esta oportunidad.

Lo que quedó claro en ambas generaciones fue que obtener acceso a un nuevo conjunto de redes para inmigrantes tenía un beneficio no sólo para las personas, sino también para las comunidades que ahora pueden acceder a esta “información privilegiada”, la cual atrae inmigrantes ya que canaliza las oportunidades hacia esta comunidad.

En nuestros datos, las personas latinas en particular reconocieron la necesidad existencial de tener oportunidades para generar vínculos específicos para su comunidad. Curiosamente, dos de los seis participantes latines con títulos universitarios o menos educación formal (33,3 por ciento), discutieron la creación de espacios para generar redes culturalmente específicas, como resultado de su propia falta de conexiones. En contraste, encontramos que los inmigrantes con títulos de maestría o más, independientemente de su generación, a menudo tenían redes directamente conectadas con representantes locales, comisionados u otros miembros de la junta. Nueve de los 20 participantes (45 por ciento) con títulos de maestría o más, informaron tener conexiones con comisionados o representantes, en comparación con tres de los 12 (25 por ciento) con títulos de licenciatura o menos. Los participantes señalaron que estas conexiones fueron fundamentales para formar parte del comité.

Nuestros resultados sugieren que los comités, juntas y consejos deberían dedicar tiempo a pensar en los tipos de redes que fomentan o a las que no tienen acceso si buscan diversificar a sus integrantes. Nueve de los 30 participantes de color (30 por ciento) indicaron que

las redes se basaban en programas de capacitación sobre raza o temas relacionados, mientras que 23 de los 30 (76,6 por ciento) informaron que sus redes se centraban en programas de capacitación profesionales o similares. La determinación de las redes a las que los comités tienen acceso, representó un paso hacia un reclutamiento más intencional, como destacó R. Ross:

“Bueno, ya sabes, para estos comités, debes tener la intención de incluir a otras personas. Entonces, desde que me uní, hemos hecho un esfuerzo muy intencional para buscarlas.... Y también hemos tratado de involucrar a un grupo más diverso de personas. Esta es una agradable zona blanca de Oregón.... Entonces, hemos tratado de incluir a personas latinas de otros condados; [también] hemos intentado ver si podemos conseguir algunas integrantes de la comunidad nativa americana. Pero tendría que ser un proceso intencional. Entonces, tenemos la intención y, ya sabes, esto podría aplicarse a todo tipo de otros grupos: LGBTQ, otros grupos. Entonces, es un poco orgánico, pero lo hemos intentado...”

Por lo tanto, dado que la mayoría de los participantes se involucraron con su comité porque una conexión personal les invitó a participar, nuestras recomendaciones de política enfatizan el reclutamiento intencional.

Capacitación

No todos los participantes recibieron capacitación relacionada con la participación y el compromiso cívico o el liderazgo antes de unirse a un comité. Sin embargo, las 32 personas (69,5 por ciento) que lo hicieron notaron el impacto de las capacitaciones más sustanciales (por ejemplo, aquellas que duran más y que involucran a una cohorte de personas), en comparación con las capacitaciones de una sola sesión. Estas capacitaciones más sustanciales se clasificaron en dos categorías: aquellas que se basaron

en la identidad y aquellas para el público en general. Los entrenamientos basados en la identidad estaban dirigidos a la raza/etnia, género o identidad laboral (por ejemplo, sindicato, trabajadores agrícolas) y crearon o expandieron las redes individuales, impactando los resultados descritos anteriormente. Por unanimidad, aquellos que habían completado previamente una capacitación sustancial, hablaron positivamente sobre la experiencia, las habilidades y conocimientos adquiridos, y las conexiones y oportunidades de trabajo en red que recibieron.

“Me involucré comenzando con mi propia comunidad, a través del programa de liderazgo... lo hicieron como parte de ese programa de 1 año en el que nos enseñaron habilidades e hicieron ... una oportunidad de aprendizaje de tipo experiencial. Cuando llegamos a imaginarnos a nosotras mismas sentadas en la oficina del alcalde, sentadas en sus asientos y diciendo, puedes ser esta tipo de líder. Y realmente, creo, generó una sentido de, ‘Oh, wow, creo que esta podría ser yo algún día, pero esto también lo pueden ser muchas personas que son como yo’. Y así, a través de eso, también nos conectaron con organizaciones en el estado que ya estaban haciendo algunas cosas...”

(T. Faisao)

Aquellas que no habían recibido una formación sustancial a menudo expresaron interés en recibir una orientación más amplia. Algunas personas compartieron que habían aprendido simplemente participando y trabajando en el comité, aunque informaron que pasó un año antes de que ganaran mayor confianza en el cumplimiento de sus funciones. Además, ocho personas (17.3 por ciento) tuvieron una capacitación sustancial en desarrollo de liderazgo dirigida al público en general, pero aun así informaron

que estas capacitaciones tuvieron un impacto positivo. Específicamente, discutieron la influencia de las capacitaciones en su confianza y destacaron el beneficio de haber aumentado sus conexiones sociales.

“Había tomado la capacitación en liderazgo de Eugene/Springfield. Lo tomé. Y eso fue, de nuevo, muy, muy útil porque puedes, ya sabes, jalar a la comunidad y, ya sabes, ves cómo funciona la ciudad, cómo funciona el condado y ... cómo funciona la universidad y cómo el hospital funciona, y conoces personas que son directoras ejecutivas ... y eso es útil, los alcaldes, todas... entiendes un poco el terreno y ves un poco quién es quién, y lo recomendaría a cualquiera que realmente quiera para... participar en la comunidad.”

(J. Daniel)

Además, ocho personas (17.3 por ciento) reconocieron el valor de participar en capacitaciones centradas en la equidad antes de unirse a sus respectivos consejos. En particular, encontraron que los marcos eran útiles para abordar el servicio en el comité, plantear perspectivas diversas y trabajar a través de las diferencias.

Tener acceso a capacitaciones cívicas y de liderazgo antes del servicio en los comités aumentó las habilidades y el conocimiento de les entrevistades mientras desarrollaban aún más su disposición hacia la comunidad y el servicio cívico. Su tiempo en un comité también fue muy influyente para promover su aprendizaje en varios dominios, que describimos en la siguiente sección.

Aprendizaje

Se produce un aprendizaje considerable mientras las personas son parte de los comités y consejos. Identificamos tres tipos distintos de aprendizaje: disposiciones, desarrollo profesional y gobierno. El aprendizaje de nuevas disposiciones implicó el desarrollo de nuevas actitudes, formas de ver el mundo o comprensión sobre las personas, como

resultado del trabajo en el comité. Aprendizaje de desarrollo profesional conectado a una amplia gama de habilidades y conocimientos adquiridos, como resultado del trabajo en el comité. Aprendizaje gubernamental relacionado con la adquisición de nuevos conocimientos sobre los procesos de las instituciones gubernamentales, como resultado del trabajo en un organismo de toma de decisión. Independientemente de la combinación de tipos de aprendizaje mencionadas en las entrevistas, estaba claro que la experiencia de formar parte de un comité, tenía consecuencias en múltiples niveles.

Parece prometedor que tuvimos dificultades para encontrar diferencias entre les 25 participantes que mencionaron haber mostrado interés en el aprendizaje de disposiciones. Esto sugiere que, independientemente del nivel educativo, la generación o la raza/etnia, el acto de servir en un comité representó una experiencia transformadora. Al analizar cómo el servicio del comité había cambiado la disposición de les participantes, surgieron tres resultados: desarrollo de la autoestima, mayor agencia y mejora en autoeficacia. Dieciocho de las 25 personas (72 por ciento) mencionaron que, como resultado de su servicio en un comité, ahora se sentían mejor, más preparados y capaces. Como compartió R. Legras, “Me ha dado [un nuevo nivel de] confianza y conocimiento.”

Además, 11 de los 25 participantes (44 por ciento) que mencionaron haber aprendido nuevas disposiciones, no sólo describieron el valor de su trabajo, sino que también indicaron que eran capaces de asumir un papel activo en sus respectivos comités y tener mayor influencia como resultado.

“Como mencioné al principio, ya sabes, tenemos que estar en esos espacios. No podemos rehuirles, como ha sucedido muchas veces antes. Como mínimo... al hacerlo, queda el registro. Y estamos exponiendo la situación. Y creo que, ya sabes, en los tiempos en que he formado parte en la promoción de políticas en el estado, he visto

algunos triunfos, y creo que eso proporciona una mayor motivación.”

(C. Alarcón)

Tener la sensación de que su presencia importaba fue un paso significativo hacia la autoeficacia, ya que las personas asumieron acciones diferentes o más audaces que las que habrían hecho anteriormente. Tales acciones incluyeron ver más allá de los factores intimidantes del gobierno y ver el potencial de la influencia de cada persona y sentirse motivada para postularse para un cargo público.

“Es una especie de epifanía que la gente ve, porque hay mucha intimidación cuando se trata de involucrarse con el gobierno. Pero una vez que superas un poco la intimidación, la gente casi se decepciona. Porque yo pensaba que sería otra cosa. Y en realidad, no lo es. Pero es genial ver que las personas tienen la epifanía de lo que es involucrarse en el gobierno y más aún, cuánto la gente puede influir en lo que sucede con el gobierno.... Porque pudieron superar eso, esa carga pesada de intimidación, y tener los ojos abiertos a las oportunidades.”

(M. Gonzales)

Independientemente del tipo de comité en el que sirvieron, cuatro de las 26 personas (15.4 por ciento) que hablaron sobre aprender sobre el gobierno local indicaron que habían aprendido específicamente sobre cómo se distribuían los recursos. Además, nueve de las 26 personas (34.6 por ciento) aprendieron sobre el desarrollo de políticas desde su concepción hasta la implementación, lo cual fue fundamental para mejorar la comprensión de su función en los comités.

Les participantes también informaron sobre una serie de habilidades y conocimientos que adquirieron durante su trabajo en los comités. Aunque categorizamos estas adquisiciones como

aprendizaje de desarrollo profesional, observamos que cuando las personas discutieron estas habilidades y conocimientos, no siempre estuvieron conectadas con sus trabajos o profesiones, por lo que expandimos lo que capturamos en esta categoría. Esto incluyó aprender a colaborar, gestionar procesos y diferencias, y “ver el panorama general.”

“Ser capaz de ver realmente el panorama general y analizar los presupuestos y hacer preguntas y dar dirección, una dirección visionaria para la organización. Y esta es una habilidad fenomenal. Creo que me resultaría útil si estoy en comités de manera voluntaria, juntas directivas u otros comités. Creo que la resolución de problemas en un comité... es muy, muy desafiante. Nunca es la misma situación o casi nunca la misma situación. Hay algo nuevo que aprender y, a veces, estamos tomando una decisión que requiere que pensemos críticamente sobre lo que... nuestros valores o prioridades [son]. Así que sí... creo que una de las cosas más importantes que aprendí... y obtuve es la capacidad de pensar críticamente sobre el sistema.”
(S. Al-AbdRabbuh)

Aquí, vale la pena conectarse nuevamente con el valor que algunos participantes otorgaron a las capacitaciones de equidad antes de su servicio en los comités. Este valor también fue compartido por personas que, a través de su servicio en los comités, habían aprendido mucho, ya sea a través de capacitaciones sobre equidad o participando en conversaciones sobre equidad durante el trabajo en los comités y consejos.

Finalmente, destacando la intrincada interrelación de nuestros resultados, todas las personas informaron haber aprendido cómo obtener acceso a más redes/conexiones sociales. Aprender cómo no comenzar desde cero o cómo aprovechar la experiencia de otras para el futuro, fueron habilidades clave adquiridas durante el servicio en los comités. Creemos que este es un resultado importante, considerando que, como observó una participante, la creación de redes no es algo natural para la mayoría de las personas.

una conversación y abiertas a estar en desacuerdo entre ellas. Pero creo que, en general, todas podemos llegar a un acuerdo para entendernos. Y ese es el objetivo al final del día, porque todas venimos, todas las personas en esa sala tenemos diferentes ideologías políticas y experiencias de vida que son muy diferentes, pero al final del día, valoramos a nuestra comunidad. Y puede verse diferente de diferentes maneras. Pero creo que todas queremos que Hillsboro tenga éxito.”

(A. Díaz Ríos)

Muchas personas atribuyeron sus sentimientos positivos hacia las culturas del comité al tono establecido por sus respectivos presidentes o a la amabilidad del personal asignado para trabajar con el comité. Les participantes que caracterizaron la cultura

de su comité como productiva tendían a resaltar el equilibrio de su comité entre los procedimientos formales e informales, relacionados principalmente con la forma en que se llevaban a cabo las reuniones (i.e. estableciendo la agenda, reglas de participación); la capacidad de los miembros para participar en conversaciones constructivas; y las interacciones positivas entre los miembros (i.e. solidarias, cariñosas, amigables, flexibles). Observamos que nueve de las 44 personas (20.4 por ciento) que hablaron sobre cultura encontraron que las reglas formales de participación (conocidas como RRO, por sus siglas en inglés) eran intimidantes, y ocho de estas personas eran inmigrantes no blancas. Este factor juega un papel clave en la definición de la cultura percibida de un comité; sin esfuerzos intencionales y constantes para mitigar la naturaleza intimidante de las RRO, la cultura de los comités probablemente seguirá siendo intimidante y poco acogedora. Las reuniones que fomentaban un intercambio más informal, se percibieron como más inclusivas que las que se adhirieron a protocolos de procedimiento formales.

“Parte del problema es que, y es más un problema para los puestos del concejo local de la ciudad de Hillsboro, es que todos estos son puestos no remunerados. Y así elimina a mucha gente desde el principio... Pero al igual que el consejo, no es posible que mucha gente pase tanto tiempo no remunerada trabajando en esto, y eso, para mí, elimina a mucha gente por eso, porque ellas no van a solicitarlo. Y, y así, sí, mejor, ya sabes, ves a muchos, todavía, muchos hombres blancos jubilados, ya sabes, más de lo que les corresponde en términos de ciudadanos [en] Hillsboro. Es porque, ya sabes, ellos son los que tienen el tiempo y el dinero para permitirse estar ahí... Es algo presente en el comité de la Ciudad de Hillsboro. Está representado en, ya sabes, todas las juntas y consejos de la ciudad. Entonces, la diversidad está surgiendo. Pero una de las principales medidas preventivas es la falta de, ya sabes, una compensación económica que la gente no puede costear si se trata de un compromiso de mucho tiempo... Creo que también, históricamente, existe una percepción de lo que la gente siente que puede y no puede hacer... Simplemente no es algo con lo que se hayan criado o que hayan crecido pensando. Y entonces, ya sabes, que haya organizaciones de apoyo y las iniciativas de apoyo, eso cambia esa mentalidad .”

(I. Pena)

“Tengo una especie de consideraciones finales. Volviendo a las RRO. Sí, parece un conjunto de reglas muy blancas. Y quiero decir, para alguien que no está familiarizada con la forma en que dice el procedimiento parlamentario, correcto, es simplemente cultural, como, eso es muy difícil, quiero decir, simplemente tienes que aprender observando y pasando en eso, así que me pregunto si ... las RRO son la mejor manera de participar si quieres un comité con mayor diversidad cultural.”

(Q. Ngo)

La capacidad de encontrar el equilibrio formal-informal parecía depender en parte de las jurisdicciones que organizaban capacitaciones o retiros fuera de los horarios normales de reunión, ya que los miembros de los comités eran más propensos a discutir las relaciones que habían desarrollado con sus compañeros.

Obstáculos

Los participantes describieron los obstáculos en el trabajo constante de los comités que habían enfrentado o habían percibido que otros enfrentan, real o potencialmente. Estos obstáculos generalmente se relacionan con cuestiones de accesibilidad, es decir, recursos que se proporcionaron o podrían haberse proporcionado para facilitar el servicio del comité para ellos mismos o para otras personas con necesidades particulares. De los 35 participantes que identificaron obstáculos personales, 20 (57,1 por ciento) hablaron de los obstáculos en la accesibilidad, como limitaciones para la participación en las reuniones de conferencias telefónicas, el lenguaje técnico utilizado en los materiales y durante las reuniones, y la falta de disposiciones para la traducción de idiomas. En particular, de los 40 participantes que identificaron obstáculos para otras personas, 22 (55 por ciento) informaron haber experimentado barreras similares. Consideramos que esto es prometedor, ya

que sugiere que las personas eran conscientes de las limitaciones que podrían enfrentar sus compañeros o futuros miembros de los comités. Ser consciente de los desafíos suele ser un primer paso hacia la resolución de problemas.

Las personas entrevistadas a menudo mencionaron el cuidado infantil como un problema de accesibilidad, ya sea para ellas mismas (8.5 por ciento) o para otras (20 por ciento). Tener acceso a algún tipo de cuidado infantil fue clave para las personas en las etapas intermedias de sus vidas, lo que puede ser otro tipo de apoyo necesario para diversificar la composición de los comités.

“Algunos de los comentarios que recibo de los miembros de la comunidad ... es que es difícil. Si tienes niños, es muy difícil participar... Creo que para mí... creo que uno de los desafíos, o ayudas que podrían ser agradables, es la oportunidad de tener cuidado infantil en el lugar. Ya sabes, tal vez alguna asociación con, ya sabes, una guardería local, ya sabes, proveedoras en el hogar con el que podamos asociarnos y proporcionar eso. Sabes, y otra cosa, no se trata de que no pueda hacerlo en casa, cierto, pero la parte de la cena es un desafío también. Proporcionar quizás algún tipo de comida, no necesariamente para adultos, pero tal vez si estás cuidando a los niños, no tengas que ir a casa y preocuparte por eso también.”

(O. Campos)

“La distancia es un desafío que – las conferencias telefónicas.... Me alegro mucho de que Zoom y ese tipo de sistema no sólo sea el teléfono— ahora estoy contigo porque a veces,

cuando tienes una reunión por teléfono, ya la tuve antes, pierdes algo de tiempo porque estás en tu casa y estás cerca de cosas y tal vez pierdas la señal... de lo que ... están hablando. [Con] Zoom, ves a la gente y es más interactivo. Sí, eso es, conducir de aquí a Portland en invierno a veces es ... difícil.”

(R. Maríne)

Descubrimos que más personas identificaron el cuidado infantil como una barrera para las demás en lugar de para ellas mismas, lo que puede hablar del desafío que esto presenta para aquellas con niños pequeños que desean unirse a los consejos, juntas o comités y que no fueron incluidas en nuestro conjunto de datos.

Con respecto a los órganos de toma de decisiones a nivel estatal, la ubicación de las reuniones en los centros geográficos de Portland o Salem fue vista como un obstáculo por cinco participantes (35.7 por ciento de las personas en los órganos estatales), que vivían fuera de estas áreas. Aquellas personas que vivían al este de las montañas cascadas (The Cascades) tenían que viajar grandes distancias para asistir a las reuniones o elegir llamar por teléfono, una forma menos personalizada de participar, lo que redujo los aspectos de construcción de relaciones del servicio que se mencionaron como fundamentales para la cultura positiva de los comités.

También identificamos barreras que no estaban relacionadas con los recursos, pero que tenían que ver con limitaciones personales e intersubjetivas que les participantes indicaron que eran inmensas, poniendo en peligro la participación constante en los comités. Las personas de todos los niveles educativos y de diferentes generaciones de inmigrantes, identificaron problemas como las diferencias en los estilos y formatos de comunicación, como RRO que plantean desafíos para establecer una cultura positiva en los comités. Catorce de las 35 personas (40 por ciento) citaron limitaciones personales e intersubjetivas. De las 40 personas que identificaron obstáculos para las demás, 14 (35 por ciento) identificaron este tipo de limitaciones. Cuando les participantes identificaron

limitaciones personales e intersubjetivas para les demás, no hubo diferencia en la frecuencia entre los grupos raciales. Sin embargo, al identificar las barreras por sí mismas, notamos diferencias entre los grupos raciales. Sólo una de las 16 personas blancas (6.3 por ciento) identificó limitaciones intersubjetivas, mientras que cuatro de las ocho asiáticas (50 por ciento), una de las dos personas negras (50 por ciento), siete de las 13 latinas (58.3 por ciento) y una de los cuatro del Medio Oriente/África del Norte (25 por ciento) lo mencionaron. En particular, encontramos que los sentimientos relacionados con el síndrome del impostor fueron nombrados por siete personas (15.2 por ciento). Aunque algunas pueden percibir el síndrome del impostor como un “problema” profundamente personal, de hecho estaba relacionado con los obstáculos culturales y ambientales.

El comentario de I. Pena nos pareció esclarecedor, en particular su conexión entre quienes son las personas que consideran como líderes cívicos del concejo local, quién tiene los recursos financieros para ofrecerse como voluntaries para el trabajo de tomar decisiones y cómo eso afecta la percepción de las personas que no son de raza blanca de quién pertenece al gobierno.

Terminamos intencionalmente nuestra discusión de los resultados señalando los obstáculos y los efectos del síndrome del impostor, destacando el sistema de variables interdependientes que afectan la participación de les inmigrantes en estos órganos de toma de decisiones y vinculando los desafíos y oportunidades que enfrentaron con otros componentes críticos claros y no tan claros en su respectiva comunidad y en el estado en general. Las limitaciones discutidas por nuestros participantes influyen en nuestras recomendaciones de políticas.

Discusión y Recomendaciones de Políticas: Iluminando la Caja Negra de la Participación

De esta investigación se entiende claramente que involucrar a miembros del público en actos formales de gobierno es una práctica común en todos los niveles jurisdiccionales. Esta práctica tiene el potencial de ser transformadora en múltiples niveles: para las personas

inmigrantes que forman parte; para las comunidades donde influyen sus decisiones; y, posteriormente, para las comunidades que las personas puedan representar. Sabiendo muy bien que la diversidad burocrática significativa es rara en todo el estado de Oregón (Nishishiba, 2012), estos organismos pueden ser uno de los pocos medios para que las comunidades de inmigrantes le den forma a la toma de decisiones y a la creación e implementación de políticas.

Sin embargo, como ilustra este estudio, la inmensidad de los órganos de toma de decisiones en Oregón revela una práctica que no es tan transparente como debería ser. Por diversas razones, esta falta de transparencia nos motivó a presentar nuestra metodología detallada en este capítulo. Primero, si es difícil acceder a la información en un estado mayormente rural como Oregón, y si tratamos los resultados de nuestro estudio como una línea de referencia, entonces parece seguro asumir que tales desafíos de acceso se multiplicarían exponencialmente en estados con jurisdicciones más rurales y áreas con poblaciones rurales más grandes. Justificamos esta suposición, en parte, porque fue más difícil documentar la composición demográfica de los miembros de los comités a nivel de condado.

Esto nos lleva al segundo propósito de presentar nuestra metodología: Todos los organismos cubiertos en este estudio están sujetos a las leyes de registros públicos. Como tal, su composición debe ser fácilmente discernible por cualquier miembro del público que quiera saber quién está involucrado en las decisiones que impactan sus vidas y comunidades. Sin embargo, este no fue el caso. La colaboración del personal con el equipo de investigación para recopilar la información demográfica de estos organismos varió desde la colaboración entusiasta hasta la resistencia activa o el desdén hacia la investigación por completo.

Esta falta de transparencia en relación con la representación lleva a la tercera razón para detallar nuestra metodología y ser explícitos sobre el desorden y la falta de información de nuestros inventarios. Sin información fácilmente disponible sobre quiénes se sientan en varios órganos en todo el estado, encontramos que las afirmaciones hechas por las jurisdicciones de que sus órganos de toma de

decisiones son representativos de las comunidades a las que sirven, son difíciles de creer. De hecho, nuestra investigación indica que a menudo este no es el caso o, peor aún, que no existe una forma práctica en la que el público confirme estas afirmaciones, dada la falta de información de acceso público. Por supuesto, la participación en los comités y consejos es sólo una variable entre muchas que influyen en la participación cívica en estos órganos.

Para concluir nuestro análisis, ofrecemos inicialmente algunas recomendaciones de política.

Actuar de Forma más Transparente

Los sitios web gubernamentales, independientemente del tipo de jurisdicción, deben incluir una página que describa las metas y objetivos de dichos organismos, incluida su autoridad para tomar decisiones y la información sobre la aplicación. Además, todos los miembros actuales del organismo deben aparecer en el sitio, junto con la información de contacto de las voceras de dicho organismo.

Mostrar las Caras de los Miembros de los Organismos

Más allá de los nombres, una breve biografía de cada miembro contribuye en gran medida a crear una sensación de transparencia para el organismo y su representación. Esto es más de lo que exige la ley y se centra en actualizar el espíritu de participación en la práctica democrática.

Ir más allá de la Comunicación

Formas de divulgación focalizadas son buenas para reclutar miembros de comunidades subrepresentadas, pero se deben realizar esfuerzos más organizados para extender las redes ya conocidas a la comunidad en general cuando haya vacantes disponibles. Esto debe ir acompañado de información sobre los procesos de solicitud y selección. Además, esta divulgación focalizada debe ser culturalmente relevante y específica, incluida la traducción de materiales y la especificación de los tipos de apoyos que se brindan para reducir los obstáculos al servicio de los comités. La traducción de aplicaciones sólo es relevante si se proporcionan recursos para eliminar las barreras del

idioma de los participantes que no hablan inglés de manera continua. Si no están disponibles, es probable que la traducción de una solicitud sea interpretada como un esfuerzo superficial por parte de las jurisdicciones para aparentar accesibilidad.

Capacitación en Liderazgo

Como dejaron en claro nuestros participantes, los esfuerzos dirigidos para discutir las posiciones abiertas en los comités con inmigrantes no blancos tendrían más alcance que los anuncios de cualquier tipo. En este sentido, sugerimos que las jurisdicciones inviertan, colaboren y patrocinen capacitaciones formales similares a las que esta investigación destaca, ya que marcan la diferencia para expandir las habilidades, el conocimiento, las disposiciones y el acceso a las redes de los inmigrantes. Estos esfuerzos podrían incluir proporcionar apoyos económicos para los participantes, ofrecer cuidado infantil y abrir caminos no sólo para el empleo sino también para puestos de voluntariado.

Promulgar Límites de Mandato

También sugerimos que las jurisdicciones que aún no tienen algún tipo de límite temporal de mandato para el servicio de los comités, consideren el valor de tener un buen equilibrio entre los participantes nuevos y los recurrentes. Esto obligará a las jurisdicciones a reflexionar continuamente sobre quién no está en los comités y evitará que determinadas personas dominen los procesos y/o conocimientos del grupo, o se sobrecarguen en todos los ámbitos. Además, los límites de mandato proporcionan pautas orientadas a apoyar a los integrantes que reflexionan sobre las redes con las que quieren hacer conexiones para cubrir vacantes futuras.

Reconocer la Conexión entre la Incorporación y la Inclusión

La incorporación de nuevas y nuevos miembros es clave porque les orienta hacia la misión y los objetivos del servicio en los comités y consejos. Sin embargo, es igualmente importante proporcionar espacio para que los miembros nuevos y antiguos se conozcan entre sí. Crear una cultura de inclusión es clave para desarrollar relaciones y una comunidad para los integrantes. De hecho, nuestros datos sugieren que aquellos comités que pudieron encontrar el equilibrio adecuado

entre lo formal y lo informal, habían creado espacios para la construcción de relaciones, para la reflexión sobre los objetivos y planes futuros del comité, y para mejores relaciones interpersonales. Estas actividades deben combinarse con el proceso de incorporación de nuevas personas, cuyas impresiones iniciales durante la incorporación establecen expectativas y niveles de comodidad al tiempo que brindan una excelente oportunidad, para que los miembros recurrentes se involucren en la reflexión.

Crear un Sistema de Mentores para Apoyar a los Miembros más Recientes

Varias de las personas entrevistadas hablaron sobre la mentalidad de “matar o morir” en la cultura de los comités. Recomendamos que las jurisdicciones creen un sistema de mentores para evitar que las personas se desanimen y para disminuir la cantidad de tiempo que les toma sentirse cómodas y ser miembros que contribuyen a sus respectivas juntas, comités y consejos. Al igual que con cualquier programa satisfactorio de tutoría, se debe dedicar mucho tiempo y pensar en cómo funcionaría, en lugar de simplemente asignar personas que carecen de capacitación o expectativas como mentores.

Reconocer y Afirmar el Valor de la Capacitación sobre Equidad

Entre las personas entrevistadas, no pasó desapercibido el valor de las capacitaciones sobre equidad, ya sea antes o durante el servicio en el comité. Recomendamos que todos los comités y consejos participen en capacitaciones de equidad programadas regularmente de una manera que funcione para las necesidades particulares de sus miembros (por ejemplo, cada dos años, durante la incorporación de nuevas personas, etc.). Las cuestiones de equidad, acceso y privilegios no deben verse sólo como un tema en ciertos comités, sino como un principio central para todos.

Reconsiderar los Procedimientos Organizativos y las Reglas que Actúan como Obstáculos

No podemos exagerar la necesidad de que las jurisdicciones mitiguen la intimidación que las reglas de orden RRO representan para los inmigrantes, especialmente aquellos de origen no blanco. Para los organismos que deben seguir los procedimientos

parlamentarios para realizar acuerdos, no entendemos por qué todos siguen la RRO, incluso cuando las normas de Oregón no lo prescribe como el único medio para realizar acuerdos. Instamos a los órganos de toma de decisiones a experimentar con diferentes procedimientos que pueden ser más acogedores para les inmigrantes de origen no blancos, y a considerar no usar RRO simplemente porque eso es lo que siempre han hecho. Por supuesto, esto puede crear un problema: si diferentes órganos comienzan a utilizar diferentes procedimientos parlamentarios, esto puede crear una carga cognitiva aún mayor para las personas que prestan servicios a lo largo del tiempo en varios órganos. Dado el impulso de la gobernadora de Oregón, Kate Brown, para priorizar la equidad a nivel estatal, recomendamos establecer un grupo de trabajo para simular el costo y los beneficios de diferentes jurisdicciones, incluso los organismos estatales, para la transición a procedimientos parlamentarios más fáciles de usar.

Desarrollar Ajustes que Aborden las Necesidades Particulares de los Participantes Inmigrantes

Sin duda, la provisión de recursos que reduzcan o eliminen las barreras que enfrentan les inmigrantes que intentan servir en los órganos de toma de decisiones es fundamental. Sin embargo, no recomendamos los mandatos por sí solos, sabiendo muy bien que lo que puede ser una barrera para una persona puede no serlo para otra, incluso si tienen el mismo perfil demográfico. Por ejemplo, a una participante de nuestro estudio no le gustó la traducción en tiempo real que se le ofreció porque limitaba su procesamiento cognitivo en el momento, dada la “voz extra” en su cabeza. Más importante aún, las jurisdicciones deben ser transparentes sobre qué brindan, cómo determinan lo que se necesita y cómo trabajan con los participantes para que su servicio sea más fluido. Esta transparencia revelará la intencionalidad que ejercen las jurisdicciones al comunicar los valores, normas y culturas de sus órganos de toma de decisiones. Uno de los arreglos más poderosos (pero también más costosos y complicados) que las jurisdicciones podrían brindar es el cuidado infantil. Una idea que propuso una persona entrevistada fue ofrecer apoyos económicos para pagar cuidado infantil y comidas preparadas para sus hijos durante las reuniones. Creemos que este

tipo de resolución de problemas de abajo hacia arriba puede ser eficaz en la medida en que las jurisdicciones tengan conversaciones más intencionales con las y los miembros sobre sus desafíos y oportunidades.

Terminamos nuestras recomendaciones de políticas con un comentario sobre el regreso a las reuniones en persona. Esperamos que las organizaciones utilicen una combinación de prácticas que antes eran “normales” y se volvieron más aceptadas durante la pandemia. Esperamos que las conferencias virtuales (Zoom) se utilicen con más frecuencia, lo que puede mitigar las barreras de transporte identificadas por les integrantes de los organismos estatales. Habrá muchos cambios adicionales a medida que las dos normalidades se fusionen para crear una nueva normalidad en el mundo inmediatamente posterior a la pandemia. Alentamos a las jurisdicciones patrocinadoras de los órganos de toma de decisiones a que su decisión sobre lo que mantienen o quitan en el proceso de participación cívica en los órganos de toma de decisiones, garantice siempre que esa participación sea más accesible y acogedora para les inmigrantes y otras poblaciones subrepresentadas.

Para Concluir

Dos de les participantes de nuestro estudio señalaron que, inicialmente, no creían que pudieran postularse para formar parte de su órgano de toma de decisiones porque la solicitud tenía la palabra ciudadano en el título. Ya sea intencionalmente o no, esto les indicaba que, aunque estaban interesadas, no podían postularse para servir a sus comunidades porque no eran ciudadanas estadounidenses tradicionales. Afortunadamente, una vez que estuvieron en los comités y compartieron sus pensamientos con quienes estaban en el poder, notaron que en algún momento la referencia a la ciudadanía fue eliminada de los títulos. Para nosotres, este es un ejemplo muy claro que condensa las múltiples variables que dan forma a cómo las comunidades inclusivas actúan hacia sus miembros inmigrantes. Argumentamos que nuestro estudio confirma que la capacidad y la motivación para servir en los órganos de toma de decisiones representa un tercer tipo de compromiso cívico que ayuda a completar la trayectoria de compromiso cívico de les inmigrantes que le dan voz sus comunidades.

Fuentes

- Abrego, L. J. (2011). Legal consciousness of undocumented Latinos: Fear and stigma as barriers to claims making for first and 1.5 generation immigrants. *Law & Society Review*, 45(2), 337-370.
- Bradbury, M., & Kellough, J. E. (2011). Representative bureaucracy: Assessing the evidence on active representation. *The American Review of Public Administration*, 41(2), 157-167.
- Bryson, J. M., Quick, K. S., Slotterback, C. S., & Crosby, B. C. (2013). Designing public participation processes. *Public Administration Review*, 73(1), 23-34. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6210.2012.02678.x>
- Creswell, J. W., & Clark, V. L. P. (2017). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage Publications.
- Duncan, B., & Trejo, S. J. (2018). Identifying the later-generation descendants of U.S. immigrants: Issues arising from selective ethnic attrition. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 677(1), 131-138.
- Fung, A. (2015). Putting the public back into governance: The challenges of citizen participation and its future. *Public Administration Review*, 75(4), 513-522.
- Hafer, J. A., & Ran, B. (2016). Developing a citizen perspective of public participation: Identity construction as citizen motivation to participate. *Administrative Theory & Praxis*, 38(3).
- Hsieh, H. F., & Shannon, S. E. (2005). Three approaches to qualitative content analysis. *Qualitative Health Research*, 15(9), 1277-1288.
- Meléndez, J. W. (2020). Latino immigrants in civil society: Addressing the double-bind of participation for expansive learning in participatory budgeting. *Journal of the Learning Sciences*.
- Meléndez, J. W., & Martinez-Cosio, M. (2021). Differentiating participation: identifying and defining civic capacities used by Latino Immigrants in Participatory Budgeting. *City & Community*, doi.org/10.1177/1535684121993473.
- Quick, K. S., & Feldman, M. S. (2011). Distinguishing participation and inclusion. *Journal of Planning Education and Research*, 31(3), 272-290.
- Riccucci, N. M., & Van Ryzin, G. G. (2017). Representative bureaucracy: A lever to enhance social equity, coproduction, and democracy. *Public Administration Review*, 77(1), 21-30.
- Saldaña, J. (2011). *Fundamentals of qualitative research*. Oxford Universidad Press.
- Singleton, R. A. J., & Straits, B. C. (2010). *Approaches to Social Research*. Oxford Universidad Press.
- U.S. Census Bureau. (2019). 2013-2017 American Community Survey 5-year estimates. <https://www.census.gov/programs-surveys/acs/technical-documentation/table-and-geography-changes/2017/5-year.html>
- Weiss, R. S. (1995). *Learning from strangers: The art and method of qualitative interview studies*. Simon & Schuster.

Daniel J. Tichenor

Departamento de Ciencia Política y Centro
Wayne Morse para el Derecho y Política
Universidad of Oregon



Capítulo Cuatro

Políticas de Inmigración en Oregón

Introducción

Pocos temas en la agenda pública son políticamente más polémicos para Oregón y la nación que los que gobiernan las vidas de inmigrantes y refugiados. Una razón clave es que las decisiones políticas sobre inmigración y derechos de los no ciudadanos se encuentran en el centro de la definición de la identidad colectiva y los intereses compartidos, lo que genera debates intensos sobre quién pertenece al *demos* o la comunidad política (Fuchs 1990; Tichenor 2002; Cohen 2009). Estas decisiones oficiales pueden ser transformadoras, ya que los cambios importantes en el tamaño y composición de los recién llegados tienen el potencial de cambiar el status quo social, económico, cultural y político tanto a nivel estatal como nacional. La política sobre raza cobra especial importancia en estas luchas debido a la inmigración, la identidad colectiva y el sentido de pertenencia (Higham 1955; Masuoka y Junn 2013; Lee 2019). Una segunda fuente importante de conflicto sobre la inmigración, especialmente durante la última década, es la polarización partidista (McCarty 2019). En el pasado, los funcionarios electos trabajaron a través de las líneas partidistas para abordar los desafíos legales y políticos relacionados con los inmigrantes, negociando paquetes de compromiso y creando coaliciones mayoritarias capaces de promulgar leyes de reforma. Sin embargo, la división entre demócratas y republicanos tanto en Oregón como en la política nacional sobre inmigración, ha crecido drásticamente en los últimos años, creando líneas divisorias que hacen que la innovación política bipartidista sea difícil de alcanzar. Una fuente última de tensión política proviene del federalismo en temas de inmigración, que se refiere al poder compartido de los gobiernos federal, estatal y local para regular las vidas y los medios de subsistencia de los inmigrantes y refugiados. A pesar de la preeminencia federal en asuntos de inmigración, los estados pueden moldear la inclusión o exclusión de inmigrantes de muchas maneras, desde la emisión de licencias comerciales hasta la prestación de servicios de salud y bienestar (Gulasekaram y Ramakrishnan 2015). El constante fracaso del Congreso para promulgar una reforma migratoria integral ha llevado a Oregón y a otros estados a llenar el vacío con muchas políticas propias que abordan los derechos y necesidades de los inmigrantes y refugiados que residen dentro de sus fronteras, incluidas aquellas que pueden crear fricciones con las leyes nacionales, representantes y organismos encargados de hacer cumplir la ley.

Cada una de estas fuentes de conflicto—conflictos de raza y sentido de pertenencia, polarización partidista y lucha intergubernamental— ha influido significativamente en la dinámica de la política migratoria contemporánea en Oregón. Esto se mostró claramente de 2017 a 2021, cuando los líderes demócratas electos de Oregón se opusieron abierta y decididamente a la administración Trump, mientras este buscaba imponer restricciones radicales en la política federal de inmigración y refugiados. Ejerciendo un amplio poder ejecutivo para ganarse el favor de su base republicana conservadora y promover su política de “Estados Unidos primero,” el presidente Donald Trump prohibió la entrada a la mayoría de los inmigrantes musulmanes, fortaleció a las instituciones de seguridad y vigilancia, presionó por un muro en la frontera

sur e intentó poner fin a la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), frenó la admisión de refugiados, sancionó a los no ciudadanos que recibieron asistencia del gobierno, e inició la separación familiar en la frontera (Milkis y Tichenor, 2019). Los demócratas de Oregón, que controlan los tres poderes ejecutivo, legislativo, y judicial en el estado, desafiaron abiertamente estas acciones administrativas unilaterales en los tribunales y en el proceso de implementación. Estos líderes políticos buscaron defender, no sólo a uno de cada diez oregoneses que eran inmigrantes —la gran mayoría de los cuales tenían sus orígenes en países latinoamericanos o asiáticos— sino también a la población indocumentada que se estimada en el estado de 110,000 (Pew Research Center 2018).

Durante este período crucial de cuatro años, el estatus de Oregón como un “estado santuario” ganó una atención destacada ya que sus líderes demócratas en todos los niveles de gobierno, prometieron proteger los derechos de los inmigrantes y refugiados dentro de las fronteras estatales, y resistir los esfuerzos federales de aplicación de la ley de inmigración. Como veremos, los votantes afirmaron por un amplio margen la política de santuario del estado en 2018, revelando hasta que punto Oregón en los últimos años se ha alineado políticamente con los esfuerzos para proteger e integrar a su diversa y creciente población inmigrante que aumentó un 31 por ciento entre 1990 y 2018 (Pew Research Center, 2018). Sin embargo, el fuerte apoyo a los derechos de los inmigrantes y las políticas inclusivas por parte tanto de los líderes políticos más poderosos de Oregón, como de muchos de sus votantes, es un desarrollo muy reciente. Históricamente, estas políticas se han opuesto a poderosos movimientos pro-restricciones a nivel estatal, así como a muchos funcionarios electos y votantes fuera de la población progresista del valle de Willamette. Además, durante la mayor parte del siglo XXI, los líderes políticos y votantes de ambos partidos desarrollaron un historial confuso en torno a la inclusión de inmigrantes, oscilando entre políticas que afirmaban o rechazaban los derechos y oportunidades clave de los inmigrantes. Históricamente, la política de inmigración de Oregón ha reflejado tradiciones del colonialismo blanco, desarrollo económico y nativismo xenófobo. Para comprender la evolución política del estado en materia

de inmigración, especialmente su reciente compromiso de defender los derechos y la inclusión democrática de una población inmigrante diversa, es útil examinar los cambios significativos a lo largo del tiempo, y las formas en que los legisladores de Oregón deciden quién pertenece al estado, cómo el partidismo influye en sus decisiones, y cuándo las prioridades federales se vuelven más influyentes. Este ensayo lo hace analizando estas tres fuentes de conflicto y cambio en la política de inmigración de Oregón durante tres períodos históricos: (1859-1990); las décadas de 1990 y 2000 (1991-2010) y la última década (2011-2020).

Fundamentos: La Evolución de la Política de Inmigración en Oregón (1859-2000)

Al igual que otros territorios del oeste de Estados Unidos, el esfuerzo de Oregón para ser un estado, se basó en el despojo, el genocidio y la expulsión forzosa de pueblos indígenas por parte de colonizadores blancos (Spores 1993; Beckham 2003). Además, fue el único estado admitido en la Unión (en 1859) con una cláusula de exclusión que prohibía a las personas negras poseer propiedades o establecer contratos, y su Legislatura posteriormente se negó a ratificar la 15a Enmienda que elimina las barreras raciales al derecho al voto (Brooks 2004; Nokes 2013). Los primeros líderes de Oregón esperaban atraer a las comunidades europeas al estado, buscando el reclutamiento de inmigrantes como una herramienta para establecerse y construir una utopía próspera y gobernada por personas blancas en la costa del Pacífico. Con este fin, como muchos otros estados, la Legislatura de Oregón apoyó una Junta Estatal de Inmigración a fines del siglo XIX para alentar a los inmigrantes de Europa a establecerse permanentemente en el Noroeste, donde ayudaron a desarrollar una “población productora y consumidora” que se capitalizó de los abundantes recursos naturales de la región. En particular, los reclutadores de inmigrantes del estado dedicaron la mayor parte de su energía a atraer a los inmigrantes del norte y oeste de Europa, a quienes veían como “los mejores inmigrantes nacidos en el extranjero” (Bussel y Tichenor, 2017). Para el cambio de siglo, los inmigrantes constituían el 15 por ciento de la población de Oregón y la mayoría procedían de Alemania, Inglaterra, Suecia, Noruega, Irlanda, Austria y Finlandia (Estadísticas de Oregon, 1910). Aunque



A los emigrantes y marineros chinos se les negaba la entrada a EE.UU., 1946. Foto: Biblioteca de Investigación de la Sociedad Histórica de Oregon

las jerarquías étnicas y raciales dieron forma a como los primeros políticos de Oregón veían la inmigración, los inmigrantes judíos de Alemania lograron una influencia significativa en la vida económica, social y política del estado, logrando un éxito notable al ganar las elecciones para alcaldes, concejales, legisladores estatales y representantes del Congreso de Estados Unidos, desde la década de 1860 hasta la de 1910 (Toll 1982; Lowenstein 1987; Eisenberg 2016).

La exclusión de la población china también ocupó un lugar destacado en las primeras políticas de inmigración de Oregón, ya que las organizaciones laborales blancas, las asociaciones anti-chinas y los líderes políticos de ambos partidos siguieron las tendencias nacionales al apoyar las leyes draconianas federales de exclusión. En ciudades y pueblos de todo el estado a fines del siglo XIX, los inmigrantes de China estaban aterrorizados por la violencia de las pandillas blancas y los asesinatos aleatorios (Lee 2021). En las décadas de 1910 y 1920, el establecimiento político de Oregón también adoptó innovaciones en la política de inmigración federal que restringió drásticamente la

inmigración del sur y este de Europa a través de cuotas de origen nacional. Mientras que el Congreso contrató a un “agente de eugenesia” que ofreció datos sobre la supuesta inferioridad racial de italianos, rusos, griegos, húngaros y otros “nuevos” inmigrantes, los líderes de opinión de Oregón en la década de 1920, advertían que el estado debería mantener alejadas a las personas de “naciones menos aptas”, ya que sólo “lo americano y anglosajón” garantizaban la cohesión social y política (Higham 1955; Saolfield 1984). Estos puntos de vista nativistas en Oregón, se fortalecieron con el Ku Klux Klan, el cual ejerció una influencia considerable en el estado durante la década de 1920. La Legislatura de Oregón promulgó una Ley de Tierras Extranjeras en 1923 que reflejaba una intensa animadversión racial hacia los agricultores japoneses y prohibía a los no-ciudadanos poseer tierras. Durante la Segunda Guerra Mundial, los funcionarios de Oregón cooperaron con las autoridades federales en la reubicación y el confinamiento de los estadounidenses de origen japonés del estado. Aunque los educadores, el clero, las asociaciones étnicas y los grupos de derechos civiles de Oregón se resistieron, el internamiento

japonés fue respaldado por grupos claves de veteranos, organizaciones patrióticas y líderes políticos del estado (Bussel y Tichenor 2017). Si bien la política de inmigración de Oregón se conformó con sentimientos racistas y nativistas que produjeron políticas como la exclusión de personas asiáticas, las cuotas de origen nacional y el confinamiento japonés a nivel federal, también respondió a las demandas de los empleadores de mano de obra migrante mexicana a partir de la década de 1940. Un pequeño número de mexicanos fueron reclutados para el estado como trabajadores ferroviarios y agrícolas a principios del siglo XX, pero se convirtieron en víctimas de campañas de discriminación laboral y deportación durante la Gran Depresión (García 2021). Después de la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, las comunidades agrícolas de Oregón enfrentaron una grave escasez de mano de obra. Los periódicos locales instaron a todos los residentes sin discapacidades a ayudar a los agricultores a cosechar, y las escuelas cerraban temprano para que los estudiantes pudieran salir a los campos. Los agricultores y políticos de Oregón eventualmente buscaron mano de obra mexicana por contrato, iniciado por un acuerdo

bilateral de 1942 entre Estados Unidos y México llamado Programa Bracero. Miles de braceros mexicanos trabajaron en los campos y bosques de Oregón durante la guerra; su desempeño mostró a los agricultores de Oregón el valor de los trabajadores migrantes mexicanos como una fuente barata y productiva de trabajo de campo (Gamboa 1990). A medida que la cantidad de braceros en el estado disminuyó a fines de la década de 1940, el diario *The Oregonian* señalaba que “el agricultor puede volver a recoger sus cerezas sin preguntarse cómo decirlo en español”. Sin embargo, en realidad sucedió lo contrario: los productores de Oregón ahora buscaban a los mexicano-estadounidenses (principalmente de Texas y California) y a los ciudadanos mexicanos para que les proporcionaran un suministro confiable de mano de obra. Las redes de migración resultantes ampliaron el número de latinos que trabajaban y se establecían permanentemente en Oregón durante las décadas de 1950 y 1960; entre 1940 y 1970, la población latina del estado creció de un estimado de 1,280 a 32,000. Estos recién llegados reflejaron una mezcla de mexicoamericanos e inmigrantes mexicanos legales e indocumentados que se enfrentaron a



Oregón también se convirtió en un lugar de reasentamiento de El exrepresentante de Oregon Rocky Barilla posa junto a su antiguo escritorio en el piso de la Cámara de Representantes de Oregon. Barilla escribió el estatuto de estado santuario de Oregón en 1987. Foto: Celeste Noche, Portland Street Roots

diversas formas de discriminación y aislamiento en las comunidades blancas que se beneficiaron económicamente de su trabajo (Sifuentes, 2016; García 2021).

En las décadas de la posguerra, el senador demócrata Wayne Morse luchó duro para brindar más oportunidades a inmigrantes a nivel nacional, mientras que el republicano Mark Hatfield comenzó su larga carrera política desafiando los espacios públicos segregados a nivel estatal (Smith 1962; Drukman 1997; Etulain 2021). La mayoría de los miembros de las delegaciones del Congreso de Oregón se unieron a las mayorías bipartidistas para promulgar reformas de política federal como la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965 (INA, por sus siglas en inglés) que aumentó la admisión de refugiados y desmanteló las cuotas racistas de origen nacional, favoreciendo así un sistema de visas más generoso basado en la reunificación familiar y el mérito económico. El INA estimuló la inmigración desde Asia y América Latina, refugiados rusos y ucranianos desde la década de 1960 hasta la década de 1980, y para los refugiados del sudeste asiático y africanos, desde la década de 1970 en adelante. Las familias de refugiados que construyeron nuevos hogares en Oregón recibieron ayuda considerable de organizaciones religiosas y otros grupos privados (Bussel y Tichenor 2017).

Sin embargo, la política de inmigración en Oregón estuvo dominada en estas décadas por el flujo de trabajadores mexicanos al estado, tanto autorizados como indocumentados. Los latinos en Oregón estaban profundamente comprometidos tanto con el movimiento de derechos civiles como con el movimiento laboral, formando *United Farm Workers of Oregon* en 1968 para luchar por mejores condiciones laborales para los trabajadores agrícolas. Durante el mismo período, surgió la *Valley Migrant League*, una organización privada sin fines de lucro fundada por el Consejo de Iglesias de Oregón que brindó a los trabajadores agrícolas migrantes más acceso a los servicios públicos y la educación. También jugó un papel fundamental en el fortalecimiento de las comunidades latinas y el liderazgo chicano en el oeste de Oregón. En 1977, una nueva organización de ayuda legal, el Proyecto de Inmigración del Valle de Willamette (WVIP, por sus siglas en inglés), surgió

para la defensa de la reforestación y los trabajadores agrícolas latinos, tanto en conflictos laborales como en procedimientos federales de aplicación de la ley de inmigración. Con el apoyo de la Unión Estadounidense por las Libertades Civiles (ACLU, por sus siglas en inglés) y otros grupos, la WVIP dedicó especial atención a proteger a los trabajadores indocumentados cuya precaria situación legal a menudo les sometía a la explotación por parte de contratistas y empleadores sin escrúpulos (Sifuentes 2016). Como una señal más de la diversificación gradual de Oregón, los votantes eligieron en 1979 como gobernador a Victor Atiyeh, un sirio-estadounidense de segunda generación que era el orgulloso hijo de inmigrantes sirios y que sirvió hasta 1987 (Mapes 2019). La población asiática de Oregón también creció de 34,773 en 1980 (1.3 por ciento) a 69,289 (2.4 por ciento) en 1990 (Ma 2017).

Durante la década de 1980, cuando la población latina de Oregón creció en un 70 por ciento a 112,707 (casi el 4 por ciento de la población total del estado), el WVIP y un pequeño grupo de trabajadores agrícolas y de reforestación buscaron construir un nuevo sindicato para proteger sus intereses en los campos y movilizarse políticamente. En 1985, estos activistas crearon *Pineros y Campesinos Unidos del Noroeste (Northwest Tree Planters and Farm Workers United*, conocido como PCUN), que forjó alianzas a nivel estatal y nacional con otros sindicatos, organizaciones étnicas, asociaciones religiosas y grupos de derechos humanos y de derechos de los inmigrantes. La coalición de ambas organizaciones luchó con éxito en contra de una propuesta de ley que negaba los beneficios públicos y los derechos legales a los inmigrantes no autorizados. Cuando el Congreso aprobó la Ley de Control y Reforma de la Inmigración de 1986 (IRCA, por sus siglas en inglés), PCUN y otras organizaciones sin fines de lucro ayudaron a decenas de miles de oregoneses indocumentados a regularizar su estatus legal bajo los programas de amnistía y trabajadores agrícolas temporales de la ley (Sarathy 2012; Sifuentes 2016).

Un año después, la Legislatura de Oregón consideró una medida desarrollada por la ACLU, PCUN y otros grupos que prohibió a los agentes de seguridad pública locales del estado hacer cumplir las leyes federales de inmigración contra personas de las que no se sospechara ninguna actividad criminal. El proyecto

de ley fue apoyado por el Representante Rocky Barilla (D-Salem), el primer legislador latino electo del estado, quien como abogado de *Marion-Polk Legal Aid Services* una década antes, representó a un residente mexicano-estadounidense de Independence después de que fue interrogado sobre su estado de inmigración por parte de los agentes de seguridad locales. A partir de su demanda, Barilla descubrió que los alguaciles del condado de Polk patrullaban regularmente los vecindarios latinos, detenían a personas que pensaban que eran inmigrantes indocumentadas por el color de piel u origen étnico, y los entregaban al Servicio de Inmigración y Naturalización (INS, por sus siglas en inglés) para su posible deportación. La propuesta legislativa de Barilla obtuvo un amplio apoyo bipartidista en la cámara estatal de Oregón, y fue aprobada fácilmente en ambas cámaras como una ley que desalentaría tanto la discriminación racial como el uso de valiosos recursos locales para hacer cumplir los estatutos federales. Con sólo dos votos en contra en la Cámara y el Senado, la Legislatura convirtió a Oregón en el primer estado santuario de la nación (Murguía, 2018; Barilla, 2020).

Durante gran parte de su historia, Oregón fue trinchera del colonialismo y la supremacía blanca, un lugar donde su población relativamente pequeña de personas asiáticas, negras y latinas tiene que soportar la segregación, la violencia y un estatus social de segunda clase. Los funcionarios electos de los dos partidos principales del estado, recibieron la inmigración del norte y oeste de Europa por generaciones, pero vieron a otros recién llegados como no aptos para su sociedad. De esta manera, la política de inmigración de Oregón generalmente siguió las tendencias de las políticas nacionales, desde la exclusión de personas chinas de la década de 1880, hasta el sistema racista de cuotas de origen nacional que prevaleció durante la mayor parte del siglo XX. Sin embargo, las reformas migratorias federales clave, particularmente INA de 1965 y la IRCA de 1986, permitieron que millones de inmigrantes, en su mayoría de países asiáticos y latinoamericanos, se establecieran en Estados Unidos a fines del siglo XX, incluidas decenas de miles en Oregón. Además, a partir de la Segunda Guerra Mundial, los productores y otras empresas en el estado, dependieron cada vez más de la mano de obra migrante mexicana, lo que generó

nuevos patrones migratorios, cambios demográficos, nueva fuerza laboral, y un renovado activismo por los derechos civiles que, en su conjunto, reformularon la política migratoria de Oregón durante la década de 1980. En los siguientes diez años, sin embargo, se formaron fuertes líneas de conflicto.

Polarización: Inmigrantes Indocumentados y Política en Oregón (1991-2010)

El conflicto político sobre la inmigración en Oregón se volvió más persistente y organizado en la década de 1990 con la formación de dos prominentes grupos pro-inmigrantes que representaban agendas políticas rivales: Oregoneses por la Reforma Migratoria (OFIR, por sus siglas en inglés) y Causa. OFIR surgió como parte de un movimiento nacional que promovía restricciones contra la inmigración, y era liderado por la Federación para la Reforma de la Inmigración Estadounidense (FAIR, por sus siglas en inglés). Al igual que otros grupos del movimiento, OFIR tiene sus orígenes en las luchas ambientalistas y el control poblacional, luchando por “un nivel de inmigración ambientalmente sostenible” (Reimers 1992; Mesh 2017). Sin embargo, se enfocaban en la población indocumentada, exigiendo restricciones significativas contra los derechos de los inmigrantes no autorizados y para la cooperación estatal y local con las agencias federales de seguridad para arrestar y deportar a esta población. En el otro extremo del espectro político, Causa fue fundada en 1995 por trabajadores agrícolas, latines, inmigrantes y varios grupos progresistas, con PCUN como patrocinador principal, para servir como una organización política para los derechos de los inmigrantes y la movilización de latines. Enfocada en “trabajar hacia una legislación que mejore las vidas de la comunidad inmigrante”, Causa encabezó los esfuerzos para construir coaliciones pro-inmigrantes, presionar a los funcionarios electos, y desarrollar el apoyo de los votantes para reformas favorables a los inmigrantes en Oregón. Al principio, Causa, PCUN y otros grupos se movilizaron en 1996 para derrotar las luchas de los agricultores para eximir a los trabajadores agrícolas de recibir salarios mínimos (Causa 2021). Sin embargo, en luchas políticas posteriores, grupos clave de empleadores inmigrantes, como las industrias de

guarderías, restaurantes y alojamiento, se unieron a Causa y otras organizaciones progresistas en la defensa de los derechos de les no ciudadanes.

Aunque la política de inmigrantes polarizó a los grupos pro-inmigrantes en la política de Oregón durante la década de 1990, los conflictos entre les funcionaries electes no reflejaban inicialmente claras diferencias partidistas. En 1992, por ejemplo, el senador republicano Mark Hatfield tomó la palabra del Senado para denunciar la xenofobia de un renovado movimiento restriccionista. “Nuestra nación de inmigrantes, el crisol del mundo, está peligrosamente cerca de otorgar una licencia para odiar”, declaró en defensa de les inmigrantes, haciéndose eco de las opiniones que su predecesor demócrata Wayne Morse había defendido en los años de la posguerra: “Oregón, en principio, simplemente no puede permitírsele” (Ulrich y Ota, 1992). A mediados de la década de 1990, las mayorías bipartidistas de la Legislatura estatal consideraron y rechazaron repetidamente propuestas para negar los beneficios educativos y de asistencia social a les inmigrantes, medidas que fueron promulgadas en otros estados. Durante la muy competitiva carrera por el Senado de 1996, tanto el Representante Ron Wyden (D) como el Presidente del Senado estatal Gordon Smith (R) defendieron vigorosamente los derechos de les inmigrantes, particularmente el acceso a los servicios gubernamentales, incluyendo la asistencia social, en un momento en que un nuevo movimiento restriccionista buscaba negar los beneficios públicos a les no-ciudadanes. Wyden les recordaba regularmente a les votantes que era hijo de inmigrantes que se oponían vehementemente a “atacar a les inmigrantes”. Smith—propietario de una empresa de alimentos congelados— habló abiertamente sobre les inmigrantes que empleaba y advirtió que las políticas punitivas hacia les inmigrantes indocumentades en el estado, la mayoría de les cuales eran de México y otros países latinoamericanos, crearían un “estado policial racial”, donde “la gente está bajo sospecha por el color de su piel” (Lane, 1996; Hogan 2006). Sin embargo, los candidatos de ambos partidos en ocasiones presentaron peticiones antiinmigrantes. En las elecciones de 1996 en el Distrito 1 de la Cámara (área suburbana de Portland), tanto la representante demócrata titular Elizabeth Furse como el retador

republicano Bill Witt pidieron medidas enérgicas contra les inmigrantes no autorizados y la deportación de les inmigrantes legales que recibieron beneficios de asistencia social durante al menos doce meses durante sus primeros siete años en Estados Unidos. “Creo que un país se preocupa primero por sus propios ciudadanos”, declaró Furse a pesar de la oposición de Causa y PCUN: “Debemos controlar la inmigración ilegal” (Suo, 1996). Durante este período, las personas líderes políticas de Oregón expresaron fuertes opiniones sobre la inmigración, pero sus posiciones generalmente desafiaron cualquier línea partidaria consistente.

Durante gran parte de la década de 1990, las políticas y el debate político de Oregón fueron mucho más receptivas a la inclusión de inmigrantes que a nivel federal o en estados vecinos como California (Jacobson 2008), donde el descontento populista con la inmigración no autorizada llevó a medidas punitivas como la Reforma de la Inmigración Ilegal y Ley de Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA). Después de que el Congreso impuso nuevos límites a los beneficios de asistencia social para inmigrantes legales, una mayoría bipartidista de legisladores de Oregon votó para expandir el gasto estatal para preservar esta asistencia pública (Green y Suo, 1997). A principios del siglo XXI, Oregón, un estado que se fundó sobre la conquista, la exclusión y la jerarquía racial, vio cómo su demografía se transformaba por la inmigración diversa. Entre 1991 y 2000, la población asiática de Oregón creció un 68 por ciento, para comprender el 3.7 por ciento de la población del estado, mientras que su población latina se duplicó con creces para representar el 8 por ciento de la población general (Ma 2017; García 2021). En medio de estos cambios demográficos, surgieron nuevas tensiones entre el estado y el gobierno federal sobre los derechos de les inmigrantes y su aplicación. En el verano del 2000, cuando les agentes federales intensificaron la persecución de inmigrantes indocumentades en el área de Portland, les funcionaries de la ciudad y el estado, exigieron que se destituyera al Jefe de Distrito del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS, por sus siglas en inglés). La policía de la ciudad también prometió no cooperar con las operaciones del INS (Read y Sullivan 2000). En 2001, Causa, PCUN y otros grupos de defensa estatales se unieron a sindicatos nacionales,

agronegocios y una coalición más amplia de derechos de personas inmigrantes para presionar al Congreso para promulgar una legislación que regularizara a los millones de trabajadores agrícolas indocumentados y sus familiares (PCUN 2021). Sin embargo, los temores sobre la seguridad nacional provocados por los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 detuvieron las discusiones sobre la reforma migratoria y reorientaron la política migratoria hacia la vigilancia y el control fronterizo.

Durante la década del 2000, los intentos bipartidistas del Congreso para promulgar una reforma migratoria integral se vieron obstaculizados repetidamente por grupos nativistas de derecha como Numbers USA y FAIR, comentaristas en medios conservadores, una base conservadora cada vez más restrictiva y legisladores republicanos actuando con cautela (Tichenor 2021a). Estos debates también se filtraron en la política de Oregón, ya que la creciente polarización partidista reformuló el debate sobre inmigración tanto a nivel local como estatal. Las luchas del Representante Billy Dalto (R-Salem) para ganar matrícula universitaria estatal para todos los estudiantes inmigrantes de Oregón son ilustrativas de estas líneas divisorias partidistas e ideológicas cambiantes. Dalto, el único miembro latino de la Legislatura y el más joven con solo 26 años, enfrentó una tormentosa oposición conservadora desde su partido cuando copatrocinó una medida para extender los beneficios de matrícula estatal a los estudiantes indocumentados. Además de las cartas vehementes, llamadas y mensajes de los votantes, la radio de opinión conservadora local y los grupos de derecha criticaron a Dalto por alentar “vergonzosamente” más inmigración no autorizada y lo etiquetaron como un RINO (republicano solo de nombre). En el Capitolio, los colegas republicanos de Dalto descarrilaron su proyecto de ley en el comité, lo que lo llevó a proponer matrículas estatales sólo a estudiantes que eran ciudadanos o residentes legales pero que no eran elegibles porque sus padres eran inmigrantes no autorizados, excluyendo así a los estudiantes indocumentados. Más tarde, Dalto salió furioso de las reuniones del caucus republicano cuando sus colegas continuaron resistiéndose incluso a esta propuesta diluida (Mayer 2003; Chuang 2003). La creciente división política de Oregón sobre la inmigración salió a las calles a mediados de la década

del 2000, cuando contingentes rivales se manifestaban en ciudades y pueblos de todo el estado. Cuando las agencias estatales y el consulado mexicano organizaron las “Jornadas de información” en 2006 para la población hispanoparlante en expansión, los manifestantes de la OFIR se presentaron para reclamar la supuesta asignación ilegal para migrantes de millones de dólares en beneficios públicos financiados por los contribuyentes. (Barnett, 2006). El mismo año, una gran coalición de activistas por los derechos de los inmigrantes organizó protestas contra las propuestas legislativas draconianas de los republicanos de la Cámara de Representantes de Estados Unidos que castigarían a los inmigrantes indocumentados que vivieran en el país. Las manifestaciones por los derechos de los inmigrantes en ciudades y pueblos de EE.UU. de marzo a mayo atrajeron de 3.5 a 5 millones de simpatizantes, incluidas grandes marchas en Portland, Salem y Hood River (Beavan 2006; Zepeda-Millan 2017). Significativamente, una amplia gama de grupos empresariales de Oregón, incluidas las industrias agrícolas, de restaurantes y de alojamiento, expresaron su apoyo para brindarles a los inmigrantes indocumentados un camino hacia la ciudadanía. “Los trabajadores y los empleadores tienen una buena relación”, dijo a los periodistas la portavoz de la Asociación de Restaurantes de Oregón. En respuesta, los manifestantes de la OFIR coordinaron con las secciones estatales del Cuerpo de Defensa Civil de los Minutemen nativistas extremos para organizar protestas en espacios de trabajo en todo el estado, hostigando e intimidando a los trabajadores indocumentados y a los supuestos empleadores. Los grupos pro-inmigrantes reaccionaron uniéndose a jornaleros indocumentados, lo que llevó a enfrentamientos con miembros de las OFIR y Minuteman que escalaron hasta la intervención policial (Bermudez 2006; Green 2006; Skidmore 2006).

Estos conflictos entre grupos rivales también se convirtieron en una característica destacada de las luchas partidistas en Salem y en las elecciones estatales. Durante la campaña electoral—llenas de altibajos—de Oregón en 2006, muchos candidatos republicanos acusaron a la oposición de “cobardes” respecto a la inmigración no autorizada y respaldaron una serie de nuevas y duras restricciones, mientras



Protesta del 1ero de Mayo en el Capitolio de Oregon. Foto: Causa

que los demócratas respondieron apoyando sanciones más estrictas para los empleadores que, con uso de conocimiento, contrataban personas indocumentadas. Cuando comenzó una nueva sesión legislativa en 2007, la división de partidos se cristalizó cuando los legisladores republicanos propusieron una serie de proyectos de ley para convertir el inglés en el idioma oficial de Oregon; exigieron a las fuerzas de seguridad locales que apoyaran las acciones del INS y negar diversos beneficios públicos a quienes no pudieran probar su estatus legal. Los líderes demócratas que controlaban ambas cámaras, cuestionaron la urgencia de las propuestas republicanas, argumentando que fueron diseñadas cínicamente para que “la gente se altere emocionalmente sin abordar un problema real” (Har 2007). Sin embargo, había un tema clave que los demócratas no podían evadir fácilmente: las licencias de conducir para inmigrantes indocumentados. Para 2007, Oregon era uno de los siete estados que no requerían prueba de presencia legal para obtener una

licencia. Sin embargo, dos años antes, el gobierno federal estableció nuevos estándares mínimos de seguridad en 2005 para los documentos de identidad basados en las recomendaciones de la Comisión del 11 de Septiembre. Para cumplir con los mandatos federales, el gobernador demócrata Ted Kulongoski emitió una orden ejecutiva en 2007 que requería que cualquier persona que buscara una licencia de conducir Oregon, debería proporcionar un número de seguro social válido u otra prueba de presencia legal en el país. Las mayorías bipartidistas en Salem finalmente implementaron estas nuevas reglas para las licencias de conducir, a pesar de la oposición de Causa, grupos empresariales clave y demócratas progresistas como la representante de Portland Tina Kotek, quien argumentó que la ley dañaría a las familias indocumentadas al empujarlas “más hacia las sombras”. (Har 2008).

La fricción entre los representantes federales y de

Oregón volvió a surgir en el verano de 2007 cuando más de 150 agentes federales allanaron una planta de procesamiento de alimentos en el norte de Portland y arrestaron a decenas de trabajadoras indocumentadas. El alcalde de Portland, Tom Potter, al que se unieron defensores de derechos civiles, de inmigrantes y grupos religiosos criticaron la redada y reiteraron que la policía de la ciudad no cooperaría con las fuerzas de seguridad federales (Denson y Hunsberger 2007). Meses antes, el Ayuntamiento de Portland creó un grupo de trabajo especial para fomentar “la inclusión de inmigrantes y refugiadas en la vida cívica y pública”, mientras denunciaba fallas en las políticas de inmigración federales que marginaban a las personas no ciudadanas (Ciudad de Portland, 2006). En 2007, después de que fracasaran los proyectos para imponer el inglés como idioma oficial propuestos por los legisladores republicanos, los votantes de Oregón en 2008 rechazaron abrumadoramente una medida propuesta por OFIR y patrocinadores conservadores, que buscaba limitar rigurosamente la educación bilingüe. En Salem al año siguiente, una coalición diversa pro-inmigrantes, incluyendo Causa, empresarios, sindicatos, grupos religiosos y organizaciones de derechos civiles, se movilizaron contra las intenciones de los republicanos y la OFIR de promulgar una variedad de restricciones a los derechos de los inmigrantes. Estos grupos encontraron mucho apoyo de las mayorías demócratas tanto en la Cámara como en el Senado, ya que rechazaron cada proyecto de ley republicano que pudiera dañar a los inmigrantes y sus hijos (Silva 2015). Para 2010, las divisiones partidistas e ideológicas sobre la inmigración se habían convertido en una característica definitoria de la política de Oregón, replicando dinámicas similares que se desarrollaban en todo el país.

Oregón Inmigrante y la Lucha por la Inclusión (2011-presente)

Durante la última década, la política de inmigración en Oregón no sólo ha vivido una transformación significativa, sino dramática. En un estado con una persistente historia de supremacía blanca, las batallas sobre raza y la pertenencia han sido reformuladas tanto por la creciente diversidad demográfica de Oregón, como por una creciente coalición política que apoya los derechos de los inmigrantes. La polarización

entre partidos sobre temas de inmigración también se ha vuelto más pronunciada en el transcurso de la década; cada partido ha promovido agendas marcadamente diferentes en Salem después de un destello de bipartidismo en 2013. Finalmente, la lucha intergubernamental alcanzó un nuevo auge durante la administración de Trump, ya que el liderazgo demócrata del estado resistió fervientemente las políticas federales draconianas impuestas por la acción unilateral presidencial. En los últimos años, los inmigrantes han crecido hasta el 10.2 por ciento de la población total de Oregón (la 16ª proporción más alta del país y más del doble del 4.9 por ciento de nacidos en el extranjero en 1990). La mayoría de estos inmigrantes tienen sus orígenes en México (36 por ciento), China (6 por ciento), Vietnam (5 por ciento), India (5 por ciento) y Filipinas (5 por ciento), contribuyendo a la creciente y diversa población de Oregón a medida que las personas asiáticas y latinas se convierten en los grupos demográficos de más rápido crecimiento en el estado. Si bien aproximadamente la mitad de los nacidos en el extranjero de Oregón se han naturalizado, se estima que el 26 por ciento de los residentes inmigrantes del estado son personas indocumentadas (MPI Data Hub 2017; Pew Research Center 2018). Como ha sucedido durante gran parte del período contemporáneo, las políticas que gobiernan a estos inmigrantes no autorizados han impulsado la mayor parte del debate político y el activismo del estado sobre el tema en los últimos años.

Las oportunidades educativas para los jóvenes indocumentados se convirtieron en un importante punto de quiebre en la política de inmigración en todo el estado a principios de la década de 2010. En particular, el costo de la inscripción universitaria en el estado para los graduados de la preparatoria de Oregón que no pudieron probar la residencia legal, produjo divisiones familiares en Salem. Las audiencias del Comité de Educación del Senado sobre el tema en 2011 atrajeron multitudes que desbordaban las salas de audiencia, tres espacios adicionales y el vestíbulo fuera de la Cámara y el Senado. Los legisladores escucharon el emotivo testimonio de los jóvenes dreamers, quienes, entre lágrimas, les dijeron a los legisladores que no podían asistir a las universidades públicas del estado, dado que los costos de inscripción para no residentes

eran tres veces el precio que pagan los residentes del estado. “Lo máspreciado para mí es mi educación,” explicó Jessica García, una estudiante de North Eugene High School con un promedio de calificaciones de 3.7. “Sin equidad en la inscripción, mi sueño de ser microbióloga puede desaparecer”. En respuesta, la OFIR argumentaba que sería injusto cobrar a los ciudadanos estadounidenses de otros estados, tres veces más de lo que cobran a los residentes que viven aquí sin autorización. “¿Cómo es que la gente puede infringir la ley y obtener un beneficio?” Cynthia Kendoll de OFIR preguntó. “No entiendo esa idea” (Graves y Cole, 2011). En 2011 y 2012, los proyectos de ley de equidad en la inscripción no llegaron a ninguna parte debido a la división en el control de la cámara estatal, y a los votantes de Oregón en 2010 que crearon un gobierno dividido al reelegir por estrecho margen al

governador demócrata John Kitzhaber y a un Senador demócrata, al tiempo que dieron lugar a la primera Cámara dividida en partes iguales (un empate 30-30) en la historia del estado. El control partidista dividido de la Cámara permitió a los opositores republicanos enterrar el proyecto de ley en comisión. Un presidente del comité republicano explicó a los periodistas al justificar esta acción que él y sus colegas recibieron una avalancha de correos, llamadas telefónicas y comentarios de ciudadanos conservadores que favorecían la derrota del proyecto de ley (Cole 2011; Monaghan 2012).

Después de una década de intentos fallidos de reforma, las oportunidades estructurales para la legislación de equidad en la inscripción cambiaron notablemente en 2013. Uno de los desarrollos más influyentes



Protesta del aeropuerto internacional de Portland por la prohibición de inmigración impuesta por Donald Trump en 2017, Foto: Joe Riedl, Willamette Week

fueron los resultados de las elecciones de 2012 que otorgaron a los demócratas supermayorías en ambas cámaras de la Legislatura de Oregón. Por otro lado, los líderes demócratas de la Cámara y el Senado se comprometieron a hacer de las iniciativas de derechos de los inmigrantes una prioridad legislativa temprana e importante. Esta agenda también contó con un fuerte apoyo del gobernador demócrata John Kitzhaber, así como de algunos legisladores republicanos. Además de los logros electorales de los demócratas de Oregón en 2012, surgió claramente la expansión de las capacidades organizativas y de coalición del movimiento por los derechos de los inmigrantes en Oregón (Zheng 2013a). No sólo Causa y sus aliadas intensificaron los esfuerzos de registro de votantes durante la campaña, sino que también grupos de derechos de las minorías y de los inmigrantes, incluida la *Urban League*, la *Asian Pacific American Network de Oregón*, el *Center for Intercultural Organizing* (que luego se convirtió en *Unite Oregon*), coordinaron objetivos de reforma y estrategias comunes para presionar a los representantes. Kayse Jama, directora ejecutiva del *Center for Intercultural Organizing* y refugiada somalí que se estableció en Portland en 1998, explicó en 2013 que esta nueva coalición de grupos de derechos de las minorías y de los inmigrantes “cambió la composición de Salem” e inició “un cambio cultural en el Capitolio donde la gente de color está hablando con los representantes y preguntando sobre cómo tomar medidas y abordar los problemas que son más importantes para nuestra comunidad”. Estos grupos recordaron a los legisladores que las minorías raciales, incluidos los latinos, comprendían el 22 por ciento de los oregoneses según las cifras del censo, y que representaban los segmentos de más rápido crecimiento de la población del estado (Zheng 2013b). La reforma de la equidad en la inscripción también contó con el fuerte respaldo de una variedad de empresas de Oregón, incluidos viveros, viticultores, productores de leche, empresas madereras y propietarios de restaurantes y hoteles. Finalmente, a nivel nacional, el acuerdo bipartidista en el Senado de Estados Unidos aumentó brevemente la posibilidad de considerar seriamente una reforma integral de inmigración (Nakamura y O’Keefe, 2014). Apenas tres semanas después de la sesión no. 77 de la Legislatura de Oregón que comenzó en 2013, los

representantes estatales votaron 38-18 a favor del Proyecto de Ley 2787 de la Cámara de Representantes que otorga costos de inscripción estatales a los estudiantes indocumentados de Oregón. Los 33 demócratas presentes votaron por el proyecto de ley, reflejando la alianza del partido con grupos de derechos de los inmigrantes. A ellos se unieron cinco republicanos influidos por los grupos empresariales y dreamers que argumentaban que el acceso de los inmigrantes a la educación superior beneficiaría los intereses del estado a largo plazo. La HB 2787 prometía costos de inscripción estatales para estudiantes indocumentados que habían vivido en el país durante cinco años o más, habiendo estudiado en una preparatoria de Oregón por al menos tres años y graduándose con éxito, y demostraron intención de convertirse en residentes permanentes legales al presentar una solicitud para el programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés)—iniciado por el presidente Barack Obama en 2012—o proporcionando una declaración de intenciones comparable. El Senado luego aprobó la HB 2787 con una votación de 19-11, respaldada por los 16 senadores demócratas y 3 de los 14 republicanos. Los opositores republicanos como el Senador Tim Knopp (R-Bend) se quejaron de que la mayoría estaba recompensando a quienes infringieron las leyes de inmigración de la nación, argumentando que “las personas que creen en la Constitución, que creen en el estado de derecho, necesitan estar, hoy, representadas”. Cuando se completó la votación, los grupos pro-inmigrantes que llenaban las salas superiores del Senado—incluyendo muchos jóvenes dreamers—se manifestaron en silencio y dramáticamente con las manos unidas en un semicírculo alrededor de los legisladores. La ley de equidad de inscripción que tardó diez años en aprobarse, fue firmada por el gobernador Kitzhaber en abril de 2013, lo que convirtió a Oregón en parte de una docena de estados que permiten a los estudiantes indocumentados de las preparatorias locales asistir a universidades públicas pagando los costos más bajos reservados para los residentes (Zheng 2013c).

El mismo día que la HB 2787 fue aprobada como ley, se introdujo en el Senado de Oregón una legislación que otorgaría privilegios para conducir de cuatro

años a los residentes estatales indocumentados. Dos años antes, en medio de un gobierno dividido, el gobernador Kitzhaber había creado un grupo de trabajo bipartidista para revisar el tema de los permisos para conducir para aquellos que no pueden probar su residencia legal. Aunque la Ley REAL ID de 2005 representó un fuerte interés federal en mejorar la confiabilidad de las identificaciones emitidas por el estado por razones de seguridad nacional, los legisladores de Oregón enfrentaron una fuerte reacción de los grupos pro-inmigrantes y de las empresas después de aprobar la SB 1080 en 2008 que requería prueba de ciudadanía o presencia legal para obtener una licencia de conducir. El nuevo grupo de trabajo de Kitzhaber reunió a funcionarios estatales, jefes de policía, grupos de derechos de los inmigrantes, clero, empresas agrícolas, representantes de la industria de servicios y sindicatos, al tiempo que excluyó intencionalmente a OFIR y otros grupos anti-inmigrantes (Silva 2015). La legislación sobre licencias para conducir SB 833 presentada en la primavera de 2013, partió de las negociaciones que durante dos años llevó a cabo el grupo de trabajo del gobernador. Los grupos opositores esperaban revertir el proyecto de ley recordando los imperativos de seguridad nacional que impulsaron la ley de 2008 que requería prueba de ciudadanía estadounidense o presencia legal para obtener licencia de conducir. “El documento más importante que puede poseer un terrorista peligroso es una licencia de conducir”, advirtió Jim Ludwick de OFIR. No obstante, grandes mayorías en la Cámara y el Senado, que incluían tanto a demócratas como a un pequeño número de republicanos, votaron a favor de crear licencias de conducir de cuatro años para residentes no autorizados. El gobernador Kitzhaber promulgó la medida en un mitin sobre Primero de Mayo en las escalinatas del Capitolio, dando un discurso ante varios miles para celebrar la inclusión de los inmigrantes (Hammond y Zheng 2013; Zheng 2013d). La legislación convirtió a Oregón en el quinto estado en otorgar licencias de conducir a inmigrantes indocumentados.

Marginados en la Legislatura controlada por los demócratas, *Oregonians for Immigration Reform* recibieron ayuda de donantes de otros estados y grupos

antiinmigrantes para colocar un referéndum, la Medida 88, en la boleta de noviembre de 2014 desafiando la ley de las licencias para conducir SB 833 (Gaston 2014). Durante la campaña de 2014, los Comités de Acción Política Republicana (PAC, por sus siglas en inglés) de Oregón publicaron anuncios negativos que atacaban a los representantes demócratas por la ley de licencias de conducir, mientras que los candidatos republicanos para cargos estatales respaldaron una aplicación más estricta contra los residentes indocumentados. Al mismo tiempo, la minoría de legisladores republicanos que apoyaba la equidad en la inscripción o las licencias de conducir para inmigrantes no autorizados, fue rechazada por donantes conservadores y enfrentó todo tipo de desafíos. “La facción vocal del partido está diciendo que la inmigración es algo malo y que debemos seguir el estado de derecho”, explicó una fuente republicana. “Luego está la comunidad agrícola y empresarial que dice: ‘Necesitamos esto. La gente necesita conducir hasta sus trabajos’” (Tims 2014a). Los grupos patronales y pro-inmigrantes se unieron para proteger las licencias de conducir, pero los votantes de Oregón derogaron la medida por un conteo del 66 al 34 por ciento, rechazándola en todos los condados excepto Multnomah—de izquierda—donde el margen de apoyo era sólo del 8 por ciento. Los analistas señalaron que los defensores de la ley de licencias de conducción pusieron demasiado énfasis en carreteras más seguras debido a que había más conductores con licencia y sin seguro, y gastaron muy poca energía en explicar cómo la ley superó las mayores dificultades para los inmigrantes indocumentados. (Malla 2014; Tims 2014b).

A raíz de la lucha por la Medida 88, los grupos de derechos civiles y de derechos de inmigrantes de Oregón señalaron otro desafío importante: la falta de diversidad racial entre los funcionarios electos a nivel estatal. *Causa, Unite Oregon, Urban League, Asian Pacific American Network* y otros miembros de la coalición trabajaron juntas de manera eficaz en Salem para promover reformas de justicia social y racial. Sin embargo, la disparidad entre la cambiante demografía del estado y su Legislatura casi totalmente blanca generó preocupación para los activistas. Aunque las cifras del censo indicaron que las personas latinas,

asiáticas, negras y otras minorías raciales habían crecido hasta el 23 por ciento de la población del estado, la Legislatura seguía siendo blanca en un 96 por ciento (la Legislatura de 90 miembros en 2015 incluía dos latinos y dos afroamericanos). “En términos de inclusión racial, la Legislatura aún no está allí y, en muchos sentidos, los intereses y las necesidades de nuestra comunidad no están tan bien representadas como podrían estarlo”, observó Alberto Moreno de la Oregon Latino Health Coalition (Kullgren 2015a).

Con los demócratas en control de la Legislatura desde 2014 y firmemente comprometidos con la integración de los inmigrantes, los legisladores republicanos y los grupos restriccionistas en 2016 patrocinaron nuevas propuestas de medidas electorales dirigidas a los residentes indocumentados. Durante una campaña en la que el candidato presidencial republicano Donald Trump acusaba a los inmigrantes mexicanos de criminales peligrosos y prometía un muro fronterizo al sur, una “prohibición musulmana” y deportaciones masivas, grupos de derecha y OFIR respaldaban propuestas que buscaban convertir el inglés en el idioma oficial del estado, aumentar los requisitos de verificación para trabajadores, y endurecer los requisitos de registro de votantes. Sin embargo, ninguna de estas propuestas se convirtió en medida electoral para que los votantes de Oregón decidieran, ya que los grupos antiinmigrantes no pudieron replicar su estrategia de 2014 debido a una mayoría de votantes demócratas que se había vuelto más partidaria de los derechos de los inmigrantes. Al mismo tiempo, los resultados de las elecciones de 2016 produjeron una clara división entre una nueva administración de Trump comprometida con el avance de políticas draconianas de inmigración y asilo político, y los líderes demócratas electos que ocupaban cargos en Oregón dedicados a resistir esas políticas (Kullgren 2015b; Hogen 2016). El choque producía un conflicto intergubernamental y partidista sin precedentes sobre la inmigración.

La lucha entre los funcionarios de Oregón y la administración de Trump surgió sólo días después de la inauguración presidencial. Una de las primeras órdenes ejecutivas del presidente Trump (EO 13769), firmada el 27 de enero de 2017, prohibió tanto el asentamiento de refugiados, como la inmigración

de siete países predominantemente musulmanes. Conocida como la “Muslim ban” (“prohibición musulmana”), la orden fue denunciada por miembros del Congreso, grandes corporaciones, grupos de derechos humanos y derechos civiles, líderes religiosos y universidades. Más de 900 personas diplomáticas estadounidenses registraron su desaprobación en un mensaje abierto de disconformidad a la Casa Blanca, y miles de manifestantes se pronunciaron contra la orden en los aeropuertos de todo el país, incluido el Aeropuerto Internacional de Portland. La principal funcionaria policial electa de Oregón, la procuradora general Ellen Rosenblum (D), criticó la orden como ilegal y racista. “Aquí en Oregón, damos la bienvenida y honramos a nuestras inmigrantes, quienes aportan mucho a la calidad de nuestras vidas”, declaró en un comunicado oficial. “Esta orden excluye a las familias de los habitantes de Oregón, inculca una cultura de miedo y degrada a muchas de nuestras vecinas y amigas más trabajadoras y talentosas”. Más tarde, Oregón se unió a otros estados para presentar una demanda ante el Tribunal de Distrito de EE.UU., argumentando que la prohibición de viajes e inmigrantes dañaría a las empresas, los residentes, las universidades, la atención médica y la economía del estado de Oregón (Jaquiss 2017; Selsky 2017).

El estatus de Oregón como un “estado santuario” que se remonta a la ley bipartidista de 1987 defendida por Rocky Barilla, alimentó una confrontación aún más polémica entre funcionarios estatales y federales durante la presidencia de Trump. A principios de febrero de 2017, la gobernadora demócrata Kate Brown emitió una orden ejecutiva que prohíbe a todas las agencias estatales y empleados ayudar en las tareas federales de aplicación de la ley de inmigración. Mientras que la ley de Oregón prohibió a las fuerzas del orden público locales y estatales utilizar recursos públicos para ayudar a los funcionarios del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) a identificar y detener a inmigrantes indocumentados, la orden de Brown amplió la restricción a todas las agencias y prohibió la discriminación basada en el estatus migratorio. “Estoy dispuesta a hacer lo correcto para asegurarme de proteger a los habitantes de Oregón”, dijo Brown. “Protegemos nuestra cultura y protegemos nuestra economía” (Marum 2017). La orden de Brown fue

criticada de inmediato por los legisladores estatales republicanos, quienes propusieron proyectos de ley para derogar el estatus de “estado santuario”, exigieron a las ciudades y pueblos que apoyaran en las tareas de ICE, e impulsaban hacer del inglés el idioma oficial de Oregón. Cada uno de estos proyectos de ley fue bloqueado por mayorías demócratas, cuyas líderes denunciaron que las medidas eran diseñadas para “dividir y polarizar aún más nuestro estado, para convertir en chivo expiatorio y amenazar a nuestras poblaciones inmigrantes” (Friedman 2017a). Oregón también se convirtió en el objetivo de los comentaristas de Fox News que calificaron al estado como “la meca de las personas ilegales”, mientras entrevistaban a legisladores estatales republicanos en descontento (Friedman 2017b). Al mismo tiempo, la administración de Trump amenazó con retener fondos federales de Oregón si se negaba a dismantelar su política de santuario. En respuesta, la delegación del Congreso demócrata del estado—incluidos los senadores estadounidenses Jeff Merkley y Ron Wyden, así como los representantes estadounidenses Suzanne Bonamici, Earl Blumenauber, Kurt Schrader y Peter DeFazio—exigieron a las agencias federales que dejaran de desafiar las políticas de santuario del estado. “Oregón no cederá bajo esta presión”, escribieron. “Vamos a luchar para mantener unidas a nuestras comunidades” (Shepherd 2017).

Las comunidades locales de Oregón también se resistieron a los planes para mejorar la aplicación de las leyes federales. En la ciudad de Springfield durante el verano de 2018, cientos de personas pro-inmigrantes de la comunidad, llenaron la sala de reuniones de su ayuntamiento durante semanas exigiendo que la ciudad terminara su contrato con el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), para alquilar 100 camas de cárceles municipales para inmigrantes indocumentados. Reconociendo la confrontación local al “miedo, el odio y simplemente la locura a nivel nacional”, el ayuntamiento cedió ante la presión de la comunidad y dio por terminado el contrato con ICE. En ese momento, las comisiones del condado, los ayuntamientos, las juntas escolares y las universidades del Willamette Valley, respaldaron las órdenes y resoluciones del estado santuario que imponían límites a los niveles de cooperación con ICE (Glucklich 2018).

Oregón volvió a chocar con el poder ejecutivo federal en 2018 por su “política de tolerancia cero” que separaba a los niños migrantes de sus madres y padres en la frontera sur de Estados Unidos. El estado se unió a una demanda para desafiar las políticas de separación familiar y también presentó un *amicus brief* destinado a evitar que la administración de Trump rescindiera el Estatus de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés) para los asilados de El Salvador, Haití y Honduras. En Portland, los manifestantes acamparon y protestaron frente a una instalación de ICE, lo que provocó numerosos arrestos (Shepherd 2018). Sin embargo, el mayor enfrentamiento político de 2018 sobre inmigración en Oregón se centró en la Medida 105, un referéndum en la boleta electoral de noviembre que tenía como objetivo anular la ley santuario del estado de 31 años. Apoyada por tres legisladores estatales republicanos y financiada por OFIR y un comité legal llamado *Repeal Oregon Sanctuary Law Committee*, la Medida 105 contó con el apoyo de los alguaciles de Oregón en las zonas rurales y conservadoras del estado. Líderes demócratas, grupos defensores de inmigrantes y los derechos civiles, sindicatos, empresas y funcionarios de seguridad en los condados más poblados y progresistas del estado se movilizaron contra la medida de la balota. En las semanas previas a las elecciones de mitad de período, el presidente Trump trató de dinamizar su base política llamando la atención con la “caravana de migrantes” de Centroamérica que supuestamente estaba preparada para traer bandas de narcotraficantes y terroristas a Estados Unidos. Casi 2 millones de oregoneses dieron a los demócratas victorias desproporcionadas en las votaciones legislativas y de la gobernación del estado, además de rechazar la Medida 105 por un margen de 63 a 36 por ciento, manteniendo el estatus de santuario del estado. “¡Lo hicimos!” declaró la campaña No a la 105. “¡Hemos defendido los valores de Oregón y hemos dicho no a aquellos que quieren dividir a los residentes de Oregón, inmigrantes y no inmigrantes!” (Hammond 2018; Wilson 2018; Woodworth 2018) Siete meses después, las mayorías demócratas en la Cámara de Representantes y el Senado de Oregón promulgaron una nueva legislación, el Proyecto de Ley de la Cámara de Representantes de 2015, que volvía a permitir a los inmigrantes indocumentados obtener una licencia de conducir (Lehman 2019).

Las elecciones de 2020 reafirmaron el dominio demócrata en Oregón, con el partido ganando supermayorías en la Legislatura, así como en la contienda por el Senado de Estados Unidos, cuatro de los cinco escaños de la Cámara de Representantes de Estados Unidos y todas las demás contiendas estatales. Durante una era de polarización partidista en la que la mayoría de los republicanos apoyaban las propuestas restriccionistas contra la inmigración y los demócratas se pronunciaban como fervientes defensores de los inmigrantes, los resultados de la votación fueron una buena noticia para el movimiento por los derechos de los inmigrantes en el estado. La elección también envió a Salem a un grupo de representantes electos de mayor diversidad racial, lo que ayudó a crear un Caucus negro, indígena y de personas de color de 12 representantes, incluyendo al nuevo senador estatal Kayse Jama, director ejecutivo de *Unite Oregon* y refugiado somalí y con años de experiencia presionando a los representantes para proteger los derechos de los inmigrantes y una reforma basada en la justicia racial (Borrud 2021). Después de cuatro años de dramática confrontación entre un “estado santuario” progresista y una Casa Blanca dedicada a la exclusión de inmigrantes, la derrota de Donald Trump en las elecciones presidenciales y la nueva administración del demócrata Joe Biden también bajaron la tensión en el federalismo en torno a la inmigración, como era de esperarse. En 2020 y 2021, la Legislatura estatal también creó un Fondo de Ayuda para Trabajadores de Oregón y un fondo por la pandemia, que proporcionó \$ 40 millones para apoyar a inmigrantes autorizados e indocumentados a quienes se les negó la ayuda federal (Goldberg 2021). Cuando el presidente Biden emitió las 17 acciones ejecutivas para revocar las restricciones impuestas por la administración de Trump, Causa y otros grupos de Oregón se unieron a una amplia coalición nacional que lucha por uno de los temas más ambiciosos de la agenda pública: la reforma federal que proporcionaría un camino hacia la ciudadanía para los 10.7 millones de inmigrantes indocumentados estimados en el país (O’Toole y Castillo 2021; Tichenor 2021b).

Conclusión

Fundadas como una trinchera del colonialismo y la supremacía blanca, las primeras políticas de inmigración de Oregón se definieron en gran medida por el nativismo y la jerarquía racial. Incluyeron la exclusión de la población china, la preferencia por europeos del norte y oeste, así como el sometimiento de los trabajadores mexicanos y sus familias. Estas políticas produjeron una población abrumadoramente blanca y europea, con una pequeña proporción de personas negras, asiáticas, latinas e indígenas sometidas a violencia, segregación y un estatus social de segunda clase. Sin embargo, a principios del siglo XXI, la política de Oregón se transformó por la creciente diversidad demográfica y un floreciente movimiento por los derechos de los inmigrantes. A medida que Oregón emerge gradualmente como un estado de inmigración, con comunidades asiáticas y latinas como sus poblaciones de más rápido crecimiento, las concepciones tradicionales de identidad y pertenencia colectivas han cambiado. La polarización partidista también ha reformulado dramáticamente el carácter de la política de inmigración en el estado. Por generaciones, la división entre partidos no determinó cómo los representantes buscaban gobernar a los no ciudadanos, pues tenían tanto defensores de inmigrantes, como personas xenófobas esparcidas por ambos partidos. Sin embargo, en el período contemporáneo, los demócratas se han convertido gradualmente en fervientes defensores de la inclusión de inmigrantes, mientras que la mayoría de sus contrapartes republicanas han apoyado las restricciones contra la inmigración con políticas punitivas hacia los residentes indocumentados. El federalismo también se ha perfilado como un factor clave que da forma a la política de inmigración en Oregón, con la dependencia mutua y las agendas rivales que alimentan regularmente el conflicto intergubernamental. Estas tensiones tuvieron un aumento gradual entre 2017 y 2021, llenas de enfrentamientos épicos entre el liderazgo demócrata de un estado santuario progresista y un presidente republicano que hizo de la retórica y las políticas anti-inmigrantes elementos centrales de su marca política. En un nuevo y amplio estudio sobre la integración y la marginación de los inmigrantes, dos destacados

académicos clasifican a Oregón entre los cinco estados más inclusivos de la nación en un amplio conjunto de derechos cruciales para los inmigrantes (Colbern y Ramakrishnan 2021). Su análisis destaca cómo el estado se ha posicionado en temas que han sido el foco de las más contenciosas batallas políticas en Oregón durante las últimas dos décadas: equidad en la inscripción; acceso a licencias de conducir; y políticas de santuario. Es revelador que si estos expertos hubieran realizado su análisis sólo siete años atrás, después de la derogación de las licencias de conducir de la Medida 88 en 2014, sus resultados habrían

sido marcadamente diferentes. Son un recordatorio de que la búsqueda por la inclusión democrática de los inmigrantes y sus familias en Oregón ha seguido un camino desafiante y lleno de altibajos. Además, incluso cuando las políticas de integración están en su apogeo, permanecerán políticamente en riesgo en la medida en que los votantes y los representantes vean la inmigración a través de una profunda división partidista. En última instancia, el futuro político de este tema en la política de Oregón depende de la subjetividad política de los inmigrantes y sus hijos, como votantes, activistas, cabilderos y representantes.

Fuentes

- Barilla, Rocky. *Sanctuary*. New York: Rosquete Press, 2020.
- Barnett, Jim. "Burned Before by the Immigration Issue, Oregon Senators Lie Low." *The Oregonian*. April 1, 2006.
- Beavan, Stephen. "Immigration: A Day of Protest." *The Oregonian*. April 11, 2006.
- Beckham, Stephen Dow. *Oregon Indians: Voices from Two Centuries*. Corvallis: Oregon State Universidad Press, 2006.
- Bermudez, Esmeralda. "Tempers Collide on Immigration." *The Oregonian*. August 31, 2006.
- Borrud, Hillary. "Police Accountability Tops 2021 Agenda for Oregon Legislature's Black, Indigenous, and People of Color Caucus." *The Oregonian*. January 21, 2021.
- Brooks, Cheryl A (2004). "Race, Politics, and Denial: Why Oregon Forgot to Ratify the Fourteenth Amendment." *Oregon Law Review*. 83: 731-762.
- Bussel, Robert and Daniel Tichenor (2017). "Trouble in Paradise: A Historical Perspective on Immigration in Oregon." *Oregon Historical Quarterly*. 118: 460-487.
- Causa, "History: About Us." Causaoregon.org. 2021.
- Chuang, Angie. "The Monday Profile: A Freshman Legislator's Story." *The Oregonian*. August 11, 2003.
- City of Portland. Resolution, October 18, 2006.
- Cohen, Elizabeth. *Semi-Citizenship in Democratic Politics*. New York: Cambridge Universidad Press, 2009.
- Colbern, Allan and Karthick Ramakrishnan, *Citizenship Reimagined*. New York: Cambridge Universidad Press, 2020.
- Cole, Michelle. "Illegal Immigrants' Kids Won't Get In-State Tuition." *The Oregonian*. June 8, 2011.
- Denson, Bryan and Brent Hunsberger. "Immigration Raid Pushes Oregon into Thick of the Fight." *The Oregonian*. June 13, 2007.
- Drukman, Mason. *Wayne Morse: A Political Biography*. Portland: Oregon Historical Society, 1997.
- Eisenberg, Ellen. *The Jewish Oregon Story, 1950-2010*. Corvallis: Oregon Universidad Press, 2016.
- Etulain, Richard. *Mark O. Hatfield: Oregon Statesman*. Norman: Universidad of Oklahoma Press, 2021.
- Friedman, Gordon (2017a). "Bill Would Repeal Sanctuary Status." *The Oregonian*. February 16, 2017.
- Friedman, Gordon (2017b). "Commentator Calls Oregon a 'Mecca for Illegals.'" *The Oregonian*. February 18, 2017.
- Fuchs, Lawrence. *American Kaleidoscope*. Hanover: Universidad Press of New England, 1990.
- Gamboa, Erasmo. *Mexican Labor and World War II: Braceros in the Pacific Northwest 1942-1947*. Austin: Universidad of Texas Press 1990.
- Garcia, Jerry. "Latinos in Oregon." *Oregon Encyclopedia*. Portland: Oregon Historical Society, 2021.
- Gaston, Christian. "Oregon Driver Card Heading to the November 2014 Ballot." *The Oregonian*. November 13, 2014.
- Goldberg, Jamie. "Oregon Worker Relief Fund to Distribute \$10 Million to Immigrant-Owned Small Businesses." *The Oregonian*. March 4, 2021.
- Glücklich, Elon. "Springfield City Council Ends Jail Contract with ICE." *The Register Guard*. June 26, 2018.
- Graves, Bill and Michelle Cole. "Oregon Senate Hearing Draws a Crowd." *The Oregonian*. March 4, 2011.

Green, Aimee. "Protesters Target Day-Labor Site in Portland." *The Oregonian*, October 15, 2006.

Green, Ashbel and Steve Suo. "Legislature Ends in Giving Mood." *The Oregonian*. July 6, 1997.

Gulasekaram, Pratheepan and Karthick Ramakrishnan, *The New Immigration Federalism*. New York: Cambridge Universidad Press, 2015.

Hammond, Betsy and Yuxing Zheng. "In the News: Senate Okays Driver Cards." April 24, 2014.

Hammond, Betsy. "Takeaways from Oregon's Midterms." *The Oregonian*. 2018.

Har, Janie. "GOP Presses Immigration; Democrats Say 'Later.'" *The Oregonian*. January 25, 2007.

Har, Janie. "Identity Rules Gain Force of Law." *The Oregonian*. February 14, 2008.

Hogan, Dave. "Firsthand Experience Gives Smith Insight into Immigration." *The Oregonian*, May 26, 2006.

Higham, John. *Strangers in the Land*. New Brunswick, NJ: Rutgers Universidad Press, 1955.

Hogan, Junnelle. "Kotek, Oregon Leaders Call for Immigration Reform." *Statesman Journal*. August 3, 2016.

Jacobson, Robin Dale. *The New Nativism: Proposition 187 and the Debate Over Immigration*. Minneapolis: Universidad of Minnesota Press, 2008.

Jaquiss, Nigel. "Oregon AG Says Trump's Executive Order Is 'Illegal.'" *Willamette Week*. January 27, 2017.

Kullgren, Ian (2015a). "Legislature Has Yet to Mirror State's Changing Face." *The Oregonian*. December 9, 2015.

Kullgren Ian (2015b). "Republican-Backed Measures Clip Toward 2016 Ballot." *The Oregonian*. December 20, 2019.

Lane, Dee. "Senate Issues: Safety Net." *The Oregonian*. January 8, 1996.

Lee, Douglas. "Chinese Americans in Oregon." *Oregon Encyclopedia*. Portland: Oregon Historical Society, 2021.

Lee, Erika. *America for Americans*. New York: Basic Books, 2019.

Lehman, Chris. "Bill that Okays Licenses for Undocumented Immigrants Passes." *The Oregonian*. June 30, 2019.

Lowenstein, Steven. *The Jews of Oregon, 1850-1950*. Portland: Jewish Historical Society of Oregon, 1987.

Ma, Annie. "For a Change, Asians are Oregon's Fastest Growing Group," *Oregon Live*. January 30, 2017.

Mapes, Jeff. "Republican Vic Atiyeh, Who Guided Oregon Through Economic Upheaval, Dies at 91," *The Oregonian*. July 21, 2014.

Marum, Anna. "Brown: We Will Not Retreat on Sanctuary," *The Oregonian*. February 3, 2017.

Masuoka, Natalie and Jane Junn. *The Politics of Belonging*. Chicago: Universidad of Chicago Press, 2013.

Mayer, James. "Political Notebook: Compromise House Version Aids Immigrant Tuition Status." *The Oregonian*. July 22, 2003.

McCarty, Nolan. *Polarization*. New York: Oxford Universidad Press, 2019.

Mesh, Aaron. "Oregon Anti-Immigration Crusaders." *Willamette Week*. April 8, 2007.

Mesh, Aaron. "Why Did Measure 88 Lose So Badly?" *Willamette Week*. November 17, 2014.

Milkis, Sidney and Daniel Tichenor, *Rivalry and Reform*. Chicago: Universidad of Chicago Press, 2019.

Monaghan, Brendan. "Working It Out in Salem." *The Oregonian*. October 25, 2012.

MPI Data Hub, Migration Policy Institute. "Migration Stats, Maps, and Facts," 2017.

Murguia, Sophie. "Oregon Has the Nation's Oldest Sanctuary Law. It Might Not Survive This Election," *Mother Jones*, October 12, 2018.

Nakamura, David and Ed O'Keefe. "The Rise and Fall of Immigration Reform." *The Washington Post*. June 26, 2014.

Nokes, R. Gregory. *Breaking Chains*. Corvallis: Oregon Universidad Press, 2013.

O'Toole, Molly and Andrea Castillo. "Democrats Unveil Broad Immigration Reform with Citizenship Path for 11 Million." *Los Angeles Times*. February 18, 2021.

PCUN, Pineros Compesinos Unidos del Noreste, official website. "History of PCUN." <http://www.pcun.org/about-pcun/history-of-pcun/>

Pew Research Center. "Statistical Portrait of the Foreign-Born Population in the United States." 2018.

Read, Richard and Julie Sullivan. "Oregon's Two Senators Join Effort to Remove Portland, Ore., District INS Chief." *The Oregonian*. August 31, 2000.

Reimers, David. *Still the Golden Door*. New York: Columbia Universidad Press, 1992.

Saolfield, Lawrence. *Forces of Prejudice in Oregon, 1920-1925*. Portland: Archdiocesan Historical Commission, 1984.

Sarathy, Brinda. *Pineros: Latino Labour and the Changing Face of Forestry in the Pacific Northwest*. Vancouver: UBC Press, 2012.

Selsky, Andrew. "Oregon Joins Suit Against President Trump's Travel Ban." *Associated Press*. February 22, 2017.

Shepherd, Katie. "Oregon Democrats in Congress Tell U.S. Justice Department to Stop Bullying the State on Sanctuary Policies." *Willamette Week*. November 17, 2017.

Shepherd, Katie. "Oregon Sues Trump Over Family Separations." *Willamette Week*. June 26, 2018.

Sifuentes, Mario. *Of Forests and Fields: Mexican Labor in the Pacific Northwest*. New Brunswick: Rutgers Universidad Press, 2016.

Silva, Andrea. "Undocumented Immigrants, Driver's Licenses, and State Policy Development." *UCLA Institute for Research on Labor Employment*. May 1, 2015.

Skidmore, Sarah. "Rally Organizers Vow More Work on Immigration Issues." *Press State and Local Wire*. May 2, 2006.

Smith, Robert. *The Tiger in the Senate*. New York: Doubleday, 1962.

Spores, Ronald (1993). "Too Small a Place: The Removal of the Willamette Valley Indians, 1850-1856." *American Indian Quarterly*. 17: 171-192.

Suo, Steve. "Furse Under Fire for Her Support of Immigration Bill." *The Oregonian*. September 28, 1996.

Tichenor, Daniel. *Dividing Lines: The Politics of Immigration Control in America*. Princeton: Princeton Universidad Press, 2002.

Tichenor, Daniel (2021a). "Populists, Clients, and U.S. Immigration Wars." *Polity*. 53: 422-448.

Tichenor, Daniel (2021b). "The Quest for Elusive Reform: Undocumented Immigrants in a Polarized Nation." Research Paper for the Baker Institute Center for the United States and Mexico, Rice Universidad, 2021.

Tims, Dana (2014b). "Undocumented Driver Issue a 'Hot Topic.'" *The Oregonian*. October 22, 2014.

Tims, Dana (2014b). "Oregon Driver Card Heading to the November 2014 Ballot." *The Oregonian*. November 13, 2014.

Toll, William. *The Making of an Ethnic Middle Class*. Albany: State Universidad of New York Press, 1982.

Ulrich, Roberta and Alan Ota. "Hatfield Defends Free Trade." *The Oregonian*. March 22, 1992.

Wilson, Conrad. "Oregonians Vote to Keep State's Sanctuary Law." *OPB.org*. November 6, 2018.

Woodworth, Whitney. "Measure 105 Election Results." *Statesman Journal*. November 6, 2018.

Zepeda-Millan, Chris. *Latino Mass Mobilization: Immigration, Racialization, and Activism*. New York: Cambridge Universidad Press, 2017.

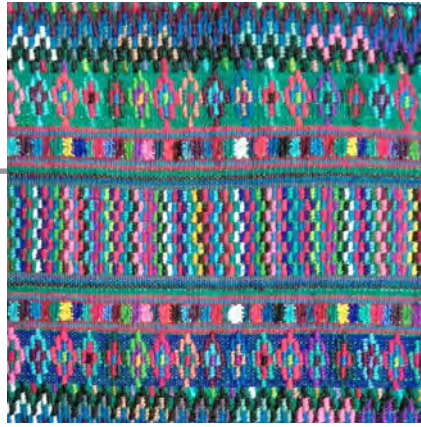
Zheng, Yuxing (2013a). "Tide Turns on Immigrant Bills." *The Oregonian*. April 22, 2013.

Zheng, Yuxing (2013b). "Clout of Minorities Growing in Salem." *The Oregonian*. July 24, 2013.

Zheng, Yuxing (2013c). "Controversial Tuition Break Passes." *The Oregonian*. February 23, 2013.

Zheng, Yuxing (2013d). "License Bill Works Up Overflow Crowd." *The Oregonian*. April 12, 2013.

Lynn Stephen
Departamento de Antropología
Universidad de Oregón



Capítulo Cinco

Inmigrantes de Guatemala en Oregón: Solicitando Asilo y Sobreviviendo al COVID-19

Introducción

La población latina de Oregón ha crecido del 8 por ciento en 2000 al 13.3 por ciento en 2020 (Davis 2020). En las escuelas públicas de Oregón, los estudiantes latinos tienen una presencia creciente, lo que representa aproximadamente el 24 por ciento de las inscripciones durante el año académico 2018-2019 (Oregon Department of Education 2020: 2). Las poblaciones latinas están más concentradas en algunas partes del estado que en otras, con seis condados que registran más del 20 por ciento: Morrow (37.3 por ciento), Malheur (34.4 por ciento), Hood River (32.1 por ciento), Umatilla (7.3 por ciento), Marion (27 por ciento), y Jackson (20.2 por ciento) (Indexmundi 2020).

Si bien la mayoría de los residentes latinos de Oregón su lugar de origen es México, un número cada vez mayor proviene de América Central, particularmente de Guatemala. Este aumento refleja una creciente diversidad entre los inmigrantes latinos y sus lugares de origen, idiomas hablados, razas y etnias, y las circunstancias que les llevaron a venir a Oregón. Cabe destacar el creciente número de personas de Guatemala que buscan asilo en Oregón desde 2014, huyendo de los daños causados por el cambio climático, la violencia, la pérdida de empleo y otros factores que producen múltiples vulnerabilidades y circunstancias imposibles para la vida diaria. Las personas de Guatemala tienen una historia significativa en Oregón, pues llegaron en la década de 1980, y desde entonces, han crecido en número. Su experiencia es tanto individual como integralmente conectada con familias extendidas y redes de parentesco en sus comunidades de origen, así como en EE.UU.

Académicas como Lauren Heidbrink (2020) nos ayudan a entender la migración de Guatemala a EE.UU. no sólo como una acción de victimización, sino también como indicativo del desarrollo de estrategias colectivas complejas para cuidar y apoyar a las personas queridas. El movimiento y el asentamiento de humanos siempre se trata de relaciones y conexiones humanas.

Este movimiento también está relacionado con las circunstancias estructurales de la vida cotidiana y las relaciones de poder históricas y actuales. Analizar el crecimiento en el movimiento de inmigrantes centroamericanos a Oregón, nos permite conectar la política de inmigración y la política exterior de Estados Unidos para explicar por qué las personas abandonan sus comunidades de origen.

En este capítulo, utilizo el estudio de caso de la migración reciente de Guatemala a Oregón para resaltar la diversidad de inmigrantes latinos recientes, las diferentes razones que tienen para buscar asilo en EE.UU., sus contribuciones a la fuerza laboral y las comunidades de Oregón, y los desafíos que han enfrentado durante

el COVID-19, tanto aquí dentro de sus comunidades locales como fuera a través de las conexiones con sus comunidades de origen. COVID-19 ha puesto de relieve las desigualdades que han existido en Oregón en relación con las poblaciones de inmigrantes y las personas de color. El caso de les inmigrantes de Guatemala, y en particular de las personas indígenas, da cuenta de ese patrón.

Una Nota sobre el Lenguaje

Debates recientes en estudios latines e indígenas cuestionan el uso de las palabras “migrante” e “inmigrante” para referirse a los pueblos indígenas que se trasladan de Centroamérica a México y a Estados Unidos. Algunos académicos han propuesto que repensemos la referencia a los pueblos indígenas que cruzan fronteras nacionales como “migrantes” o “inmigrantes” porque están cruzando barreras que fueron creadas como parte del proceso de asentamiento colonial, destinado eliminar a los pueblos indígenas a través de diversos medios para reclamar el territorio para los estados nacionales supremacistas blancos (ver Blackwell, López y Urrieta 2017; Velocidad 2019; Castellanos 2020). Etiquetar el proceso de movimiento de los pueblos indígenas como movimientos transterritoriales o diásporas indica que los pueblos indígenas en los continentes de América del Norte, Central y del Sur conocidos como Abya Yala, son, primero que todo, pueblos, y sus movimientos continúan hoy en día movimientos históricos en diferentes territorios indígenas.

Métodos

Este capítulo se basa en una investigación que he realizado en varios contextos que involucran la colaboración con organizaciones comunitarias en Guatemala y EE.UU., así como en mi trabajo como testigo experta en más de 100 casos en la corte de asilo de EE.UU., principalmente de indígenas solicitantes de asilo de México y de Guatemala. Mi investigación abarca trabajo de campo en Guatemala en los veranos

de 2015-19, entrevistas con refugiadas y familias Mam en Estados Unidos y Guatemala, observaciones de juicios, análisis de expedientes de feminicidio y violencia de género contra mujeres indígenas en Guatemala, y un análisis de toda esta información en conversación con les interlocutores de Mam. Junto con mi colega Erin Beck, profesora de ciencias políticas en la Universidad de Oregón, he llevado a cabo cuatro rondas de trabajo de campo en tres lugares diferentes de Guatemala, donde se encuentran tres de los trece tribunales especializados de Guatemala: Ciudad de Guatemala (la capital y la población más grande de Guatemala), Quetzaltenango (la segunda ciudad más grande y hogar de una población indígena significativa) y Huehuetenango (una ciudad regional cercana a la frontera mexicana con una población mayoritariamente indígena)¹. Finalmente, he participado en un estudio a gran escala del impacto de COVID-19 en les trabajadores agrícolas de Oregón. El proyecto comenzó con una encuesta a 300 trabajadores agrícolas en una variedad de sectores agrícolas en diferentes partes del estado y acompañada por una encuesta telefónica de una hora sobre el impacto de la pandemia en las condiciones de trabajo, el acceso a equipos de protección personal (PPE, por sus siglas en inglés) y otros aspectos de medidas de seguridad, vivienda, capacidad para hacer cuarentena, el impacto financiero de la pérdida del trabajo en las necesidades del hogar, acceso a pruebas, atención médica y de salud mental, causas de estrés y ansiedad en el trabajo y en el hogar, cuidado infantil y capacidad para asistir a la escuela desde el hogar, capacidad para seguir enviando remesas y preocupaciones sobre la familia en las comunidades de origen. El 25 por ciento de les encuestades eran indígenas, el 58 por ciento eran mujeres y el 42 por ciento eran hombres, con una edad promedio de 40 años. El 72 por ciento estaba casada o en una relación similar al matrimonio y la mayoría tiene hijos de 12 años o menos (Covid-19 Farmworker Study 2020: 4-5).

Trabajé con personal de once organizaciones comunitarias (CBOs, por sus siglas en inglés)

1 Beck y yo hemos realizado más de ochenta y cinco entrevistas con activistas, representantes del Congreso, proveedores de servicios, psicólogas, jueces, abogadas, sobrevivientes y familiares de sobrevivientes. También hemos realizado observaciones etnográficas en tres centros urbanos y varias comunidades rurales y hemos registrado aproximadamente noventa horas de observaciones etnográficas de juicios orales y deliberaciones en los tribunales, que a menudo involucran a indígenas sobrevivientes de violencia de género y acusados indígenas.

de Oregón para diseñar la encuesta, realizar las entrevistas y realizar un análisis preliminar de los datos. El proyecto fue coordinado por Jennifer Martinez, candidata a doctorado en Relaciones y Políticas Públicas en la Universidad Estatal de Portland. Como parte de esta investigación, realicé nueve entrevistas con trabajadores agrícolas de Mam. El proyecto incluyó a encuestados que hablaban las lenguas indígenas de Kaqchikel, Mam, Mixteco Bajo, Mixteco Alto, Purépecha y Triqui / Trique². En este estudio, me enfoqué en las entrevistas que realicé con los trabajadores agrícolas de Mam. Además, nuestro análisis de datos preliminar de la encuesta cuantitativa disponible en https://covid19farmworkerstudy.org/survey/wp-content/uploads/2020/09/Preliminary-Data-Brief_OR_COFS_-9.22.20.pdf.

Patrones del Movimiento Centroamericano hacia EE.UU. y las Políticas de EE.UU.

Las historias familiares de las familias centroamericanas durante las últimas cuatro décadas incluyen inevitablemente episodios de guerra, violencia, hambre, dificultades económicas y movimiento. Las historias de estas familias están íntimamente ligadas a la política exterior de Estados Unidos en Centroamérica. La doctrina de seguridad nacional de Estados Unidos— desde el 2002 llamada seguridad nacional— se centró en los discursos de la Guerra Fría y la lucha contra el comunismo. El resultado fue la creación de grupos de personas, a menudo etiquetadas como “subversivas” que fueron perseguidas, asesinadas y cuyas muertes se justificaron como necesarias en nombre de la seguridad. Cuando estas personas llegaron a EE.UU. como refugiadas en busca de asilo, tales categorías todavía impregnaban sus cuerpos y biografías en los procedimientos para obtener el asilo de EE.UU. de la década de 1980, en adelante. El vínculo integral entre la política exterior de Estados Unidos y las atrocidades contra los derechos humanos se ve claramente en el caso de Guatemala.

A partir de la década de 1960, varios grupos guerrilleros armados iniciaron movimientos y acciones insurgentes contra el Estado guatemalteco. A fines de la década de 1970, estaban ganando terreno significativo y se convirtieron en el enemigo interno, denominado por el estado como comunistas y subversivos. La doctrina de Seguridad Nacional adoptada por el Estado guatemalteco se expandió para incluir no sólo a los grupos guerrilleros formales, sino a cualquier persona sospechosa que les apoyara. El estado acusó específicamente a los indígenas de Guatemala de presuntos “subversivos” que, según el ejército, estaban apoyando a las guerrillas que buscaban derrocar al gobierno. Durante la guerra civil de Guatemala (1960- 1995) más de 200.000 personas murieron, 45,000 personas “desaparecieron”, 1.5 millones de personas fueron desplazadas y se produjo una violencia sexual generalizada (Crosby et al. 2018: 169). Los análisis estadísticos de los informes de la comisión de la verdad sugieren que se creía que el 90 por ciento de las víctimas de violencia sexual durante La Violencia eran mayas (Naciones Unidas 1999) y más de 100,000 mujeres informaron haber sido violadas durante la guerra civil guatemalteca (De Pablo, Zurita, y Tremlett 2011). El Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico estableció que el 83 por ciento de los que murieron eran mayas y alrededor del 17 por ciento eran personas ladinas no indígenas (1999: 17).

Este legado de violencia, división y asesinatos selectivos ha persistido en la vida de muchas personas a lo largo de varias generaciones. Las divisiones de la guerra han perdurado, reconfigurando otras formas de poder que ahora entretienen a grupos paramilitares, pandillas y las autoridades locales. Estas historias han producido un movimiento continuo, lo cual subraya que la “migración” no es una experiencia nueva para muchas familias que han llegado recientemente a Oregón.

En las historias familiares de las personas a las que he entrevistado, México y Estados Unidos forman parte de territorios de refugio. Numerosas mujeres

2 La lista completa de lenguas indígenas habladas por inmigrantes indígenas en Oregón de México y Guatemala incluye: Achi, Akateko, Amuzgo, Chuj, Ixil, Huichol, Jakalteko, Kaqchikel, Mam, Maya Yucatán, Mixteco, Mixteco Alto, Mixteco Bajo, Náhuatl, Purépecha, Q'anjob'al, Q'eqchi', Quiché (K'iche'), Tlapaneco, Tojolobal, Trique (Itunyoso y Copala), Tzeltal, Tzotzil y Zapoteco (diferentes variantes).

cuyos casos de asilo he trabajado no tenían acta de nacimiento, porque nacieron mientras sus familias se escondían en las montañas en la frontera con México o nacieron en México durante la guerra civil guatemalteca. Otras pasaron su niñez formativa y sus primeros años de adolescencia en campamentos en Campeche y Quintana Roo. Muchas tienen familia extendida en EE.UU.

Como lo discutió la antropóloga k'iche' Irma Alicia Velasquez Nimatuj (2019), la migración, el movimiento y la construcción de territorios transfronterizos son características históricas de la vida comunitaria indígena. El movimiento y los circuitos han sido durante mucho tiempo parte de las actividades anuales normales, como las actividades que incluyen el comercio, las peregrinaciones, las celebraciones familiares y las visitas y el trabajo. Es importante reconocer este movimiento y esa migración en el momento actual en el que los migrantes indígenas son constantemente retratados en los medios de comunicación como víctimas. Como sugiere mi propia investigación, el movimiento no sólo refleja condiciones horribles de violencia y desplazamiento forzado, sino que también puede involucrar la reconstrucción, la colaboración y la creación de una comunidad (Stephen 2019, 2021).

La mayoría de los miles de inmigrantes de Guatemala que se establecieron en Oregón son indígenas, lo que refleja la población general en el país centroamericano. La riqueza de las lenguas, la cultura y las formas de organización y expresión indígenas son partes importantes de las estructuras y relaciones que mantienen unidas a las comunidades transfronterizas. Las comunidades transfronterizas se unen en muchos lugares de Oregón dentro y entre los grupos étnicos indígenas para actividades como la celebración de fiestas religiosas, la recaudación de fondos para proyectos en las comunidades de origen, la celebración de rituales del ciclo de vida de la familia extendida, así como el juego y la observación de fútbol, baloncesto y otros eventos deportivos.

A mediados de la década de 2000, en Oregón se podía encontrar una amplia gama de idiomas indígenas

hablados por inmigrantes de Guatemala y México. Las entrevistas de historia de vida que he llevado a cabo con las refugiadas Mam y sus familias revelan que muchas mujeres y niños que han venido desde 2013, están vinculadas a hombres de la familia (hermanos, padres, primos) que comenzaron trabajos agrícolas, de silvicultura o recolección de los hongos silvestres y la cosecha de salal a fines de la década de 1990 y principios de los años 2000. Estos grupos de migrantes principalmente varones también pueden estar vinculados a generaciones anteriores de guatemaltecos en Oregón, que estuvieron presentes desde la década de 1990 (ver Stephen 2017). Han servido como un recurso importante para la ola más reciente, tanto de niños sin acompañantes, como por mujeres y niños que ha caracterizado la migración guatemalteca en el estado después de 2004.

El reciente movimiento de pueblos indígenas de Guatemala a Oregón y otras partes de EE.UU. ha sido provocado por múltiples violencias, pobreza y el cambio climático. De 2004 a 2019, se produjo un aumento dramático en la inmigración legal e indocumentada de Guatemala a Estados Unidos. Hasta 2011, la cifra media anual de todas las migrantes era de 56,737 (Jonas y Rodríguez 2014, 60). Después de 2011, el número aumentó, y muchas refugiadas huyeron de la violencia de las drogas, las pandillas y los paramilitares. El censo de EE.UU. de 2010 registró 1,044,209 personas de origen guatemalteco (Oficina del censo de EE.UU. 2011). Para 2019, este número ascendió a 1,683,093 (Statistica Research Department 2021) con 16,727 ubicados en Oregón (Oficina del Censo de EE.UU. 2019).

Si bien hacer el viaje de Guatemala a Oregón siempre ha sido una propuesta de alto riesgo, el peligro aumentó significativamente a partir de la década de 2000. Para las personas centroamericanas que ingresan a México por su frontera sur, el viaje es peligroso. Si bien no existen estadísticas oficiales, estimaciones no oficiales afirman que entre 70,000 y 150,000 centroamericanos han desaparecido en los últimos años mientras intentaban cruzar México, cifras similares a las que murieron en las guerras civiles de El Salvador y Guatemala (Telesur 2014). Al menos 77,178 personas

están registradas oficialmente como desaparecidas en México desde 2006 hasta fines de 2020, y esa cifra no incluye 27,000 cuerpos no identificados³. En enero de 2021, 19 cuerpos fueron encontrados baleados y quemados dentro de tres vehículos en Santa Anita Carmago en el estado de Tamaulipas, México, cerca de la frontera entre Estados Unidos y México. Algunos de los cuerpos fueron identificados como pertenecientes a personas guatemaltecas. Doce policías estatales fueron arrestados en relación con los asesinatos (Peñas 2021). El trágico hecho ocurrió en el mismo estado donde 72 migrantes centroamericanos fueron masacrados en 2010, presuntamente por el crimen organizado.

Según la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE.UU. (CBP, por sus siglas en inglés), el año fiscal 2018 vio un aumento significativo en el número de familias que cruzaban EE.UU. con 84,405 familias “detenidas”, de las cuales 42,757 venían de Guatemala (CBP de EE.UU. 2018). Entre octubre de 2018 y mayo de 2019, sólo nueve meses, 149,081 unidades familiares y 24,638 menores sin acompañantes de Guatemala fueron “aprehendidas” por CBP (U.S. Customs and Border Protection 2019).

Durante gran parte de 2019, estas cifras disminuyeron significativamente debido al aumento de las deportaciones de personas de Guatemala en México y al cierre de la frontera por parte del gobierno de Estados Unidos con el inicio de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, a fines de 2019, una gran cantidad de personas guatemaltecas había ingresado a Estados Unidos en busca de asilo. Para febrero de 2021, las familias centroamericanas se dirigían nuevamente a la frontera entre Estados Unidos y México con la esperanza de recibir asilo en virtud de las nuevas órdenes ejecutivas que la administración de Biden emitió, lo que podría aumentar el acceso al asilo. Los campamentos al aire libre en la frontera se estaban expandiendo con el aumento de solicitantes de asilo que ingresaban a EE.UU. (Jordan y Rivlan Nader 2021). En Oregón, el período de 2013 a 2019 estuvo marcado

por un aumento de mujeres Mam indocumentadas y otras de comunidades guatemaltecas transfronterizas. Muchas mujeres también vinieron con algunos de sus hijos. Siguiendo las más de cuarenta entrevistas que he realizado con mujeres Mam, niñas y adolescentes refugiadas en el noroeste, casi todas buscaban escapar de múltiples formas de violencia y reunirse con familiares en comunidades de raíces transfronterizas, que huyeron de la violencia después de 2014.

Al integrarse en las comunidades de inmigrantes Mam en Oregón y reconectarse con parientes, compadres y hacer nuevos lazos, el cuerpo social y físico se va reensamblado con redefiniciones de territorio a través de redes, múltiples sitios de comunidades transfronterizas en EE.UU., y una reelaboración de los cuerpos físicos de las mujeres indígenas inmigrantes en Estados Unidos con la ayuda de la construcción de comunidad y agencia.

Migrantes de Guatemala Solicitando Asilo en Oregón

El derecho de asilo está garantizado en el artículo 14 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, “Toda persona tiene derecho a buscar y disfrutar de asilo en otros países en caso de persecución.” (United Nations 1948). Otras dos convenciones de la ONU también protegen este derecho: la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y el Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados. Estas convenciones⁴ definen a una persona refugiada como aquella que se encuentra fuera del territorio de su propio país (o lugar de residencia habitual si es apátrida) debido al temor de persecución por motivos de discriminación⁴ (Naciones Unidas 2021). El reciente aumento de llegadas de centroamericanos ha ido acompañado de un gran aumento en las solicitudes de asilo. Muchas personas de Guatemala que han venido a Oregón y a otros estados buscan asilo. Se puede otorgar asilo en Estados Unidos si la persona solicitante demuestra que ha sido perseguida en el pasado o tiene

3 Tribune News Service, “México cifra 77,178 desaparecidos desde 2006,” and Wattenbarger, “For Mexico’s President.” <https://www.chicagotribune.com/espanol/sns-es-mexico-cifra-77000-desaparecidos-20201007-bxyf2qeisnbz5hcrj2p73gmbeu-story.html>

4 Nota de la traducción: La autora usa el concepto *protected grounds*, el cual no tiene traducción textual al español y refiere a motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas.

un temor fundado de persecución por cinco motivos: pertenencia a un grupo social en particular, religión, raza, nacionalidad u opinión política. Sin embargo, mi trabajo como testiga experta para las solicitantes de asilo de México y América Central sugiere que el asilo se refiere no sólo a las personas que huyen de la persecución, sino también a las redes de personas que están conectadas en la vida diaria. La violencia, la pobreza, el cambio climático y el desempleo se experimentan colectivamente en las comunidades. Además, la gente huye internamente antes de salir de sus países. Mientras que algunas vienen solas, muchas salen del país con sus familias.

El número de solicitantes de asilo en Oregón actualmente es bastante significativo y refleja el aumento de refugiados de Guatemala y familiares que han llegado al estado durante los últimos cinco años. Al 1 de marzo de 2021, había 285,198 casos de inmigración guatemaltecos pendientes en todo EE.UU., de los cuales 3,216 tenían su sede en Oregón (TRAC Immigration 2021). El número promedio de días que transcurrieron antes de que estos casos pudieran ser escuchados en los tribunales de inmigración de Oregón fue de 781 días, o más de dos años. Cada uno de estos casos de asilo pendientes puede representar a más de una persona, ya que normalmente hay familiares vinculadas a ellos.

Indígenas de Guatemala en el Trabajo Agrícola

Si las personas guatemaltecas recién llegadas son indocumentadas o están esperando su audiencia de asilo, no tienen permiso legal para trabajar hasta que su solicitud de asilo o audiencia haya estado pendiente durante al menos 365 días. Esto significa que las recién llegadas no tienen una fuente de apoyo y generalmente dependen de redes familiares. La mayoría de las personas a las que he entrevistado y con las que he trabajado en sus casos de asilo como testiga experta viven con familiares y dependen de ellos para muchos tipos diferentes de apoyo cuando llegan. Una vez que las solicitantes de asilo han permanecido por un tiempo aquí, encuentran formas de trabajar, a menudo en trabajos agrícolas de temporada y cosechando una variedad de plantas silvestres de Oregón.

Otras personas encuentran trabajo en el sector de procesamiento de alimentos.

A raíz de la pandemia de COVID-19, personas empleadas en tiendas de abarrotes y en la salud, fueran etiquetadas como héroes y trabajadoras esenciales. Para les aproximadamente 174,000 trabajadores agrícolas migrantes y de temporada de Oregón, y sus familiares, la etiqueta de “trabajadora esencial” llegó más lentamente (Oregon Health Authority 2018). Si bien la mayoría continuó trabajando tanto como pudo desde el inicio de la pandemia para llevar comida a su propia mesa y a la del resto de la población, muchas no tuvieron el mismo acceso a la atención médica y otras formas de apoyo ofrecidas durante la pandemia, como apoyos para el alquiler, los ingresos complementarios para la cuarentena, la Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica para el Coronavirus (CARES, por sus siglas en inglés) y apoyo de desempleo (Bauer, 2020). El *Pew Research Center* descubrió en 2014 que la ocupación en Oregón con la tasa más alta de inmigrantes indocumentados en la fuerza laboral era la agricultura con un 37 por ciento (Pew Research Center 2016). Es probable que este número sea más alto, pero cualquiera que sea la cifra exacta, sugiriendo que los trabajadores agrícolas indocumentados y sus familias no eran elegibles para muchas formas de apoyo por COVID-19. E incluso si son elegibles para programas como el Fondo de Ayuda para Trabajadores de Oregón de \$20 millones (ver Nixon 2020) para ayudar a los inmigrantes de Oregón que no calificaron para el apoyo de desempleo, la encuesta del Oregon COFS encontró que alrededor del 48 por ciento de 300 personas encuestadas no sabían nada sobre el fondo (COFS 2020: 13). Cuando se preguntó a las personas indígenas que respondieron la encuesta sobre su conocimiento del Fondo de Ayuda para Trabajadores de Oregón, el 60 por ciento indicó que no conocía el fondo (COFS 2020: 13). De manera similar, cuando se les preguntó sobre el conocimiento del permiso de incapacidad por salud, el 53 por ciento indicó una falta de conocimiento, y entre les encuestados indígenas, esta cifra fue aún mayor con un 58 por ciento (COFS 2020: 14).

Para las recién llegadas personas Mam y otras trabajadoras agrícolas indígenas de Guatemala, que son en su mayoría indocumentadas o pueden

tener solicitudes de asilo pendientes, encontrar y mantener trabajo en Oregón presentó desafíos únicos, particularmente durante 2020. Durante el verano de 2020, entrevisté a nueve familias de trabajadores agrícolas; ocho de estas entrevistas se realizaron como parte de la encuesta COFS. Conocí a algunas de estas familias anteriormente trabajando en sus casos de asilo. Estos trabajadores eran parte de grupos de indígenas guatemaltecos en el área de Woodburn/ Gervais en el condado de Marion, Newport y en comunidades cercanas al condado de Lincoln, en la costa, así como familias en Eugene, Cottage Grove y Springfield en el condado de Lane y sus alrededores.

Retratos de familias trabajadoras agrícolas Mam⁵

Mis entrevistas anteriores con las personas asiladas Mam y sus familias en Oregón y en Huehuetenango sugirieron algunos patrones claros de migración y trabajo.

Figura 1. Mapa de Guatemala, el Departamento de Huehuetenango está en la frontera oeste con México.



Fuente: <https://geology.com/world/guatemala-satellite-image.shtml/>

La mayoría de los hombres, mujeres y adolescentes que he entrevistado durante los últimos cinco años han trabajado en la agricultura durante toda su vida, comenzando a los cuatro o cinco años. Muchos comenzaron como jornaleros en el café u otros cultivos de exportación en Guatemala. Por ejemplo, Juana y su hermano José crecieron en una pequeña aldea a varias horas de San Sebastián, Huehuetenango. José ahora vive en Woodburn, Oregón y participó en la encuesta COFS. La aldea en la que Juana y José crecieron estaba a unas tres horas y media a pie del centro principal de la ciudad. Ambos trabajaron como niños asalariados en el sector exportador regional de café, comenzando cuando José tenía 10 años y Juana 12. Trabajaban en una plantación de café en la comunidad conocida como La Libertad. Como recordó Juana en una entrevista de 2019 en Huehuetenango:

“Pues dan lugar en una galera de laminas. Hay muchas familias que duerman todos en una plataforma. No hay privacidad. Tiene uno que cocinar y no pagan mucho. En la finca le dan maíz y tiene uno que cocinarlo allí... Fue muy difícil para nosotros como niños. Mi papa nos dejaba allí en la finca y nos recogía cuando terminamos de trabajar. Estábamos solos. Yo tenía que trabajar y cocinar todos los días para yo y José. Trabajaba allí hasta que tenía 21 años y conocí mi esposo y nos casamos.”

De niña mayor (12 años), Juana estaba a cargo de cuidar a su hermano, quien trabajaba de tiempo completo en la plantación y se le pagaba un salario menor que a las personas adultas.

Hoy, José cosecha frutas, avellanas y otros cultivos en Oregón junto con su esposa. Tienen dos hijos que se quedan con un vecino mientras ambos trabajan cosechando arándanos y otras frutas en verano, avellanas en otoño y cualquier trabajo que encuentren entre enero y junio. Durante la pandemia de COVID-19,

⁵ Se han cambiado todos los nombres, así como algunos detalles de sus vidas para proteger la identidad de los participantes.

perdieron meses de trabajo y sus hijos estaban en casa.

José llegó a Oregón en 2013 procedente de su comunidad en Huehuetenango. Después de estar aquí por varios años, pagó para que su esposa María y su hija menor fueran llevadas a Estados Unidos luego de que recibieran amenazas de muerte por teléfono y a través de notas donde vivían. Las amenazas de muerte estaban relacionadas con intentos de extorsionarles. La hermana de José, Juana, las acompañó hasta la frontera con México en febrero de 2015. Desde allí, la esposa de José, María, y su pequeña hija pasaron por México hasta Oregón, donde solicitaron asilo. Se les concedió asilo en 2016 y yo fui testiga experta en su caso. Su hija mayor se había quedado en Guatemala, pero llegó a Oregón en 2017 después de que ella recibió asilo y pudo reunirse con su mamá, papá y hermana.

Tanto José como María habían estado trabajando en la agricultura antes de llegar a Estados Unidos. José también hizo trabajos de construcción y María trabajó brevemente en un restaurante donde José comía. Sin embargo, durante la mayor parte de sus vidas trabajaron sembrando maíz y hortalizas y como jornaleros agrícolas. Cuando se mudaron a Oregón, buscaron continuar ese trabajo, siguiendo a otras familias Mam, particularmente a las indocumentadas, en la recolección de una variedad de productos en los bosques de Oregón, incluidos salal, semillas de pino y hongos silvestres.

Magdalena y su familia reflejan una trayectoria similar. Nació en medio de la guerra civil de Guatemala en el departamento de Huehuetenango y fue testiga del asesinato de su padre. Más tarde, ese mismo día, el ejército quemó su casa y los llevaron al bosque. Finalmente se fueron a vivir con familiares, y Magdalena comenzó a trabajar en los campos de sus familiares.

Desde los cinco años trabajó sembrando, desyerbando, se encargaba de las papas y en ocasiones del maíz. A la edad de 16 años conoció a su futuro esposo, Mario, mientras visitaba otra comunidad. Posteriormente se casaron y tuvieron cinco hijos.

Magdalena y Mario trabajaron la tierra que Magdalena eventualmente heredó, plantando papas y algunos

otros cultivos. Magdalena comenzó a recibir amenazas de muerte al mismo tiempo que golpeaban y amenazaban repetidamente a su esposo. Después de varias agresiones graves, él salió de Guatemala y llegó a Estados Unidos alrededor de 2013. Magdalena recibió amenazas de muerte de las personas que habían golpeado a su esposo. Varios años después, dos de los hijos de Magdalena fueron amenazados por las pandillas locales con hacerles daño si no aceptaban unirse. Las amenazas contra ella también continuaron. Temiendo por la seguridad de su familia, vino a Estados Unidos en 2017 con sus cinco hijos y alcanzó a Mario. Ahora viven y trabajan en diferentes lugares de Oregón, según la temporada. La familia ha trabajado en el procesamiento de mariscos, recolección de moras, recolección de salal, recolección de semillas de pino, recolección de hongos y, más recientemente, poda y plantación de arbustos de moras. Magdalena ahora tiene una solicitud de asilo pendiente basada en su declaración de persecución y por recibir amenazas de muerte.

Rodolfo creció en una pequeña aldea de habla Mam, en lo alto del oeste de Guatemala, en el estado de Huehuetenango. Se casó con Teresa a los 20 años y tienen dos hijos y una hija. Rodolfo no tenía tierra propia y trabajaba como jornalero en los campos de otras personas, cultivando maíz y verduras como brócoli, coliflor y papas. Su esposa obtenía algunos ingresos produciendo textiles que tejía y ocasionalmente vendía a una tienda localizada en una pequeña ciudad donde turistas u otras personas los compraban. Cuando las pandillas locales amenazaron a sus hijos y el trabajo empezó a escasear, se fueron todos a Estados Unidos en el 2019, acompañando a un gran número de personas de Guatemala. Tenían parientes en Oregón a quienes buscaban unirse. Debido a que se declararon solicitantes de asilo en la frontera, fueron detenidos brevemente, se les colocaron tobilleras con monitores y luego se les permitió unirse a los familiares, quienes pagaron los boletos de autobús desde la frontera.

Rodolfo y su familia se mudaron a una casa abarrotada de persona, con una familia por habitación. Comenzaron a trabajar donde podían, generalmente recolectando salal y hongos y vendiéndolos a los comerciantes. Su libertad condicional requería que

se sometieran a controles regulares en una oficina de ICE. Durante una de estas visitas a las que Teresa asistió con sus dos hijos mayores, agentes de ICE les acusaron de alterar su tobillera. Ella y sus hijos fueron deportados sin audiencia, dejando a Rodolfo solo con el menor. Desde este evento traumático, ha tenido grandes dificultades para trabajar, alimentar, darle un hogar a su hijo pequeño y apoyarlo en la escuela.

Josefina creció en una pequeña aldea al oeste de la ciudad de Huehuetenango⁶. Sus padres tenían una pequeña parcela de tierra y ella trabajaba allí de niña, también cosechando café durante parte del año. Habla Mam y español, el cual aprendió mientras asistía a la escuela primaria. Josefina tuvo una hija a los 21 años y el padre decidió no apoyar a ninguna de las dos, por lo que es madre soltera. Luego de varios intentos por extorsionarla—porque se sabía que tenía hermanos y primos en Estados Unidos— y luego amenazas de muerte por no ceder al crimen organizado, Josefina tomó la difícil decisión de irse a Estados Unidos junto con su pequeña hija. A finales de 2018 llegó a Oregón donde tenía familia. Su pasaje a Estados Unidos costó alrededor de \$10,000 y no se le cobró por su hija debido a que podía llevarla en brazos.

Cuando llegó por primera vez, Josefina vivió con un hermano por un tiempo y luego se mudó a un departamento con otras dos familias, ocupando la sala con su hija. Ella buscó trabajo en todo lo que hubiera disponible para enviar los pagos regulares de su deuda de \$10,000. Ha trabajado cosechando uvas, arándanos, remolachas, cebollas y también ha trabajado en viveros. Al mismo tiempo que ella trataba de pagar su deuda, Josefina le pagaba a una vecina \$20 por día para cuidar a su hija pequeña. Durante la pandemia de COVID-19 perdió dos meses de trabajo y tuvo que pedir préstamos a personas que conocía localmente.

Estos cuatro retratos familiares brindan un sentido más profundo de los antecedentes, las condiciones de vida, laborales y sociales que experimentan los pueblos indígenas guatemaltecos recién llegados a Oregón. Proporcionan un contexto para interpretar los

resultados de la encuesta COFS, la cual se basa en una población más grande de trabajadores agrícolas indígenas que fue encuestada.

Condiciones para los Trabajadores Agrícolas Indígenas bajo COVID-19: Acentuando las Desigualdades ya Existentes

El trabajo agrícola por temporada ha estado asociado durante mucho tiempo a condiciones laborales difíciles y desiguales, y fluctuantes pagos por pizca. Los trabajadores agrícolas indígenas de Guatemala y México, particularmente los recién llegados, a menudo se mueven entre la cosecha de salal en los bosques costeros de Oregón y Washington, y las cosechas de arándanos y uvas. Salal es una planta de hoja perenne oscura y frondosa con moras oscuras que es autóctona de las regiones costeras del noroeste del Pacífico y se exporta a todo el mundo como parte de arreglos florales. Los arbustos de salal fueron y continúan siendo cosechados por los pueblos indígenas costeros de Oregón. Los trabajadores de Mam a menudo cosechan salal en grupos familiares. La salal se empaqueta en racimos y las cosechadoras se pagan por manojo/ montón. La cosecha de salal es una estrategia económica de la que dependen muchas familias cuando no hay otro trabajo disponible. Los contratistas de mano de obra también reúnen equipos de cosecha de salal, a menudo reclutando personas a través de redes familiares y comunitarias.

Dado que la mano recolectora de salal es en su mayoría personas recién llegadas e indocumentadas, ICE las ha atacado periódicamente, especialmente en el estado de Washington (James 2010). Se han realizado pocas investigaciones formales sobre cosechadoras de salal en el estado de Oregón. Un artículo de la *Mexican Law Review* del 2012 se centra en aproximadamente 1,200 trabajadores y familias Mam de Todos Santos Cuchamatán, Huehuetenango, establecidas en Shelton, Bremerton, Belfair y Forks en la Península Olímpica, que se ganan la vida cosechando salal y otros productos forestales (Geyman et al. 2012).

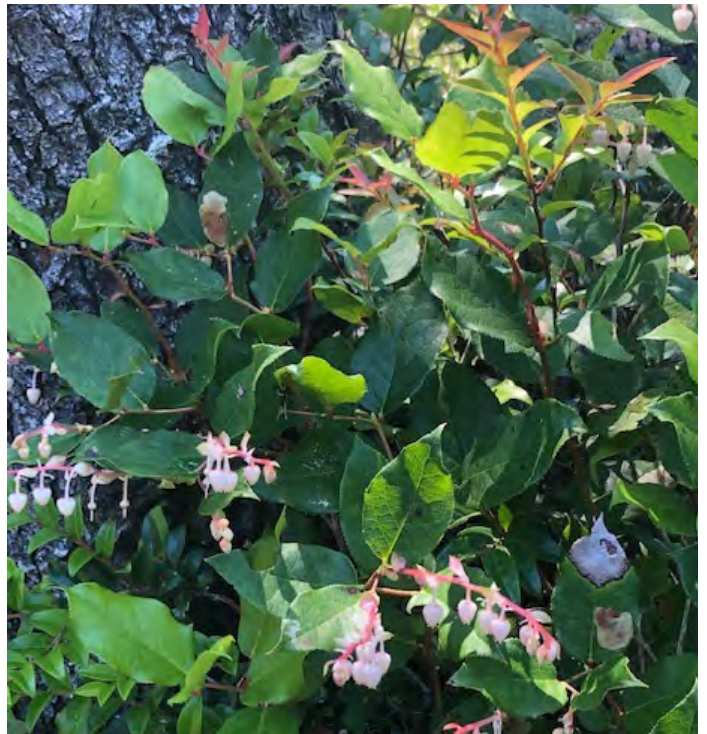
⁶ Los dos párrafos siguientes se basan en Lynn Stephen, "Let Families and Communities Seek Asylum Together," *Public Books*, July 9, 2021, <https://www.publicbooks.org/let-families-and-communities-seek-asylum-together/>

El artículo también analiza a 5,000 trabajadores mixtecos de Oaxaca y Guerrero que viven y trabajan en Washington. El artículo documenta muchos de los mismos desafíos que enfrentaron trabajadores Mam y otros trabajadores indígenas en Oregón durante el brote de COVID-19 de 2020. Estos incluyen barreras del idioma en muchos ámbitos, falta de acceso a información sobre servicios, derechos laborales y otros recursos, falta de acceso a servicios médicos, falta de vivienda adecuada, y oportunidades laborales limitadas.

El artículo describe un patrón de migración Mam similar al que he observado en Oregón. A principios de la década del 2000, los hombres llegaron primero y sus esposas e hijos quedaron en Todos Santos.

Aproximadamente en 2010, llegaron más mujeres con niños. Mientras que Geyman et. al (2012: 48) afirman que todos los trabajadores de Mam que cosechan salal y otras plantas son hombres, ese no es el caso en Oregón, donde las mujeres y, a veces, los niños trabajan en la cosecha. En Washington, los trabajadores eran contratados por empresas de plantas ornamentales (conocidas como *bush sheds*) que empacan y venden salal y otros productos en todo el mundo. A menudo trabajan durante largos días bajo la lluvia. Recolectando racimos de 1.5 libras cada uno, alcanzan a cosechar hasta 300 libras por día (Hoare 2007: 8).

Los informes de Washington sobre los salarios de salal indicaron que podrían ser tan altos como \$500 por semana para los trabajadores que trabajan siete días a la semana (Hoare 2007: 8), y tan bajos, como menores al salario mínimo de Washington de \$8.55 por hora en 2012 (Geyman et. Al. 2012: 49, 70). En Oregón durante el 2020, los trabajadores informaron que ganaban entre \$2.25 por manojo, pero después de marzo, el precio del manojo bajó a \$1.75. Hombres y mujeres informaron que podían recoger entre 50 y 60 paquetes por día, con ganancias entre \$87.50 y \$100 / día, según el precio y la cantidad de manojos que podían recoger y transportar para limpiarlos y empaquetarlos. Trabajaban muchas horas para lograr estos ingresos. Los trabajadores de Mam también se dedican a cosechar semillas de pino y hongos del bosque. La recolección de semillas se realiza en bosques nacionales. Las familias a menudo trabajan en grupos



Planta del bosque de Oregón, salal, cosechada para la industria ornamental.

para cosecharlas del suelo del bosque y luego venderlos a mayoristas que los revenden a negocios navideños para decoraciones, como semillas perfumadas con canela para coronas, árboles y arreglos florales. Durante el verano de 2020, los recolectores de semillas de pino ganaban aproximadamente \$5.00 por bolsa; cada bolsa contenía cerca de 100 semillas. Podían ganar de \$60,00 a \$75,00 por día si podían reunir de 12 a 15 bolsas. Los trabajadores tienen que hacerse cargo su propia comida y vivienda mientras cosechan semillas.

La cosecha de fresas, arándanos y moras ha sido durante mucho tiempo un sector en el que los indígenas mexicanos y de Guatemala han trabajado en Oregón. Cuando se fundó el sindicato de trabajadores agrícolas de Oregon Pineros y Campesinos Unidos del Noroeste (PCUN) en 1985, un número creciente de personas mixtecas, zapotecas, triquis y otras comunidades indígenas adquirieron la membresía de la organización (ver Stephen 2007: 231-253). Aquellas que recibieron la residencia bajo el programa de Trabajadores Agrícolas Especiales (SAW, por sus siglas en inglés)—parte de la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés) de 1986—

eventualmente pasaron a trabajar en otros sectores fuera de la agricultura. Sus parientes indocumentados a menudo se convirtieron en piscadores de moras de temporada. Para la década del 2010, los indígenas de Guatemala también estaban fuertemente representados en los sectores de recolección de frutos rojos. Para el verano de 2020, estos trabajadores informaron que, en algunas granjas, hasta la mitad de los piscadores de arándanos y moras hablaban Mam. Los arándanos azules son una mercancía típica de Oregón, con un valor de más de \$180 millones en 2018 (Plaven 2020). Los trabajadores indígenas también se destacan en la recolección de fresas. Por ley, los trabajadores en Oregón deben recibir el salario mínimo del estado si no alcanzan a pisar ese nivel de pago. En 2016, a los trabajadores de las fresas se les pagaba entre \$0.60 y \$.80 por libra, con la recolección más lenta entre 20 y 25 libras por hora, y ganando de \$12 a \$15 por hora, dependiendo el productor (Slovic 2016). Debido a que la cosecha de moras y arándanos es estacional, los trabajadores tratan de maximizar sus ganancias trabajando tantas horas como sea posible.

La Pandemia COVID-19 de 2020 y su Impacto en los Trabajadores Agrícolas Indígenas

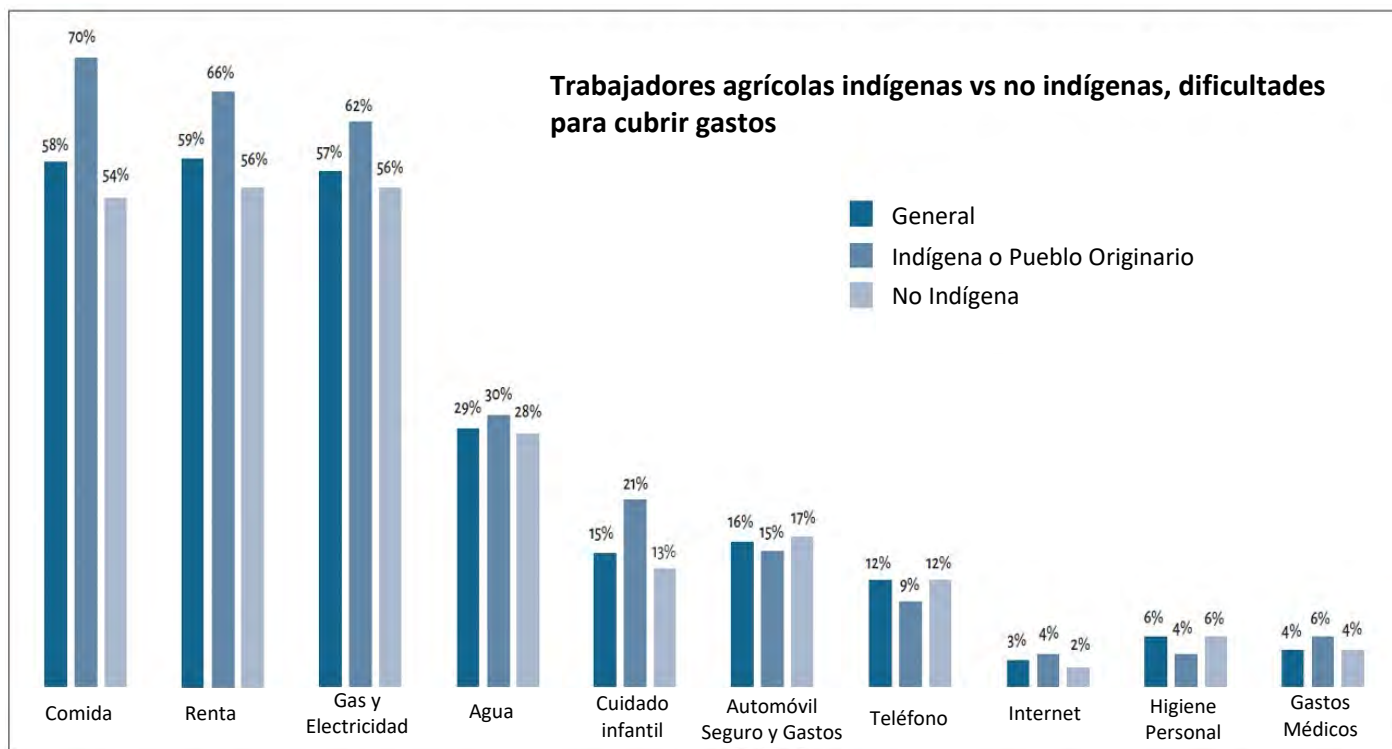
El 23 de marzo del 2020, la gobernadora de Oregón, Kate Brown, emitió una orden de permanencia en el hogar en todo el estado, una acción que rápidamente afectó las vidas de los trabajadores agrícolas. Los lugares de trabajo y las escuelas cerraron, mientras que a los trabajadores y sus familias se les dijo que se quedaran en casa. El impacto más inmediato para los trabajadores agrícolas fue la pérdida de ingresos. El análisis preliminar de 214 encuestas recopiladas como parte del COFS indicó que el 68 por ciento de los trabajadores agrícolas había perdido ingresos debido a la pandemia, y la mayoría perdió semanas e incluso meses de trabajo (COFS 2020: 8-9). La experiencia de Mario y Magdalena, descrita anteriormente, ilustra esta pérdida y su impacto en cadena. Mario y Magdalena trabajaban cosechando salal mientras su hijo mayor trabajaba en una planta empaedora de mariscos. Según Mario, “fue muy duro. Estuvimos en casa dos meses sin trabajo. Mi esposa y también mi hijo mayor. Todas las empresas cerraron. No teníamos ningún lugar para vender el salal.”

Como muchos otros trabajadores de Mam, Magdalena y Mario tuvieron problemas para pagar el alquiler y los servicios públicos, y tuvieron que pedir dinero prestado. Recibieron algo de ayuda de los bancos de alimentos, pero en su mayoría no recibieron ninguna ayuda. El análisis de datos preliminares del estudio COFS de Oregón encontró que “entre los trabajadores agrícolas que se identificaron como indígenas de México y Guatemala, al 70 por ciento les resultó difícil pagar los alimentos durante la pandemia; con 66 por ciento, 62 por ciento y 21 por ciento reportando dificultades para pagar el alquiler, el gas y la electricidad, y el cuidado infantil, respectivamente.” (COFS 2020: 10). Estas dificultades superan las que enfrenta la población de trabajadores agrícolas no indígenas encuestados, como se ilustra en la Gráfica 1.

Dificultades para Pagar los Gastos: Trabajadores Agrícolas Indígenas y no Indígenas

Familias como las de Mario y Magdalena, José y María, Josefina y su hija, y Rodolfo y su hijo, están todas conectadas a sus comunidades de origen. Usan Whatsapp para comunicarse regularmente con madres, padres, hermanos, sobrinas, sobrinos y otros miembros de su familia extendida. Muchos trabajadores agrícolas indígenas también están apoyando a miembros de sus familias extendidas en Guatemala y México con remesas regulares y ahora tienen menos dinero para enviar a sus familiares. Para muchas, la pérdida de ingresos creó una preocupación adicional porque sabían que sus madres y padres ya en edad avanzada u otras personas dependían de lo que enviaban para comer y pagar los gastos. A medida que la pandemia se propaga en Guatemala, los mercados locales y los autobuses y camionetas en los sistemas de transporte regional se cierran, lo que obliga a las personas a permanecer en el hogar y no poder trabajar.

En el momento en que se administró la encuesta COFS en julio, agosto y septiembre de 2020, el 40 por ciento de las personas encuestadas informaron que ya no podían enviar remesas a familiares en Guatemala. El 34 por ciento informó haber enviado menos. Esta fue una fuente de verdadera preocupación para José. Cuando empezaron los cierres por la pandemia, enviaba dinero con regularidad a su madre y padre. Pero en marzo de



2020, perdió el trabajo durante dos meses. “No tenía nada que mandarles por más de 2 meses porque estaba cosechando el salal, yendo a las montañas. Cerraron la compañía donde vendí. Estuvo cerrada por mucho tiempo y no tenía trabajo. Finalmente, empecé a trabajar en mayo y podría mandar dinero a mis papas, pero no tanto como antes.” José estaba especialmente preocupado por la salud de su madre y padre, y consideró que su incapacidad para enviarles apoyo les pondría en peligro. “Estoy realmente preocupado por la salud de mis padres”, informó. “Pues mis papás son mayores, ya están enfermos. Mi preocupación es que no les falte nada. Por esto, yo mando su dinero para que se queden en casa. Que no salgan a buscar dinero para que se queden en casa... Si me preocupo por COVID. No hemos escuchado de un caso en Tzabal donde están, pero en San Sebastián, si hay bastantes casos. Tengo otra hermana que es enfermera. Sus compañeros de trabajo muchos han enfermado del COVID.” Rodolfo, cuya esposa e hijos fueron deportados, se preocupa particularmente por ellos. Él menciona:

“Me preocupo para mantener mi familia allá en Guatemala, mi esposa y mis hijos. Cuando fueron

deportados llegaron sin dinero. No hay transporte.

Hay veces cuando tengo, pero también tengo que pedir prestado para mandar a mi esposa y mis hijos.”

Como muchos trabajadores de Mam, José se preocupó no solo por conseguir trabajo y su incapacidad para enviar apoyo a sus madre y padre, sino también por el hecho de que sus hijas estuvieran en casa y la responsabilidad de él y María de ayudarlas con la escuela.

“Estuvieron estudiando en la casa. Es más difícil que cuando entran la escuela. Usaron computadoras. Cuando empezó, todo bien. Pero ya al final te cuenta las niñas ya no pusieron atención. Y no quieren. Dijeron que no fue igual. No pusieron atención. Es algo preocupante. Estuvo en la escuela de verano. Casi se traumó porque pura tarea Ya no quiere hacer tareas En la casa no es

escuela... Aquí en casa. No. Estuvimos ayudándoles y se aburrieron no nos pusieron atención. Empezaron a llorar, como que presionamos. ‘Ustedes no son maestros’. Fue muy difícil.”

José continuó explicando:

“Dos meses de trabajo perdimos. Empezamos a trabajar mediados de mayo. Por la enfermedad, los rancheros no nos dieron trabajo. Yo y mi esposa y muchas perdieron... estuvimos en crisis unos días, fue algo muy difícil... como estos tiempos, no hay mucho tiempo en el invierno. Noviembre, diciembre, enero no hay trabajo. En marzo y abril en este momento nos quedamos sin trabajo. Fue algo muy difícil”

José informó sobre sus continuos dolores de cabeza debido al estrés. “Yo, mi esposa y mis hijas nos sentíamos muy estresados.” Su estrés continuó hasta el otoño de 2019 con pérdida de trabajo debido al humo de los incendios forestales.

Las familias que estaban acostumbradas a salir a trabajar, e ir a la escuela durante el día, de repente estaban todas juntas todo el día. En el caso de las familias que vivían en viviendas abarrotadas con otras personas, es posible que estuvieran confinadas a una o dos habitaciones. Todas terminaban juntas en casa, con niños que tenían que adaptarse a la escuela en línea. A menudo, las familias no tenían Internet en su hogar y los niños intentaban acceder a sus clases a través de teléfonos celulares compartidos. Además, la escuela a menudo se impartía en inglés o en español y las personas de lenguas indígenas tenían dificultades incluso para comprender lo que se suponía que debían hacer sus hijos.

Rodolfo, que vivía con su hijo en una habitación alquilada en un apartamento que compartían con otra familia, luchó por ayudar a su hijo en la escuela. “Pues nada más se fastidia. Hizo la escuela en la casa un poco. Nos trajeron una tableta pero no hay internet.

Finalmente mandaron puras hojas y se hizo así.” Una vez que Rodolfo regresó a trabajar cosechando salal y moras, tuvo que pagarle a alguien de \$10 a \$20 por día para cuidar a su hijo, que se suponía que todavía estaba estudiando en casa. Hizo todo lo posible, pero con los gastos médicos relacionados con su propia salud, el cuidado de los niños y la necesidad de enviar dinero a Guatemala, mencionó sentirse deprimido, sufrir dolores de cabeza y miedo como síntoma de su estrés. “Me sentía triste, dolor de cabeza y susto porque no hay de donde sacar los gastos. No tenía trabajo.” Rodolfo también trabajaba recolectando salal rodeado de humo tóxico generado durante los incendios forestales de Oregón en septiembre de 2020. “¿Es difícil respirar, pero donde voy a ir? Tengo que ganar dinero.” Josefina perdió dos meses de trabajo de marzo a mayo de 2020 debido a la pandemia. Luchó por poder cuidar a su hija y poner comida en la mesa. Tuvo que pedir dinero prestado a amistades guatemaltecas que afortunadamente no le cobraron intereses. Todavía debía mucho dinero relacionado con su viaje a EE.UU.

“Cuando empezó la enfermedad COVID, yo todavía debía de mi pasaje al coyote. No podría pagarle, todavía debía durante la pandemia. Después cuando empecé a trabajar en mayo, empecé a pagarles.”

Josefina informó sentirse triste y desesperada por no poder trabajar.

Las experiencias y sentimientos de Juan, Rodolfo y Josefina fueron representativas de muchas personas encuestadas por COFS Oregon. La combinación de pérdida de ingresos, incapacidad para cubrir los gastos y enviar remesas, las dificultades para educar a los niños en el hogar, y la preocupación por los familiares en las comunidades de origen, produjeron estrés en un número significativo de personas encuestadas, tanto indígenas como no indígenas. El 27 por ciento informó sentir miedo y ansiedad, el 27 por ciento se sintió deprimido, el 19 por ciento informó migrañas y dolores de cabeza, el 16 por ciento informó sentirse cansado, el 10 por ciento sintió “estrés” y otras personas informaron ira, frustración, ansiedad y tristeza. De las 212 personas encuestadas e incluidas en el análisis de datos inicial, el 91 por ciento informó que no tenía

acceso a apoyo formal de salud mental (Ver COFS 2020: 17-18). A pesar de la falta de acceso a la salud mental, todas las personas Mam que entrevisté para la encuesta tenían estrategias creativas para lidiar con el estrés: rezar juntas; caminar al aire libre; escuchar música y cantar juntas; leer; caminar en la naturaleza; mirar la televisión; el uso de medicina tradicional; y otras actividades. Todas estaban conscientes de la necesidad de trabajar con sus familiares para crear posibilidades de conexión y apoyo.

De hecho, José me informó en una conversación posterior que había trabajado con otras personas para crear una asociación de apoyo mutuo entre 100 miembros de la comunidad Mam en las áreas de Salem y Woodburn y sus alrededores. Ayudaron a pagar las cuentas del hospital de una mujer que se enfermó, hicieron pequeños préstamos a personas y ofrecieron ayudar a otras personas que no pertenecían a su organización, pero que necesitaban ayuda. Por lo tanto, en medio de la pandemia, incluso mientras se enfrentaban a retos en múltiples niveles, los trabajadores agrícolas indígenas y los miembros de la comunidad se apoyaban mutuamente. Esto se volvió aún más importante porque, como reveló el COFS, un número significativo de trabajadores agrícolas indígenas no tenían información sobre los beneficios y derechos a los que podían acceder.

Hay organizaciones que apoyan a los trabajadores agrícolas indígenas en el estado de Oregón, y muchas de ellas eran socias del proyecto COFS. *Oregon Law Center* y *Legal Aid Services* brindan una amplia gama de servicios educativos y legales, con algunos programas que sirven a los trabajadores agrícolas indígenas en sus propios idiomas. *Oregon Human Development Corporation*, *CASA de Oregon* y la *Farmworker Housing Development Corporation* ofrecen programas de vivienda y comunitarios. PCUN tiene un número significativo de miembros indígenas y dos miembros del personal mixteco que trabajan con programación indígena. Sin embargo, hay pocas organizaciones que tengan personal y programas dirigidos específicamente a trabajadores indígenas de Guatemala recién llegados en Oregón. Las organizaciones asociadas en el proyecto COFS esperan que nuestra investigación y promoción resulten en más recursos para los trabajadores agrícolas indígenas.

Conclusiones

La población de inmigrantes latines de Oregón sigue aumentando en su diversidad y es probable que esta tendencia continúe. Las conexiones entre la política exterior de EE.UU., la política migratoria y las condiciones que crean y intensifican en Centroamérica, continúan impactando las vidas de los inmigrantes oregoneses y a todos los oregoneses en general. Además, la política inspirada por Estados Unidos en América Central dirigida a erradicar, castigar y eliminar a los “subversivos” en nombre de la seguridad nacional, ahora se está reciclando en Estados Unidos en una retórica supremacista blanca y antiinmigrante que ha surgido en el discurso político público a lo largo de todo el Noroeste del pacífico. Los centroamericanos y otros inmigrantes latines han establecido una historia en Oregón y hacen contribuciones importantes al estado. La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve las desigualdades ya existentes, revelando los desafíos continuos que enfrenta la población de inmigrantes latines de Oregón, en particular aquellos que son trabajadores esenciales.

Los trabajadores agrícolas inmigrantes latines ponen comida en nuestras mesas. Un porcentaje significativo de trabajadores agrícolas son indígenas y provienen de generaciones milenarias de ancestros que fueron los primeros en domesticar partes básicas de nuestra dieta básica como el maíz. Muchos vienen a EE.UU. con un conocimiento profundo en una amplia gama de sistemas de producción de alimentos, y traen consigo esa experiencia y conocimiento. Al igual que José, su familia y otras personas que mencioné, hacen parte de los trabajadores agrícolas e inmigrantes indígenas que realizan muchas contribuciones a nuestro estado y que nos benefician a todos. Es hora de que nuestras políticas laborales estatales y federales, las políticas de salud y otras áreas de servicios reconozcan no sólo su presencia y desafíos, sino también lo que pueden ofrecer. Profundamente conectados tanto aquí como a sus comunidades de origen, los inmigrantes indígenas pueden ofrecernos lecciones importantes sobre cómo construir comunidades solidarias y conectadas a través de muchas fronteras.

Terminaré compartiendo cuatro de las recomendaciones de política que hemos hecho a través de nuestra investigación en el proyecto COFS. Por favor, trabaje con nosotros para hacerlas realidad en Oregón.

1. Brindar compensación a los trabajadores agrícolas que se vieron obligados a ausentarse en el trabajo y / o recurrieron a redes informales para el cuidado infantil debido al cierre de las instalaciones de cuidado y a la transición a la educación virtual desde el inicio de COVID-19.
2. Obligar a los empleadores a brindar capacitación, si aún no se les ha requerido, en los idiomas que hablen los trabajadores agrícolas, y proporcionar planes específicos para mejorar la accesibilidad del idioma a la información, las reglas y las orientaciones publicadas por las agencias

gubernamentales, mediante la financiación de organizadores y promotores locales con la capacidad de informar a los trabajadores agrícolas en sus idiomas indígenas.

3. Brindar acceso frecuente y amplio a las pruebas de COVID-19 con resultados de laboratorio eficientes, acceso a vacunas y a métodos tradicionales de apoyo de salud mental, administrados a través de clínicas comunitarias confiables.
4. Facilitar la garantía de derechos conectando a los trabajadores agrícolas con profesionales del derecho con conocimiento de sus idiomas natales, que pueden brindar asesoramiento legal sobre los derechos laborales, los derechos de los inquilinos, las preocupaciones sobre la carga pública⁷ y los derechos de los inmigrantes.

⁷ Nota de la traducción: la “carga pública” es un concepto que refiere a la posibilidad de una persona migrante de convertirse en dependiente de los programas sociales y del gasto público.

Fuentes

- Bauer, Janet. 2020. *Oregon Should Assist Laid-off Immigrant Workers Excluded from Federal Aid*. Oregon Center for Public Policy. <https://www.ocpp.org/2020/04/06/oregon-immigrant-workers-excluded-federal/>
- Blackwell, Meylei, Floridama Boj Lopez, and Luis Urrieta, Jr. 2017. Introduction: Critical Latinx Indigenities. *Journal of Latino Studies* 15: 126-137.
- Castillo, Manuel Ángel. 2003. *The Mexico-Guatemala Border: New Controls on Transborder Migrations in View of Recent Integration Schemes?* *Frontera Norte* 15(29): June/July 2003. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722003000100002#notas
- Castellanos, Bianet. 2020. *Indigenous Dispossession: Housing and Maya Indebtedness in Mexico*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Commission for Historical Clarification. *Guatemala Memory of Silence, Report of the Commission for Historical Clarification: Conclusions and Recommendations*. February 1999. United Nations. <https://hrdag.org/publications/guatemala-memory-of-silence-report-of-the-commission-for-historical-clarification-conclusions-and-recommendations/>
- COVID-19 Farmworker Study (COFS). 2020. *COVID-19 Preliminary Data Brief, Oregon*. September 21, 2020, updated October 16, 2020. California Institute for Rural Studies. http://covid19farmworkerstudy.org/survey/wp-content/uploads/2020/09/Preliminary-Data-Brief_OR_COFS_-9.22.20.pdf
- Crosby, Alison, Brynton Lykes & Fabienne Doiron. 2018. Affective Contestations: Engaging Emotion Through the Sepur Zarco Trial. In *Resisting Violence: Emotional Communities in Latin America*, Morna Macleod and Natalia De Marinis (eds.), pp. 163-186. Palgrave MacMillan.
- David, Elliot. 2020. 13 States With Recent Hispanic Population Growth. *U.S. News and World Report*. February 25, 2020. <https://www.usnews.com/news/best-states/slideshows/13-states-with-recent-hispanic-population-growth?slide=11>
- De Pablo, Ofelia, Javier Zurita and Giles Tremlett. 2011. Guatemalan war rape survivors: ‘We have no voice.’ *The Guardian*, Thursday, July 28, 2011. <http://www.theguardian.com/lifeandstyle/2011/jul/28/guatemalan-women-mass-rape-give-evidence/>
- Geyman, Matthew, Andrea L. Schmitt, Sarah Leyrer, Daniel G. Ford, Rebecca Smith, Matt Adams. 2012. Indigenous Guatemalan and Mexican Workers in Washington State: Living Conditions and Legal Issues. *Mexican Law Review*. 5 (1): 41-80. <http://www.scielo.org.mx/pdf/mlr/v5n1/v5n1a2.pdf>
- Heidbrink, Lauren. 2020. *Migranthood: Youth in a New Era of Deportation*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Hoare, Lesley. 2007. The Changing Work Force in the Pacific Northwest Forests: Salal Harvesters. *Northwest Forest Worker Safety Review* 7:7-8.
- Indexmundi. 2020. Oregon Hispanic or Latino Origin Population Percentage by County. <https://www.indexmundi.com/facts/united-states/quick-facts/oregon/hispanic-or-latino-population-percentage#map>
- James, Lisa. 2009. Brushed aside: Washington’s floral greens industry falters as beleaguered harvesters leave. *High Country News*. August 19, 2009. <https://www.hcn.org/issues/41.14/brushed-aside-1>
- Johnson, Jeh Charles. 2019. “United States Border Patrol Southwest Family Unit Subject and Unaccompanied Alien Children Apprehensions Fiscal Year 2016.” U.S. Customs and Border Protection. Last modified June 17, 2019. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-border-unaccompanied-children/fy-2016>
- Jonas, Susanne and Nestor Rodríguez. 2014. *Guatemala-U.S. Migration: Transforming Regions* Austin: University of Texas Press.

Jordan, Miriam and Max Rivlin-Nadler. 2021. Migrant Families Force Biden to Confront New Border Crisis. *The New York Times*, February 9, 2021. <https://www.nytimes.com/2021/02/06/us/migrants-border-coronavirus-san-diego.html>

Knoder, Erik. Hispanics in Oregon. State of Oregon Employment Department. October 21, 2019. <https://www.qualityinfo.org/-/hispanics-in-oregon>

Nixon, Cara. 2020. Oregon Agricultural Workers to See Financial Relief. *The Advocate*, August 11, 2020. <https://www.corvallisadvocate.com/2020/oregon-agricultural-workers-to-see-financial-relief/>

Oregon Department of Education. 2020. Oregon Statewide Report Card, 2019-2020. Salem: Oregon Department of Education. <https://www.oregon.gov/ode/schools-and-districts/reportcards/Documents/rptcard2020.pdf>

Oregon Health Authority, 2018. Estimates of Migrant and Seasonal Farmworkers in Agriculture, 2018 Update. <https://www.oregon.gov/oha/HPA/HP-PCO/Documents/2018%20Updates%20to%20MSFW%20Enumeration%20Studies%20Report.pdf>

Peña, Alfredo. 2021. A dozen state police officers are charged in massacre of 19 in Mexico. *Los Angeles Times*, Feb. 3, 2021. <https://www.latimes.com/world-nation/story/2021-02-03/state-police-charged-massacre-guatemala-migrants-mexico>

Pew Research Center. 2016. Hispanic Trends. Occupations with highest shares of unauthorized immigrant workers by state, 2014, continued. https://www.pewresearch.org/hispanic/2016/11/03/a-ppendix-d-detailed-tables/ph_11-03-16_unauthorized-app-d-04/

Plaven, George. 2020. Blueberry boom: Worldwide growth creates challenges for NW producers. *Capital Press*. July 30, 2020. https://www.capitalpress.com/ag_sectors/orchards_nuts_vines/blueberry-boom-worldwide-growth-creates-challenges-for-nw-producers/article_ac8b0a56-cc5e-11ea-bc48-37adc0549571.html

Slovic, Beth. 2016. Breaking From Custom, One Small Oregon Farm Pays Strawberry Pickers by the Hour. *Willamette Week*. June 29, 2016. <https://www.wweek.com/news/2016/06/29/breaking-from-custom-one-small-oregon-farm-pays-pickers-by-the-hour/>

Speed, Shannon. 2019. *Incarcerated Stories: Indigenous Women and Violence in the Settler-Capitalist State*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Statista Research Department. 2021. Hispanic population groups in the United States, by country of origin 2019. <https://www.statista.com/statistics/234852/us-hispanic-population/>

Stephen, Lynn. 2007. *Transborder Lives: Indigenous Oaxacans in Mexico, California, and Oregon*. Durham and London: Duke University Press.

Stephen, Lynn. 2017. Guatemalan Immigration to Oregon. *Oregon Historical Quarterly* 118 (4): 554-583.

Stephen, Lynn. 2019. Fleeing Rural Violence: Mam Women seeking Gendered Justice in Guatemala and the U.S. *Journal of Peasant Studies* 46:2, 229-257, DOI: 10.1080/03066150.2018.1534836, January 2019.

Stephen, Lynn. 2021. *Confronting Gendered Embodies Structures of Violence: Mam Indigenous Women Seeking Justice in Guatemala and the U.S.* In *Indigenous Women and Violence: Feminist Activist Research in Heightened States of Injustice*, Lynn Stephen and Shannon Speed, eds. University of Arizona Press, 2021, pp. 125-156.

Telesur. 2014. "Central American Mothers Begin Search for Missing Children in Mexico." November 21, 2014. <https://www.telesurenglish.net/news/Central-American-Mothers-Begin-Search-for-Missing-Children-in-Mexico-20141121-0043.html>. TRAC. 2021. Immigration Court Backlog Tool. Syracuse University. https://trac.syr.edu/phptools/immigration/court_backlog/

Tribune News Service, "México cifra 77,178 desaparecidos desde 2006," and Wattenbarger, "For Mexico's President." <https://www.chicagotribune.com/espanol/sns-es-mexico-cifra-77000-desaparecidos-20201007-bxyf2qeisnbz5hcrj2p73gmbeu-story.html>

United Nations. 1948. Universal Declaration of Human Rights, Article 14. <https://www.un.org/en/universal-declaration-human-rights/>

United Nations. 2021. Refugees and Migrants, definition. <https://refugeesmigrants.un.org/definitions>

U.S. Census Bureau. 2011. Hispanic or Latino by Type: 2010. Census Summary File 1, 2010. U.S. Census Bureau. 2011. The Hispanic Population: 2010. Report C2010BR-04. <https://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>

U.S. Census Bureau 2019. Hispanic or Latino Origin by Specific Origin Oregon. <https://data.census.gov/cedsci/table?q=Oregon%20Hispanic%20or%20Latino%20Origin%20by%20specific%20origin&g=0400000US41&tid=ACSDT1Y2019.B03001&hidePreview=false>

U.S. Customs and Border Protection (CBP). 2018. “U.S. Border Patrol Southwest Border Apprehensions by Sector FY2018.” Last modified October 23, 2018. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/usbp-sw-border-apprehensions>

U.S. Customs and Border Protection (CBP). 2019. “U.S. Border Patrol Southwest Border Apprehensions by Sector Fiscal Year 2019.” Last modified November 14, 2019. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/sw-border-migration/usbp-sw-border-apprehensions>

Velásquez Nimatuj, Irma Alicia. 2019. “Erasing Race in the Migration Waves from the Northern Triangle: The Guatemala case.” Talk delivered at Sixth Biennial Ethnicity, Race, and Indigenous Peoples Conference, Gonzaga University, Spokane, Washington, September 12-14, 2019.

Lola Loustaunau and Robert Bussel
Centro de Educación e Investigación
Laboral
Universidad de Oregón



Capítulo Seis

Inmigrantes en el Lugar de Trabajo de Oregón: Trabajo Esencial, COVID-19 y Estrategias de Integración

La trascendental decisión de abandonar el país de origen refleja múltiples consideraciones que a menudo se superponen: reunirse con familiares que han emigrado a otros lugares; escapar de la violencia doméstica, amenazas personales o persecución política; buscar una mayor libertad para expresar creencias religiosas o políticas; acceder a oportunidades educativas más amplias; y más recientemente, huir de los devastadores efectos del cambio climático. Además de estos factores, muchos migrantes citan la falta de oportunidades económicas en sus países de origen y la necesidad de obtener un trabajo que pueda mejorar sus perspectivas de vida y permitirles enviar apoyo financiero a las familias que han dejado atrás. De hecho, para muchos inmigrantes, el lugar de trabajo representa un escenario principal donde se desarrolla su búsqueda de integración social, cívica y económica, repleta de desafíos, éxitos y adaptación continua a las demandas de su nuevo entorno. En este capítulo exploraremos el papel de los inmigrantes en la economía de Oregón enfocándonos en sus contribuciones como trabajadores esenciales, una identidad magnificada por la pandemia de COVID-19 y su impacto de largo alcance en las personas, familias y comunidades. Aunque reconocemos que los inmigrantes trabajan en entornos diversos y en muchas ocupaciones diferentes, creemos que un enfoque en los inmigrantes como trabajadores esenciales producirá información valiosa sobre su papel vital en la economía de Oregón, las estrategias de adaptación que han desarrollado y el papel que desempeñan otras instituciones, han contribuido a apoyar sus aspiraciones.

Las importantes contribuciones que hacen los inmigrantes como trabajadores es una historia conocida, pero que a menudo permanece oculta a la vista del público. La pandemia de COVID-19 ha cambiado esta percepción, haciendo del término “trabajadores esenciales” una nueva parte de nuestro vocabulario cultural y destacando las contribuciones sociales y económicas críticas realizadas por los trabajadores inmigrantes, a menudo con un gran riesgo personal. Para los inmigrantes contratados en industrias como la agricultura, procesamiento de alimentos, salud, cuidado infantil, construcción, transporte, restaurantes y limpieza y mantenimiento de edificios, ser reconocidos como “esenciales” representa un logro irónico, como señaló la directora ejecutiva de PCUN (Pineros y Campesinos del Noroeste), Reyna López, expresando al referirse a los trabajadores agrícolas que su organización representa, “finalmente la gente entiende lo que deberían haber sabido antes, que los trabajadores que ponen comida en nuestras mesas siempre han sido esenciales, no solo antes, sino también durante y después de que la pandemia termine.” Este reconocimiento, merecido desde hace mucho tiempo, subraya un hecho importante que ha surgido con la pandemia: la necesidad no sólo de reconocer, sino también de apoyar directamente a los trabajadores inmigrantes, cuya labor esencial hace posible el bienestar social y económico de todos los habitantes de Oregón.

La trascendental decisión de abandonar el país de origen refleja múltiples consideraciones que a menudo se superponen: reunirse con familiares que han emigrado a otros lugares; escapar de la violencia doméstica, amenazas personales o persecución política; buscar una mayor libertad para expresar creencias religiosas o políticas; acceder a oportunidades educativas más amplias; y más recientemente, huir de los devastadores efectos del cambio climático. Además de estos factores, muchos migrantes citan la falta de oportunidades económicas en sus países de origen y la necesidad de obtener un trabajo que pueda mejorar sus perspectivas de vida y permitirles enviar apoyo financiero a las familias que han dejado atrás. De hecho, para muchos inmigrantes, el lugar de trabajo representa un escenario principal donde se desarrolla su búsqueda de integración social, cívica y económica, repleta de desafíos, éxitos y adaptación continua a las demandas de su nuevo entorno. En este capítulo exploraremos el papel de los inmigrantes en la economía de Oregón enfocándonos en sus contribuciones como trabajadores esenciales, una identidad magnificada por la pandemia de COVID-19 y su impacto de largo alcance en las personas, familias y comunidades. Aunque reconocemos que los inmigrantes trabajan en entornos diversos y en muchas ocupaciones diferentes, creemos que un enfoque en los inmigrantes como trabajadores esenciales producirá información valiosa sobre su papel vital en la economía de Oregón, las estrategias de adaptación que han desarrollado y el papel que desempeñan otras instituciones, han contribuido a apoyar sus aspiraciones.

Las importantes contribuciones que hacen los inmigrantes como trabajadores es una historia conocida, pero que a menudo permanece oculta a la vista del público. La pandemia de COVID-19 ha cambiado esta percepción, haciendo del término “trabajadores esenciales” una nueva parte de nuestro vocabulario cultural y destacando las contribuciones sociales y económicas críticas realizadas por los trabajadores inmigrantes, a menudo con un gran riesgo personal. Para los inmigrantes contratados en industrias como la agricultura, procesamiento de alimentos, salud, cuidado infantil, construcción, transporte, restaurantes y limpieza y mantenimiento de edificios, ser reconocidos como “esenciales” representa

un logro irónico, como señaló la directora ejecutiva de PCUN (Pineros y Campesinos del Noroeste), Reyna López, expresando al referirse a los trabajadores agrícolas que su organización representa, “finalmente la gente entiende lo que deberían haber sabido antes, que los trabajadores que ponen comida en nuestras mesas siempre han sido esenciales, no solo antes, sino también durante y después de que la pandemia termine.” Este reconocimiento, merecido desde hace mucho tiempo, subraya un hecho importante que ha surgido con la pandemia: la necesidad no sólo de reconocer, sino también de apoyar directamente a los trabajadores inmigrantes, cuya labor esencial hace posible el bienestar social y económico de todos los habitantes de Oregón.

Tabla 1.

Industria	Porcentaje inmigrantes (total de trabajadores por industria)
Agricultura, Forestal, Pesca, y Cacería	28
Manufactura	21
Administrativo y Supervisión; Manajo de desperdicios; Servicio de limpieza	18
Hotelería y servicios de alimentos	16
Construcción	14

Fuente: Análisis realizado por el American Immigration Council a partir del U.S. Census Bureau's 2018 American Community Survey 1-year PUMS data.

Después de proporcionar un breve retrato estadístico del papel de los inmigrantes en la economía de Oregón, revisaremos los conocimientos adquiridos en más de tres docenas de entrevistas realizadas con inmigrantes sobre sus experiencias como trabajadores esenciales en Oregón. Después, usando datos obtenidos de entrevistas con defensores de los derechos de los inmigrantes y profesionales, y utilizando marcos derivados de la literatura secundaria relevante, examinaremos algunos desafíos específicos que enfrentan los trabajadores inmigrantes, los cuales se han visto acentuados por la pandemia, especialmente aquellos relacionados con la salud y seguridad

laboral, y los derechos y protecciones en el lugar de trabajo. También discutiremos cómo los trabajadores y defensores han podido organizarse y luchar por mejores condiciones laborales. Finalmente, al definir la integración de los inmigrantes en el lugar de trabajo como un “proceso bidireccional altamente local que involucra a todos los actores clave en una comunidad”, consideraremos algunas instituciones e iniciativas que han apoyado este proceso, más notablemente los programas conjuntos de aprendizaje laboral, y la capacitación ofrecida por los colegios comunitarios de Oregón (Creticos, et.al., 2006). Concluimos ofreciendo algunas recomendaciones encaminadas a brindar un mayor apoyo a la integración de los inmigrantes en el lugar de trabajo y a mejorar la situación de los inmigrantes en sus roles de trabajadores esenciales.

Trabajadores Inmigrantes en Oregón: Un Retrato Estadístico

Según un estudio reciente del Departamento de Empleo de Oregón, el 13,2 por ciento de la fuerza laboral civil de Oregón nació en el extranjero, con una

fuerte representación de países de América Latina (43 por ciento), Asia (32 por ciento) y Europa (15 por ciento) (Campos, 2020). Los trabajadores inmigrantes a menudo se emplean en industrias esenciales, definidas por el Departamento de Seguridad Nacional de los EE. UU. Como “operaciones de infraestructura crítica” tales como: producción y distribución de alimentos, atención médica y cuidado de niños, construcción, fabricación, transporte, limpieza y mantenimiento. El Centro de Estudios sobre Migración estima que el 14,6 por ciento de todos los trabajadores esenciales en Oregón son nacidos en el extranjero (Kerwin, et. al. 2020). La Tabla 1 identifica algunas de las industrias esenciales que emplean inmigrantes, con mayor representación que la que encontramos en la fuerza laboral de Oregón en general. Oregón como aprendimos en el transcurso de la pandemia de COVID-19, el trabajo en estas industrias esenciales ayuda a mantener la salud y el bienestar de los habitantes de Oregón, junto con los servicios vitales que brindan los inmigrantes en otras ocupaciones críticas como la atención médica, el cuidado de niños, la venta minorista y el procesamiento de alimentos.



Foto: Bob Nichols, USDA

La fuerte participación de los inmigrantes en la fuerza laboral también se refleja en sus contribuciones monetarias a la economía de Oregón. En 2018, los hogares liderados por inmigrantes pagaron aproximadamente 2.8 mil millones en impuestos federales y casi 1.3 mil millones en impuestos estatales y locales, además de generar 11 mil millones de dólares en gastos de consumo después de impuestos (American Immigration Council, 2020). Como trabajadores que proporcionan mano de obra esencial, como contribuyentes que apoyan la infraestructura social y como consumidores que compran bienes y servicios, los inmigrantes desempeñan un papel integral en los lugares de trabajo y la economía de Oregón, un papel que se ha hecho aún más visible en condiciones de pandemia.

Trayectorias de los migrantes: abordando patrones comunes y experiencias heterogeneas

Comprender las experiencias complejas y variadas de los trabajadores (in)migrantes en Oregón requiere reconocer que no existe una historia migratoria universal o unilineal. Este reconocimiento nos permite contar una historia más matizada que destaca la heterogeneidad de la migración. (De Génova 2002). Además, el uso de un marco interseccional puede ayudarnos a situar las trayectorias de los trabajadores migrantes al reconocer las diferencias de género, raza, educación y estatus migratorio junto con otras formas de identidad y experiencia. Las complejas trayectorias laborales y las narrativas de vida de los trabajadores migrantes en Oregón demuestran las deficiencias al comprender la experiencia de los migrantes de una manera monolítica y esencial que no capta el movimiento continuo de personas a través de las fronteras nacionales y estatales ni reconoce los lazos transnacionales duraderos que representan una característica vital de la experiencia de los migrantes.

Independientemente de las fuerzas que les llevaron a iniciar su viaje migratorio, la mayoría de los entrevistados revelaron que carecían de una comprensión precisa de las condiciones de trabajo y de vida que enfrentarían una vez que llegaran a Estados

Unidos. Marta, una trabajadora de saneamiento que ha estado en Oregón durante más de treinta años, recordó:

“Antes de venir aquí, vi que la gente en EE.UU. tenía buenos autos, ropa linda y pensaba que parecía un lugar increíble, y no me daba cuenta de lo duro que hay que trabajar aquí para conseguir algo de eso... pensé que podría ganar dinero fácilmente y volver a México... pero vivir aquí es tan caro que una vive de pago en pago. Mi generación, estamos en el medio, tenemos responsabilidades con los que dejamos en México, y responsabilidades con los que tenemos aquí ahora, y eso puede ser una carga muy pesada.”

Estos sentimientos resuenan en las investigaciones que han demostrado la disparidad entre el sueño americano “globalizado” exportado a través de la televisión y la industria del cine (Mahler 1995; Stoll 2009), y las realidades socioeconómicas que enfrentan muchos trabajadores migrantes. Sin embargo, esta brecha entre la expectativa y la realidad no significa que los migrantes no puedan acceder a algunos elementos de este mundo prometido, con muchos trabajadores enfatizando una mayor capacidad de consumo individual y de ayudar a su familia que se encuentra en sus países de origen, incluso si estas oportunidades tienen un costo más alto que el que habían imaginado. A pesar de los desafíos, las historias de los trabajadores combinan una persistente búsqueda del sueño Americano con una clara conciencia de la diferencia entre lo que pensaban que encontrarían y las circunstancias que realmente descubrieron.

Nuestras conversaciones con los trabajadores afirmaron que el estatus migratorio y el tiempo pasado en EE.UU. representan dimensiones clave que ayudan a explicar la variación entre los migrantes con respecto a la estabilidad económica y el acceso a mejores condiciones laborales (Durand et al. 2016; Massey y Gentsch 2014).

Los Desafíos de ser Trabajadores Migrantes

Si bien los eventos recientes han resaltado los roles esenciales de los trabajadores migrantes en las economías de Oregón y Estados Unidos, la investigación sobre los trabajadores migrantes muestra la complejidad de la incorporación de los migrantes a la fuerza laboral estadounidense. Su condición de personas extranjeras, la falta de familiaridad con las leyes y regulaciones laborales, y el limitado dominio del inglés configuran significativamente sus experiencias en el lugar de trabajo y su acceso a los derechos sociales, civiles y políticos (Aysa-Lastra y Rodríguez 2015; Hagan 2015; Menjívar y Kanstroom 2014; Sassen 1988; Schierup et al. 2015). Al mismo tiempo, la racialización y criminalización de los trabajadores migrantes puede volverles aún más vulnerables (Almaguer 1994; Bonacich, Alimahomed y Wilson 2008; De Genova 2004; Molina 2014), influyendo en muchos en la relación laboral con los empleadores (Izcara Palacios 2010; Rodríguez 2004; Saucedo 2006). La continua existencia de mercados laborales segregados ha significado que muchos trabajadores migrantes se incorporen como mano de obra barata y descartable en industrias con condiciones laborales degradadas. En muchos sentidos, la pandemia ha acentuado el estatus de los trabajadores migrantes como “indispensables pero desechables” (Rocco 2016): indispensables como suministro de mano de obra barata y dócil necesaria para llevar a cabo procesos específicos de producción, pero considerados reemplazables como trabajadores individuales racializados y legalmente precarizados (Mahmud 2014; Ribas 2016; Stuesse 2016).

En Oregón, los trabajadores migrantes a menudo se encuentran en industrias y lugares de trabajo como la construcción, el servicio de limpieza y el trabajo forestal, donde prevalecen el robo de salario, las violaciones a las regulaciones de seguridad y salud, y la clasificación errónea de los trabajadores. Andrés llegó a Oregón cuando tenía diecinueve años y trabajó en la industria forestal durante trece años. Disfrutaba del aire libre y trabajar en el bosque. Sin embargo, durante su tiempo en la industria, Andrés experimentó muchos abusos por parte de los empleadores. Explicó

que era común que los patrones robaran horas, se negaran a pagarle adecuadamente y lo obligaran a trabajar en condiciones inseguras. La historia de Andrés no es sorprendente, ya que las industrias forestal, agrícola y de la construcción tienen algunas de las tasas más altas de accidentes laborales en Estados Unidos.

Tabla 2. Robo de Salario: Industrias de Bajos Salarios y Alta Infracción

Año fiscal 2020			
Sector	Casos	Salarios atrasados	Empleados
Servicio de Alimentos	4,551	38,616,790	39,404
Ventas	3,020	10,931,746	12,929
Construcción	2,991	34,535,715	24,787
Servicios médicos	1,257	13,500,790	18,206
Agricultura	1,036	7,172,827	11,175
Hotelería	645	2,464,165	3,784
Servicios de seguridad	548	6,682,070	6,230
Servicios de conserjería	460	3,544,663	3,247
Reparación de automóviles	442	2,909,843	2,465
Servicios de cuidado infantil	434	991,052	2,112
Ayuda temporal	331	1,817,194	2,820
Servicios de jardinería	230	729,849	1,431
Fabricación de ropa	128	1,690,750	829
Servicios de belleza	102	1,407,609	7,861
Totales	16,405	127,724,912	138,711

En 2018, la industria agrícola de Oregón tuvo el mayor número de muertes en el lugar de trabajo, seguida por el transporte y la construcción. Estas tres industrias han estado entre las cuatro industrias con mayor el número muertes en cada uno de los diez años anteriores (OR-FACE 2020). El robo de salario, la clasificación errónea y la discriminación también son frecuentes. Corinna Spencer-Scheurich, directora del Proyecto de Justicia de Trabajadores de Noroeste, explica que los empleadores a menudo no pagan las horas extra acumuladas, los trabajadores no tienen descansos adecuados y las agencias temporales o de personal hacen deducciones adicionales a los cheques de pago. A nivel nacional, en 2020, las industrias de bajos salarios con una alta concentración de trabajadores migrantes quedaron a deber \$127 millones en salarios adeudados, en casos que afectaron a más de 138,000 trabajadores (Tabla 2). Durante la última década en agricultura, más de 13,000 trabajadores han presentado reclamos por más de \$51 millones (Department of Labor, Wage and Hour

Arturo, quien luego trabajó como cuidador por muchos años, explicó,

“estás tratando con personas que no están acostumbradas a interactuar con gente que no son como ellos, y ellos te ven, tu piel morena y los familiares dicen “yo no quiero que ese hombre cuide a mi mamá”... y ¿qué podemos hacer?”



Division 2021). En Oregón, entre 2006 y 2019, los trabajadores presentaron reclamos de robo salarial por un total de más de \$50 millones (Oregon Center for Public Policy 2021).

Además, los trabajadores experimentaron jornadas laborales prolongadas y semanas laborales largas, muchos de ellos en turnos de más de diez horas durante seis o siete días a la semana. También son comunes los horarios impredecibles, lo que contribuye a la fluctuación de los ingresos de los trabajadores y su precariedad. Aldana, una trabajadora de procesamiento de alimentos, explicó que aunque tiene una hora de inicio en su trabajo, no hay una hora de salida, algo bastante común en esta industria. Esto significa que si bien debe llegar a la planta a las 6:30 am, nunca sabe cuándo terminará. Aldana informó que “a veces he trabajado hasta las 10:00 pm. Y otras veces, termino a las 2:00 pm.” Lo que a su vez significa que sus cheques de pago también varían considerablemente.

Al mismo tiempo, los trabajadores migrantes lucharon por encontrar trabajos que coincidieran con sus habilidades e intereses. El trabajo en el campo suele estar más disponible, pero está mal pago y es físicamente exigente, con pocas o ninguna oportunidad de crecimiento laboral. Después de muchos años trabajando en el campo, Roberto explicó que finalmente se arriesgó y solicitó trabajo en una empresa de construcción donde adquirió habilidades que finalmente le permitieron administrar su propio negocio. “Ojalá hubiera sabido más y hubiera intentado cambiar de trabajo antes”, concluyó. “Cuando llegas aquí por primera vez, no conoces a las personas adecuadas que puedan mostrarte el camino y [sientes] que tus únicas opciones son el bosque o los campos”. Arturo tuvo una larga carrera en comunicaciones antes de mudarse de la Ciudad de México a Oregón a los 38 años. Con un título universitario, pensó que encontraría un empleo profesional, pero pronto se dio cuenta de que su falta de dominio del inglés actuaba como una barrera. Un primo lo ayudó a conseguir un trabajo en el campo, algo que nunca había hecho antes

“Fui doblemente derrotado, no tenía las habilidades que necesito para trabajar bien en el campo: trepar



Foto: Unsplash.com

árboles, recoger moras, no tenía experiencia y era muy lento, pero también me sentí derrotado porque les otras latines me decían “eres una persona educada, ¿qué haces aquí?, este no es el lugar para ti”, pero yo no tenía otro lugar en donde estar.”

Las barreras del idioma también limitan la capacidad de los trabajadores para defenderse a sí mismos, ya que dependen de que otras personas traduzcan cuando necesitan comunicarse con los gerentes y el personal de recursos humanos. Como única hispanohablante en su lugar de trabajo (un negocio de hotelería en la costa de Oregón) una de nuestras entrevistadas recordó que le gritaban constantemente por no entender completamente las instrucciones en inglés. Más tarde fue despedida por negarse a firmar una advertencia en inglés que no podía leer. Si bien muchos lugares de trabajo con un alto número de trabajadores hispanohablantes han contratado cada vez más supervisores bilingües, las investigaciones han demostrado que la falta de dominio del inglés continúa limitando la movilidad laboral y la capacidad de los trabajadores para opinar sobre sus condiciones de trabajo (Johansson y Śliwa 2014; Polanco y Zell 2017; Thorstensson Davila 2008). Los trabajadores también lamentaron la presencia continua del racismo en el lugar de trabajo.

La consecuencia estructural de estas solicitudes llevó a que los trabajadores latines a menudo fueran asignados a pacientes con problemas de salud o de comportamiento más graves y aumentarían su probabilidad de exposición a situaciones físicamente peligrosas.

Varias mujeres recordaron haber sufrido acoso sexual en el lugar de trabajo. Ada, una trabajadora de canería, describió cómo ella y muchas otras personas que trabajan con ella tuvieron que soportar el continuo acoso de los hombres supervisores. Los gerentes ignoraron sus suplicas para hacer algo: “Traté de hablar con el gerente de turno, pero él solo dijo que yo necesitaba mostrarle respeto al supervisor.”

A menudo, rechazar las insinuaciones sexuales significa perder horas o que se les negaran mejores oportunidades laborales. Como relata Tania, otra trabajadora de canería: “Sabía que había una vacante en Control de Calidad y le dije al supervisor que estaba interesada en ella. Él respondió que dependía de mí, que si era ‘más amable’ con él, tenía una oportunidad. Por supuesto, nunca obtuve el puesto y he sido trabajadora de línea por más de 15 años.”

Las trabajadoras que entrevistamos se encuentran desproporcionadamente a cargo del cuidado de dependientes, tanto niños como adultos (Clawson 2014;



Foto: Unsplash.com

Grzywacz et al. 2009; Vesely, Goodman y Scurlock 2014). Además, la mayoría de las entrevistadas se enfrentaron a dificultades en el cuidado infantil, especialmente en sectores de la economía con horarios impredecibles; un resultado confirmado también en la investigación de otras investigadoras (Henly y Lambert 2014).

Como se lamentaba Marta:

“Cuando mis hijos crecían, era muy difícil conseguir cuidadora y no tenía a mi madre, su abuela, aquí para ayudarme. Lo pienso y me dan ganas de llorar, fue muy difícil. Tenía que rogarle a la gente que me rodeaba que me ayudara, seguía cambiando de cuidadora todos los años, era difícil, mis hijos no querían quedarse con ellas. Pero así es este país, teníamos que trabajar.”

En otros casos, es precisamente la presencia de otras familiares, también mujeres, lo que permite a las trabajadoras migrantes balancear el trabajo y la familia.

“Trabajo de noche, así que llevo a mis hijos a la casa de mi hermana. Por la mañana los recojo junto con los de ella y cuido a todos durante el día,” explicó Josefina. El acceso limitado a un cuidado infantil confiable, agrega una carga adicional para las mujeres migrantes que deben actuar como cuidadoras de sus hijos y de los hijos de otras familiares, mientras trabajan jornadas excepcionalmente largas en sus propios trabajos.

Volviéndose “esencial”

COVID-19 ha acentuado los muchos desafíos que ya enfrentan los trabajadores migrantes. Mientras que algunos se encontraron repentinamente sin trabajo (es decir, las empleadas en el sector de servicios, particularmente en alimentos y hotelería), otras determinaron que no tenían otra opción que seguir trabajando, incluso si se sentían inseguras. David, un trabajador de saneamiento, expresó tener ansiedad causada por trabajar durante la pandemia de COVID-19:

“Estaba preocupado por el COVID-19, creemos que es peligroso y entendemos que somos viejos y es más riesgoso para nosotros, pero

somos trabajadores esenciales, y tenemos que seguir adelante para tratar de estar a salvo.”

Les trabajadores de industrias esenciales como el procesamiento de alimentos a menudo se encuentran en sitios de brotes graves de COVID-19. En Oregón, el segundo mayor número de brotes en el lugar de trabajo (después de la administración pública, que incluye brotes que ocurren en instalaciones correccionales) surgió en la fabricación de alimentos y bebidas, donde más del 30 por ciento de los trabajadores de la industria son inmigrantes y refugiados (Stuesse y Dollar 2020, Kerwin y Warren 2020). En gran parte, las industrias al aire libre tampoco se salvaron, y la agricultura presentó el octavo lugar más alto de casos de COVID-19 en el estado, entre junio de 2020 y marzo de 2021 (Oregón Health Authority COVID-19 Weekly Reports June 3, 2020 - March 10, 2021).

Mientras aumentaban los casos de trabajadores infectados, muchas empresas tardaron en implementar medidas de seguridad y proporcionar Equipo de Protección Personal (EPP, por sus siglas en inglés), lo que acentuó los sentimientos de ansiedad y miedo. Una trabajadora de una enlatadora de conservas en la costa de Oregón informó que, a finales de abril del 2020, su patrón no estaba proporcionando máscaras ni imponiendo ninguna medida de distanciamiento social. Además, una trabajadora agrícola reveló que a ella y a varias familiares, se les negó el acceso a agua y desinfectante mientras trabajaban durante el verano.

“Después de pedirle agua repetidamente al mayordomo, traje una botella, para todas, sin tazas ni nada, estaban esperando que todas compartiéramos y yo tenía mucha sed porque hacía mucho calor pero no iba a tomar de ahí.”

Después de que se quejaron de estas condiciones, se les dijo a la trabajadora y su cuadrilla que ya no había trabajo para ellas. Una trabajadora de limpieza contratada en un hospital explicó que cuando comenzó la pandemia, no le proporcionaron máscaras, ya que estaban reservadas para las enfermeras y los médicos, incluso mientras tenía que trabajar en estrecho

contacto con desechos peligrosos, lo que le provocaba mucha ansiedad.

Para los trabajadores agrícolas temporales con visas H2A, la situación era aún más grave. Jenny Pool Radway, directora del Consejo Hispano, una organización pro-migrantes con sede en la costa de Oregón, explicó que cuando ocurrieron brotes severos en varias fábricas de enlatado, muchos trabajadores con H2A estaban alojados en habitaciones de hotel que carecían de instalaciones adecuadas para cocinar o lavar la ropa. Los trabajadores en situación migratoria más precaria no pueden acceder a las prestaciones por desempleo si no pueden trabajar o se enferman. A menudo, no podían regresar a sus trabajos después de faltar durante algunas semanas debido a que mostraban síntomas de COVID-19. Según nuestras entrevistadas, en algunos casos los empleadores terminaron los contratos y los trabajadores fueron enviados de regreso a sus países, incluso cuando todavía estaban luchando contra la enfermedad. Como han demostrado tanto activistas como académicos (Brownell 2010; Christine Knott 2016; Rathod y Lockie 2010), los migrantes con visas temporales generalmente enfrentan no sólo condiciones de trabajo degradadas, sino que también carecen de las herramientas y los recursos necesarios para resistir o cambiar su situación. Sin embargo, aunque muchos trabajadores migrantes evitan desafiar sus condiciones laborales,



Foto: Next Academy, Unsplash.com

su falta de estatus o capacidad no ha impedido que algunos se expresen y luchen por sus derechos.

Luchando por Mejores Condiciones Laborales

Activistas, trabajadores y organizadores explican que ha aumentado el miedo y la desconfianza hacia los actores gubernamentales en los últimos años debido al aumento de la criminalización y persecución de los migrantes, especialmente bajo las políticas de la administración de Donald Trump. Esta creciente ansiedad tuvo claras consecuencias durante la pandemia, como se refleja en la amplia disparidad entre los brotes en los lugares de trabajo en ciertas industrias, así como el número de quejas ante OSHA presentadas por los trabajadores. Si bien los trabajadores de procesamiento de alimentos representaron casi el 15 por ciento de los afectados por COVID-19 en el estado, menos del 0.5 por ciento presentó reclamos ante la OSHA de Oregón (Oregon Health Authority COVID-19 Weekly Reports June 3, 2020 - March 10, 2021).

Además, las agencias públicas han visto reducida su capacidad de inspección y ejecución de las normas debido a los recortes presupuestales. Incluso si los trabajadores migrantes se han sentido más seguros de hablar sobre los problemas en su trabajo, las agencias públicas a menudo carecen de la capacidad para ayudarles. Debido a los recursos limitados, han restringido la cantidad de reclamaciones que pueden procesar. En las últimas tres décadas, la Oficina de Labor e Industrias de Oregón (BOLI, por su siglas en inglés) ha sufrido reducciones sustanciales de personal, mientras que la fuerza laboral del estado ha crecido. En 2019, la agencia tenía la mitad de la capacidad que tenía hace 25 años. Por ejemplo, en el período presupuestal 1993-1995, BOLI contaba en promedio con 3.5 miembros del personal dedicados a investigar las reclamaciones salariales por cada 100,000 trabajadores. Sin embargo, para el período presupuestal 2017-19, BOLI tenía únicamente 1.8 empleadas investigando reclamos salariales para un número similar de trabajadores (Oregon Center for Public Policy 2019). Es importante destacar que, incluso cuando se procesan los reclamos y los

empleadores son declarados culpables, sólo el uno por ciento termina pagando multas por sus violaciones (Bauer, 2021). Con frecuencia, pesan más las posibles represalias que las limitadas posibilidades de éxito, convenciendo a los trabajadores migrantes de que no vale la pena correr el riesgo de presentar una queja por infracción de las reglas de seguridad laborales.

Sin embargo, hay casos en los que los trabajadores migrantes han tomado medidas legales para contrarrestar el abuso de los empleadores. Por ejemplo, cuando Andrés fue despedido después de negarse a realizar un trabajo muy inseguro, contactó a un grupo de abogados en Portland que lo ayudaron a presentar una demanda contra sus empleadores.

Andrés dijo que fue recién en ese momento que se enteró de sus derechos y se dio cuenta de lo mal que lo habían tratado. Su experiencia con la demanda y con los defensores que le ayudaron le proporcionó un sentido de orgullo y justicia. Observó que muchos empleadores “sienten que pueden hacer lo que quieren, particularmente con los trabajadores inmigrantes que no hablan inglés y no conocen las leyes”. Pero la demanda cambió eso y pudo demostrarle al patrón que él también tenía derechos y podía luchar por sí mismo.

Los trabajadores migrantes también han liderado impresionantes campañas de sindicalización para mejorar sus condiciones laborales. En 2016, la mayoría de la fuerza laboral migrante en una panadería industrial en Portland se organizó para tratar de ganar representación sindical. Diego, un trabajador que se involucró en la organización, explicó que hasta que un organizador sindical se les acercó para hablarles, él y sus compañeros de trabajo no conocían sus derechos laborales. Trabajaban muchas horas sin que se les pagara adecuadamente las horas extraordinarias, se les amenazaba constantemente con el despido o, en algunos casos, con la deportación, y un número alto de trabajadores habían sufrido lesiones considerables debido a las inadecuadas protecciones de seguridad. Los organizadores del sindicato hablaban español, contrataron intérpretes que hablaban los otros idiomas representados en la planta y brindaron a los trabajadores un sentido de pertenencia y comunidad. Muchos trabajadores señalaron que el esfuerzo sindical representó la primera vez que se sintieron

tratados como personas merecedoras de derechos, reconocimiento y respeto. Gloria, otra activista involucrada en la organización, afirmaba que

“el sindicato los iba a obligar [a los dueños] a respetar nuestros derechos, exigirles que sigan las leyes que no cumplen.”

Aunque la campaña de sindicalización fracasó, los trabajadores que la lideraron iniciaron una demanda colectiva para reclamar sus horas extras adeudadas y en 2020 firmaron un acuerdo de conciliación que proporcionará hasta \$580,000 en salarios adeudados (REYES, et al. *Contra PORTLAND SPECIALTY BAKING, LLC*).

La pandemia de COVID-19 también ha significado la reanudación de las luchas colectivas en otras industrias con trabajadores migrantes. Teresa, una trabajadora en una fábrica de enlatado, se acercó directamente a OSHA cuando se dio cuenta de que su patrón no estaba siguiendo las pautas del Centro para el Control de Enfermedades (CDC, por sus siglas

en inglés). Los trabajadores agrícolas a los que se les negó el agua decidieron iniciar una demanda contra su antiguo empleador. Al profundizar en el ímpetu de tales acciones, los organizadores laborales y defensores de derechos que entrevistamos explicaron que la pandemia reunió a muchas organizaciones que habían estado trabajando por separado, produciendo una sinergia que se ha traducido en nuevas coaliciones que trabajan para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los migrantes. También es importante mencionar que Oregón es uno de los pocos estados que ha extendido protecciones integrales en el lugar de trabajo para los trabajadores al hacer permanentes sus reglas temporales para COVID-19, un logro importante atribuible a los esfuerzos conjuntos de agencias públicas, organizaciones locales, sindicatos y trabajadores. Estos ejemplos, que comprenden sólo una pequeña parte de toda la organización colectiva encabezada por trabajadores migrantes en Oregón, ilustran las formas significativas en que ellos contribuyen a promover los derechos laborales y mejorar las condiciones en los espacios de trabajo de todo el estado.



Foto: Unsplash.com

Integración para Inmigrantes y Refugiadas en el Espacio de Trabajo: Aprendizaje y Trayectorias Profesionales

Dirigimos ahora nuestra atención a dos ámbitos relevantes: entrenamiento conjunto gerencia-sindicato de aprendices en la construcción, por un lado, y los programas Career Pathways de los colegios comunitarios, por otro, donde la integración laboral de los inmigrantes ha avanzado con el apoyo de esfuerzos públicos focalizados. Estos esfuerzos reflejan una conciencia que entiende a la integración de inmigrantes como un “proceso bidireccional altamente local que involucra a todos los actores clave en una comunidad”. Sin olvidar que “la mayor parte de este trabajo se realiza localmente a través de comités de organizaciones comunitarias, instituciones educativas y de capacitación, empresas, sindicatos, organizaciones de servicio étnico, legisladores, e instituciones de investigación” (Creticos, Schultz, Beeler y Ball, 2006). Los programas de entrenamiento de aprendices y Career Pathways a menudo involucran a otros “actores clave en una comunidad”, proporcionando excelentes ejemplos de colaboración que han ayudado a inmigrantes y refugiadas de primera y segunda generación a encontrar formas de empleo más remunerativas y satisfactorias, y a construir un mayor sentido de pertenencia social y de seguridad.

La industria de la construcción parece tener la tarea de asumir un papel social más importante para reconstruir y expandir la infraestructura del país ganando impulso político y con propuestas ambiciosas. Aproximadamente el 14 por ciento de los trabajadores en la industria de la construcción de Oregón son inmigrantes, y este porcentaje probablemente sea más alto si se incluyen tanto los inmigrantes de primera como de segunda generación en estos cálculos (Siniavskaja, 2020, American Immigration Council, 2020). La formación de aprendices ocupa un lugar esencial en los oficios de la construcción, presentando una capacitación “aprende mientras ganas” que combina la instrucción en clase con la experiencia en el trabajo, lo que eventualmente resulta en certificaciones que permiten que los aprendices suban a un estatus totalmente calificado para trabajar en un oficio en particular.

El 63 por ciento de los aprendices de construcción activos en Oregón reciben capacitación a través de programas administrados por sindicatos y contratistas, comúnmente conocidos como Comités Conjuntos de Capacitación para Aprendices (JATC, por sus siglas en inglés) (Stepick y Manzo, 2021). En sus inicios, los sindicatos de la construcción estaban dominados por trabajadores blancos nativos, pero sus filas se expandieron para incorporar inmigrantes europeos a lo largo del siglo XX. Sin embargo, los sindicatos en los oficios a menudo buscaban restringir la entrada en sus programas de aprendices para proteger los trabajos de los miembros existentes durante las recesiones económicas, mantener los estándares laborales ganados con esfuerzo y reservar puestos valiosos para miembros de la familia y parientes, a menudo por motivos raciales, étnicos y de género (Zieger, 2007). Esta historia de exclusión limitó drásticamente las oportunidades para las personas de color y las mujeres y, hasta hace poco, también se extendía con frecuencia a los inmigrantes. Sin embargo, muchos sindicatos de la construcción se han comprometido a reclutar cohortes más diversas de aprendices, lo que resulta en un mayor número de inmigrantes e hijos de inmigrantes que ingresan a sus filas.

En las entrevistas que realizamos con aprendices y funcionarios del programa de aprendices, buscamos capturar las historias laborales de los inmigrantes, sus trayectorias hacia los programas de aprendices, sus experiencias en la formación en su oficio y el impacto que esta formación ha tenido en su integración social y económica. Aunque las historias que contaron los entrevistados tienen sus elementos propios y únicos, encontramos temas consistentes en sus experiencias que muestran el poderoso papel integrador que desempeñan estos programas. Inicialmente, muchos de los entrevistados comenzaron a trabajar en el sector de servicios como restaurantes de comida rápida, tiendas minoristas y jardinería, o en trabajos relacionados con la agricultura o la silvicultura. Debido a que gran parte de estos empleos pagan salarios bajos, les encuestados a menudo informaron que tenían varios trabajos (por ejemplo, turnos matutino y vespertino en plantas de comida rápida o agrupando trabajos de medio tiempo) para cubrir los gastos diarios y enviar dinero a sus familias en sus países. Casi todos mencionaron haber

trabajado junto a sus padres y familias desde una edad temprana, y les inmigrantes de segunda generación recordaron estas experiencias de manera bastante vívida. Como explicó la aprendiz de carpintería ya graduada Valentina Campa: “He trabajado toda mi vida. Mi papá me enseñó la ética del trabajo.” Jorge Rivera, un aprendiz de obreros de primer año, hizo eco a este sentimiento y recordó que su padre “puso en mí una buena ética de trabajo.”

La mayoría de las personas entrevistadas se enteraban sobre los programas de aprendices en conversaciones informales, más que a partir de brigadas que tienen como objetivo dar información y reclutar. Jaime García, un trabajador del sindicato de pintores, se enteró a través de un superintendente de la empresa con el que se encontró, y a Román Ramos, ahora organizador del sindicato de pintores, un compañero de una empresa de vidrio donde trabajaba le insistía que considerara la opción. Otras tenían familiares que les informaban sobre oportunidades para aprendices. Por ejemplo, José Ambriz Calderón, un aprendiz de segundo año, se enteró del programa a través de un primo que se desempeña como representante sindical. Al prepararse para el entrenamiento, varias personas señalaron la importancia de obtener su G.E.D. a través de programas de colegios comunitarios y reconoció que dichos programas les ayudaron a mejorar sus habilidades con el idioma. Además, muchos citaron las funciones de los mentores formales e informales como fundamentales para completar con éxito los programas de aprendices. Al notar los desafíos que enfrentó como latina y como mujer durante su proceso formativo, Valentina Campa recordó haber sido asesorada por tres mujeres, cada una de las cuales

“me enseñó a su manera; todas tienen sus cualidades.” Ella concluyó: “Tenía mucha gente buena que también me cuidaba. Y es lo que me ha permitido tener éxito.”

Estas observaciones respaldan la investigación de que la capacitación intensiva junto con otras formas de apoyo son vitales para ayudar a les inmigrantes a navegar con éxito los programas y completar la formación de los aprendices (Unity Council, The

Construction Trades Workforce Initiative y Social Policy Research Associates, 2020).

Universalmente, las personas que entrevistamos aplaudieron la rigurosa formación que recibieron como aprendices y el profundo impacto que ha tenido en sus vidas. Aida Aranda, directora de formación de aprendices de Laborers Local 737, contó cómo a menudo ha visto a nuevos aprendices inmigrantes que inicialmente eran “tímidos, indecisos y no del todo seguros” obtener las habilidades y la seguridad necesarias en sí mismos para trabajar con éxito. Un ejemplo es Román Ramos, uno de los primeros inmigrantes en el programa de aprendices de vidrieros a fines de la década de 1990, quien recordó los muchos conceptos técnicos que tuvo que dominar, incluida la comprensión de los planos y las especificaciones necesarias de ingeniería, para hacer que los edificios sean “a prueba de terremotos”. Otras personas expresaron orgullo por obtener certificaciones para operar ciertos tipos de equipos, trabajar en diferentes tipos de proyectos y aprender sobre importantes procedimientos de seguridad. La mayoría de los aprendices y trabajadores que entrevistamos mencionaron un fuerte compromiso con temas de seguridad, los cuales se destacaban durante las capacitaciones. Este compromiso con la seguridad es fundamental dado los peligros que a menudo se encuentran en la construcción. Y, como hemos visto en nuestra discusión anterior sobre trabajadores esenciales, este compromiso tiene un significado especial para mantener los sitios de trabajo seguros bajo las condiciones de COVID-19.

Las personas encuestadas hablaron con pasión y convicción sobre el poderoso sentido de pertenencia, la eficacia personal y la conexión social que obtuvieron a través de su participación en el programa de aprendices y el sindicato. Para algunos, ganar salarios sustancialmente más altos que los que recibían en empleos anteriores, tenía múltiples significados. Como explicó Jorge Rivera:

“El dinero que estoy recibiendo es más del que recibí en cualquier otro trabajo. De hecho, siento que tengo un camino que seguir y sé que tengo

el apoyo que necesito para lograr las cosas que quiero.”

Luego hizo una distinción crítica al describir el impacto de la capacitación y la afiliación sindical en su sentido de aspiración: “no es un trabajo; es una carrera profesional”. Román Ramos comentó sobre el orgullo que sentía al ganar un mayor sentido de autosuficiencia y destacó sus implicaciones sociales más amplias:

“Al obtener la capacitación de aprendiz, me enorgullecía ser el jefe del hogar que mantenía a mi familia... y no ser un peso para el estado o las que pagan impuestos. Eso ayudó a marcar la diferencia.” Varias personas entrevistadas han pasado de ser aprendices, a asumir responsabilidades más importantes, que incluyen servir como supervisores en el lugar de trabajo, instruir en el programa de aprendices del sindicato y unirse al personal

del sindicato como organizadores. Y a medida que muchos sindicatos de la construcción han intensificado y ampliado sus esfuerzos para atraer a un grupo más diverso de aprendices, los aprendices inmigrantes están asumiendo cada vez más roles como reclutadores, mentores e instructores, creando un canal para extender de manera más amplia los beneficios integradores de su capacitación.

Además de la formación de aprendices, los programas *Career Pathways* que se ofrecen en todo el sistema de colegios comunitarios de Oregón representan otro ejemplo significativo de integración laboral para inmigrantes y refugiados, con apoyo que una muestra representativa de actores institucionales. Aunque *Career Pathways* no está dirigido únicamente a inmigrantes, “los colegios comunitarios han entendido que la construcción de trayectorias profesionales para inmigrantes es un imperativo de justicia social



Foto: Scott Blake, Unsplash.com

y es esencial para la economía y la fuerza laboral del estado” (Kinder y Goldberg, 2019). Establecido en 2004 como un programa piloto y extendido a todos los colegios comunitarios de Oregón tres años después, *Career Pathways* ofrece una serie de certificados de orientación vocacional aprobados por el estado y desarrollados en consulta con las partes interesadas locales en función del mercado laboral y las necesidades de la industria. Estos certificados “acumulables”, que pueden obtenerse en menos de un año, preparan a los estudiantes para oportunidades laborales específicas y crean conocimientos acumulativos que mejoran las perspectivas a corto y largo plazo para inmigrantes y refugiados. Como señaló el administrador de *Career Pathways* y consultor de programas, Marc Goldberg, en una entrevista, “lo que fue visionario en Oregón fue la idea de que estos certificados tendrían valor curricular y formarían parte de un programa de dos años de educación técnica profesional.” El programa “*Career Pathways Alliance*” ha ayudado a desarrollar un enfoque más sistemático al aprovechar la experiencia de los participantes de los colegios comunitarios de todo el estado e incorporar aportes de otros actores clave (por ejemplo, empleadores, organizaciones comunitarias, agencias de servicios sociales, comités de aprendices) (Kinder y Goldberg, 2019). Esta colaboración refleja el amplio compromiso de la comunidad, las relaciones de trabajo en curso y la evaluación continua que se considera fundamental para las estrategias de integración laboral exitosas para inmigrantes y refugiados a nivel local.

Career Pathways ofrece una amplia gama de certificados, que incluyen, entre otros, HVAC (calefacción, ventilación, aire acondicionado) y capacitación en mantenimiento de instalaciones, educación temprana, ocupaciones de atención médica, maquinaria, soldadura, tecnología automotriz y administración de empresas. El personal del programa notó la progresión o “escaleras profesionales” que los estudiantes pueden ascender dentro de las áreas ocupacionales. Por ejemplo, el certificado inicial de HVAC ofrece a los estudiantes trabajos con salario que cubren gastos de una familia y, después de trabajar en la instalación de HVAC, algunos estudiantes se han unido al Sindicato de Trabajadores de Chapa para capacitación adicional o han obtenido un título en

mantenimiento de instalaciones. Un administrador de *Career Pathways* señaló que hay “un montón de trabajos diferentes” en áreas críticas como la atención médica que ofrecen la oportunidad de comenzar en un nivel de entrada y ascender en su campo. Varios colegios comunitarios han trabajado para establecer una carrera profesional en el cuidado infantil y la educación temprana, respondiendo a la escasez de maestros de la primera infancia y la creciente demanda de programas universales para preescolar. Actualmente, casi uno de cada cinco educadores de educación infantil en EE. UU. es inmigrante, y a menudo, están bien capacitados para abordar las necesidades de una población preescolar racial y étnicamente diversa. Como comentó Lulos Claude, un inmigrante haitiano inscrito en el programa de educación temprana del Mt. Hood Community College,

“Amo a los niños y es muy cercano al trabajo social. No se trata sólo de enseñar a los niños a leer y escribir. No, es para enseñarles a estar preparados para la vida, para el futuro.”

Federis, 2019

A diferencia del programa de aprendices, los colegios comunitarios siguen una variedad de estrategias de reclutamiento, muchas de ellas dirigidas a los estudiantes inscritos en ESL (inglés como segundo idioma) y clases de habilidades profesionales donde animan a los estudiantes a continuar su aprendizaje a través de *Career Pathways*. Estos estudiantes a menudo comparten información con sus familiares y amistades sobre las ofertas del programa y, en algunos casos, terminan todas tomando la capacitación juntas. Otras formas de reclutamiento incluyen agencias laborales locales, organizaciones comunitarias, presentaciones en eventos comunitarios y anuncios en radio y la televisión en español. Esta red de acciones sirve para desarrollar “redes extendidas dentro de la comunidad de inmigrantes” y a “crear relaciones a lo largo del tiempo” que generan credibilidad para *Career Pathways* y atraen nuevos grupos de estudiantes. Sin embargo, varias de nuestras entrevistadas notaron una disminución en la inscripción en sus programas más recientemente, lo que atribuyeron en parte a las

políticas de la administración Trump que desanimaron a los inmigrantes a buscar apoyo financiero y les hicieron temer que serían considerados “cargas públicas” no elegibles para obtener el estatus de residente permanente. Presumiblemente, la revocación de estas políticas por parte de los tribunales puede aliviar esta preocupación como una barrera para la inscripción en *Career Pathways*.

Aunque los recursos limitados no han permitido que los programas de *Career Pathways* compilen datos sistemáticos sobre sus logros, los funcionarios notan altas tasas de obtención de certificados entre inmigrantes y refugiados, y reportes tanto de participantes como de empleadores que afirman su integración exitosa en el lugar de trabajo. Como vimos con los programas de aprendices, muchos de nuestros encuestados subrayaron la importancia vital de brindar a los estudiantes una sólida orientación y apoyo para abordar los problemas que surgen durante su matriculación (por ejemplo, ubicación de empleos, finanzas, cuidado infantil, transporte, selección de cursos).

Este “apoyo integral”, que combina elementos de mentoría, apoyo y asesoramiento, ayuda a los estudiantes a

“navegar las normas culturales con las que no están familiarizadas,” y darse cuenta de que tienen un “equipo de personas que les apoyan”. Como apuntaba Angelique Kauffman-Rodríguez, especialista en desarrollo de la fuerza laboral de Career Pathways en Mt. Hood Community College, “si no tienes las conexiones sociales, no sirve.” Kate Kinder, directora de Career Pathways en Portland Community College, estuvo de acuerdo y afirmó que “tener mentores y guías es realmente clave, brindando apoyo integral... que ayuda a los estudiantes a navegar los recursos y las políticas y [conocer] sus derechos.”

A pesar del progreso y éxitos, los funcionarios de *Career Pathways* enfrentan desafíos para el financiamiento de los cursos, dado el limitado apoyo federal y estatal que debe compartirse entre todos los colegios comunitarios del estado. Estas deficiencias significan que los programas *Career Pathways* deben improvisar continuamente recursos para mantener sus servicios. Muchos mencionaron la importancia fundamental de proporcionar los servicios integrales que son vitales para el éxito de los participantes y destacaron la necesidad de una financiación adecuada para mantener este apoyo. Existe un nuevo modelo que permite a los colegios comunitarios recibir fondos para ayudar a los estudiantes con SNAP y aumentar este apoyo con fondos de fuentes privadas. Tal modelo ha mostrado ser prometedor, y el Mt. Hood Community College ha recibido varias subvenciones del Departamento de Educación de Oregón para ayudar establecer un programa para asociados en desarrollo infantil. Este tipo de apoyo hace eco con los resultados de un estudio del Instituto Aspen sobre el valor de los programas *Career Pathways* y la necesidad de financiación adicional: “La construcción de mejores sistemas para los inmigrantes y sus familias, no sólo es importante para nuestra fuerza laboral, sino también para la cohesión social de nuestras comunidades.” (Montes y Choitz, 2016).

Concluimos con una breve lista de recomendaciones de políticas que tienen como objetivo brindar una mayor protección a los inmigrantes que realizan un trabajo esencial y ofrecen oportunidades adicionales para promover la integración en el lugar de trabajo.

Aplicación más Estricta de la Legislación Laboral y Protección de los Derechos de los Trabajadores

Recomendamos la inversión de mayores recursos en agencias clave como BOLI y Oregon OSHA que les permitirá mejorar sus capacidades de investigación, castigar el comportamiento ilegal de los empleadores y garantizar que se respeten los derechos de los trabajadores. Apoyamos que BOLI use un enfoque de “aplicación estratégica” que intenta abordar las limitaciones de los procesos iniciados por quejas, y centrar mejor la atención en industrias con antecedentes de violaciones de la ley laboral. También

sugerimos la exploración de estrategias de “aplicación justa”, que complementen la actividad de las agencias estatales, bajo ciertas condiciones, permitiendo a los trabajadores y las organizaciones aliadas demandar legalmente a los empleadores por ignorar o violar las leyes laborales.

Apoyo continuo para el Fondo de Ayuda para Trabajadores de Oregón

La Legislatura de Oregón y la ciudad de Portland han asignado fondos que brindan apoyo financiero temporal para trabajadores esenciales, muchos de ellos inmigrantes, que no eran elegibles para recibir seguro de desempleo u otras formas de asistencia federal durante la pandemia. El fondo también brinda apoyo a los trabajadores agrícolas y otros trabajadores afectados por la cuarentena debido a las condiciones de COVID-19. Las organizaciones comunitarias de todo el estado se han encargado de distribuir estos fondos, que se han incrementado con contribuciones privadas. El fondo de ayuda representa un compromiso pequeño pero significativo por parte de entidades públicas y privadas. Por un lado, reconoce el trabajo esencial de los inmigrantes; por otro, brinda el apoyo financiero que es tan necesario y ofrece un modelo colaborativo digno de extensión.

Incrementar los Esfuerzos de Integración Asociados con los Aprendices y las Career Pathways

La ampliación de los programas *Career Pathways* de aprendices y colegios comunitarios que promueven la integración de inmigrantes y refugiados a una población más amplia, se basaría en los modelos exitosos y les permitiría maximizar su potencial.

Los programas de aprendices que han buscado explícitamente reclutar cohortes más diversas y hacer que la cultura en el lugar de trabajo sea más acogedora, pueden atraer a más inmigrantes y sus familias a través de formas más extensas de reclutamiento, y con una mayor colaboración con la comunidad. Con una financiación más sostenible y segura —como ha explicado Kristen Kulongoski de Mt. Hood Community College— los programas de *Career Pathways* podrían plantear iniciativas más amplias de aprendices y preaprendices en nuevos campos dirigidos a inmigrantes y refugiados, haciendo lo que otra funcionaria de *Career Pathways* ha descrito como una “inversión integral en adultos del estado” que generaría resultados sociales positivos.

Establecer un Grupo de Trabajo a Nivel Estatal sobre la Integración de Inmigrantes

Como observó un artículo del New York Times del 20 de abril, la pandemia de COVID-19 ha demostrado que “el bienestar de los trabajadores es el cimiento de todo lo demás,” y la necesidad de volvernos conscientes de las contribuciones indispensables de los trabajadores inmigrantes para hacer más sólido este cimiento (Miller, 2020). En reconocimiento a estas contribuciones, recomendamos la creación de un grupo de trabajo a nivel estatal o con una representación ampliada que incluya las voces de inmigrantes y refugiados. Este grupo de trabajo consideraría formas de aprovechar los programas actuales, profundizar y expandir las colaboraciones entre actores clave y desarrollar políticas focalizadas que ofrezcan mayores posibilidades de integración en el lugar de trabajo.

Fuentes

- Almaguer, Tomás. 1994. *Racial Fault Lines: The Historical Origins of White Supremacy in California*. Berkeley: University of California Press.
- American Immigration Council. 2020. "Immigrants in Oregon." <https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/immigrants-oregon>
- Aysa-Lastra, María, and Lorenzo Cachón Rodríguez, eds. 2015. *Immigrant Vulnerability and Resilience: Comparative Perspectives on Latin American Immigrants during the Great Recession*. Cham: Springer.
- Bauer, Janet. 2021. Lack of True Penalties Exacerbates Wage Theft in Oregon. Oregon Center for Public Policy.
- Bauer, Janet. 2019. Oregon's Capacity to Fight Wage Theft Has Eroded. Oregon Center for Public Policy.
- Bonacich, Edna, Sabrina Alimahomed, and Jake B. Wilson. 2008. "The Racialization of Global Labor." *American Behavioral Scientist* 52(3):342–55. doi: 10.1177/0002764208323510.
- Brownell, Peter B. 2010. "Wages Differences between Temporary and Permanent Immigrants." *International Migration Review* 44(3):593–614. doi: 10.1111/j.1747-7379.2010.00819.x.
- Clawson, Dan. 2014. *Unequal Time: Gender, Class, and Family in Employment Schedules*. New York: Russell Sage Foundation.
- Creticos, Peter A. and James M. Schultz, Amy Beeler, and Eva Ball. 2006. "The Integration of Immigrants in the Workplace." Institute for Work and the Economy.
- De Genova, Nicholas. 2004. "The Legal Production of Mexican/Migrant 'Illegality.'" *Latino Studies* 2(2):160–85.
- De Genova, Nicholas P. 2002. "Migrant 'Illegality' and Deportability in Everyday Life." *Annual Review of Anthropology* 31(1):419–47. doi: 10.1146/annurev.anthro.31.040402.085432.
- Durand, Jorge, Douglas S. Massey, and Karen A. Pren. 2016. "Double Disadvantage: Unauthorized Mexicans in the U.S. Labor Market" edited by K. M. Donato and D. S. Massey. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* 666(1):78–90. doi: 10.1177/0002716216643507.
- Federis, Marnette. 2019. "Early Childhood Education Is Critical, But Limited. In Oregon, Immigrant Teachers Could Be the Solution," "The World," December 2, 2019.
- Fields, Henry. 2020. "Characteristics of the Foreign-Born Population Working in Oregon." State of Oregon Employment Department. <https://www.qualityinfo.org/fr/-/characteristics-of-the-foreign-born-population-working-in-oregon>
- Grzywacz, Joseph G., Pamela Rao, Amanda Gentry, Antonio Marín, and Thomas A. Arcury. 2009. "Acculturation and Conflict in Mexican Immigrants' Intimate Partnerships: The Role of Women's Labor Force Participation." *Violence Against Women* 15(10):1194–1212. doi: 10.1177/1077801209345144.
- Hagan, Jacqueline Maria. 2015. *Skills of the "Unskilled": Work and Mobility among Mexican Migrants*. Oakland, California: University of California Press.
- Henly, Julia R., and Susan J. Lambert. 2014. "Unpredictable Work Timing in Retail Jobs: Implications for Employee Work–Life Conflict." *Industrial & Labor Relations Review* 67(3):986–1016. doi: 10.1177/0019793914537458.
- Johansson, Marjana, and Martyna Śliwa. 2014. "'It Is English and There Is No Alternative': Intersectionality, Language and Social/Organizational Differentiation of Polish Migrants in the UK." *Gender, Work & Organization*. doi: 10.1111/gwao.12049.

- Jordan, Miriam. 2018 "For Elderly in Decline, Immigrants Lift Spirits," *New York Times*, March 26, 2018 <https://www.nytimes.com/2018/03/25/us/immigration-labor-trump.html>
- Kerwin, Donald, and Robert Warren. 2020. "US Foreign-Born Workers in the Global Pandemic: Essential and Marginalized." *Journal on Migration and Human Security; New York* 8(3):282–300. doi: <http://dx.doi.org.libproxy.uoregon.edu/10.1177/2331502420952752>.
- Kerwin, Donald, and Mike Nicholson, Daniela Alulema, and Robert Warren. 2020. "US Foreign-Born Essential Workers by Status and State, and the Global Pandemic," Center for Migration Studies Report.
- Kinder, Kate and Marc Goldberg. 2019. "Creating Career Pathways for All Oregonians," in Jill Casner-Lotto (ed.), *Working Together: How Community Colleges Help Their Partners Succeed*, Lanham: Rowman and Littlefield with Terasita B. Wisell
- Knott, Christine . 2016. "Contentious Mobilities and Cheap(Er) Labour: Temporary Foreign Workers in a New Brunswick Seafood Processing Community." *Canadian Journal of Sociology* 41(3):375–98. doi: 10.29173/cjs28256.
- Mahler, Sarah J. 1995. *American Dreaming: Immigrant Life on the Margins*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Mahmud, Tayyab. 2014. "Precarious Existence and Capitalism: A Permanent State of Exception." *Sw. L. Rev.* 44:699.
- Massey, Douglas S., and Kerstin Gentsch. 2014. "Undocumented Migration to the United States and the Wages of Mexican Immigrants." *International Migration Review* 48(2):482–99. doi: 10.1111/imre.12065.
- Menjívar, Cecilia, and Dan Kanstroom. 2014. *Constructing Immigrant "Illegality": Critiques, Experiences, and Responses*. New York: Cambridge University Press.
- Molina, Natalia. 2014. *How Race Is Made in America: Immigration, Citizenship, and the Historical Power of Racial Scripts*. Berkeley: University of California Press.
- Miller, Claire Cain. "Could the Current Crisis Fix What's Broken About Work in America?" *New York Times*, April 13, 2020. <https://www.nytimes.com/2020/04/10/upshot/coronavirus-future-work-america.html>
- Montes, Marcela and Vickie Choitz. 2016. "Improving Immigrant Access to Workforce Services: Partnerships, Services, and Policies." The Aspen Institute.
- Oregon Health Authority. COVID-19 Weekly Reports June 3, 2020 - March 10, 2021. Available at: <https://www.oregon.gov/oha/covid19/Documents/DataReports/COVID-19-Weekly-Outbreak-Report-2021-3-10-FINAL.pdf>
- Oregon Health Science University. 2020. Oregon Fatality Assessment and Control Evaluation Annual Report 2018. Available at: <https://www.ohsu.edu/oregon-fatality-assessment-control-evaluation>
- Polanco, Geraldina, and Sarah Zell. 2017. "English as a Border-Drawing Matter: Language and the Regulation of Migrant Service Worker Mobility in International Labor Markets." *Journal of International Migration and Integration; Dordrecht* 18(1):267–89. doi: <http://dx.doi.org.libproxy.uoregon.edu/10.1007/s12134-016-0478-9>.
- Rathod, Jayesh, and Adrienne Lockie. 2010. "Picked Apart: The Hidden Struggles of Migrant Worker Women in the Maryland Crab Industry." *Reports*.
- REYES, et al. v. PORTLAND SPECIALTY BAKING, LLC. CIRCUIT COURT OF OREGON. COUNTY OF MULTNOMAH. Case No. 16CV25324
- Ribas, Vanesa. 2016. *On the Line: Slaughterhouse Lives and the Making of the New South*. First edition. Oakland, California: University of California Press.

Rocco, Raymond. 2016. "Disposable Subjects: The Racial Normativity of Neoliberalism and Latino Immigrants." *Latino Studies* 14(1):99–117. doi: 10.1057/lst.2015.51.

Rodriguez, N. 2004. "Workers Wanted": Employer Recruitment of Immigrant Labor." *Work and Occupations* 31(4):453–73. doi: 10.1177/0730888404268870.

Saucedo, Leticia M. 2006. "The Employer Preference for the Subservient Worker and the Making of the Brown Collar Workplace." *Ohio St. LJ* 67:961.

Schierup, Carl-Ulrik, Ronaldo Munck, Branka Likić Brborić, and Anders Neergaard, eds. 2015. *Migration, Precarity, and Global Governance: Challenges and Opportunities for Labour*. First edition. Oxford: Oxford University Press.

Siniavskaja, Natalia. 2020. "Immigrant Workers in the Construction Labor Force." National Association of Home Builders Economics and Housing Policy Group. <https://www.nahbclassic.org/generic.aspx>

Stepick, Lina and Frank Manzo. 2021. "The Impact of Oregon's Prevailing Wage Law: Effects on Costs, Training, and Economic Development," Labor Education and Research Center, University of Oregon, and Illinois Economic Policy Institute.

Stoll, David. 2009. "Which American Dream Do You Mean?" *Society* 46(5):398–402. doi: 10.1007/s12115-009-9245-2.

Stuesse, Angela, and Nathan T. Dollar. 2020. *Who Are America's Meat and Poultry Workers?* Economic Policy Institute.

Stuesse, Angela. 2016. *Scratching out a Living: Latinos, Race, and Work in the Deep South*. Oakland, California: University of California Press.

Thorstensson Davila, L. 2008. "Language and Opportunity in the 'Land of Opportunity': Latina Immigrants' Reflections on Language Learning and Professional Mobility." *Journal of Hispanic Higher Education* 7(4):356–70. doi: 10.1177/1538192708321652.

Unity Council. 2020. "Guide for Connecting Immigrant Construction Workers to Quality Jobs and Training Opportunities," created by the Unity Council, The Construction Trades Workforce Initiative, and Social Policy Research Associates.

U.S. Department of Labor, Wage and Hour Division. 2021. Wage theft: Low wage, high violation industries. Available at: <https://www.dol.gov/agencies/whd/data/charts/low-wage-high-violation-industries>

Zieger, Robert H. and Gilbert J. Gall. 2002. *American Workers, American Unions: The Twentieth Century*, Third Edition, Baltimore: Johns Hopkins University Press.

John Arroyo
Escuela de Planeamiento, Políticas
Públicas y Administración
Universidad de Oregón



Capítulo Siete

Inmigración, Arte y Cultura: Pintando un Lienzo para Recién Llegades a Oregón

Agradecimientos

El autor desea agradecer a Jesse Noone, una estudiante de posgrado en Planificación Comunitaria y Regional de la Universidad de Oregón, por su apoyo de investigación durante las etapas iniciales de este proyecto.

Introducción

Oregón está cambiando. Lo que alguna vez fue un estado con profundas raíces en la utopía blanca y divisiones raciales arraigadas, está viviendo un fuerte cambio demográfico racial y étnico. Una de cada 10 personas oregoneses nació en el extranjero, y una de cada nueve es nativa con madre o padre inmigrante (American Immigration Council 2020). Los inmigrantes en Oregón comprenden el 10 por ciento de la población, forman la columna vertebral de la economía del estado como empleadas y empresarias, y juegan un papel integral en la vida cívica de sus comunidades. En esencia, Oregón no sería un estado exitoso sin la presencia de personas inmigrantes, refugiadas y asiladas.

Mientras que Estados Unidos vive colectivamente los efectos de los conflictos raciales, la posición de Oregón como una nueva puerta de entrada para inmigrantes, plantea grandes retos para el acceso y la provisión de servicios de calidad de vida que van desde la vivienda hasta las artes y la cultura¹. A medida que el estado se diversifica, las experiencias de otras nuevas puertas de entrada de inmigrantes (Marrow, 2011) muestran que los vientos de cambio no siempre son fáciles de navegar para las personas recién llegadas y las sociedades anfitrionas². Esto es especialmente cierto en un estado con un gran nivel de población blanca y de clase trabajadora. Por un lado, las comunidades recién llegadas tienen necesidades específicas que enmarcan su experiencia migratoria única en lugares que tradicionalmente carecen de diversidad étnica y racial como Oregón. Por otro lado, tanto el país como el estado de Oregón necesitan desesperadamente identificar oportunidades para sortear las dificultades que invariablemente surgen en las nuevas puertas de entrada de inmigrantes.

1 Defino las artes y la cultura a través del lente de la “creación de lugares creativos”. ArtPlace America define la creación de espacios creativos como “la integración intencional de las artes, la cultura y las estrategias de diseño comprometidas con la comunidad en el proceso de planificación y desarrollo comunitarios equitativos. Se trata de artistas, portadores de cultura y diseñadores que actúan como aliados para abordar de manera creativa los desafíos y oportunidades [...] contribuir a los estándares sociales, físicos y económicos definidos por la comunidad y honrar el sentido de pertenencia.”

2 Defino a las nuevas estadounidenses o “recién llegades” como el espectro de inmigrantes voluntarios, refugiadas reasentadas y asiladas en varios niveles del proceso de migración (por ejemplo, recién llegades, residentes de largo plazo o hijes de inmigrantes y refugiadas).

Artistas y las organizaciones artísticas y culturales tienen la oportunidad de apoyar a estas poblaciones vulnerables, así como de celebrar los lazos que nos unen. El sector de las artes y la cultura puede servir como una plataforma para ayudar a que la política de inmigración se expanda más allá de los programas de consumo, y adopte una misión más amplia de desarrollo económico inclusivo, cohesión comunitaria y comunidades equitativas en las que todas las personas puedan prosperar. Esto es especialmente crítico ya que la definición de lo que constituye arte, y por y para quién, está cambiando tan rápidamente como la demografía del estado. El arte ya no está enmarcado por museos tradicionales y salas de espectáculos que atienden a grupos de patrocinadores y donantes predominantemente blancos.

Este capítulo identifica las formas actuales y futuras en las que las artes y la cultura pueden impulsar objetivos locales para el sector de la inmigración en todo el estado. Para los propósitos de este proyecto, las artes y la cultura denotan una definición más amplia y abarcadora que incluye las prácticas tradicionales y culturales formales e informales, así como aquellas disciplinas artísticas entendidas más tradicionalmente: Artesanía y Artes Culinarias, Danza; Diseño y Arquitectura; Cine y medios de comunicación, Artes Populares y Tradicionales; Literatura, Música, Teatro y Performance; y Artes Visuales. Los resultados de la investigación identifican cuatro objetivos clave del sector de la inmigración para las organizaciones artísticas y culturales con sede en Oregón, incluyendo un mayor reconocimiento del patrimonio cultural, la conexión entre comunidades, la participación de personas aliadas en la vida cívica y la producción conjunta de espacios. Algunas organizaciones del sector de inmigración en Oregón están empleando estrategias artísticas y culturales en su trabajo, y colaborando con algunos proyectos artísticos y culturales. Este estudio destaca lecciones críticas para iniciar y sustentar las colaboraciones actuales y futuras entre ambos campos. El hecho de que ya existan muchos ejemplos es una fuerte señal del potencial para una mayor colaboración en objetivos comunes a medida que Oregón continuará cambiando en el futuro.

La unión de los campos de la inmigración y las artes y la cultura proporciona una ventana a las necesidades estatales en múltiples escalas de prestación de servicios. Además, un debate aparentemente polarizador sobre la política de inmigración en EE.UU. ejemplifica la importancia de comprender los cambios demográficos étnicos como un valor para la sociedad estadounidense. Las lecciones de esta investigación, ofrecen una base para expandir este trabajo a través de los dominios regionales, étnicos y políticos en estados menos urbanizados y más bien rurales como Oregón.

Métodos y metodología

Los datos se extraen de una revisión de 63 proyectos de becas de organizaciones financiadoras de todo el estado, incluidas la *Oregon Arts Commission*, *Oregon Cultural Trust*, *Oregon Humanities*, *Oregon Folklife Network* y el *Regional Arts and Culture Council* así como proyectos financiados por más de 25 agencias locales de arte (consejos de arte). Los proyectos se analizaron según ocho áreas:

- Disciplinas artísticas (artesanía y culinaria, danza, diseño y arquitectura, medios cinematográficos, folclor y tradicional, literatura, música, teatro y artes visuales)
- Población recién llegada (inmigrante, refugiada)
- Tipo de partes interesadas (organizaciones no lucrativas, cívicas / sociales, filantropía / fundación, gobierno, empresas, instituciones de educación superior, empresas consultoras)
- Tipo de trabajo (medios de comunicación, activista, creación de arte, formulación de políticas, organización comunitaria o desarrollo comunitario)
- Escala (vecindario, ciudad, condado o estado)
- Tipo geográfico (urbano, suburbano, exurbano o rural)
- Región de Oregón (Costa, Oregón central, Este de Oregón, Sur de Oregón, Portland Metro o Columbia Gorge)
- Enfoque poblacional (raza y / o etnia)

El uso de estos temas para la recopilación de datos deductivos ayudó a garantizar una selección representativa de proyectos artísticos y culturales centrados en la inmigración en el estado.

Los datos se codificaron en MAXQDA, un software de análisis de datos cualitativos asistido por computadora (CAQDAS) que permitió adjuntar códigos a partes relevantes de los documentos sobre la concesión de becas, como descripciones, solicitudes, comunicados de prensa, transcripciones de entrevistas, redes sociales y locales y noticias estatales. Los resultados de la investigación destacan cuatro formas en las que los artistas y las organizaciones culturales pueden apoyar al desarrollo comunitario en el trabajo del sector de inmigración local, ayudando a unir a las personas tanto recién llegadas y como residentes a más largo plazo a trabajar colectivamente para crear espacios multivalentes que muestren un sentido de pertenencia a Oregón. Las artes y la cultura pueden:

- Conectar a las recién llegadas y las poblaciones de más largo plazo;
- Reconocer las tradiciones culturales como recursos con valor;
- Involucrar a los recién llegados y personas aliadas en los procesos cívicos;
- Crear colectivamente espacios que reflejen la identidad.

El esquema de cuatro temas empleado en este análisis se basó en “Bridging Divides, Creating Community: Arts, Culture and Immigration” (2020), un análisis de campo nacional encargado por *ArtPlace America* y *Welcoming America* y escrito e investigado por mí. El escaneo se basó en una revisión exhaustiva de la literatura, así como en el análisis de 140 proyectos nacionales de creación de lugares creativos sobre las artes y la inmigración que van desde temas de promoción hasta servicios sociales.

Este capítulo aplica este marco nacional para un análisis estatal más detallado de Oregón. Juntas, estas cuatro estrategias pueden entenderse como una tipología de “lo que las artes pueden hacer” en el contexto del trabajo de inmigración. Cada tema está respaldado por ejemplos (estudios de casos breves) que ilustran objetivos similares entre los sectores de las artes y la cultura, los servicios sociales y la inmigración.

Contextualizando el Sector de la Inmigración

La inmigración es sin duda uno de los temas más urgentes, si no más polarizador en EE.UU. Desde la responsabilidad moral de aceptar inmigrantes y dignificar su humanidad hasta un sistema de aplicación federal ampliado, el contexto de las conversaciones sobre inmigración se desarrolla de manera diferente en todas las comunidades de poblaciones recién llegadas, ya sea en el espacio urbano, suburbano o rural. Para los propósitos de este estudio, definí el sector de la inmigración por dos áreas clave: servicio social y apoyo a inmigrantes. Las organizaciones de servicios sociales brindan calidad de vida básica y servicios cívicos y legales (por ejemplo, vivienda, empleo, educación lingüística, atención médica y representación legal). Las organizaciones en el ámbito del apoyo se basan en la organización, la construcción de movimientos, la movilización para luchar contra la política antiinmigrante y apoyar reformas pro-inmigrantes como la defensa de los inmigrantes indocumentados, la reunificación familiar y las ciudades santuario. La presión política contemporánea y las nuevas políticas antiinmigrantes sólo han agregado más incertidumbre a los esfuerzos del sector de inmigración para brindar servicios y hacerlo más dependiente de la participación de nuevos aliados en el sector sin fines de lucro.

Contextualización del Sector de las Artes y la Cultura en Oregón

Ubicación: Urbana (Metropolitana)

No es de extrañarse que la mayoría de las actividades artísticas y culturales centradas en la inmigración tengan sus raíces en la región metropolitana de Portland. Como la región urbana más grande del estado, así como su región más diversa de Oregón (comparativamente), Portland también está a la cabeza con la mayor provisión de organizaciones no lucrativas (ONL), fundaciones y servicios legales que atienden a inmigrantes.

Durante los últimos veinte años, Oregón ha intentado introducir cambios progresivos que superen su historia racista y homogénea tanto en la integración de inmigrantes, como con la formulación de políticas. Este

enfoque se manifiesta bien en el área metropolitana de Portland, donde su designación como ciudad santuario ha sentado las bases para la financiación, los recursos, el alcance y la representación tanto en áreas urbanas como suburbanas. Por ejemplo, en los últimos cinco años, los programas de becas en la zona metro (el gobierno regional de los condados de Multnomah, Clackamas y Washington) han seguido una tendencia de las agencias comunitarias a nivel de condado de reubicar la financiación de las artes dentro de un contexto artístico y cultural equitativo.

Ubicación: Localidades Rurales y Pequeñas

Si bien se han logrado avances a nivel urbano, Oregon es principalmente un estado rural. Más allá del corredor I-5, donde las artes y la cultura son la columna vertebral de ciudades como Portland, Eugene (i.e. “Ciudad de las artes”) y Ashland (i.e. Oregon Shakespeare Festival), los cambios demográficos más dramáticos relacionados a nuevos asentamientos en el estado, están ocurriendo en áreas rurales. Al igual que en otras regiones de EE.UU., el hiperdesarrollo, la gentrificación y la creciente desigualdad de ingresos han posicionado a las áreas pequeñas no urbanas como los lugares de más rápido crecimiento en el estado. Por ejemplo, lugares como Oakridge, los condados de Malheur y Madras tienen escasas comodidades artísticas formales o informales. Sin embargo, en Woodburn y el condado de Jackson, el sector agrícola ha traído una ola sísmica de comunidades inmigrantes (en su mayoría latines) que están remodelando los espacios artísticos y culturales. Aquí la permanencia generacional y la sólida base del capital social permiten ampliar su alcance. Si bien indudablemente se han producido avances, la representación política fragmentada en los condados rurales de Oregon, se enfrenta con los conjuntos de valores de equidad e inclusión de las grandes áreas urbanas. Este entorno ofrece un amplio espacio para que las artes y la inmigración fomenten un ambiente nuevo y más acogedor. “Crecí en una zona rural de Oregon y sé de primera mano las dificultades que pueden tener las familias de color”, dijo Dmae Roberts, productora ejecutiva de *MediaRites* y *Theatre Diaspora*. “Ahora más que nunca, necesitamos crear alianzas y construir puentes, no muros para compartir historias y percepciones en nuestras comunidades diversas hacia

un mejor entendimiento mutuo” (MediaRites, 2020).

Existen numerosos consejos y galerías de arte locales en todo Oregon, pero muchos de ellos no tienen una historia representando a artistas de comunidades inmigrantes. Por ejemplo, ciudades como Hood River han reconocido que sus comunidades están creciendo y cambiando, y reconocen la necesidad de brindar a las personas recién llegadas un espacio y un sentido de pertenencia. Alcanzar esta representación es un objetivo fundamental, tanto para que el estado comprenda cómo ha cambiado en diferentes regiones, como para que las comunidades tengan la oportunidad de aprender y / o empatizar, relacionarse y apreciar la importancia crítica de dar la bienvenida a la diferencia.

¿Cómo pueden les inmigrantes aprovechar las fundaciones en las pequeñas ciudades para su proceso de llegada? ¿Hay fundaciones y ONL ofreciendo ayuda en estas regiones? ¿Y cómo pueden representar las bases de su futuro? Un vistazo a la lista de personas que reciben becas de los concejos de arte en el estado, muestra un trabajo local desconectado de una red artística y cultural más amplia, a falta de la ayuda de organizaciones de servicio a inmigrantes, universidades y otras instituciones que forman la columna vertebral de las comunidades locales.

Medio Artístico

Si bien las artes visuales y escénicas dominan la escena de las artes y la inmigración en el área metropolitana de Portland, el patrimonio cultural y la narración son actividades artísticas y sobre inmigración representativas en áreas más pequeñas. La narración intergeneracional es la mayor fuente de representación y divulgación de les inmigrantes. Los proyectos de arte e inmigración exitosos en esta área plantean creativamente las siguientes preguntas: ¿Qué se necesita para que alguien se sienta como en casa? ¿Cuáles son los parámetros de cambio, transición, tareas del hogar, apoyo y el sentimiento general de pertenencia? ¿Cómo se magnifican todos estos conceptos a través del desplazamiento y la reubicación que da lugar la migración? La capacidad de establecer vínculos con personas con experiencias muy diferentes es clave. Las ciudades más pequeñas han respondido mejor a los cambios demográficos donde las ofertas

culturales del lugar incluyen la narración de cuentos de Oaxaca, la representación de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés) y las tradiciones artísticas eslavas, todas patrocinadas en parte por organizaciones de servicios sociales para inmigrantes en ciudades más grandes.

Estructura Organizativa: Trabajo en Red

Las agencias de arte más exitosas que trabajan con inmigrantes son aquellas que pueden aprovechar de una sólida red de fundaciones privadas, subvenciones públicas y ONL que atienden a inmigrantes. Existe un importante servicio de asesoría legal para personas inmigrantes, refugiadas y asiladas en las áreas metropolitanas de Oregón, pero ¿hasta qué punto existe esto en áreas rurales más pequeñas que están cambiando rápidamente? ¿Cómo pasan las recién llegadas de un área a la siguiente sin perder la capacidad de participar creativamente en su sentido del lugar? Además, la dinámica de poder de los pueblos más pequeños de Oregón permite ver la falta de representación de inmigrantes en los consejos de arte locales, lo que hace que sea más difícil descubrir las formas tácitas de expresión cultural que prevalecen en comunidades étnicas y racialmente diversas. Estas tendencias también revelan la capacidad limitada de las ciudades más pequeñas para mantenerse al día con las organizaciones artísticas recién formadas que sirven a los inmigrantes en respuesta a los problemas locales (por ejemplo, el trabajo de Mi Valle Mi Hogar en el sur de Oregón después del incendio de la Alameda en el verano de 2020).

Estructura Organizativa: Financiación

Aparte de algunas organizaciones de muchos años como PCUN (Pineros y Campesinos Unidos del Noroeste), el sector de inmigración de Oregón sigue en un proceso naciente. Si bien esto es comprensible dado el trabajo que se necesita durante la adaptación inicial—y para establecer una participación comunitaria, interacciones interculturales y para formar redes desde la seguridad hacia la equidad—también deben expresarse en planes, oportunidades y resultados. ¿Cómo cumple una organización su misión mientras construye alianzas con grupos artísticos y culturales para fomentar un mayor compromiso con las poblaciones recién llegadas? Tales esfuerzos son cada vez más importantes, dada las primeras

experiencias de las personas recién llegadas a ciudades pequeñas y rurales de Oregón (por ejemplo, personas recién llegadas versus segunda generación). Aquí, las necesidades no sólo son diferentes para cada persona, sino también para cada región según el tamaño de la comunidad, las barreras del idioma, las oportunidades económicas y la inclusión social. Trabajar con este tipo de creatividad debería prestarse naturalmente a una programación artística y cultural equitativa, lo que permitiría a Oregón involucrarse más en la representación cultural.

Población Objetivo: Artistas Independientes

Las conexiones de artes e inmigración en Oregón, tienen sus raíces en las obras de artistas individuales y comunitarias, en lugar de en los gobiernos locales. La mayoría, si no todos, se encuentran en áreas metropolitanas. El condado de Multnomah, en particular, ha tenido una afluencia constante de poblaciones nacidas en el extranjero en los últimos treinta años. Los inmigrantes de segunda generación han encontrado un hogar allí, pero todavía carecen de un sentido pertenencia y de representación. Varias exposiciones recientes demuestran que hay experiencias tangibles de primera mano que crecen en Oregón como “Dreamers”, las cuales pueden abrir el camino para una segunda generación más estable. Esto se debe en gran parte al espacio que ofrece Oregón como una puerta de entrada nueva y no establecida para forjar nuevas ideas y formas de activismo y creatividad entre las generaciones más jóvenes. Combinado con el espíritu creativo natural de Oregón, los inmigrantes recién llegados a Oregón están utilizando explícitamente el arte y la cultura como un lugar para compartir sus experiencias de vida.

Este trabajo experiencial puede servir como una plataforma de guía. En un momento en que el estado persigue cambios a través de una formulación de políticas progresiva, podría conectar las artes individuales con más logros que son impulsados por la comunidad misma que tiene experiencia tanto en las familias de inmigrantes como en la perseverancia para crear un nuevo lugar y vivir en Oregón como minoría. ¿Cómo pueden estas exposiciones actuar como ejemplos y catalizadores para que las fundaciones se acerquen a los artistas en futuras convocatorias? ¿Pueden estos artistas actuar como abanderados

de los problemas de los inmigrantes en el estado?
¿Cómo pueden estos proyectos facilitar la confianza intercultural y administrar la cultura en lugares más allá del área metropolitana de Portland?

Problemas Especiales: COVID-19

COVID-19 ha diezmando museos y teatros en todo el mundo. Si bien muchos se han mantenido a flote con las ofertas virtuales, las organizaciones más pequeñas y menos equipadas a menudo se han visto obligadas a cerrar. ¿Cómo ha afectado COVID-19 las conexiones con las artes y la inmigración en un estado como Oregón, que ofrece pocos recursos para ese trabajo? ¿Cómo van a expresarse, reunirse y ser vistas y escuchadas las personas en el futuro inmediato? Oregón tiene numerosas fundaciones en todo el estado, incluidas *Oregon Cultural Trust*, *Oregon Humanities*, *Oregon Arts Commission*, *Oregon Community Foundation* y *Oregon Metro*. Se han distribuido valiosos fondos de ayuda desde marzo de 2020, manteniendo viva la visión creativa de las personas y sus herencias culturales intactas. Conectar este concepto de apoyo artístico a la inmigración alentará aún más la integración y el reconocimiento en el estado.

En muchos de los consejos de arte locales y del condado de Oregón, la celebración de la cultura es la principal prioridad dentro de su misión. COVID brinda la oportunidad de reajustar la forma en que las personas de diferentes orígenes se relacionan entre sí, en tiempos en que es fácil relacionarse a partir de las dificultades compartida en todas las comunidades. Si las fundaciones en todo el estado pueden perfeccionar los vínculos de apoyo comunitarios para dirigir el alcance a diversas comunidades, Oregón puede establecerse como un modelo para la integración comunitaria multicultural. Sacar a todes de las sombras será importante a medida que salgamos de la pandemia. Celebrar este resurgimiento a través de las artes y la cultura expresiva es el camino vibrante que todes necesitamos para comprender nuestra humanidad común.

Discusión de Cuatro Estrategias Clave

Cuatro estrategias clave revelan objetivos y resultados compartidos para las organizaciones de arte y cultura



Artista Akram Sarraj, colaborador de *Stories from the Diaspora*.

e inmigración. En el pasado, las artes y la cultura han sido un elemento temporal o auxiliar del trabajo del sector de la inmigración. Por lo general, los artistas son contratados o ofrecidos como voluntarios para presentar una exposición, donar una pieza para una recaudación de fondos anual, producir un evento (por ejemplo, un festival cultural o un desfile) o patrocinar una serie de películas. En estos casos, la naturaleza política de la inmigración a menudo se ha suprimido para dejar espacio a la expresión creativa sin las cargas de los problemas de justicia, tradicionalmente conocido como “el arte por el arte”. El contexto contemporáneo de la inmigración y sus repercusiones para los derechos humanos han encendido una chispa entre los líderes artísticos y culturales de Oregón. La conexión entre las artes, la cultura y la inmigración que antes parecía poco ortodoxa, ahora parece fluida y viable. El liderazgo artístico y culturales en ciudades grandes y pequeñas, reconoce que existe una plataforma más sólida para lograr sus objetivos y colaborar en conjunto. Hay muchas formas en que las artes y la cultura apoyan al sector de la inmigración. Las estrategias incluidas en este apoyo están destinadas a catalizar o reforzar el diálogo sobre colaboraciones entre profesionales, legisladoras y financiación en ambos sectores.



Arte visual por Laura Medina, de la serie *Historia de la Diáspora*. Fuente: *Portland meet Portland* y artista (lauracamilamedina.com).

1) LUGAR DE CONTACTO: Vincular las Poblaciones Recién Llegadas y las Asentadas

El que Oregón sea una nueva puerta de entrada para inmigrantes durante los últimos veinte años sin duda ha provocado sospechas y temor entre la población rural del estado predominantemente blanca. Mientras se desarrolla gradualmente, este cambio demográfico ha provocado miedo y tensión que van desde políticas antiinmigrantes, hasta violencia agresiva y el uso de tácticas de miedo. Las poblaciones existentes se preocupan por competir por los beneficios del gobierno, los trabajos y el aumento de las tasas de delincuencia. Las personas recién llegadas se preguntan si pueden preservar de forma segura elementos de su herencia—idiomas distintos al inglés, por ejemplo— o modificar su entorno construido para incluir la estética cultural. Sin una red sólida de servicios sociales y municipales, las personas inmigrantes, refugiadas y asiladas enfrentan barreras de recursos limitados que inhiben su capacidad para verdaderamente convertirse en parte de sus comunidades.

Las artes y la cultura ayudan a difuminar la tensión entre las poblaciones nuevas y las ya establecidas para mostrar cómo las personas inmigrantes, refugiadas y residentes de muchos años, están interconectadas y comparten valores comunes sobre la familia, el trabajo y la movilidad económica (Fairlie, 2012). Esta labor, a menudo conocido como trabajo de “bienvenida”, implica tanto la prestación de servicios básicos (por ejemplo, inglés como segundo idioma o licencias comerciales), como un compromiso explícito de apoyar a la “comunidad receptora” para comprender y respetar a sus nuevos vecinos, y crear nuevos vínculos.

En 2018, *Oregon Humanities* financió *Stories from the Diaspora*, una iniciativa especial diseñada por Portland Meet Portland (PMP), la cual es una pequeña ONL dedicada a priorizar la diversidad, la equidad y la inclusión a la vanguardia para permitir a les inmigrantes y refugiadas tener voz, agencia, apoyo y acompañamiento. PMP nació de la necesidad de brindar a les inmigrantes y refugiadas en la región metropolitana de Oregón, una alternativa a los arraigados sistemas de opresión y racismo sistémico.

Los programas de la organización se centran en cuatro temas: empoderamiento cívico, desarrollo de liderazgo juvenil, aumento de las voces de la diáspora, y construcción y organización comunitaria. Más de 500 inmigrantes y refugiadas, 800 personas de bajos ingresos y 3,700 personas que comparten la dominante cultura blanca de Portland, han participado en los diálogos comunitarios de los programas de PMP. Con este esquema, PMP construye y aprovecha relaciones equitativas con inmigrantes y refugiadas para ayudarles a crear un cambio tangible en sus vidas. Para PMP, apoyar a esta población implica esfuerzos para enriquecer y educar a la comunidad en general, mediante el fomento al aprendizaje intercultural, la promoción del diálogo equilibrado y el aumento de las oportunidades para programas de tutoría.

Stories from the Diaspora (2018-19) contribuyó con \$3,500 para una serie de narraciones transmedia y podcasting multimedia para amplificar las complejas perspectivas de los artistas inmigrantes y refugiadas en el área de Portland. Transmedia combina múltiples formas de medios digitales, incluidos comics, películas, televisión, aplicaciones, música, podcasts, juegos en línea, redes sociales, libros electrónicos y sitios web. Tres artistas han participado en el proyecto hasta la fecha: *Art is My Freedom: A Refugee's Journey from Mosul to Portland*, de Akram Sarraj. Sarraj menciona, “quiero hacer un estilo para el futuro. Mi estilo no es para esta época. Para el futuro” (Oregon Humanities, 2020); *A Sense of Home*, un proyecto sobre el viaje de Qudsia Ashan desde “Afganistán hasta el desfiladero del río Columbia y su experiencia con el incendio de Eagle Creek”; y *The World is Full of Lessons*, un proyecto multimedia de poesía de Flamur Vehapi, un educador de Oregón y refugiado de Kosovo.

El proyecto combinó las tradiciones narrativas únicas de la sociedad de origen de cada artista para brindar un diálogo genuino y abierto sobre los problemas que enfrentaron para adaptarse a los nuevos hogares, en relación con los nativos. Los proyectos de narración de historias basados en las artes, como *Stories from the Diaspora*, brindan oportunidades para la construcción de vínculos en todo Oregón, ya que ofrecen una perspectiva alternativa para contextualizar los problemas contemporáneos (por ejemplo, incendios forestales) que enfrentan los habitantes de Oregón.

PlayWrite: Healing Dialogues for Refugee / Immigrant Communities (2019) fue un proyecto similar en el área de Portland. Financiado con una beca de \$19,140 de la iniciativa *Community Placemaking de Oregon Metro*, *PlayWrite* es un programa basado en artes escénicas que crea un espacio seguro para la expresión y el pensamiento creativo.

La serie *Healing Dialogues* incluyó conversaciones sobre identidad, separación, pertenencia, cómo afrontar el trauma y comenzar con la sanación y la integración de inmigrantes en nuevas comunidades, incluida una Ceremonia de Bienvenida Intercultural. Organizadas por las tribus confederadas de Grand Ronde, estas expresiones se plasmaron en obras cortas de teatro, donde el ambiente familiar permitió tanto el reconocimiento como la apreciación cultural de experiencias traumáticas. “Ponemos las artes creativas sobre la mesa, de una manera que otras organizaciones artísticas no lo hacen. Lo hacemos de manera diferente”, dijo Bruce Livingston, director ejecutivo de *PlayWrite*. “Creo que lo que distingue a *PlayWrite* es que desafiamos a los escritores. Presionamos, presionamos, presionamos. No decimos: “Oh, pobrecita, la vida ha sido tan dura, eres maravillosa”. Los honramos y respetamos diez veces más que eso. Presionamos: puedes hacer más” (Miller, 2019).

Otro proyecto estrechamente asociado con *PlayWrite* y Portland Meet Portland es *Project Untangled*, un proyecto para niñas refugiadas del Medio Oriente dirigido por el Dr. Omar Reda y con sede en el Oregon Children's Theatre. Reda es un refugiado de Libia y psiquiatra certificado que se especializa en psicotraumatología y atención basada en el trauma. Fundó *Project Untangled* para ayudar a los jóvenes refugiadas a procesar el trauma a través del arte utilizando un enfoque con cinco objetivos: educación psicosocial; formación para estilos de vida saludables y habilidades críticas de afrontamiento; un centro que proporcione recursos y una red de apoyo; reuniones mensuales en Safe Spaces; y atención clínica. En 2019, *Project Untangled* produjo cinco obras cortas escritas por jóvenes refugiadas de Siria e Irak. Los temas de las obras se centraron en el miedo a volar, la intimidación, la muerte y el abuso. Según Reda, “[...] todos estos son pensamientos y preocupaciones que les vienen a la mente. Entonces, pensamos que podríamos traer

la curación a estos niños dándoles un espacio seguro, dándoles una voz y una plataforma. Y con eso, así es como lo hacen: Florecen” (Miller, 2019).

Las fundaciones detrás de *Stories from the Diaspora*, *PlayWrite* y *Project Untangled* construyen formas de vinculación y enlaces, especialmente importantes en partes del país donde la reestructuración económica y el declive de la población han afectado negativamente las condiciones de vida de la población, independientemente de su condición de recién llegada. Más y más comunidades se han dado cuenta de que necesitan una agenda integral para garantizar que están creando una comunidad acogedora para todos. Sin embargo, en ausencia de una revisión positiva de las políticas de inmigración a nivel federal, la atención a nivel local presenta la mejor opción para un enfoque digno de los patrones migratorios cambiantes.

Three Immigrant and Refugee Stories on Exclusion and Inclusion (2019) fue una obra creada por *Media Rights' Theatre Diaspora*, una ONL que produce documentales, teatro y programas de divulgación galardonados. Financiado a través de una beca de \$1,000 de *Oregon Humanities* y con duración de una hora, la obra destacó las historias de los inmigrantes recién llegados a Hood River. Las historias interpretadas por tres artistas (Samson Syharath, Sofia Molina y Larry Toda) se centraron en la intersección entre raza, género, herencia nacional, y las luchas por la aceptación y comprensión en el contexto de una pequeña ciudad de Oregon. Las tres piezas incluyeron *See Her Strength* de Syharath, una historia sobre un hombre gay laosiano que honra la fuerza de su madre refugiada; *Carmelita*, una pieza interpretada por Molina y escrita por Yasmin Ruvalcaba que recuerda la experiencia de su madre escapando de las dificultades y la violencia para cruzar el río Grande; y *Harvest*, escrita por Dmae Roberts e interpretada por Larry Toda como una reflexión sobre la familia de una mujer asiática-americana y la historia de las leyes de exclusión de Oregon.

La obra fue parte de una producción más grande titulada *Here on This Bridge: The -IsM Project*, originalmente dirigida por Catherine Ming T'ien Duffly y que fue posible gracias al apoyo económico del *Regional Arts and Culture Council*, Ronni Lacroute y *The Collins Foundation*. Se produjeron un total de

seis monólogos sobre la tolerancia, la comprensión y la superación de divisiones, para una gira que incluyó actuaciones, diálogos comunitarios y talleres en Beaverton, Hood River, McMinnville y Corvallis. La actuación era seguida por un panel de discusión sobre la historia de los inmigrantes y refugiados en Oregon, y moderada por Dmae Roberts, productora ejecutiva de *MediaRites* y *Theatre Diaspora*, junto con la Dra. Linda Tamura, nativa de Hood River, autora y profesora emérita de la Universidad de Willamette. Tamura habló sobre la Orden Ejecutiva 9066 que permitió los campos de concentración de personas japonesa-estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial y su efecto en la comunidad issei (persona japonesa-estadounidense de primera generación) y nissei (persona japonesa-estadounidense de segunda generación) en Hood River. Según Roberts,

“Three Immigrant and Refugee Stories” llega en un momento en el que necesitamos crear puentes, no muros, para compartir historias y conocimientos en nuestras diversas comunidades hacia una mejor comprensión de la humanidad. Queríamos llevar estas historias a los pueblos más pequeños de Oregon con la esperanza de que conduzcan a una charla esclarecedora con los miembros de la audiencia sobre las leyes de exclusión y su impacto hoy en los inmigrantes y refugiados”

Columbia Gorge News, 2020

We the Dreamers de Heldáy de la Cruz tuvo un efecto similar, centrándose en las historias y retratos de diez beneficiarios de DACA. *We the Dreamers* fue una respuesta al anuncio del ex fiscal general Jeff Sessions sobre el fin del programa DACA en 2017, el ponía a 800,000 personas en riesgo de deportación. El programa tenía como objetivo humanizar a los jóvenes inmigrantes en situaciones precarias y alentar a la comunidad del sur de Oregon a reconocer las contribuciones cívicas de los inmigrantes indocumentados en la región, más allá de los estereotipos y temas raciales. Según el artista originario de México,

POWER TO THE DREAMERS



Pieza de la exposición "We the Dreamers", del artista Heldáy De la Cruz. La pieza lee 'Poder a los soñadores'.

“Hablarlo, normalizarlo, supongo, la idea de este movimiento con familiares y amigos es super importante. Llamar a representantes y votar, también es importante. Y luego comprometerse y echarle ganas. Creo que a veces todos nos entusiasmamos mucho por alguna gran injusticia, y queremos apoyar, y queremos estar allí. Y luego, cuando el movimiento continúa, tendemos a alejarnos de él porque hicimos nuestra parte y nos presentamos una vez. Entonces creo que, para mí, esto es algo que encontré realmente importante, es el compromiso y el seguimiento de estar presente en las comunidades”

Affect Conference, 2018

Junto con otros artistas inmigrantes, De la Cruz también ha aparecido en la *Uncensored Celebration* de la ACLU de Oregón, una exposición basada en carteles sobre la libertad de expresión y la justicia social (serigrafías e impresiones de edición limitada).

En las zonas urbanas, la construcción de vínculos ha establecido puentes entre grupos de inmigrantes y no inmigrantes y genera nuevas conexiones entre artistas inmigrantes. En 2020-21, el *Portland Institute for Contemporary Art* presentó *We Got Each Other's Back*, un largometraje del artista interdisciplinario Carlos Motta, en colaboración con los artistas Heldáy de la Cruz, Julio Salgada y Edna Vásquez, y co-curado por Roya Amirsoleymani, directora artística y curadora de PICA, y Kristan Kennedy, directora artística y curadora de artes visuales de PICA. La pieza principal del proyecto fue una instalación visual multicanal de tres partes basada en los retratos y experiencias de artistas y activistas predominantemente queer y abiertamente indocumentados en los EE.UU. La exposición se complementó con eventos públicos e internacionales en vivo y en línea. Las tres partes incluyeron: *Narrative Shifter; Retrato de Julio Salgado y Heldáy de la Cruz; Desierto a desierto y Edna Vásquez; Si se puede.*

Como una crítica a la política de inmigración contemporánea en EE.UU., el enfoque central del proyecto fue el papel que juega la interseccionalidad (sexualidad, estatus migratorio, género, etnia, raza y clase) al retratar las vidas de los inmigrantes recién llegados más marginados. Según Carlos Motta, “el proyecto enfatiza la importancia de pensar en la intersección de identidades como fundamento para comprender los niveles de opresión que enfrentan las comunidades de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos. Los artistas hablan abiertamente sobre cómo ser indocumentado y ser queer, representa tanto un desafío como una oportunidad para hablar contra la discriminación sistémica por motivos de género, sexualidad, etnia y estatus migratorio” (McLaughlin, 2020). La exposición incluyó una cronología de los esfuerzos clave, tanto legislativos como comunitarios, relacionados con la migración entre 1982 y 2020. Los fondos recaudados se donaron a *Pueblo Unido PDX* y al *Right Education Project de Voz Workers.*

Cada uno de estos seis proyectos ilumina los desafíos que enfrentan las comunidades para encontrar formas generativas, creativas y colaborativas de explorar puntos en común y fomentar contactos entre grupos nuevos y ya existentes, especialmente cuando se relacionan con traumas indescriptibles. Las artes brindan un entorno de sanación para las estrategias de construcción de vínculos, crean oportunidades para el compromiso cívico, inspiran lazos más fuertes y crean contactos significativos para entender la diferencia como un beneficio (Downs-Karkos, 2019). La construcción de contactos es un término inspirado por Gordon Allport (1954), un psicólogo influyente que desarrolló la “teoría del contacto” como una forma de explicar cómo la atención en objetivos comunes reduce los prejuicios entre diferentes personas. Para los recién llegados y las poblaciones a más largo plazo, la construcción de contactos funciona para encontrar valor entre ambos grupos, ya que fomenta una interacción y compromisos individuales más frecuentes y profundos.

Las lecciones aprendidas en la dinámica bidireccional de establecer contactos entre la inmigración, las artes y la cultura, revelan que habitantes de muchos años en Oregón, no tienen contacto frecuente con personas de diferentes orígenes. Dado que este tipo de conexiones no ocurren de manera orgánica, los líderes comunitarios deben asegurar prácticas con la intención de unir a las personas y establecer vínculos que cambien las percepciones de “nosotros contra ellos” a un “nosotros” colectivo. No es sorprendente que exista tiempo, recursos o capacidad limitados para construir lazos comunes para las ONL de servicios sociales y los inmigrantes de escasos recursos, así como tampoco exista suficiente seguridad para inspirar la experimentación.

2) PATRIMONIO CULTURAL: Enaltecer las Tradiciones Culturales como Ventajas

La capacidad de adaptarse a una nueva sociedad manteniendo la herencia de su sociedad nativa es un espacio generativo para las artes y la cultura. Las habilidades y los servicios específicos, como los servicios legales, la educación y clases de idiomas, requieren enfoques matizados para obtener una visión holística de los desafíos que enfrentan los inmigrantes

recién llegades. En muchos sentidos, las experiencias previas de los recién llegados y su conexión con su herencia tienen un efecto profundo en el proceso de incorporación. Un movimiento hacia un modelo de enfoque integral basado en ventajas proporciona un formato valioso y eficaz para unir tradiciones culturales y servicios sociales. Los siguientes cuatro proyectos ilustran cómo un modelo basado en ventajas culturales parte de las conexiones con el patrimonio cultural en las comunidades de inmigrantes y refugiados y, al mismo tiempo, destaca las fortalezas centrales sin explotar que ayudan a los recién llegados a adaptarse a EE.UU.

Stories My Father Told Me es una serie de ocho partes sobre experiencias de primera mano organizadas por el *Portland Chinatown Museum* y financiadas a través de una beca de \$1,000 de *Oregon Humanities*. El proyecto reunió a una diversa gama de personas para narrar sus experiencias multigeneracionales de inmigración asiática-estadounidense. En 2019, Tracy Wong, fundadora de la agencia de publicidad WONGDOODY y originaria de Portland, interpretó *Stories My Mother and Father Told*, así como *Stories of My Dad: Jewish Baseball Legend, Civil Rights Activist, Human Shield, and Mayor of Chinatown*. Otra actuación fue de la reconocida escritora y coreógrafa Dmae Roberts, quien también proyectó su cortometraje de 2015 *Mei Mei: A Daughter's Song* y leyó su reciente libro *Letting Go Trilogies: Stories of a Mixed Race Family* (2016). El valor de esta serie recae en la historia proporcionada sobre Portland como centro histórico y contemporáneo para la inmigración asiática-estadounidense. En el corazón de cada una de estas piezas, se representan los choques culturales que vivieron los inmigrantes chinos en el antiguo barrio chino de Portland durante las décadas de 1950 y 1960. Otros eventos incluyeron actuaciones de Diana Lo Mei Hing, los hermanos Melvin, Terry y Fran Lee, y Patsy Fond Lee y Kenneth Fong. Las historias incluían eventos como la salida de China durante la Revolución Cultural y los desafíos para preservar la identidad en un país extranjero, la vida y el desarrollo comercial en el antiguo barrio chino de Portland después de la Primera Guerra Mundial.

Migrating Bodies: For (saking) Life, Liberty, and the Pursuit of Happiness (2020) fue una exposición en el

Museo de Arte Schneider de la Universidad del Sur de Oregón co-curada por Jill Hartz (exdirectora ejecutiva del Museo de Arte Jordan Schnitzer), Scott Malbaurn (director del Museo de Arte Schneider), y Richard Herskowitz, (director artístico y ejecutivo del Ashland Independent Film Festival). Cinco artistas abordaron la migración global y los resultados que se produjeron al adaptarse a sus nuevas ubicaciones, mientras sentían la pérdida de dejar su país de origen por razones fuera de su control. A través del arte visual, la exhibición de objetos culturales, la narración y evidencias del proceso de aculturación, cada artista exploró el significado del desplazamiento y la identidad a través de múltiples medios que resaltan las perspectivas personales e históricas. Los artistas incluyeron a Guillermo Gómez-Peña, Mohau Modisakeng, Tannaz Farsi, Superflex y otros.

El *Columbia Center for The Arts* en Hood River y *The Dalles Art Center* presentaron *Consciousness: Contemporary Printmaking in Oaxaca: Honoring the History of Printmaking for Social Justice and Change*, donde 27 artistas de todo el mundo (Oaxaca, México, Sudáfrica, Chile, Canadá y Estados Unidos) exhibieron obras de arte originales tanto en español como en inglés de su época en el famoso estudio Rufino Tamayo en Oaxaca, México. A través del arte del grabado, se mostró el trabajo en múltiples galerías que reflejan temas generales de libertad, justicia social, inmigración, identidad y lugar de pertenencia, y el medio ambiente. La muestra fue dirigida por la artista y maestra local Abigail Merickel, y financiada por Marylee Hattenhauer, junto con el apoyo de la *Wasco County Cultural Trust Coalition* para el catálogo de la exhibición.

There is Land Over the Ocean (The Immigrant Story) es una exposición que se mostró a principios de 2021 en el Aeropuerto Internacional de Portland con múltiples artistas, y refiere al momento de tener tierra a la vista después de un arduo viaje por el océano en barcos de migrantes a Estados Unidos. En Oregón, el Aeropuerto Internacional de Portland sirve como puerto local de entrada, simbolizando a la isla Ellis. En el arte de la narración, las trayectorias de los inmigrantes y refugiados proporcionan una base compartida a estas experiencias y una conexión entre los artistas, a través de las dificultades que enfrentaron de manera



CONTEMPORARY PRINTMAKING IN OAXACA

AT THE RUFINO TAMAYO STUDIO

Exposición itinerante. Publicidad para Grabado Contemporáneo en Oaxaca. Imagen: Abigail Merickel y artistas asociados

inspiradora al buscar una nueva vida basada en la esperanza. Esta exposición se centró en visibilizar y enaltecer el orgullo cultural, en un nuevo entorno destinado a apoyar el trabajo comunitario para la integración, a la vez que se conserva la herencia cultural. El telón de fondo de Portland en la Terminal Internacional de PDX muestra la aceptación en Portland de historias diversas.

Cada uno de estos cuatro ejemplos ilustra visualmente cómo las artes pueden aprovechar el poder cultural innato de los inmigrantes y reorientar los estereotipos negativos. Desde obras tales como *Stories My Father Told Me*, hasta exposiciones como *Bodies: For (saking) Life, Liberty, and the Pursuit of Happiness, Consciousness: Contemporary Printmaking in Oaxaca: Honoring the History of Printmaking for Social Justice and Change*, y *There is Land Over the Ocean*,

intercambios como estos posicionan a las comunidades de inmigrantes y refugiadas como beneficiarias y cocreadoras tanto de servicios, como de sus vidas futuras en Oregón.

3) CAPACIDAD COLECTIVA: Involucrar a los Recién Llegados y Otros Aliados en los Procesos Cívicos

Las estrategias intersectoriales son la clave del éxito entre los proyectos colaborativos de inmigración, arte y cultura en el siglo XXI. Anteriormente, las organizaciones que ofrecen servicio a inmigrantes eran específicas de un grupo, pero ahora las distinciones étnicas muestran rupturas estrictas que han proporcionado nuevas formas de alianza que no existía antes. En el corazón de estas estrategias se encuentran los valores compartidos que vislumbran un futuro más justo. Esta transición intencional en la



Imagen: Sankar Raman, *The Immigrant Story* www.theimmigrantstory.org

programación organizacional— si no la misión— brinda la oportunidad de construir coaliciones intersectoriales en los escenarios comunitarios que dan la bienvenida a las recién llegadas. La remodelación del sector de la inmigración también ha beneficiado al establecimiento de una nueva generación de jóvenes inmigrantes documentadas e indocumentadas que luchan por sus derechos (Walter y Uitermark, 2016). Tal fenómeno ha inspirado un nuevo apoyo para enfrentar problemas cívicos centrados en los inmigrantes y los puestos de liderazgo en los consejos y la representación política a nivel local.

Bridging Refugee Youth and Children’s Services (BRYCS), una ONL de muchos años con sede en Washington D.C., facilita programas de desarrollo para inmigrantes jóvenes recién llegadas en todo el país. Su misión es expandir las voces jóvenes en la comunidad de inmigrantes y refugiadas para crear un mayor desarrollo personal, una expresión innovadora, y una inclusión y conciencia más sólidas. *Art for New Immigrants* fue un proyecto conjunto entre BRYCS, el *Oregon Folklife Program* (OFP) y la *Immigrant and Refugee Community Organization* (IRCO) que

combinó con éxito programas de arte y servicios sociales para expandir la red de recursos a artistas inmigrantes y organizaciones locales. Estos proyectos especiales han incluido *Arts Opening Doors*, (2000-2001), *In My Country* (2001-2003) y Clases de artes tradicionales para jóvenes cada año desde 1999-2004. En 2004, *National Endowment for the Arts*, *Oregon Cultural Trust* y *Spirit Mountain Community Fund* financiaron el programa intergeneracional *Refugee Elders Traditional Arts Program* (RETAP), que consistió en un documental en video, una publicación y una serie de clases de artes tradicionales para jóvenes y eventos artísticos comunitarios. En 2005, los fondos de la *National Endowment for the Arts* y la *Comisión de Artes de Oregón*, el *Fund for Folk Culture* y *The Collins Foundation* permitieron que el *Arts for New Immigrants Program* patrocinara una muestra de artes tradicionales de refugiadas y recién llegadas en festivales de arte locales en todo Oregón, proyecto que lleva el nombre *Creating Access for Refugee and Immigrant Traditional Artists* (CARITA).

La Oregon Community Foundation, junto con *The Collins Foundation*, *MRG Foundation*, *Meyer Memorial*

Trust y Pride Foundation, unieron recursos de asistencia técnica y financiera para formar el *Oregon Immigrant and Refugee Funders Collaborative* (OIRFC). El propósito del OIRFC era crear un fondo común para abordar los problemas de los recién llegados en Oregón y para apoyar a las organizaciones locales con los recursos adecuados. Los esfuerzos se coordinaron entre los donantes y las organizaciones comunitarias, incluyendo una aplicación y un informe compartidos. Un proyecto financiado fue el *DACA Immigrant and Refugee Fund*, una iniciativa creativa y colaborativa para ayudar a los inmigrantes y refugiados en Oregón al permitir que organizaciones más pequeñas soliciten apoyo. Las organizaciones (incluidas las organizaciones artísticas) que brindan servicios de asistencia legal y representación, divulgación y educación, investigación y análisis sobre inmigración y participación y lucha cívica pueden presentar propuestas para solicitudes pequeñas o grandes, que superen los \$ 50,000 durante un período de 12 meses.

Un grupo de escritores y poetas indocumentados, incluyendo a Yosimar Reyes (curador invitado), Karla Cornejo Villavicencio, Marcelo Hernandez Castillo y Jose Antonio Vargas, colaboraron en *We Didn't Arrive Here Alone*, un programa virtual de lecturas y debates transmitido en vivo en el *Portland Institute for Contemporary Art* en febrero de 2021. La exposición ofreció un debate que invitó a las personas indocumentadas en un mundo extranjero, a reflexionar sobre los derechos de los migrantes y la responsabilidad colectiva de defender los valores de las personas forzadas a desplazarse. *We Didn't Arrive Here Alone* también brindó una oportunidad para ayudar a desarrollar una alianza entre la creatividad, el amor y la autodeterminación. Según Reyes, “la conversación que estamos teniendo está dirigida a una audiencia indocumentada. Los temas que discutiremos son el viaje de los escritores, la salud mental y el sentido general de dónde estamos ahora como comunidad. Al tener estas tres figuras notables en conversación la una con la otra, se espera tener inventario de las formas en que las comunidades indocumentadas siempre han tenido que depender unas de otras para sobrevivir en este país. *We Didn't Arrive Here Alone* coloca a las personas indocumentadas como agentes de la historia y no solo un tema” (PICA, 2021). El programa fue



We Didn't Arrive Here Alone, del artista Marcelo Hernandez Castillo. Imagen: Instituto de Arte Contemporáneo de Portland

financiado en parte por *Douglas F. Cooley Memorial Art Gallery*, Reed College, *Dr. Bronner's Family Foundation*, PNCA MA in Critical Studies y *Multnomah County Cultural Coalition*.

Los proyectos artísticos y culturales pueden apoyar la capacidad colectiva al reconocer y convocar alianzas y asociaciones en otros sectores que se cruzan con la comunidad inmigrante. También pueden replantear los temas de las políticas de manera acogedora y establecer espacios seguros que inspiren a las personas recién llegadas a participar más en la vida cívica local de sus comunidades. En algunos casos, el proceso que experimentan los profesionales de las artes y la cultura cuando trabajan con comunidades de inmigrantes es más importante y gratificante que la pieza final propuesta. Para algunos proyectos, estos proyectos artísticos recopilaban información importante sobre las vidas y necesidades específicas de los inmigrantes, declaraciones que pueden no haber sido reveladas en

otros entornos públicos o políticos. Para otros, el arte y la cultura sirvieron como un sustituto para aprender sobre nuevos centros, servicios o políticas. Tales asociaciones culturales regionales son importantes para presentar nuevas y diferentes oportunidades para apoyar la inmigración. El nacimiento de una nueva generación de luchadores sociales alienta a los inmigrantes a integrarse en espacios que no fueron diseñados para ellos y a desarrollar recursos en las organizaciones que sirven a sus comunidades.

Un desafío para los grupos de arte en Oregón y otros nuevos estados de entrada de inmigrantes es el alto nivel de desconfianza en el gobierno y las autoridades en todos los niveles. Para algunas personas recién llegadas, especialmente las asiladas y refugiadas, la inestabilidad política y los gobiernos corruptos son lo que los obligó a huir de sus países en primer lugar. Cuando esos miedos se materializan, se traducen en apatía. La fuerza del trabajo sostenido de artes, cultura e inmigración en Oregón requiere una ecología estatal más profunda, de ONL locales. Las lecciones de estos proyectos creativos también muestran un camino para cultivar relaciones a largo plazo fuera de los sectores de las artes y la inmigración, lo cual es un paso difícil pero esencial para comprender los problemas locales.

4) COPRODUCCIÓN: Producción Conjunta de Espacios que Reflejen Identidad

Las áreas de asentamiento de los recién llegados a EE.UU. son fundamentales para definir cómo y cuándo se involucran. Durante los últimos 20 años, los inmigrantes han pasado por alto enclaves de inmigrantes históricos en los centros metropolitanos a cambio de áreas rurales y suburbanas. A medida que estos lugares se convirtieron en los principales centros de asentamiento de inmigrantes, también se convirtieron en las nuevas comunidades multilingües y centros de pobreza (Glazer, 1963; Massey, 2010). Este cambio condujo a un aumento del sentimiento antiinmigrante que ha provocado nuevos debates sobre los sentidos de pertenencia en la sociedad estadounidense. Mientras que algunos inmigrantes recién llegados se están instalando en estas puertas de entrada directamente desde sus países de origen, otros son producto de la migración interna hacia los grandes centros urbanos (Portes y Rumbaut, 1996).

Las ciudades y pueblos en el centro de estos nuevos patrones de asentamiento no están preparados para estos cambios demográficos sísmicos, lo cual es evidente en su incapacidad para brindar servicios adecuados que históricamente reciben de sus contrapartes urbanas.

En respuesta a este proceso, *Oregon Humanities* se asoció con *The Immigrant Story* formando un equipo de más de 20 voluntarios trabajando como periodistas, narradores, fotógrafos, diseñadores gráficos y especialistas en marketing, con sede en Oregón, Washington, Indiana y Tennessee. Cada miembro trabaja para crear escenarios y plataformas para las voces de inmigrantes y refugiados en todo el país. La misión del proyecto es “fomentar la empatía y construir una comunidad más inclusiva al compartir historias de inmigrantes”. Las historias se documentan y archivan en formatos escritos y visuales breves, y son accesibles para brindar una experiencia curada sobre lo que define a una comunidad inclusiva. Las historias reflejan las experiencias de grupos como los beneficiarios de DACA, las mujeres musulmanas y los refugiados. En 2020, *Oregon Humanities* proporcionó \$3,000 para mostrar cuatro historias únicas sobre los eventos difíciles que trajeron a estas personas a Estados Unidos y la necesidad de servicios y recursos específicos que reflejen su experiencia como recién llegados.

Make | Learn | Build es un programa *Regional Art and Culture Council* (RACC). El programa existe para brindar una mayor flexibilidad a los artistas y negocios basados en el arte en los condados de Multnomah, Washington y Clackamas, con un enfoque en la equidad y la justicia racial como respuesta a los comentarios recibidos por los artistas de color en la región. La beca permite la financiación en tres categorías: *MAKE* (la creación de trabajo en cualquier disciplina artística), *LEARN* (aprendizaje artístico o administrativo, desarrollo de habilidades o desarrollo profesional que mejore su práctica artística o comercial) y *BUILD* (una transición o pivote para negocios u operaciones artísticas, incluida la compra de equipos o costos de personal). Se invita a los artistas inmigrantes, que están particularmente subrepresentados, a postularse para cualquier disciplina artística o área asociada con el desarrollo



Imagen: Make | Learn | Build Grants in Oregon

profesional. La financiación se ofrece en incrementos de \$1,500 y \$3,000 para los solicitantes que cumplan con los criterios para servir a comunidades subrepresentadas. El objetivo del programa es trabajar junto a comunidades específicas y utilizar el arte para destacar de manera colaborativa las necesidades de las comunidades subrepresentadas.

Hacer | Aprende | Build es un proyecto que acompaña a las *Arts Equity Grants Regional Arts & Culture Council* (RACC), un programa que se lanzó en 2016 para brindar apoyo financiero a organizaciones en el condado de Multnomah y la ciudad de Portland, que llevan a cabo proyectos de arte y cultura y eventos para personas en zonas geográficas con bajos servicios, comunidades de color, inmigrantes y refugiadas, personas con discapacidades, comunidades LGBTQ+, personas y comunidades sin hogar, y otras poblaciones subrepresentadas. El objetivo fundamental del programa era proporcionar igualdad de acceso al derecho fundamental a la provisión artística y la expresión creativa. Se financiaron dos ciclos de Arts Equity Grants en 2016 y 2017, antes de que el RACC integrara el programa dentro de su programa más amplio de Project Grant, que también permitió la solicitud de artistas individuales.

En 2017, RACC otorgó \$126,540 en becas a 24 organizaciones que cumplieran con los criterios para realizar proyectos de arte y cultura para comunidades

desatendidas. Uno de los destinatarios fue el *Slavic Community Center of Northwest*, una organización con sede en Portland cuya misión es ayudar a los miembros de su comunidad en educación, empleo, salud y bienestar, servicios sociales y desarrollo profesional y empresarial, manteniendo su herencia cultural. El RACC otorgó \$5,000 al *Slavic Community Center* para organizar un evento musical cultural para inmigrantes eslavos que contó con músicos locales que interpretaron música de composición rusa para ayudar a los miembros de la comunidad a aprender y participar en los múltiples servicios comunitarios proporcionados por el centro. La importancia de ofrecer un espacio para los inmigrantes eslavos intergeneracionales que de otro modo no tendrían la oportunidad de conectarse con sus tradiciones culturales, fue tan importante como ofrecer un espacio para que los inmigrantes no eslavos aprendieran sobre la cultura eslava. Entre las organizaciones ganadoras de estas becas también se encuentran la *Hmong American Community of Oregon*, *Instituto de Cultura y Arte In Xochitl In Cuicatl*, *Jim Pepper Native Arts Festival*, *Kukatnon Children's African Dance Troupe*, *Latino Network*, *NAYA Family Center*, *Portland Interfaith Gospel Choir*, y *PreSERVE Coalition*.

En Portland, *Verde*, *Native American Youth and Family Services* (NAYA), *Hacienda Community Development Corporation*, *Habitat for Humanity* y *Portland Parks and Recreation* se asociaron para desarrollar, financiar y mantener Cully Park, localizado en una sección industrial del este de Portland. Las organizaciones llevaron a cabo más de 225 encuestas con personas de la comunidad sobre sus necesidades, y llevaron a cabo actividades de divulgación que involucraron a 612 personas de la comunidad, incluidos 191 jóvenes. Hasta la fecha, más de 40 patrocinadores han contribuido con más de \$10,9 millones para construir un espacio coproducido y compartido entre latines, indígenas y otros grupos de la zona.

Estos cinco proyectos revelan que nuevos espacios físicos para los inmigrantes recién llegados son incluso más críticos que para los inmigrantes en enclaves étnicos establecidos. Otros esfuerzos destacan la capacidad de las instituciones para responder a las necesidades de su comunidad de manera creativa. Una tendencia en la construcción de estos espacios

(parques, paisajes, plazas y espacios comunitarios culturales) es la intención de servir a la comunidad en general en lugar de a un grupo étnico o inmigrante específico. Ya sean esfuerzos de base o de arriba hacia abajo, el proceso que rodea la atención a los servicios cívicos en Oregón brinda amplias lecciones para las necesidades de los grupos de recién llegados. La “coproducción” en este contexto permite a los artistas y portadores de la cultura, una oportunidad integral para trabajar con la comunidad de manera más rápida. En las comunidades de recién llegados, este tipo de coproducción también descubre y preserva las tradiciones culinarias o artesanales como una estrategia para construir lazos intergeneracionales más fuertes y el desarrollo del liderazgo en la segunda generación de Oregón –quienes representan la vida política y cívica del futuro en todo el estado.

Conclusión

Este estudio sobre la relación de la inmigración con proyectos de arte y cultura, ha analizado las tendencias actuales y futuras en Oregón. Al combinar dos sectores que de otra manera estarían desconectados (arte y cultura e inmigración), he proporcionado un mapa para establecer la base donde los inmigrantes recién llegados a Oregón puedan construir relaciones más sólidas con las poblaciones existentes (“construcción de contacto”), preservar tradiciones (“herencia cultural”), re-imaginar la capacidad y la provisión de servicios (“capacidad colectiva”), y construir espacios comunes (“coproducción”). A medida que la demografía continúa cambiando, y la inmigración puede convertirse en un tema más polarizador en EE.UU., y específicamente en el noroeste del Pacífico, estas cuatro estrategias clave y los ejemplos florecientes que las acompañan brindan innovaciones,

desde la reforma de políticas hasta la construcción física del espacio liderados por la comunidad.

Las artes y la cultura pueden generar puentes interraciales e interétnicos entre poblaciones nuevas y de más largo plazo al aumentar la empatía. Las actividades artísticas y culturales centradas en lo local, proyectan la diversidad de la experiencia humana, independientemente del origen nacional y pueden unir a las personas para compartir experiencias. Muchos de estos vínculos a menudo permanecen ocultos porque las poblaciones nuevas y establecidas ignoran intencionalmente sus conexiones entre sí. Según la antropóloga cultural Dra. Alaka Wali (2002), salvar las diferencias colectivamente, desarrollar capacidades y fortalecer las redes comunitarias a través de actividades artísticas informales conduce a vínculos más orgánicos. Si bien estas oportunidades siguen siendo raras en las ciudades rurales grandes y pequeñas de Oregón, los estudios de casos presentados en este capítulo reflejan tendencias en la narración de historias, el arte visual y el desempeño que ofrecen a los recién llegados como una nueva forma de agencia previamente desaprovechada a través de la expresión creativa.

Para Oregón, un estado con una historia de exclusión profundamente arraigada contra inmigrantes y otras poblaciones subrepresentadas, las olas de inmigrantes recién llegados deben verse como un beneficio. El trabajo a nivel local sigue siendo un campo crítico para considerar cómo una asociación entre el sector de la inmigración, las artes y la cultura puede pintar un lienzo para los recién llegados— pero también para todos— en la próxima década en Oregón.

Fuentes

- Affect Conference. (2018). We the Dreamers (interview with Heldáy de la Cruz).
- Allport, Gordon W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Cambridge, MA: Perseus Books.
- American Immigration Council. (2020). State by State Fact Sheet: Immigration in Oregon. Washington, D.C.
- Columbia Gorge News. (2020). Theatre Diaspora: 'Three Immigrant and Refugee Stories' program April 13. Hood River, OR: Columbia Gorge News.
- Downs-Karkos, Susan. (2019). *Innovations in Building Meaningful Contact Across Difference*. Social Cohesion Series. Welcoming America.
- Fairlie, Robert W. (2012). *Open for Business: How Immigrants Are Driving Small Business Creation in the United States*. The Partnership for a New American Economy.
- Glazer, Nathan, and Moynihan, Daniel P. (1963). *Beyond the Melting Pot: The Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians and Irish of New York City*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Marrow, Helen. (2020). *New Destination Dreaming*. Stanford University Press.
- Massey, Douglas. (2010). *New Faces in New Places: The Changing Geography of American Immigration*. Russell Sage Foundation.
- McLaughlin, Laurel V. (2020). Interview with Carlos Motta: We Got Each Other's Back. Portland, OR: Portland Institute for Contemporary Art.
- MediaRites. (2020). MediaRites' Theatre Diaspora – Touring. Portland, OR.
- Miller, Casey. (2019). Healing Takes Center Stage for Young Refugees. *Street Roots*. Portland, OR.
- Nicholls, Walter J., and Uitermark, Justus. (2016). *Cities and Social Movements: Immigrant Rights Activism in the United States, France, and the Netherlands, 1970-2015*. John Wiley & Sons.
- Oregon Humanities. (2020). *Stories from the Diaspora: "Art is My Freedom."* Portland, OR.
- Portes, Alejandro, and Rumbaut, Ruben. (1996). "Moving: Patterns of Immigrants Settlement and Spatial Mobility." *Immigrant America*. Oakland, CA: UC Press.
- Wali, Alaka. (2002). *Informal Arts: Finding Cohesion, Capacity and Other Cultural Benefits in Unexpected Places*. Chicago Center for Arts Policy, Columbia College Chicago.

Lisha Shrestha

Escuela de Trabajo Social e Investigación,
Universidad Estatal de Portland, Dirección
Ejecutiva, División Midway Alliance



Capítulo Ocho

Integración de Refugiadas recién Llegadas: Un Enfoque Culturalmente Específico para Involucrar y Empoderar

“Nadie sale de casa a menos que la casa esté en la boca de un tiburón”—Warsan Shire

“Las naciones más grandes se definen por cómo tratan a sus habitantes más débiles”—Jorge Ramos

Antecedentes

Las personas se trasladan de un lugar a otro en busca de mejores oportunidades, conocimientos y seguridad. La reconstrucción de una vida como inmigrante o refugiado en un nuevo país no puede definirse estrictamente como “reasantamiento” o “asimilación”; este enfoque puede anular el valor que aporta el capital social, cultural y humano que les recién llegadas aportan a las sociedades de acogida. La “integración” se ha utilizado ampliamente para apreciar e incluir los diferentes valores de los inmigrantes y refugiados. Snel, Engbersen y Leekers (2006) definen la “integración” como un proceso multidimensional para incorporar a los recién llegados a un sistema social existente. Este enfoque asegura la importancia de los procesos de colaboración tanto de las comunidades receptoras como de los recién llegados, aumentando la probabilidad de construir en conjunto una sociedad compartida más segura, vibrante y cohesiva. En cambio, la asimilación manifiesta un proceso unidireccional y unilateral en el que los inmigrantes y sus descendientes abandonan su cultura y se adaptan por completo a la sociedad a la que han migrado. Sin embargo, un Marco de Integración proporciona un espacio social útil donde se pueden apreciar las normas y valores comunitarios, sociales y culturales. Cuando la integración a nivel local avanza con la ayuda de asociaciones de asistencia mutua, organizaciones no lucrativas (ONL) e instituciones religiosas en las primeras etapas del proceso de reasantamiento, los refugiados recién llegados ganan confianza, mayor estabilidad social y económica y pueden prosperar más fácilmente en su nuevo entorno sociocultural.

Definición de Integración

La integración se ha debatido ampliamente como una medida política para el proceso de reasantamiento de inmigrantes y refugiados. La integración no ha evolucionado completamente como teoría, pero se ha utilizado como marco para comprender el grado de incorporación de refugiados e inmigrantes en las sociedades receptoras. El concepto ha surgido en las últimas décadas y desafía las nociones anteriores de construcción nacional, asimilación, multiculturalismo y pluralismo cultural adoptadas por diferentes sociedades anfitrionas. Robinson (1998) y Castles et al. (2007) concluyen que hay pocas perspectivas de una definición unificadora porque el concepto es controvertido y no existe una teoría única que explique de manera integral el proceso de integración. Como se cita en Ager & Strang, (2010), Saggat propone comprender e implementar

la integración como un concepto y un marco que varía según el sentido de identidad y nacionalidad de los diferentes países. Al observar los diferentes enfoques adoptados por las sociedades receptoras, la integración de les recién llegades se discute con mayor frecuencia como “integración cívica” con una connotación subyacente de enfoque hacia la asimilación. Histórica y políticamente, la integración se ha visto influenciada por el concepto de nacionalidad y una completa sumersión en las normas, valores y tradiciones de la sociedad anfitriona.

La definición más reciente de integración de la Comisión Europea (2004) establece que “la integración es un proceso dinámico y bidireccional de adaptación mutua de todes les inmigrantes y residentes de los Estados miembros (p. 19).” Algunos estudios contemporáneos sugieren que la integración va más allá de la incorporación política y se centra, en cambio, en la integración social, económica y cultural (Snel, Engbersen & Leekers, 2006; Ager & Strang, 2008; Heckmann, 2005). Este estudio ve la importancia de un “proceso bidireccional” de integración que fomente la comprensión y construye relaciones entre la sociedad anfitriona y la recién llegada. La integración abre perspectivas de inclusión en ambos lados y ayuda a la formación de una identidad compartida. Un sentido de nacionalidad puede alentar a les recién llegades a participar políticamente al obtener la ciudadanía, aprender sobre los derechos y contribuir a la construcción de una identidad nacional. Sin embargo, la construcción de la identidad nacional no garantiza que una persona recién llegada se sienta aceptada en la nueva sociedad. Como observó una entrevistada en el distrito londinense de Islington: “Puedes sentir que estás establecida. Pero... sientes que te aíslan... Dicen: ‘Ustedes extranjeros, vayan de vuelta a su casa’. No dicen ‘hola’... no son cálidas, no son amistosas” Ager y Strang (2008).

La integración también significa hacer que las personas recién llegadas se sientan como en casa, darse cuenta de que pertenecen a la sociedad y garantizar que vivan en un entorno seguro y protegido. Sin desarrollar un sentido de pertenencia, es posible que las recién llegadas no se destaquen por completo en la construcción de relaciones, la creación de

identidades o la exploración de nuevas oportunidades. Pueden sentirse confinadas a sus propias asociaciones étnicas. Por lo tanto, el “proceso bidireccional” exige algunas contribuciones de la sociedad receptora en la creación de condiciones que promuevan un proceso de integración positivo.

¿Por Qué Necesitamos la Integración?

1.204.148 refugiades han sido reasentades en Estados Unidos entre 1999-2019. Según el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) de 2020, alrededor de 80 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares debido a la persecución, los conflictos y las violaciones de derechos humanos. Este total incluyó a 45.7 millones de desplazadas internas (PDI), 26.3 millones de refugiadas y otras personas forzosamente desplazadas fuera de sus países y 4.2 millones de solicitantes de asilo. Estados Unidos reasentó a menos del 0.12 por ciento de les refugiades (30,000) en 2019, una de las cifras anuales más bajas de su historia reciente. En 2019, los cinco principales países que enviaron refugiades a EE.UU. para su reasentamiento fueron el Congo, Birmania, Ucrania, Eritrea y Afganistán. Aunque el número de refugiades que llegan a Estados Unidos ha disminuido en los últimos años, la variedad de experiencias, habilidades y capital social y cultural que aportan sigue siendo valiosa para el país.

Les refugiades recién llegades pueden proporcionar mano de obra calificadas; tienen una gran demanda y son contratadas principalmente por la industria manufacturera, las industrias de alimentos y la industria hotelera, y como proveedores de cuidado (New American Economy, 2020). Según los últimos datos de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (ACS, por sus siglas en inglés) del 2018, la atención médica es el segundo campo más común para les refugiades en Estados Unidos, con un 15.6 por ciento de todes les refugiades que trabajan en este sector. Incluso durante la pandemia, han arriesgado sus vidas como trabajadores esenciales y de atención médica de primera línea.

Kloosterman y Rath (2002) sugieren que las pequeñas empresas de inmigrantes y refugiades están afectando

a las economías avanzadas de manera positiva, al contribuir con la revitalización de los barrios urbanos marginalizados y al fomentar nuevas formas espaciales de cohesión social. Un estudio del National Immigration Forum (2018) indica que los inmigrantes (30 por ciento) inician negocios a un ritmo más alto que las personas nacidas en EE.UU. (13 por ciento), y las empresas de refugiados generaron \$4.6 mil millones de ingresos en 2016. A pesar de la importancia de sus contribuciones económicas, los empresarios recién llegados luchan por encontrar estructuras de oportunidades, por ejemplo, las condiciones del mercado, el acceso a la propiedad y la aceptación de sus enfoques innovadores por parte de la política gubernamental.

A pesar de su contribución al capital social, cultural y económico de Estados Unidos, los refugiados se encuentran con numerosos factores estresantes de aculturación, reasentamiento y prejuicios raciales durante este proceso. La mayoría de los refugiados son reasentados en barrios pobres e inseguros donde tienen empleos mal remunerados y enfrentan inmensas dificultades con el idioma. Un estudio de investigación de Curry-Stevens y Sinkey (2016) documenta la brecha económica racial entre las personas recién llegadas de color y las recién llegadas blancas, y encuentra que el ingreso medio promedio para las recién llegadas de color se redujo de \$14,481/año, a sólo \$9,304/año, mientras que para las recién llegadas blancas, el ingreso medio aumentó de \$26,760/año, a \$47,718/año.

Las disparidades raciales, la distribución desigual de la riqueza y las barreras institucionales son algunos de los factores que obstaculizan el camino hacia el éxito de los recién llegados y su capacidad para prosperar en las sociedades receptoras. Además de estos factores, la pérdida de identidad cultural y la falta de compromiso cívico desafían su capacidad para desarrollar su potencial. Las políticas asimilacionistas implican la pérdida de la identidad cultural propia (Creatura, 2017). Estas políticas a menudo incluyen una evaluación para determinar si la persona refugiada o inmigrante ha adoptado con éxito las costumbres culturales. Por el contrario, el enfoque de integración abarca los aspectos multiculturales de la identidad y respeta la herencia cultural del grupo

fomentando el desarrollo de relaciones mutuas entre la sociedad receptora y la recién llegada. Los enfoques de integración incluyen el acceso a la educación y la capacitación en idiomas, enfoques culturalmente específicos para la prestación de servicios y la capacitación vocacional, y la construcción de liderazgo a través del compromiso cívico.

Desafíos y Barreras de Integración

De acuerdo con el centro de investigación Pew en 2013, los inmigrantes y refugiados de segunda generación superaron a sus madres y padres de primera generación en logros educativos y económicos, acumulación de riqueza, compromiso cívico y propiedad de la vivienda. Es la primera generación que lucha y se sacrifica frente a su descendencia en su búsqueda de integración. Los estudios de Curry-Stevens & Sinkey (2016) y Esses & Medianu (2012) exploran los desafíos clave que enfrentan los refugiados e inmigrantes en Estados Unidos y Canadá. Ambos estudios destacan la importancia de la adquisición del idioma, la educación y el empleo, el acceso a viviendas asequibles, la propiedad de la vivienda, la participación cívica y la atención médica como escenarios clave para la integración, junto con la capacidad de navegar por los sistemas administrativos, incluidos los programas de beneficios del gobierno como Asistencia Temporal para Familias Necesitadas (TANF, por sus siglas en inglés), Programa de Asistencia de Nutrición Suplementaria (SNAP), Seguridad de Ingreso Suplementario (SSI), crédito y cuenta de banco, y el sistema judicial.

Ciertas comunidades pueden tener más acceso a recursos e información en función de su ubicación de restablecimiento, habilidad con el idioma, vínculos sociales y capital para hacer conexiones. Sin embargo, estos recursos pueden ser menos accesibles para una persona refugiada recién llegada desde una zona rural (país de origen/campamento de refugiados) sin conocimientos del lenguaje o analfabeta. Por ejemplo, los refugiados que no saben hablar inglés o no saben leer y escribir no pueden navegar por el sistema para agendar citas con su agencia local de inmigración o una cita médica. En su lugar, dependen de personas en la comunidad que hablen el idioma o de un intérprete. Las agencias de reasentamiento

a veces carecen de administradores de casos o de personal que hable el idioma de les refugiades recién llegades. Además, les refugiades reciben beneficios únicamente por un período de 180 días o seis meses. Posteriormente, deben valerse por su propia cuenta, encontrar un trabajo, comunicarse en inglés y funcionar de forma independiente. Esta situación es muy estresante para alguien que ha vivido la mayor parte de su vida en una sociedad colectiva y en diferentes entornos estructurales. Por lo tanto, estas comunidades dependen de las asociaciones de ayuda mutua (AAM) o de las pequeñas organizaciones étnicas (POE) para obtener apoyo. Les recién llegades que disfrutaban de la vinculación social o la solidaridad étnica con otras personas de su grupo, suelen obtener el apoyo de una AAM y una POE. Estas son organizaciones pequeñas (en su mayoría informales), con enfoques culturalmente específicos y dirigidas por líderes comunitarios que brindan apoyo a los grupos de refugiades recién llegades. Según Ranard (1990), funcionan principalmente en seis áreas: preservación cultural/actividades sociales; servicios religiosos; grupos de participación cívica, apoyo de reasentamiento, apoyo para el desarrollo económico y empresarial, participación y acción política. Incluso con el apoyo que brindan, estos grupos son en su mayoría impulsados por voluntarios y carecen de fondos suficientes para administrar la organización sin problemas y para continuar los programas.

Por lo tanto, es importante considerar estas organizaciones como vehículos esenciales para la integración exitosa de les recién llegades. Estas organizaciones pueden proporcionar una base social que permita a les recién llegades establecer sus vidas en un nuevo país, a la vez que conservan una parte importante de su identidad. Los obstáculos para la integración se pueden mitigar si las AAM adquieren más recursos para desarrollar sus capacidades y capacitación, y sirvan de puente entre les recién llegades y las sociedades anfitrionas. Las AAM también funcionan como enlace entre las agencias locales de reasentamiento y diferentes programas en la localidad.

Dominios de la Integración: Integración Estructural y Sociocultural

Este capítulo utiliza un marco desarrollado por Ager y Strang (2008), que incluye cuatro elementos clave: marcadores y medios (empleo, vivienda, educación y salud); conexiones sociales (contactos, redes y vínculos sociales); facilitadores (idioma y conocimiento cultural); y fundaciones (derechos y ciudadanía).

En la literatura actual, el acceso a los derechos, la ciudadanía, la vivienda, el empleo, la salud y la adquisición del lenguaje caen dentro del dominio de la integración estructural (Heckmann, 2005). Sin embargo, estas categorías no explican adecuadamente cómo se mide cada uno de estos dominios y los factores que afectan estos procesos. Una forma importante de explorar el proceso de integración es comprender el papel de las agencias de reasentamiento para ayudar a les refugiades a aprender el idioma local, acceder a programas de asistencia pública, encontrar empleo y vivienda segura. Sin embargo, el mismo enfoque no se aplica generalmente a los grupos de inmigrantes, porque no pueden recibir los mismos beneficios públicos que les refugiades bajo la ley federal. Bernstein (2018) informa que una amplia gama de cuestiones adicionales, como el bienestar general y los vínculos sociales, son cruciales para comprender la integración, pero estos indicadores son difíciles de explorar utilizando los datos censales disponibles.

Tanto Heckmann (2005) como Ager & Strang (2008) explican la integración sociocultural a través de la formación de las conexiones sociales, el lenguaje y el conocimiento cultural, y la pertenencia a diferentes organizaciones de voluntarios. Esto incluye interacciones individuales o institucionales dentro del mismo grupo o de un grupo diferente. Cuando las personas interactúan, forman relaciones que complementan otros indicadores de integración estructural. Este tipo de integración sociocultural fortalece el capital social tanto para los anfitriones como para les recién llegades.

Modelo Culturalmente Específico: Clave para la Integración Estructural y Sociocultural

Esta sección explora un modelo culturalmente específico utilizado en el diseño y la oferta de programas y servicios a grupos de recién llegades, y explica su importancia para mejorar los lazos sociales, para crear un puente entre la sociedad receptora y la recién llegada, y promover experiencias positivas para ayudar a la segunda a establecerse en la primera. Las Organizaciones Culturalmente Específicas son pequeñas organizaciones locales dirigidas y atendidas por personas de color que sirven principalmente a las comunidades de color. A nivel local, el condado de Multnomah ha adoptado formalmente una definición de organización culturalmente específica en la política (Curry-Stevens, Delony & Morton, 2019, p. 186). Los elementos clave de tales organizaciones son:

- La mayoría de los clientes de la agencia pertenecen a una comunidad de color en particular.
- El entorno organizacional se enfoca en culturas específicas y es identificado por los clientes.
- La prevalencia de personal bilingüe y/o bicultural refleja la comunidad a la que ofrece servicio.
- Participación comunitaria establecida y exitosa y participación con la comunidad a la que ofrece servicio.

Esta definición se ha mantenido durante los últimos 14 años y se ha ampliado con la adopción de nuevos criterios en 2014:

- El personal, el comité directivo y el liderazgo reflejan la comunidad a la que ofrecen servicio.
- La comunidad a la que ofrece servicio reconoce a la organización como una organización culturalmente específica.

Hay varios estudios que identifican las razones detrás del fracaso en el diseño de programas y la prestación de servicios generales a las comunidades de color

marginadas. Debido a este fracaso, han surgido muchas organizaciones culturalmente específicas. La organización culturalmente específica valora el capital sociocultural de los grupos recién llegados y diseña e implementa sus programas a través de un enfoque basado en las fortalezas. Curry-Stevens, Delony & Morton (2019) discuten siete ventajas de servicios culturalmente específicos construidos a través de las experiencias de proveedores de servicios, muchos de los cuales fueron usuarios de estos servicios. Las siete ventajas son:

- a. Inclusividad en oposición al estatus de “persona intrusa”
- b. Integración con la comunidad que recibe los servicios
- c. Participación comunitaria
- d. Respuesta integral a las necesidades
- e. Relación, respeto y reconocimiento
- f. Tener un futuro estrechamente vinculado (una práctica de trabajo social que refleja la creencia de que, independientemente del privilegio de cada persona, los proveedores de servicios culturalmente específicos y las comunidades a las que se sirve pueden hacer cambios positivos, liberar y dismantelar los sistemas opresivos)
- g. Dejar de lado los roles y relaciones imperialistas.

Con base en sus siete años de diálogo comunitario, estas autoras agregaron tres ventajas adicionales a su lista:

- a. Alivio temporal al racismo
- b. Confianza rápida
- c. Capital social y económico.

Estas diez ventajas se alinean con el marco de integración de Ager y Strang, que incluye la integración estructural y sociocultural. La siguiente sección explora diferentes aspectos de un modelo de servicio culturalmente específico que se cruza con este marco de integración estructural y sociocultural.

1. Enfoque Holístico de las Necesidades Básicas: Camino hacia la Integración Estructural

Un modelo de servicio culturalmente específico utiliza un enfoque holístico para abordar las necesidades básicas de les recién llegades, como ayuda para informarse sobre los programas de vivienda, empleo y del gobierno como los ya mencionados TANF, SSI y SNAP, como parte de su proceso de reasentamiento. Las organizaciones comunitarias bien establecidas que sirven a les refugiades, como la *Immigrant and Refugee Community Organization* (IRCO) en Portland, utilizan este enfoque para ayudar a les refugiades recién llegades. Les brindan capacitación laboral previa donde aprenden inglés profesional que los ayuda a prepararse para ingresar al mercado laboral.

Surya Joshi, coordinadora del programa del *Workforce Development Program* de IRCO, describió la aplicación de este enfoque holístico:

“Utilizamos un modelo de plan de carrera profesional para que coincida estrechamente con la capacitación y la educación que les participantes adquieren en su país de origen o campamento de refugiades. Brindamos servicios basados en el idioma a nuestros participantes, exploramos sus intereses profesionales, los inscribimos en los respectivos programas de capacitación y les ayudamos con la ubicación laboral. Lo hacemos colaborando con los colegios comunitarios de WorkSource, como Mount Hood y Portland Community College, y los sindicatos. De esta manera, actuamos como un puente entre los grupos de recién llegades y el mercado laboral.”

Esta narrativa muestra la importancia de los enfoques culturalmente específicos en la prestación de servicios que ayudan a les recién llegades a avanzar

hacia la integración estructural. Por ejemplo, les participantes inscrites en este programa de desarrollo de la fuerza laboral, adquieren habilidades a través de la capacitación, encuentran estabilidad a través de la generación de ingresos y comienzan a construir capital para generar vínculos con el apoyo de les administradores de casos en IRCO. Les participantes pueden utilizar su capital de vinculación social para informar a otras personas dentro de su grupo étnico y remitirlas al programa.

2. Inclusividad, Promoción y Construcción de Relaciones: Caminos hacia la Integración Sociocultural

En esta sección, aprovecho mis diez años de experiencia, y vinculación con grupos de recién llegades mientras trabajaba en IRCO y el programa *New Portland* en la ciudad de Portland, para demostrar la sólida relación entre las AAM y las comunidades de recién llegades que permite construir un proceso de integración positiva. Celebrar sus festividades y eventos culturales genera un sentimiento de orgullo en muchos grupos, fortaleciendo así su vínculo étnico y preservando su identidad. Sin embargo, debido a la noción asimilacionista del proceso de reasentamiento, la incapacidad de las agencias de servicios convencionales para brindar espacios comunitarios acogedores e inclusivos y la falta de recursos, los grupos de recién llegades a menudo se ven privados de llevar a cabo sus celebraciones. Además de abogar por los grupos de recién llegades ante al gobierno de la ciudad, el Programa *New Portland* también ayuda a generar recursos y oportunidades, y a conectarse y trabajar en estrecha colaboración con más de 20 AAM.

En 2017, una de las AAM, la *Oregon Bhutanese Community Organization* (OBCO), enfrentó dificultades para encontrar un espacio para celebrar su festival anual “Dashain” y carecía de fondos para pagar la logística, el espacio y el apoyo a les artistas locales. El programa *New Portlanders* conectó al grupo con diferentes oficinas de la ciudad para buscar ayuda financiera. El programa recibió el apoyo de la Oficina de Transporte de Portland (PBOT, por sus siglas en inglés), la Oficina de Planificación y Sostenibilidad de Portland (BPS, por sus siglas

en inglés) y una iniciativa de bienestar vecinal, la *Rosewood Initiative*, la cual proporcionó un espacio comunitario para organizar el evento. El evento fue un éxito que trajo alegría y orgullo a más de 200 personas de la comunidad de refugiadas de Bután. También ayudó a establecer relaciones entre las oficinas de la ciudad y los grupos de Bután, como lo demuestra la presencia de un puesto de información sobre la seguridad de tránsito y materiales sobre otros recursos. Este tipo de interacciones y eventos promueven el diálogo intercultural y la acumulación de capital de vinculación entre les recién llegades y la sociedad anfitriona.

3. Estudio de Caso: Integración a través de la Práctica

Esta sección explica algunos de los programas enfocados en culturas específicas diseñados e implementados por una iniciativa de prosperidad de vecindarios (NPI, por sus siglas en inglés), la *Division Midway Alliance*, durante los últimos tres años. Estos programas reflejan la eficacia de los esfuerzos culturalmente específicos para apoyar el proceso de integración de les refugiadas recién llegades. Hay siete NPI en la ciudad de Portland.

Neighborhood Prosperity Network es un programa de Prosper Portland diseñado para apoyar el desarrollo económico comunitario basado en la equidad social a nivel de vecindario. La red es parte de una iniciativa más amplia de la ciudad para fomentar las oportunidades económicas y la vitalidad.

La *Division Midway Alliance* está estratégicamente ubicada en uno de los distritos más diversos del este de Portland. Esta área es el hogar de muchos oriundos multigeneracionales, inmigrantes de primera y segunda generación, y grupos de refugiadas recientemente reasentadas. Más del 50 por ciento de la población pertenece a grupos de dominio limitado del idioma inglés, y el 70 por ciento de les estudiantes en el Distrito Escolar David Douglas provienen de hogares bilingües/multilingües.

Debido a la composición étnica y los problemas únicos que enfrenta la población de este distrito, la



Chefs del pueblo Karen vendiendo sus platillos tradicionales e interactuando con el público del festival.

organización llevó a cabo una sesión de creación comunitaria en 2018 con 90 personas de la comunidad butanes, birmana, latina, somalí y de las islas del Pacífico. De los muchos problemas compartidos, los temas comunes identificados en los cinco grupos incluyeron el acceso a servicios culturalmente específicos (por ejemplo, acceso a idiomas), jardinería comunitaria, educación cívica 101 y clases de inglés, desarrollo de liderazgo, apoyo para pequeñas empresas e incubadoras de comunitarias empresariales. Como resultado de esta sesión de evaluación y creación, la organización contrató a líderes comunitarias para convertirse en intermediaries culturales. Les intermediaries culturales son personas de confianza en la comunidad, que hablan el idioma de la comunidad, comparten sus experiencias vividas y actúan como constructores de vínculos.

Con la ayuda de les intermediaries, la organización pudo crear enlaces y compromisos significativos con los grupos de refugiadas recién llegades y marginadas. Este enfoque ayudó a la comunidad de recién llegades y sus organizaciones a trazar un camino sostenible hacia una integración positiva.

Como se menciona en Curry-Stevens (2016) y Cover (2006), estas interacciones ejemplifican la creación de “confianza rápida”, estableciendo un vínculo que

rápidamente pasó del nivel social al nivel relacional. Con la ayuda de intermediarios y el uso de enfoques culturalmente específicos, se implementaron los siguientes programas:

a. Festival de Naciones:

Este es un componente del evento anual en el East Division Corridor, en el extremo oriente de Portland. Se capacitó a cuatro chefs de las comunidades vietnamita, china, camerunesa y birmana para trabajar en cocinas comerciales, aprendiendo sobre las pautas de salud y seguridad del condado, y adquiriendo una mayor comprensión sobre los precios y el servicio al cliente. *Division Midway Alliance* proporcionó fondos para la compra de ingredientes y ofreció el 50 por ciento de las ventas a los chefs de la comunidad. Este evento ayudó al desarrollo de habilidades y conocimientos entre los chefs participantes y la creación de un espacio para el diálogo intercultural con la principal sociedad anfitriona. Estos tipos de interacción ayudan a construir un capital de vinculación y amplían el alcance de las relaciones entre grupos.

b. Desarrollo de Capacidades y Desarrollo de Liderazgo:

Conexión con los Jardines Comunitarios y el Programa de Liderazgo Ambiental Juvenil La comunidad birmana, o pueblo Karen, proviene de sociedades agrarias donde los miembros de la comunidad son cultivadores apasionados y disfrutan de una estrecha relación con el suelo y las plantas. La agricultura es una de las principales formas de vida en su país de origen, Myanmar, y en los campamentos de refugiados de Tailandia, donde también residen. Los miembros de la comunidad, especialmente los ancianos, extrañaban estas experiencias desde su reasentarse en Portland y buscaban la oportunidad para practicar el inglés y sus habilidades en el cultivo de alimentos. La organización vinculó a 13 refugiados karen con el programa *Seed to Supper Garden* del *Oregon Food Bank* (OFB). Dirigieron talleres de seis semanas y tiempo después, 13 hogares recibieron una parcela de tierra para cultivar plantas.

En 2019, Ner Moo, miembro de la comunidad karen y cofacilitador de *Seed to Supper Garden* Ambassador, explicó:

“Esto ha abierto una nueva puerta para que mi comunidad aprenda sobre el cultivo de alimentos. Esta es una forma de conectar a las personas con algo con lo que estaban familiarizados. En los últimos meses, tomé la capacitación de embajador de jardín con OFB y ahora comparto mis conocimientos con mi comunidad. Estoy emocionado de organizar el primer taller de jardinería en idioma karen para los miembros de mi comunidad.”

Una de las jóvenes compartió que las ganas de involucrarse eran mayores porque,

“Fue fácil y divertido aprender de los jóvenes líderes debido a la misma edad en lugar de aprender de un adulto.”

De manera similar, a través del *Youth Environmental Leadership Program* (YELP), seis líderes jóvenes y 22 de sus compañeros formaron parte de un programa de capacitación en liderazgo. La mayoría de los jóvenes son refugiadas de primera generación y algunos eran inmigrantes de segunda generación. Todos los jóvenes de Myanmar y Bután eran refugiadas recién llegadas (por ejemplo, menos de ocho años en Estados Unidos), mientras que los jóvenes de grupos latinos, chinos y del Pacífico eran inmigrantes de segunda generación. La organización colaboró con la oficina de servicios ambientales (BES, por sus siglas en inglés) para diseñar la capacitación, y durante la primera ronda se capacitó a seis líderes juveniles. A su vez, estos líderes juveniles se convirtieron en capacitadores y reclutaron a otras jóvenes de su comunidad. El objetivo de esta capacitación fue desarrollar habilidades de liderazgo y brindar oportunidades de participación cívica. Se llevaron a cabo una evaluación y dos grupos focales después de la finalización de la capacitación. Algunos de los aspectos a destacar son:

a. Involucramiento y Participación entre Jóvenes

El 32 por ciento de los participantes estuvo totalmente de acuerdo en que su participación y compromiso mejoraron las estrategias de trabajo en equipos, la participación cívica y las habilidades de liderazgo.

b. Creación de Equipos, Participación Cívica y Habilidades de Liderazgo.

El 76 por ciento de los participantes informó que el programa mejoró sus habilidades de comunicación y su capacidad para trabajar en equipo, mientras que el 19 por ciento fue neutral y el 5 por ciento encontró que el programa era de uso limitado.

“Aprendimos de los líderes (instructores profesionales de los servicios ambientales) y pudimos transmitir lo que aprendimos a otros. Esto nos ayudó a desarrollar nuestra confianza para facilitar la capacitación y mejorar el hablar en público.” Otra joven observó que “tener una líder joven fue más divertido y más fácil de entender porque tenemos el mismo nivel de vocabulario, pero tener a un adulto haría que las cosas se calmaran cuando la situación se complica.”

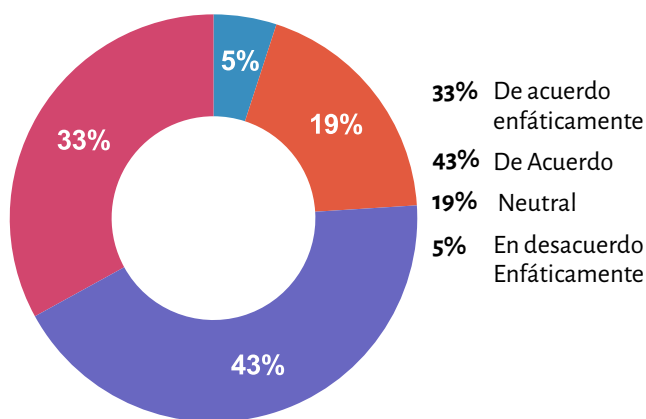
c. Formación en Integración Socioeconómica Entrepreneurship 101

Uno de los temas principales compartidos en la sesión de creación comunitaria organizada por la *Division Midway Alliance* fue la necesidad de la comunidad de inmigrantes y refugiadas recién llegadas de tener una capacitación básica para iniciar una pequeña empresa. Dado que los planes de estudio existentes en desarrollo empresarial se centran en temas populares, creaban desafíos para que los hablantes recién llegados y los que hablaban inglés como segunda lengua entendieran completamente el contenido. Por ello, la organización utilizó un enfoque participativo basado en la comunidad para crear un plan de estudios culturalmente específico e impartió la capacitación en el idioma de las personas de la comunidad recién llegada.

La capacitación *Entrepreneurship 101: Educate, Empower and Emerge* movilizó intermediarias culturales de las comunidades de Bután, América Latina y de Myanmar. Las intermediarias asistieron a

Figura 1

Construcción de Equipo y Habilidades de Comunicación





Personas de la comunidad Karen aprendiendo sobre jardinería comunitaria en el Oregon Food Bank

la capacitación proporcionada por otras organizaciones no lucrativas y modificaron el plan de estudios para satisfacer las necesidades de los inmigrantes recién llegados y los participantes refugiados. Las intermediarias reclutaron participantes, llevaron a cabo actividades informativas y ayudaron a facilitar en conjunto el taller de seis semanas. La capacitación brindó información clave sobre aseguradoras para negocios, procesos administrativos y legales, y acceso a capital y préstamos. En el último día de la capacitación, cada miembro de la comunidad se inspiró al escuchar historias de personas líderes/propietarias de pequeñas empresas en su propia comunidad/grupo lingüístico, y presentaron sus ideas de negocios utilizando lienzo de modelo de negocios. Algunos de estos participantes habían iniciado pequeñas empresas en su país de origen o en un campamento de refugiados. Este taller ha sido útil para transferir sus habilidades empresariales tradicionales y aprender a adaptarse a los requisitos para establecer un negocio en Estados Unidos.

Una de las participantes compartió algunas ideas:

“Antes de unirse, Ana ya tenía un poco de conocimiento y algo de experiencia en la creación de un negocio porque su novio actualmente

tiene un negocio de transporte. Sin embargo, también quiere comenzar su propio negocio de transporte para poder ser más independiente. Su novio transporta zapatos para la tienda Famous Footwear, los recoge en Hillsboro, Oregón y los transporta a Walla Walla, Washington, que está a unas seis horas de distancia. Aunque su novio la ha orientado y le ha enseñado información útil, ella cree que este taller le brindó la claridad sobre los próximos pasos que debe tomar y se aseguró de hacer preguntas que ayudarían a resolver su confusión sobre algunas cosas relacionadas con las finanzas. Ana disfrutó de los panelistas invitados, especialmente al recibir la información que obtuvo de la compañía de seguros y la cooperativa de crédito bancaria que profundizaron sobre cómo construir un buen puntaje crediticio y también agradeció a los panelistas invitados que respondieron a sus preguntas de manera clara y comprensiva.”

Todos los casos y ejemplos anteriores afirman que, si las comunidades de recién llegados participan



Jóvenes líderes interactuando con el personal de Leach Botanical Garden.



Maestra Anne Downing en la extrema derecha usando un gorrito anaranjado, con les jóvenes plantando árboles.

en formas que les ayuden a prosperar, y si los programas, servicios y recursos se brindan de maneras culturalmente específicas, estas comunidades podrían vivir un proceso de integración positivo en sus sociedades receptoras. Podrían sentir un sentido de pertenencia, una oportunidad de liderar y una oportunidad de ser parte del proceso. Sobre la base de las diez ventajas de los servicios culturalmente específicos de Curry Stevens, Delony y Morton (2019), y basándose en los ejemplos anteriores, podemos inferir que, por un lado, brindar a las comunidades de recién llegades la oportunidad de exhibir y vender su comida tradicional a través de *Taste of Nations* fomentó la “inclusión en lugar de verles como intrusos”, la “relación, el respeto y el reconocimiento,” la “integración con la comunidad a la que se sirve” y mejoró el capital social y económico.

Por otro lado, los programas del *Youth Environmental Leadership Program* y la capacitación *Entrepreneurship 101* ayudaron a construir “participación comunitaria”,

“eludir los roles y relaciones imperialistas”, “tener un futuro estrechamente vinculado” y “construir capital social y económico.”

4. Proceso de Integración “Bidireccional”

El enfoque multidimensional de la integración permite que tanto los miembros de la sociedad receptora como los recién llegades, interactúen y construyan oportunidades para el diálogo entre grupos a través del intercambio de cultura, comida y tradición, el desarrollo del capital social cultural y de la humildad cultural. Esta sección destaca algunas de las experiencias compartidas por los miembros de la sociedad receptora en función de sus interacciones con las comunidades de recién llegades.

a. Comprender que las Comunidades de Recién Llegades deben Conservar su Identidad Sociocultural.

En el proceso de adaptarse a una nueva vida en sus comunidades receptoras, las comunidades

de recién llegadas a menudo se sienten aisladas debido a las barreras del idioma, el choque cultural y la falta de comprensión de los procesos administrativos. En este proceso, las comunidades de recién llegadas se esfuerzan por establecer relaciones con las sociedades receptoras o su propia red étnica mientras conservan su identidad social y cultural. Como observó Adam Kohl, director de *Outgrowing Hunger*: “Ellos (los grupos de recién llegadas) quieren ese sentido de pertenencia y la capacidad de estabilizarse, tener algún control o alguna influencia en su vida. La experiencia de la jardinería comunitaria les ha sido útil; pueden cultivar alimentos de su cultura.” Él llama a esta nueva forma de identidad una “identidad híbrida” y se siente más cómodo interactuando con les recién llegadas.

b. Retribuir a la Comunidad: El Papel de la Sociedad Anfitriona en la Creación de Bases Sociales y la Creación Conjunta de Soluciones

Si bien desarrollar un fuerte sentido de pertenencia puede ayudar a las comunidades de recién llegadas a construir una base sólida, el papel de les miembros de la sociedad receptora en la creación de esos espacios, es fundamental. Anne Downing, maestra de inglés en la escuela secundaria David Douglas y presidenta de una organización no lucrativa, ha estado desempeñando ese papel fuera del horario de clase para organizar e involucrar a les jóvenes en torno a la plantación de árboles y la copa mundial de fútbol, reflexionó:

“Cuando les veo practicar fútbol o plantando árboles, siento que están pasando el mejor momento construyendo comunidad dentro de sus equipos. La mayoría de los equipos son mixtos y no sólo de una nacionalidad. Hacen amistades con otros jóvenes a quienes habrían ignorado en la escuela. Ahora tienen nuevas amistades. Puedo ver un sentido de orgullo cuando sienten que su participación en un

torneo patrocinado por la ciudad les da mucho aprecio a ellos y sus familias.”

El proceso de la comunidad receptora para crear espacios y oportunidades para ayudar a la recién llegada a sentir un sentido de pertenencia, también ha ayudado a las primeras a desarrollar humildad cultural, empatía y una mejor comprensión de las segundas. Anne comparte que sus visitas a los hogares de les estudiantes y las interacciones con sus madres, padres, tías y tíos ayudaron a crear una confianza con sus estudiantes. Compartir una taza de té no sólo significaba probar sabores nuevos, sino también construir lazos fuertes al aceptar y reconocer la identidad de la otredad.

Del mismo modo, Patrik McDade, fundador y director del programa de *People-Places-Things*, recordó su experiencia docente en el centro de jornaleros de VOZ, especialmente durante la pandemia. La necesidad de tecnología de aprendizaje ha cambiado las prioridades entre les inmigrantes. Dijo:

“Antes de la pandemia, sus prioridades eran sus hijos, el dinero y la tecnología de aprendizaje. Ahora, con la pandemia, esto ha cambiado y sus hijos y su dinero ahora dependen de la tecnología. Les hemos estado ayudando a aprender Zoom mientras aprenden inglés y esto les ha ayudado a interactuar con otros y hacer las cosas.”

Todas estas experiencias muestran que la integración requiere que ambas partes (personas recién llegadas y receptoras) hagan un esfuerzo, aprendan unas de otras, respeten y reconozcan la identidad de cada persona y encuentren un entendimiento básico para construir relaciones y desarrollar un futuro con vínculos estrechos. La combinación de cada una de estas interacciones ha ayudado a crear capital social y cultural y nos ha hecho avanzar un paso adelante hacia una sociedad más cohesionada.

Conclusión

Una de las características más importantes de la integración de los recién llegados es abrazar completamente los aspectos multiculturales de la identidad y verlos desde un enfoque basado en las fortalezas.

El valor de la experiencia de vida de los inmigrantes y refugiados, el capital social y cultural, las habilidades tradicionales y el poder de resiliencia ofrece claros beneficios a las sociedades receptoras. El rico diálogo intergrupar y la interacción entre estos grupos pueden servir no sólo como una experiencia de humildad para los miembros anfitriones, sino también como una oportunidad para crear un sentido de pertenencia para los grupos recién llegados. A menudo, los programas, las políticas y los recursos se diseñan

desde una perspectiva de “talla única”; sin embargo, este enfoque monolítico puede crear dependencia y estrés dentro de las comunidades de recién llegados. Esto también puede afectar negativamente su nivel de confianza y evitar que desarrollen su potencial. Cuando las comunidades de recién llegados no sienten que pertenecen a la sociedad, se aíslan y la interacción entre ellos y la sociedad receptora puede no ayudar a construir relaciones y confianza. Más bien, una falta de pertenencia percibida puede crear desconfianza, en lugar de generar una sensación de conexión y relación. Por lo tanto, la integración debe funcionar como un proceso bidireccional basado en la adopción de estrategias culturalmente específicas en las que los recién llegados sean parte del diseño y la creación conjunta de políticas y prácticas que respeten su patrimonio y que, a su vez, satisfagan eficazmente sus necesidades.

Fuentes

- Strang, A., & Ager, A. (2008). "Understanding Integration: A Conceptual Framework." *Journal of Refugee Studies*, 21(2), 166-191.
- Ager, A., & Strang, A. (2010). "Refugee Integration: Emerging Trends and Remaining Agendas." *Journal of Refugee Studies*, 23(4), 589-607.
- Bernstein, H. (2018). "Bringing Evidence to the Refugee Integration Debate." Washington, DC: Urban Institute. https://www.urban.org/research/publication/bringing-evidence-refugee-integration-debate/view/full_report.
- Bourdieu, P. (1985). "The Forms of Social Capital." In *Handbook Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. JG Richardson, p. 241-258. New York: Greenwood.
- Citizenship and Immigration Canada. (2002). "Performance Report." Ottawa: Minister of Public Works and Government Services Canada.
- Curry-Stevens, A., Deloney, G., & Morton, M. (2019). "Rethinking Services with Communities of Color: Why Culturally Specific Organizations Are the Preferred Service Delivery Model." *Sociology Mind*, 9, 183-206. <https://doi.org/10.4236/sm.2019.93013>
- Curry-Stevens, A. & Sinkey, A. (2016). "In need of a long welcome: Supporting the integration of newcomers to Portland." Portland, OR: Center to Advance Racial Equity, Portland State University.
- European Commission (2004) The European Refugee Fund. European Commission, DG Justice and Home Affairs: Brussels. Available at: http://ec.europa.eu/justice_home/key_issues/refugee/refugee_1104_en.pdf.
- Heckmann, F. (2005). "Integration and integration policies: IMISCOE network feasibility study." Bamberg: European Forum for Migration Studies.
- Kloosterman, R., & Rath, J. (2002). "The economic context, embeddedness and immigrant entrepreneurs." *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research*, 8(1/2), 2-4. eds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies. New York: Cambridge University Press.
- Portes, A. (1998). "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology" *Annual Review of Sociology*, 24(1), 1-24.
- Project Impact (2018). "Neighborhood Prosperity Initiatives," Proposer Portland (forthcoming).
- Putnam, R.D. (1993). "The prosperous community: social capital and public life." *The American Prospect* 4(13), 35-42.
- Robinson, V. (1998). "Defining and Measuring Successful Refugee Integration." *Proceedings of ECRE International Conference on Integration of Refugees in Europe, Antwerp*. November 1998. Brussels: ECRE
- Snel, E., Engbersen, G., & Leerkes, A. (2006). "Transnational involvement and social integration." *Global Networks*, 6(3), 285-308.

Conclusiones

En febrero de 2018, los Servicios de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos (USCIS, por sus siglas en inglés), la agencia federal encargada de otorgar solicitudes de ciudadanía y determinar los beneficios bajo el sistema de inmigración, eliminó la frase “nación de inmigrantes” de la declaración de su misión. Esta medida, que generó una considerable indignación pública, fue ampliamente condenada por su rechazo simbólico de la apreciada imagen de Estados Unidos como un faro de esperanza para las personas de otras tierras que buscan mayor seguridad, oportunidades y libertad en un entorno más acogedor.

Anterior a la modificación del 2018, en su declaración de su misión USCIS elogiaba el papel que juegan los inmigrantes afirmando que son ellos quienes “aseguran la promesa de Estados Unidos”. La frase “nación de inmigrantes” personifica este punto de vista, celebrando a Estados Unidos como un país hospitalario que acoge a las personas recién llegadas y valora sus contribuciones a nuestro bienestar social. Sin embargo, esta retórica, que refleja los impulsos más inclusivos de Estados Unidos, también puede oscurecer la profunda ambivalencia e incluso la hostilidad que a menudo ha marcado las opiniones sociales sobre la inmigración a lo largo de nuestra historia. Al reconocer esta turbulenta historia y resistirnos a las nociones románticas o triunfalistas de que Estados Unidos ha acogido sin vacilar a las sucesivas generaciones de inmigrantes y refugiados. Hacemos eco de la observación ya hecha por la escritora Yasmin Kahn, quien dice que “la migración es una parte esencial del ser humano”, y respaldamos los esfuerzos integradores realizados por el público y entidades privadas como las que hemos descrito en este reporte. También creemos que los inmigrantes y refugiados están ayudando a Oregón a cumplir su promesa como un estado del siglo XXI y esperamos que nuestro análisis haya captado la adaptación y la capacidad de los inmigrantes en sus muchas formas y manifestaciones.

Mientras este informe se encuentra en imprenta, resaltamos que la legislatura de Oregón aprobó el Proyecto de Ley 778 del Senado que establece una Oficina de Promoción de Inmigrantes y Refugiados en la oficina de la gobernadora. La nueva oficina recopilaría datos y monitorearía el progreso relacionado con la integración de inmigrantes y refugiados, abordaría las disparidades sociales, económicas y de salud, y colaboraría con organizaciones estatales y comunitarias para promover una estrategia intencional de inmigrantes y refugiados para Oregón.

La senadora estatal Kayse Jama, una ex-refugiada de Somalia, organizadora comunitaria desde hace mucho tiempo, y patrocinadora principal de la SB 778, explicó las implicaciones más amplias de la legislación: “El establecimiento de esta oficina enviaría un mensaje claro de que no sólo se valoran los factores culturales y las contribuciones financieras de los oregoneses inmigrantes y refugiados, sino que como pueblo y comunidad son valorados e incluidos”. La representante estatal Khanh Pham, otra copatrocinadora de la legislación, explicó las implicaciones personales y sociales de la aprobación del proyecto de ley: “Creo que es importante marcar este momento en la historia de Oregón. Una historia de una exrefugiada musulmana somalí en el Senado y una hija de refugiados vietnamitas en la Cámara, ambas las primeras de su tipo que llevan un proyecto de ley que crea una agencia que sirve a personas como nuestras familias, en medio de un año que ha sido testigo del odio en nuestra comunidad y ataques a los cimientos mismos de esta capital de la democracia. Este momento está construido

sobre el amor, el trabajo, quienes vinieron antes que nosotras, quienes sobrevivieron para que las generaciones futuras puedan prosperar.”¹

Como sugieren la Senadora Jama y la Representante Pham, tener una Oficina de Promoción de Inmigrantes y Refugiados con sede en la oficina de la gobernadora, afirmaría la identidad de Oregón como un estado de inmigrantes y refugiados, señalaría su dedicación a promover la inclusión y aceptación total para todas las recién llegadas, y alentaría a la comunidad—esfuerzos basados en el avance del proceso de integración. La creación de esta oficina al más alto nivel del gobierno estatal también puede producir un efecto dominó, lo que incitará a otras instituciones, organizaciones e incluso comunidades a tomar medidas similares. Ofrecemos este informe con un espíritu similar y esperamos una conversación decidida y una acción organizada que haga de una “estrategia estatal para inmigrantes y refugiados” tanto un compromiso inquebrantable, como una aspiración duradera de Oregón.

¹ Sam Stites, “Oregon lawmakers approve creation of new office to support immigrants and refugees,” Oregon Public Broadcasting, June 23, 2021, disponible en <https://www.opb.org/article/2021/06/23/oregon-lawmakers-approve-creation-of-new-office-to-support-immigrants-refugees>



LABOR OREGON LERC

LABOR EDUCATION &
RESEARCH CENTER

Centro de Educación e Investigación Laboral
Universidad de Oregón
Este trabajo fue hecho con el apoyo
de la Fundación Andrew W. Mellon

